

**UNIVERSIDAD NACIONAL DEL ALTIPLANO - PUNO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN SECUNDARIA**



**“RELACIONES DE ACCESIBILIDAD DEL MUNDO POSITIVO IMPLICADOS
EN LA CONSTRUCCIÓN DEL MUNDO REAL TEXTUAL EN LA NOVELA
“EL RUMOR DE LAS AGUAS MANSAS” DE CHRISTIAN REYNOSO”**

TESIS

PRESENTADA POR:

Richard Fredy Navarro Coaquira

**PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADO EN
EDUCACIÓN, CON MENCIÓN EN LA ESPECIALIDAD DE LENGUA,
LITERATURA, PSICOLOGÍA Y FILOSOFÍA**

PROMOCIÓN: 2016 - II

PUNO - PERÚ

2017

UNIVERSIDAD NACIONAL DEL ALTIPLANO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN SECUNDARIA

**“RELACIONES DE ACCESIBILIDAD DEL MUNDO POSITIVO IMPLICADOS
EN LA CONSTRUCCIÓN DEL MUNDO REAL TEXTUAL EN LA NOVELA
“EL RUMOR DE LAS AGUAS MANSAS” DE CHRISTIAN REYNOSO”**

RICHARD FREDY NAVARRO COAQUIRA

**TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADO EN
EDUCACIÓN, CON MENCIÓN EN LA ESPECIALIDAD DE LENGUA,
LITERATURA, PSICOLOGÍA Y FILOSOFÍA**



APROBADA POR EL SIGUIENTE JURADO:

17 AGO 2017

PRESIDENTE : _____
Dr. Feliciano Padilla Chalco

PRIMER MIEMBRO : _____
Mg. Vilma Velásquez Velásquez

SEGUNDO MIEMBRO : _____
M.Sc. Yeny Flora Condori Lazarte

DIRECTORA / ASESORA: _____
Dr. Silvia Verónica Valdivia Yábar

Área: INTERDISCIPLINARIDAD EN LA DINÁMICA EDUCATIVA: Lengua,
Literatura, Psicología y Filosofía.
Tema: Interpretación literaria.

DEDICATORIA

Esta investigación, amigo/a lector/a, no estarías leyendo si yo estaría muerto. Por ello, dedico infinitamente a toda mi familia Navarro Mamani, en especial:

A mi mamá Dora Mamani que supo amarme más que una madre y me enseñó que el amor puede conquistar corazones fronterizos. Por ella he asaltado la vida.

A mi papá Germán Navarro que me enseñó amar la literatura a sangre pura y me advirtió que el miedo es nuestro peor enemigo. Por su guía he llegado hasta aquí.

A mi hermanita Rosa que es la joven más hermosa que me enseñó amar más flores del jardín. A ella por ser mi primera lectora y admiradora romántica.

[Yo habría muerto hace años en una habitación oscura de una ciudad sin nombre, si no hubiesen actuado con presura toda mi familia que siguió mis pasos de amante literario en llevarme por la calle polvorienta hacia un hospital ciudadano. Tú no leerías estas líneas si aquel año a la puerta de mi cápsula lo hubiese echado llave. Sí, la vida pertenece a células que saben amar con estaciones atómicas.]

Y no quiero cerrar esta página sin perennizar a mis abuelos maternos:

A mi papagrande Facundo y a mi mamagrande Emeteria que me cobijan en su corazón y siempre tienen un plato para su nieto que aprendió a ondear los granizos, a domar al viento en el Apu Siraya y a amar a Patapatani desde Wilasirka.

También a mi abuelo paterno Juan Navarro que me enseña con su ejemplo a ser el líder en un espacio donde habitan otras lenguas. Tengo la esperanza que pronto tu historia será leída por millones y se enamorarán de Qallpuyu y Sutimani.

[He escrito toda esta pesquisa sobre mi cama que está al lado de Amazonas, y no solo sobre ella, también la he rumiado mientras trotaba por el muelle del Titiquaqa y en ella muchas gaviotas, palomas, pariguanas y el canto de los Chihuankus me acompañaron mientras iba y venía de la Universidad. Mis pasos igualmente tejían el futuro mientras mi espíritu interpretaba un huayño pandillero junto al Sikuri.]

Hago este introito porque mientras las nubes se perdían en el lago azul de arriba una mariposa y una libélula siempre me acompañaron a cada lado (y lo siguen haciendo) mientras poetizo la vida en forma de cuento, sé que estos seres son la personificación de mi madre Irene que me trajo a esta vida lleno de misterios. A ella porque sé que compañera desde la otra dimensión en cada paso que da su primogénito.

AGRADECIMIENTO

A mi familia Navarro Mamani por permitirme llegar hasta aquí y sé que su apoyo me permitirá llegar más allá de la vida.

A mi Directora y Asesora Dra. Silvia por guiarme en esta travesía de la hermenéutica literaria y ser una amiga con quien compartí mis proyectos y aciertos literarios.

A los Mosqueteros por brindarme su amistad y permitirme recibir el mañana desde las rejas del templo solar San Juan de Puno. Por ello, ¡salud! a nombre de Max por permitirme conocer a las chinas, ¡otro salud! a nombre de Clinton por presentarme a las azangarinas y ¡el tercer salud! a nombre de Diego por enseñarme el universo telepático al que se puede llegar.

[Recuerdo aquel 26 de abril de 2004. Tenía once abriles y estaba en Llapachuru con toda mi familia realizando la cosecha de la quinua. La capital de la provincia de los liqichunaka estaba sitiada y uno solo a través de la radio podía saber aquel abril rojo. La noticia llegó y miré la pampa hasta el puente internacional en el que me imaginé al burgomaestre colgado de una de las vigas del puente, mas con los años al leer la novela y al investigar aquel hecho comprendí y descubrí que la realidad era otra... other... yaqha.]

P.D. Agradecer a todas mis musas de Ilave, Puno, Laraqueri, Juliaca, Arequipa, Cusco, Tacna, Tarata, Ica, Lima, Cajamarca, La Paz, Arica y en especial a Stephanie Müller de París x ser las amantes que me instruyeron a desnudar la palabra virgen.

ÍNDICE GENERAL

DEDICATORIA	
AGRADECIMIENTO	
ÍNDICE DE DIAGRAMA	
ÍNDICE DE TABLAS	
ÍNDICE DE ACRÓNIMOS	
RESUMEN	11
ABSTRACT	13
CAPÍTULO I	14
INTRODUCCIÓN	14
1.1. El problema de la investigación	17
1.2. Antecedentes de la investigación	20
1.3. Formulación del problema	28
1.5. Objetivos de la investigación	29
1.5.1. Objetivo general	29
1.5.2. Objetivos específicos	29
1.6. Caracterización del área de investigación	30
CAPÍTULO II	31
REVISIÓN DE LITERATURA	31
2.1. Marco Teórico	31
2.1.1. Sociología de la literatura	31
2.1.2. La tipología semántica de Marie-Laure Ryan y la actualizada por Andrés Lomeña Cantos	32
2.1.3. Conjunción de tipologías de relaciones de accesibilidad	35
1) Compatibilidad de inventario	35
2) Compatibilidad temporal	36
3) Compatibilidad espacial	37
4) Compatibilidad taxonómica	38
5) Compatibilidad de leyes naturales	39
6) Compatibilidad lógica-psicológica	39
7) Compatibilidad analítica	43
8) Compatibilidad lingüística	44
9) Compatibilidad socioeconómica	44
2.2. Marco Conceptual	45

CAPÍTULO III	49
MATERIALES Y MÉTODOS	49
3.1. TIPO Y DISEÑO DE INVESTIGACIÓN	49
3.2. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS	49
3.3. CORPUS DE ESTUDIO	50
3.4. PROCEDIMIENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS	51
3.5. PROCESAMIENTO Y ANÁLISIS DE DATOS	51
CAPÍTULO IV	52
RESULTADOS Y DISCUSIÓN	52
4.1. BIOGRAFÍA DE CHRISTIAN REYNOSO	52
4.2. LA NOVELA Y EL DÍA 26 DE ABRIL	53
4.2.1. Ilave en <i>El rumor de las aguas mansas</i>	53
4.2.2. Ilave en la historia electoral y política del Perú a comienzos del siglo XXI	57
4.2.2.1. Síntesis de la historia electoral en la provincia de El Collao	58
4.2.2.2. El gobierno de Cirilo Fernando Robles Callomamani	61
4.3. LAS COMPATIBILIDADES ENTRE LA NOVELA Y EL MUNDO POSITIVO .	73
4.3.1. Compatibilidad de inventario	73
4.3.2. Compatibilidad temporal	149
4.3.3. Compatibilidad espacial	162
4.3.4. Compatibilidad taxonómica	176
4.3.5. Compatibilidad de leyes naturales	185
4.3.6. Compatibilidad lógica-psicológica	195
4.3.7. Compatibilidad analítica	209
4.3.8. Compatibilidad lingüística	215
4.3.9. Compatibilidad socioeconómica	226
4.4. LAS COMPATIBILIDADES DE ACCESIBILIDAD Y LA FICCIÓN	236
V. CONCLUSIONES	237
VI. RECOMENDACIONES	241
VII. REFERENCIAS	242
ANEXOS	248
ANEXO A.1	248
Ficha bibliográfica	248
ANEXO A.2	248
Ficha hemerográfica	248
ANEXO A.3	249

Ficha de lectura literaria	249
ANEXO B.1.....	254
Mapa del departamento de Puno.....	254
ANEXO B.2.....	255
Mapa de la provincia de El Collao.....	255
ANEXO C.1	256
Canción del conjunto musical “Miraflores” de la comunidad campesina de Winqasi .	256
ANEXO C.2	258
POEMA: MUERTE EN ILAVE.....	258
ANEXO C.3	260
POEMA: TRISTE EPÍLOGO	260

ÍNDICE DE DIAGRAMA

Diagrama 1: Ilave: momentos del conflicto ocurrido entre el 2 y el 29 de abril de 2004.....	72
--	----

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Elecciones Municipales de 1993 en la provincia El Collao (Puno).....	59
Tabla 2: Elecciones Municipales de 1995 en la provincia El Collao (Puno).....	59
Tabla 3: Elecciones Municipales de 1998 en la provincia El Collao (Puno).....	60
Tabla 4: Elecciones Municipales de noviembre de 2002 en la Provincia El Collao.....	60
Tabla 5: Composición del Concejo Municipal de la provincia El Collao-Ilave, enero 2004.....	63
Tabla 6: Cambios en la composición del Concejo Municipal de la provincia El Collao-Ilave, abril 2004.....	63
Tabla 7: Compatibilidad de Inventario entre el Mundo Real Textual y el Mundo Positivo, Primera parte.....	94
Tabla 8: Compatibilidad de Inventario entre el Mundo Real Textual y el Mundo Positivo, Segunda parte.....	137
Tabla 9: Compatibilidad de Inventario entre el Mundo Real Textual y el Mundo Positivo, Tercera parte.....	148
Tabla 10: Compatibilidad temporal entre el Mundo Real Textual y el Mundo Positivo.....	161
Tabla 11: Compatibilidad espacial entre el Mundo Real Textual y el Mundo Positivo.....	174
Tabla 12: Compatibilidad taxonómica entre el Mundo Real Textual y el Mundo Positivo.....	184
Tabla 13: Compatibilidad de leyes naturales entre el Mundo Real Textual y el Mundo Positivo.....	193
Tabla 14: Compatibilidad lógica-psicológica entre el Mundo Real Textual y el Mundo Positivo.....	207
Tabla 15: Compatibilidad analítica entre el Mundo Real Textual y el Mundo Positivo.....	214
Tabla 16: Compatibilidad lingüística entre el Mundo Real Textual y el Mundo Positivo.....	225
Tabla 17: Compatibilidad socioeconómica entre el Mundo Real Textual y el Mundo Positivo.....	235

ÍNDICE DE ACRÓNIMOS

DRAE	: Diccionario de la lengua española de la Real Academia Española
RAE	: Real Academia Española
MRT	: Mundo Real Textual
MR	: Mundo Real
MP	: Mundo Positivo
MPTAs	: Mundo Posibles Textuales Alternativos
FIJO	: Frente Independiente Juntos por Obras
FNCHM	: Fraternidad Nacional El Collao Hacia la Modernidad
UPP	: Unión por el Perú
UR	: Unión Regional para el Desarrollo
MAPU	: Movimiento Amplio País Unido
ADUCSEP	: Asociación de Usuarios y Consumidores de Servicios de Electrificación de Puno
FUDI	: Frente Único de Defensa de Ilave
FUC	: Frente Único de Comerciantes
CND	: Concejo Nacional de Descentralización
JNE	: Jurado Nacional de Elecciones

RESUMEN

En esta investigación se analiza la novela *El rumor de las aguas mansas* (PEISA, 2013) de Christian Reynoso (Puno, 1978), donde la obra literaria tiene como tema fundamental el hecho del 26 de abril de 2004, en el que los pobladores de la provincia El Collao-Ilave, del departamento de Puno, lincharon a su alcalde Cirilo Fernando Robles Callomamani. Ésta ha sido recreada por el novelista puneño a partir de fuentes historiográficas y de elementos de ficción literaria, donde la realidad y la verdad hallan su mayor cumplimiento. El objetivo es determinar las compatibilidades entre el Mundo Real Textual de la novela y el Mundo Positivo. Para el logro de este propósito, utilizamos la tipología de relaciones de accesibilidad de Marie-Laure Ryan (1997) y la actualizada por Lomeña (2013). La metodología que se aplica es el análisis documental desde la perspectiva sociocrítica, la exploración y consulta bibliográfica, y el análisis y comentario de textos para una mejor comprensión del texto literario. Los resultados obtenidos muestran que los personajes de la novela comparten las mismas cualidades y propiedades que las personas de la realidad; los lexemas temporales evidencian el paso del tiempo real que en la tierra; los lugares y espacios son recreados a partir de su existencia en el mundo positivo; la fauna y la flora son caracterizados a partir de la taxonomía del altiplano puneño; las leyes naturales biológicas y mecánicas son las mismas que de la realidad; los pensamientos, sentimientos, emociones y reacciones de los protagonistas de la novela son como de cualquier persona de la tierra; se describe los objetos que dicen o caracterizan a los personajes al igual que ocurre en las personas de la realidad; los protagonistas realizan actos de habla en el castellano y aymara al igual que lo hacen las personas del mundo positivo; y las instituciones, organizaciones y actividades económicas que se describe en la novela cumplen las mismas funciones y también son las actividades legales e ilegales

que se dan en el altiplano puneño. En suma, Christian Reynoso para la construcción del universo ficcional de la novela se valió de la realidad.

Palabras Clave: Novela, relaciones de accesibilidad, llave, mundo real textual, mundo positivo.

ABSTRACT

This research analyzes the novel *The rumor of the calm waters* (PEISA, 2013) of Christian Reynoso (Puno, 1978), where the literary work has as fundamental theme the fact of the 26 of April of 2004, in which the settlers of The province of Collao-Ilave, in the department of Puno, lynched their mayor Cirilo Fernando Robles Callomamani. This has been recreated by the Puno novelist from historiographical sources and elements of literary fiction, where reality and truth find their greatest fulfillment. The objective is to determine the compatibilities between the Real Textual World of the novel and the Positive World. To achieve this purpose, we use the accessibility-relationship typology of Marie-Laure Ryan (1997) and the one updated by Lomeña (2013). The methodology that is applied is the documentary analysis from the socio-critical perspective, the exploration and bibliographical consultation, and the analysis and commentary of texts for a better understanding of the literary text. The results show that the characters of the novel share the same qualities and properties as the people of reality; Temporal lexemes evidence the passage of real time on earth; Places and spaces are recreated from their existence in the positive world; Fauna and flora are characterized from the taxonomy of the Puno highlands; The biological and mechanical natural laws are the same as those of reality; The thoughts, feelings, emotions and reactions of the protagonists of the novel are like any person on earth; Describes the objects that say or characterize the characters as it happens in the people of reality; The protagonists perform acts of speech in Spanish and Aymara just as people in the positive world do; And the institutions, organizations and economic activities described in the novel fulfill the same functions and are also legal and illegal activities that occur in the highlands of Puno. In sum, Christian Reynoso for the construction of the fictional universe of the novel used reality.

Key Words: Novel, accessibility relations, Ilave, real world textual, positive world.

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

La presente investigación titulada “Relaciones de accesibilidad del Mundo Positivo implicados en la construcción del Mundo Real Textual en la novela “El rumor de las aguas mansas” de Christian Reynoso, fue realizada para determinar las compatibilidades entre estos dos mundos mediante la interpretación de las relaciones de accesibilidad propuesta por Marie-Laure Ryan (1997).

Como señala Lomeña (2013) “La teoría de los mundos posibles, tal y como se ha aplicado en la teoría literaria, trata de establecer qué es un “hecho” en el mundo imaginario del texto” (p.373). Precisamente para analizar lo que se nos presenta como “hecho” en el texto literario, Ryan lo denomina “Mundo Real Textual”, y ésta tiene una cierta correspondencia con el “Mundo Real”, en este estudio lo hemos tomado como “Mundo Positivo”.

Huárag (2014) nos señala que:

Es importante aclarar que la novela no es una crónica, aunque a veces tenga esa apariencia. La verdad que busca el escritor, a través de su propuesta ficcional, es otro tipo de verdad, una verdad que subyace en el fondo de la condición humana. La novela es una mirada distinta, es la revelación de un universo matizado por la intensidad dramática, emocional. El escritor, de alguna manera, es un intérprete de la realidad. (p.18).

La realidad que se toma para recrear la novela *El rumor de las aguas mansas* (PEISA, 2013) de Christian Reynoso Torres (1978) es el acontecimiento de abril de 2004, ocurrido en el distrito de Ilave, provincia de El Collao del departamento de Puno.

La novela de Reynoso es sin duda un texto en donde se explora la realidad del altiplano, en su ámbito político, socioeconómico y cultural. Precisamente, como señala Yung (2015) es “...una de las primeras novelas en abordar lo que hoy llamamos mediáticamente conflicto social”. El aporte máximo del autor es en lograr llenar los vacíos que se tiene después de todo de un hecho, cómo los actores dialogan, piensan, recuerdan, ven el futuro, eso que, en la realidad, con las noticias o los reportajes que se hiciera, no lograríamos conocer en su cabalidad la sique del sujeto. En cambio, cuando el escritor se convierte en creador y suple esos vacíos, el lector empieza a entender, a comprender aquello que no parecía tan claro, no tan visible a los sentidos de la realidad, pero en la novela aquella verdad sale a relucir.

La metodología que se aplica es el análisis documental desde la perspectiva sociocrítica, la exploración y la consulta bibliográfica, debido a que se realiza un análisis crítico pormenorizado de una obra literaria, lográndose así la interpretación de la novela, caracterizando las compatibilidades entre los dos mundos: el ficcional y el real.

Para el logro de este propósito, utilizamos la tipología de las compatibilidades de Ryan (1997) y la actualizada por Lomeña (2013). Por consiguiente, recalando que nuestro objetivo general es: Determinar las compatibilidades mediante la interpretación de las relaciones de accesibilidad del Mundo Positivo implicados en la construcción del Mundo Real Textual en la novela “El rumor de las aguas mansas” de Christian Reynoso; los objetivos específicos son: Caracterizar las compatibilidades de inventario, temporal,

espacial, taxonómica, leyes naturales, lógica-psicológica, analítica, lingüística, y socioeconómica en la obra literaria.

La presente investigación está organizada en ocho apartados:

En el primer capítulo considera la introducción: el problema de la investigación, los antecedentes de la investigación, la formulación del problema, la importancia y utilidad del estudio, los objetivos de la investigación: el general y los específicos.

En el segundo capítulo se presenta la revisión de la literatura: el marco teórico y conceptual, y la hipótesis de la investigación.

En el tercer capítulo se da a conocer los materiales y métodos, el mismo que contiene el tipo y diseño de investigación; las técnicas, instrumentos y procedimiento de recolección de datos; y el procesamiento y análisis de datos.

En el cuarto capítulo se presenta los resultados y la discusión que se ha llegado después de aplicar las tipologías de relaciones de accesibilidad de Marie-Laure Ryan.

Y, finalmente, se da a conocer las conclusiones, las recomendaciones, las referencias bibliográficas y los anexos.

1.1. El problema de la investigación

La violencia político-social siempre estuvo, está y estará en nuestra vida cotidiana. El hombre es por naturaleza sociable y en ello encuentra, mientras interactúa, discrepancias con sus congéneres o con el mismo sistema al que pertenece. En ello entra a tallar la literatura porque narra hechos reales y ficticios. Por ello Huárag (2014) señala que:

Literatura y sociedad han establecido vínculos desde los orígenes de la cultura y la constitución de las instituciones sociales. De hecho, los acontecimientos más importantes de los pueblos y naciones no son registrados solo por los cronistas, historiadores o escribas. La literatura, en su particular modo de expresión, refleja los hechos sociales y las inquietudes trascendentes de su época. (p.13).

Así, tenemos grandes escritores que para escribir una novela tomaron como punto de partida la misma realidad para así crear un nuevo Mundo Real Textual. Entre ellos tenemos: *El Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha* (1605 y 1615) de Miguel de Cervantes Saavedra, *Fuente Ovejuna* de Lope Félix de Vega y Carpio, *Bauer, Bonzen und Bomben* (1931) de Hans Fallada, *El Sexto* (1961), *Todas las sangres* (1965) de José María Arguedas, *A sangre fría* (1966) de Truman Capote, *Jusep Torres Campalans* (1970) de Max Aub, *Redoble por Rancas* (1970) de Manuel Scorza, *Relato de un naufrago* (1970), *Crónica de una muerte anunciada* (1981) de Gabriel García Márquez, *La guerra del fin del mundo* (1981), *La fiesta del Chivo* (2000) y *El sueño del celta* (2010) de Mario Vargas Llosa, *Rosa Cuchillo* (1996) de Oscar Colchado, *La hora azul* (2005) de Alonso Cuento, *Abril rojo* (2006) de Santiago Roncagliolo, *La barca* de Eduardo Huárag; *Hienas en la Niebla* (2011) de Juan Morillo, y entre otras obras literarias que parten del mismo Mundo Positivo.

Para tener un panorama global, citamos el texto regional intitulado *Los desheredados* escrito en 1870 por José Recabarren, arequipeño que se interesó en temas histórico-social-político. Esta novela corta fue publicada aquel año en el periódico limeño *El Nacional*. *Los desheredados*, toma su referencia la rebelión de Huancané que tuvo en los años de 1866-1867. En el ámbito nacional tenemos las novelas de Manuel Scorza en su ciclo novelesco de *La guerra silenciosa*, donde recoge la voz del indígena marginado. Y en el ámbito internacional, nombramos a Lope de Vega con su obra teatral *Fuente Ovejuna*, donde se vislumbra la alianza entre la Monarquía y el pueblo en su afán de abolir privilegios y rangos de la nobleza. Entonces, reconocemos que estos escritores para escribir una novela tomaron de referencia el mundo en donde se desenvuelven, claro está, no es un simple copista de la realidad, de las personas, los espacios, el tiempo, etc., sino es un innovador por recrear otra realidad. Por ello hay quienes fundaron su propia ciudad, tenemos a *Yoknapatawpha* de William Faulkner, *Santa María* de Juan Carlos Onetti, *Macondo* de Gabriel García Márquez y, ahora, el escritor puneño Christian Reynoso construye su propia ciudad, su propio escenario para que sus personajes habiten, caminen libremente en *Lago Grande*.

El 26 de abril de 2004, en la provincia de El Collao-Ilave del departamento de Puno, a más de 3850 msnm, una multitudinaria movilización instigados por sus dirigentes, lincharon a su propio alcalde provincial Cirilo Fernando Robles Callomamni, quien había asumido la alcaldía de la provincia el año 2003. Este hecho inspiró varios textos, así tenemos: 1) El escritor huancaneño, José Luis Ayala Olazával, publica **MORIR EN ILAVE: Acrónica de un conflicto de la Nación Aymara con el Estado-nación** (2005). 2) Luis Gallegos Arriola, escritor ilaveño, publica **RÉQUIEM PARA UN EX-ALCALDE** (2011). 3) Christian Reynoso, escritor puneño, publica *El rumor de las aguas mansas*

(2013). 4) Jovin Valdez Peñaranda, escritor moqueguano-puneño, escribe un poema *MUERTE EN ILAVE* en su poemario *Los pies del río* (2010). Y 5) Armida Pino Solaligue, escritora ayavireña, publica el poema *TRISTE EPÍLOGO* en el libro de poemas: ANTOLOGÍA II “SILUETA” (Poemario del Centro de Escritoras de Puno, 2014). Como vemos, este acontecimiento atrajo a la literatura, no solo son los únicos trabajos, sino también se tiene los diferentes textos periodísticos, ensayo, informes, tesis; además, se tiene noticia de que hay un guion cinematográfico preparado por un escritor ilaveño.

Las investigaciones literarias en la Facultad de Educación de la UNA-Puno, en su mayoría, utilizaron para su hermenéutica respectiva de las diferentes obras literarias diversos métodos de análisis como el de la semiótica discursiva de Algirdas Julius Greimas, el análisis retórico de Gérard Genette, el análisis de la recepción de Wolfgang Iser y Umberto Eco, y el análisis de las poéticas tanto de la prosa como de la poesía que desarrollan, entre los sobresalientes, Tzvetan Todorov y Jean Cohen respectivamente.

Teniendo en cuenta este panorama de las investigaciones literarias, siempre se recurre a ellas para la exégesis de los textos literarios como si solo existiera tales métodos. La novela *El rumor de las aguas mansas*, a la vez de retratar el hecho de 2004, es valorada en el marco de toda la novelística puneña. Con el propósito de enriquecer la investigación literaria, se busca comprender la novela a través de otro método: relaciones de accesibilidad (1997) de Marie-Laure Ryan porque como bien señala Lomeña (2015) se espera de éste modelo de análisis un buen aprovechamiento porque es una teoría literaria contemporánea, más al tratar la novela un hecho social emblemático ocurrido en la ciudad de Ilave del departamento de Puno.

1.2. Antecedentes de la investigación

En el ámbito internacional, Lomeña (2015), sustentó la tesis titulada “*La construcción de los mundos de ficción. Sociologías de la literatura y modos de creación ficcional en la novela moderna*” en la Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la ciudad de España. En esta investigación se “pretende reconvertir los mundos numinosos de la ficción en mundos materiales para que pueda desmitificarse la sempiterna fantasía de la autonomía literaria; se pretende analizar los modos de producción ontológica de las novelas y su amueblamiento de mundo (worldbuilding)”. Y después de la investigación realizada se llegó a las siguientes conclusiones:

1) La novela como forma simbólica recibe y procesa la evolución de la complejidad social. Si la novela se define como el intento de totalización del mundo social, entonces la novela moderna sería el aumento progresivo de la complejidad en las relaciones de los actores sociales, y los agentes sociales de la novela son entendidos como actantes, no necesariamente como individuos de una sociedad. 2) Las relaciones de accesibilidad de Marie-Laure Ryan, los cuatro dominios de Lubomír Doležal o los seis modos de Eric Hayot suponen hasta el momento el mayor programa de análisis de los mundos literarios de los que se espera un buen aprovechamiento sociológico. La compatibilidad de estos modelos abre la puerta a una práctica de la crítica sociológica y literaria sin exclusiones, una preocupación presente en la teoría literaria contemporánea. (pp.206-208).

Sotelo (2012), sustentó la tesis titulada “*La semántica ficcional de los mundos posibles en la novela de Haruki Murakami*” en la Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Filología de la ciudad de España; donde, el objetivo último de esta investigación es “demostrar que Murakami ha construido mundos intermedios entre el

natural y el sobrenatural, y mundos naturales llenos de textura implícita (a veces de textura cero), como consecuencia de la transformación del mito clásico en moderno, con aspectos como los enigmas, el viaje, el doble (el otro), los pasadizos textuales interiores y las asociaciones de ideas entre los motivos”. Después del estudio detallado, Sotelo, arribó a la siguiente conclusión:

Las novelas de Murakami pueden estudiarse dentro del modelo de múltiples mundos, a la luz de la teoría de Doležel, ya que sus páginas desbordan la semántica mimética. Sus textos se llenan de imágenes, metáforas y símbolos, sus personajes habitan en lugares paralelos al real y son posibles en sus mundos respectivos. Esos mundos no son reales, pero existen, y cumplen los postulados de los mundos de ficción y las características de la ficción literaria. El desarrollo de las tramas y la abundancia de finales abiertos no ofrecen la información necesaria para conseguir que esos mundos sean completos, ni por supuesto semánticamente homogéneos. Aun así, como lo posible es más amplio que lo real, el narrador del ciclo del Ratón, la mujer de orejas perfectas, el calculador y las bibliotecarias, Watanabe y Naoko, Tooru y Mamiya, Kafka y Nakata, Sumire y Aomame, entre otros, son personajes posibles, aunque no tengan existencia real y forman parte de las ficciones construidas por su autor.

Para acceder a su dominio, Murakami se vale de signos de carácter histórico, literario, cinematográfico, musical, culinario o sexual. El lector de sus novelas sabe que se encuentra ante textos con multitud de enigmas, viajes iniciáticos, desdoblamiento de personalidad y pasadizos interiores al estilo de Cortázar. Sus novelas abordan, de una u otra forma, el difícil mundo de los sentimientos, de la seducción, del papel que posee la mente y que puede modificar la percepción que se tiene de la realidad. (p.387).

En el *ámbito nacional*, Mamani (2008), sustentó la tesis intitulada “*Las fronteras de la literatura: Redoble por Rancas*”, en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos,

Facultad de Letras y Ciencias Humanas-Unidad de Posgrado de la ciudad de Lima; en esta investigación se propone una lectura en la frontera de los discursos; es decir, discutir y problematizar su enfático diálogo de intermundos, que los hechos que se relatan en *Redoble por Rancas* guardan una correspondencia homológica con los hechos que se dieron en la realidad, si bien es cierto que esta correspondencia no es absoluta, en un balance general resulta predominante la fluida comunicación entre los campos intratextual y extratextual, y que el mundo posible existe porque subsiste el mundo real que lo ha generado y que puede generar infinitos mundos posibles. Y, luego de la investigación, llegó a las siguientes conclusiones:

1) *Redoble por Rancas* es una novela fronteriza, porque en su estructura se funden básicamente la ficción y el documento que apelan a la condición creadora del narrador y la fidelidad ética de este con la realidad, por ello, como novela soporta diversas lecturas. 2) El efecto de realidad que se instala en el texto es intenso por los sucesos reales que narra. Personajes y lugares que aparecen en la novela puede ser documentados, pues, el texto se ha erigido sobre la base de un discurso que tiene apego al dato: la crónica. 3) *Redoble por Rancas* al ser un discurso de frontera, cuestiona la historia oficial; desde la crónica y desde la novela se puede corregir o llenar los vacíos u olvidos voluntarios de la historia oficial, creando una historia alterna a la oficial, que corra paralela a ella y que la cuestione. Scorza propone una historia de aquellos que habían sido expulsados de la historia oficial: los oprimidos, los olvidados, quienes en *Redoble por Rancas* cobran existencia plena. (pp.197-199).

Vilchez (2007), sustentó la tesis titulada “*Aproximación a la novelística de Manuel Scorza Redoble por Rancas: La ironía como discurso crítico*” en la misma universidad de la ciudad de Lima, Facultad de Letras y Ciencias Humanas-E.A.P. de Literatura. Esta

tesis busca un análisis de RxR intentando describir las intenciones expresivas del texto; un análisis en la ironía, la cual permite articular los elementos irreales y reales que posee el texto, cuya aparente no correspondencia ha llevado a varios críticos literarios a señalar una incongruencia entre la forma de narrar la realidad y la “realidad misma”. Las conclusiones a la que se desembocó son:

1) El productor de RxR plantea el texto como realista y verídico haciendo eco de los recursos que dotan el realismo y veracidad a los discursos anteriores; sin embargo, a la par, el narrador plantea formas irreales dentro de RxR, lo cual subvierte la pretensión inicial y evidencia su artificio. Este desfase señalado por la primera crítica entorno a RxR está presente en la obra. 2) Sin embargo, este desfase no es un defecto de la novela; sino, la entrada a un discurso oculto. En un primer momento RxR aclama su veracidad, se exalta como crónica real, como un tipo de discurso histórico (ecoización del discurso impositivo anterior); pero al mismo tiempo subvierte esta actitud al desviar el discurso ecoizado y que producen la “trivialidad” del texto (deformación del discurso ecoizado). Este eco desviado que viene a ser RxR se instala dentro del sistema comunicativo imperante en todo el discurso literario indigenista es alimentado principalmente por la poética del realismo. RxR dentro de este entorno, muestra su incongruencia y exige una lectura alterna a la propuesta por la tradición donde se escribe. De este modo, al mostrar sus elementos irreales, RxR se devela como ficción, se muestra como no verídica enteramente. Por lo tanto, al ser un eco del realismo (se propone como real) y al exhibirse como irreal (ironización del eco desviado), implícitamente muestra también como irreal el discurso ecoizado. Dota de un horizonte nuevo a los lectores que les permite cuestionar los otros discursos como ficciones. De este modo, a través de la ironía, RxR llega a mostrar la artificiosidad del discurso realista ecoizado, la ficción de los mundos creados por este y la fictividad de las ideologías y discursos políticos que lo sustentan. (pp.72-73).

De igual manera, en el *ámbito regional*, Bizarro (2012), sustentó la tesis: *Valoración estética de la obra literaria “Morir en Ilave” del autor huancaneño José Luis Ayala*, en la Universidad Nacional del Altiplano de Puno. Precisamente, es otra de las obras literarias que habla acerca del hecho ocurrido el 26 de abril de 2004, aquella movilización multitudinaria que conmocionó al mundo entero, llegando así con el linchamiento de Cirilo Fernando Robles Ccallomamani, alcalde de la provincia El Collao-Ilave. El objetivo de dicha tesis fue “analizar la Cronivela ‘Morir en Ilave’ de José Luis Ayala Olazával utilizando el método estructural-semántico; identificar la estructura: narrador, personajes, historias o acciones, escenarios y tiempos”. La conclusión principal a la que llegó fue: La obra de Ayala “Morir en Ilave” es una denuncia en donde se demuestra la inocencia de una persona. Esta “Cronivela” se narra de manera que pueda llegar a la gran mayoría de personas, cuya finalidad es concientizar al lector.

Buscando investigaciones respecto a la narrativa del autor de la novela “El rumor de las aguas mansas” (2013) de Christian Reynoso, en la Universidad Nacional del Altiplano de Puno, Ventura (2008), sustentó la tesis *titulada “Características y valores de la narrativa de Christian Reynoso y Javier Núñez”*. Donde uno de los objetivos específicos fue “analizar, caracterizar y valorar la narrativa de Christian Reynoso”; y después del análisis e interpretación de datos se llegó a la siguiente conclusión:

El escritor Christian Reynoso se inicia con cuentos inspirados en leyendas y mitos andinos, luego pasa a la narrativa citadina de historias cotidianas ambientadas en escenarios imaginarios, y termina en una novela que recrea la Festividad de la Virgen de la Candelaria. Algunos de sus cuentos tienen características de cuentos epifánicos y los temas recurrentes son el amor, la muerte, el juego, la vida. Las técnicas narrativas más usadas por este autor son el relato, vasos comunicantes y narrador en primera persona. (p.86).

Y, en la misma universidad de Puno, Guzmán (2007), sustentó la tesis “*Análisis y valoración de la novela ‘Todas las Sangres’ de José María Arguedas*”, en el que se resalta el proceso del mestizaje y la explotación con tintes capitalistas; asimismo, se destaca los principales valores y características de la novela y señala que la novela de Arguedas, es una novela histórica por cuanto establece relaciones de similitud con los datos de nuestra historia, además resalta que es una de las obras más representativas de la novela indigenista del siglo XXI.

Ahora bien, respecto a los *artículos científicos*, Lomeña (2013), presenta “*El espacio y lo fantástico en la novela desde la teoría de los mundos posibles: una revisión de las tipologías semánticas de la ficción*”, donde él mismo propone una categoría más a las tipologías que había desarrollado Ryan (1997), el de la compatibilidad espacial; y ésta junto a las cuestiones espaciales de la tipología de Nancy Traill, los lleva a la práctica para analizar las “Propiedades y funciones del espacio fantástico en *Other Kingdoms* (2011) de Richard Matheson y *La tierra silenciada* (2011) de Graham Joyce. Llegando así a la siguiente conclusión:

Los sucintos análisis de dos novelas fantásticas han mostrado cómo el espacio puede cumplir con dos funciones opuestas: una de atracción, como fuerza centrípeta, y otra de expulsión, como fuerza centrífuga. Semánticamente son dos mundos ficcionales opuestos: en el de Matheson sería inmunitario (expulsa), lo fantástico repudia la realidad y la realidad repudia lo fantástico. En el de Joyce, encapsulador (secuestra), lo fantástico atrapa una porción de la realidad y no la deja escapar, aunque paulatinamente se va filtrando el mundo de referencia en la mente de uno de los dos personajes. Por supuesto, las funciones del espacio en un texto literario no se agotan en estas dos líneas de fuerza. En lo fantástico, conviene recordar que el espacio es un exterior infinito, una presencia aterradora por su

pura facticidad; los mundos interiores (de los autores o de los personajes, dependiendo del tipo de mundo ficcional desde el que pensemos) se mueven en un medio nutricional que es el mundo de referencia, que ya de por sí es controvertido y cambiante. (pp.386-387).

Serrano (2011), en *Ficción, historia y verdad: Estudio de la intertextualidad en La Scomparsa Di Majorana de Leonardo Sciascia*, pretende examinar “cómo el relato se asienta sobre un tejido con resonancias directas e indirectas de otras obras, personajes y autores que lo habilitan como espacio donde la verdad acontece”. Después de analizar llega a la conclusión:

En *La scomparsa di Majorana* el acontecimiento real de la misteriosa desaparición en 1938 del científico italiano Ettore Majorana es el punto de partida y motivo central de la investigación emprendida por el narrador, que emplea en su reconstrucción un amplio repertorio de fuentes historiográficas y documentos verídicos, leídos e interpretados con una mirada filológica. Ante la insuficiencia de éstos, apela a un plus de sentido que solo puede provenir de una perspectiva eminentemente literaria y que se materializa a través de la intertextualidad con obras de ficción. No son un juego gratuito de referencias invocadas solo por el placer de la citación o la erudición, sino instrumentos en la busca de una verdad que halla en la narración un cumplimiento que la realidad contingente no puede ofrecer. (p.181).

Defort (2008), en “*Historia y ficción en la Fiesta del Chivo de Mario Vargas Llosa*”, tiene el propósito de estudiar el papel de la historia y la ficción en la creación de la novela *La Fiesta del Chivo*. Luego de su estudio concluye:

La Fiesta del Chivo es una novela histórica que alcanza su magnificencia a través del poder de la imaginación y el deseo. A partir de estos dos fenómenos la historia se transforma en un saber vivo: historias y mundos que gracias a la alquimia literaria son rescatados del

olvido que es una de las formas de la muerte. A través de la literatura el pasado recupera su vivencia, su plenitud, y al final, resplandece. En esta justa y fascinante alquimia entre el rigor de la investigación histórica y la fuerza de la invención creadora revive el pasado y lo hace comprensible al lector, sea actual o del porvenir. La novela de MVLL cumple su cometido. Es decir, sirve de vínculo de comunicación con el pasado. Los instrumentos propios de la investigación histórica y los recursos propios de la ficción literaria están perfectamente amalgamados. A las dos les sirven las mismas herramientas. Es decir, los documentos que son registros de los acontecimientos pasados con los cuales el autor “cimienta” su relato. En *La Fiesta del Chivo*, como en la mayoría de las novelas de carácter histórico, la ficción es un elemento predominante. Su propósito es persuadir de su verosimilitud y no de su veracidad. MVLL basándose en su creación artística sólo “extrajo” de la historia lo que le pareció digno de dar más verosimilitud a su imaginación. El novelista peruano dio una imagen general del pasado, la de la época de la dictadura de Trujillo. Pero éste no era su propósito básico debido a la imposibilidad de recuperar el tiempo. Lo que pretendió era llegar del pasado a la actualidad con el fin de dar cierta explicación de lo que ocurrió o hubiera podido ocurrir. Ya que ésta es la obligación de un novelista. (p.162).

Montesinos (1994), en su trabajo *“Ficción y realidad en la novela de Hans Fallada Bauern, Bonzen und Bomben”*, concluye:

[...] pese a la existencia de elementos literarios, propios de una novela, en *Bauern, Bonzen und Bomben* su autor se ajusta bastante a la historia, a la vivencia y la experiencia que pretende transmitir a sus lectores. Y, hasta cierto punto, esa transmisión se lleva a cabo con cierto realismo y con cierta objetividad. La subjetividad de Hans Fallada hay que relacionarla tal vez con los episodios del momento histórico que él elige para su narración; pero una vez elegidos los episodios, éstos pueden ser considerados «calcos» de la realidad misma.

1.3. Formulación del problema

¿Qué compatibilidades existen entre el Mundo Real Textual de la novela *El rumor de las aguas mansas* de Christian Reynoso y el Mundo Positivo en el que vivimos?

1.4. Importancia y utilidad del estudio

La novela de Reynoso es sin duda un texto en donde se explora la realidad del altiplano, en su ámbito político, socioeconómico y cultural. Precisamente, como señala Yung (2015) es “...una de las primeras novelas en abordar lo que hoy llamamos mediáticamente conflicto social”. El aporte máximo del autor es en lograr llenar los vacíos que se tiene después de todo de un hecho, cómo los actores dialogan, piensan, recuerdan, ven el futuro, eso que, en la realidad, con las noticias o los reportajes que se hiciera, no lograríamos conocer en su cabalidad la sique del sujeto. En cambio, cuando el escritor se convierte en creador y suple esos vacíos, el lector empieza a entender, a comprender aquello que no parecía tan claro, no tan visible a los sentidos de la realidad, pero en la novela aquella verdad sale a relucir.

El rumor de las aguas mansas es una novela realista, actual y representativa del departamento de Puno por su fondo y forma. Nos relata el otro lado del altiplano que a simple vista no se puede notar. He ahí el nombre mismo de la novela, todo parece estar normal, tranquilo, pero en el fondo se mueve otra realidad, otra situación.

La presente investigación lleva al campo de la práctica las tipologías de Marie-Laure Ryan porque como bien precisa Lomeña (2015):

Las relaciones de accesibilidad de Marie-Laure Ryan, los cuatro dominios de Lubomír Doležel o los seis modos de Eric Hayot suponen hasta el momento el mayor programa de

análisis de los mundos literarios de los que se espera un buen aprovechamiento sociológico. La compatibilidad de estos modelos abre la puerta a una práctica de la crítica sociológica y literaria sin exclusiones, una preocupación presente en la teoría literaria contemporánea. (p.208).

Por eso nuestra aplicabilidad a una novela puneña y a la vez servirá como modelo de análisis tanto para estudiantes de colegio, superior, profesionales como público en general para la comprensión de las diferentes obras narrativas.

1.5. Objetivos de la investigación

1.5.1. Objetivo general

Determinar las compatibilidades mediante la interpretación de las relaciones de accesibilidad del Mundo Positivo implicados en la construcción del Mundo Real Textual en la novela “El rumor de las aguas mansas” de Christian Reynoso.

1.5.2. Objetivos específicos

- 1) Caracterizar la compatibilidad de inventario en la novela “El rumor de las aguas mansas” de Christian Reynoso.
- 2) Caracterizar la compatibilidad temporal en la novela “El rumor de las aguas mansas” de Christian Reynoso.
- 3) Caracterizar la compatibilidad espacial en la novela “El rumor de las aguas mansas” de Christian Reynoso.
- 4) Caracterizar la compatibilidad taxonómica en la novela “El rumor de las aguas mansas” de Christian Reynoso.
- 5) Caracterizar la compatibilidad de leyes naturales en la novela “El rumor de las aguas mansas” de Christian Reynoso.

- 6) Caracterizar la compatibilidad lógica-psicológica en la novela “El rumor de las aguas mansas” de Christian Reynoso.
- 7) Caracterizar la compatibilidad analítica en la novela “El rumor de las aguas mansas” de Christian Reynoso.
- 8) Caracterizar la compatibilidad lingüística en la novela “El rumor de las aguas mansas” de Christian Reynoso.
- 9) Caracterizar la compatibilidad socioeconómica en la novela “El rumor de las aguas mansas” de Christian Reynoso.

1.6. Caracterización del área de investigación

La caracterización de la presente investigación se presenta en la siguiente operacionalización de variable:

Unidad de análisis	Ejes	Subejes
<p style="text-align: center;">Novela “El rumor de las aguas mansas” de Christian Reynoso</p>	<p>Relaciones de accesibilidad entre el mundo positivo y el mundo real textual</p>	Compatibilidad de inventario
		Compatibilidad temporal
		Compatibilidad espacial
		Compatibilidad taxonómica
		Compatibilidad de leyes naturales
		Compatibilidad lógica-psicológica
		Compatibilidad analítica
		Compatibilidad lingüística
Compatibilidad socioeconómica		

CAPÍTULO II

REVISIÓN DE LITERATURA

2.1. Marco Teórico

2.1.1. Sociología de la literatura

Es menester hablar de la sociología de la literatura, porque la literatura siempre se ha valido de la realidad, la sociedad, por tanto, éstas han estado en una necesidad mutua.

Como nos refieren Blume y Franken (2006), hay que tener presente que:

Lo común en ellas está en el rechazo a la idea de que la obra literaria pueda existir independiente, desligándose del medio y de la comunidad constructora de visiones de la realidad y prácticas sociales en que se gesta. Ello supone que la obra tiene: una génesis social, una estructura temática y de contenido vinculada a la sociedad, y una función social.

Así, George Lukács dirá: La evolución literaria se relaciona con la evolución social, de manera que cada obra es un momento dentro de la dialéctica histórico-filosófica. A cada etapa de la historia social corresponde una forma literaria propia.

Lucien Goldmann, discípulo del primero, ostentará: El crítico debe tener en cuenta que la relación entre la forma novelesca y el medio en que se desarrolla pasa por una transformación de los valores dominantes en una sociedad. En este proceso, los valores mediáticos (dinero, poder, prestigio) pasan a ser absolutos.

Y Mikhail Bajtín señala: La obra literaria se caracteriza por la intertextualidad, rasgo en virtud de cual distintos discursos –diferenciados por el lugar, la época, la condición social, y el plurilingüismo cultural– entran en diálogo al interior de la obra, entregando fragmentos de memoria colectiva. (pp.75-82).

En suma, Lukács (citado en Chuaqui, 2002) sostiene que la Sociología de la literatura “...consiste en analizar las relaciones funcionales entre la literatura y los procesos económico-sociales o bien político sociales, o socio-culturales, dentro del marco interpretativo” (p.15). Además, señala que la literatura no es simplemente “...un documento para la sociología, sino que se convierte en sociología propiamente tal, en la medida en que es reflexión sobre la sociedad, sobre la situación que le rodea en la sociedad, o sobre su propia condición en la sociedad” (Ibíd.).

Por otra parte, a la Sociología de la literatura Goldmann lo denomina también “...estructuralismo genético”. Sustenta que “...todo comportamiento humano es un intento de dar una respuesta significativa a una situación particular, y tiende, por ello mismo, a crear un equilibrio entre el sujeto de la acción y el objeto sobre el que recae el mundo circundante” (Ibíd., p.16).

No hay duda que, la realidad juega un papel fundamental en la literatura, más si hubo hechos que marcaron la historia con tinta roja, dolor y olvido.

2.1.2. La tipología semántica de Marie-Laure Ryan y la actualizada por Andrés Lomeña Cantos

Lomeña (2013) nos señala que “La teoría de los mundos posibles, tal y como se ha aplicado en la teoría literaria, trata de establecer qué es un “hecho” en el mundo imaginario del texto” (p.373). Precisamente, para analizar lo que se nos presenta como “hecho” en el texto literario, Ryan (1997) lo denomina “Mundo Real Textual”, ésta tiene una cierta correspondencia con el “Mundo Real”, ése espacio en el que ahora nos desenvolvemos: el Mundo Positivo. Necesariamente, para aplicar esta tipología al texto literario, primero debemos de conocerlo.

Ryan en el año de 1997 nos entrega un texto titulado “Mundos posibles y relaciones de accesibilidad: una tipología semántica de la ficción”, dicho texto fue compilado junto a L. Doležel, B. Harshaw, W. Isir, F. Martínez Bonati, J. M. Pozuelo y S. J. Schmidt, por Antonio Garrido Domínguez en *Teorías de la ficción literaria*. En dicho texto nos señala varios tipos como:

- 1. Identidad de propiedades.**
- 2. Identidad de inventario.**
- 3. Compatibilidad de inventario.**
- 4. Compatibilidad cronológica.**
- 5. Compatibilidad física.**
- 6. Compatibilidad taxonómica.**
- 7. Compatibilidad lógica.**
- 8. Compatibilidad analítica.**
- 9. Compatibilidad lingüística.**
- 10. Coherencia histórica.**
- 11. Credibilidad psicológica.**
- 12. Compatibilidad socio-económica.**
- 13. Compatibilidad categorial.**

Haciendo un total de trece tipos. Eso no es todo, Ryan (1997) nos indica:

El catálogo precedente de relaciones de accesibilidad semánticamente relevante es todo menos definitivo. La necesidad de expansión crecerá, sin duda, a medida que se procesen más textos a través del modelo, a medida que aparezcan nuevos géneros, o a medida que afinemos el análisis de textos individuales para distinguirlos de otros representantes del mismo género. (p.202).

Por otra parte, Lomeña (2013) publica el trabajo “El espacio y lo fantástico en la novela desde la teoría de los mundos posibles: una revisión de las tipologías semánticas de la ficción”, en el que revisa las tipologías semánticas de Nancy H. Trill y de Marie-Laure Ryan. Se centra más en la segunda, donde su objetivo principal es incorporar el *espacio* dentro del repertorio de la tipología y como objetivo secundario, simplificar dicha tipología. Resumiendo, así, la siguiente revisión tipológica:

- 1. Compatibilidad de inventario.**
- 2. Compatibilidad temporal.**
- 3. Compatibilidad espacial.**
- 4. Compatibilidad taxonómica.**
- 5. Compatibilidad de leyes naturales.**
- 6. Compatibilidad lógica.**
- 7. Compatibilidad analítica.**
- 8. Compatibilidad lingüística.**
- 9. Compatibilidad psicosociológica.**

Lomeña lo simplificó a ocho si tomamos solo las tipologías de Ryan, mas como uno de sus objetivos era incorporar una tipología –*compatibilidad espacial*– sumaría a nueve, que, sin duda, está actualizada y mejor organizada para su aplicación a los textos literarios.

Por ello, para la interpretación de la novela *El rumor de las aguas mansas* de Christian Reynoso se ha llegado a la siguiente conjunción de tipologías de relaciones de accesibilidad.

2.1.3. Conjunción de tipologías de relaciones de accesibilidad

Las relaciones de accesibilidad de Ryan (1997) y la actualizada por Lomeña (2013) junto a:

(...) los cuatro dominios de Lubomír Doležel o los seis modos de Eric Hayot suponen hasta el momento el mayor programa de análisis de los mundos literarios de los que se espera un buen aprovechamiento sociológico. La compatibilidad de estos modelos abre la puerta a una práctica de la crítica sociológica y literaria sin exclusiones, una preocupación presente en la teoría literaria contemporánea. (Lomeña, 2015:206-208).

Por consiguiente, desarrollamos estas tipologías porque su aplicación será de gran ayuda para la interpretación de los textos literarios de corte histórico y ficcional.

1) Compatibilidad de inventario

Lomeña (2013) eliminó “La identidad de propiedades y de inventario” porque señala que es:

(...) en beneficio de la simplicidad y de una perspectiva constructivista. Nunca podemos garantizar la identidad de propiedades o del inventario porque ya hemos dicho que los mundos ficcionales son, por definición, incompletos. Tampoco los seres humanos lo conocen todo acerca de su propia realidad. (p.382).

Ryan (1997) señala: “Mundo Real Textual (MRT) es accesible desde Mundo Real (MR) [Mundo Positivo (MP)] si el inventario de MRT incluye todos los miembros de MR, junto con algunos miembros nativos” (p.183). Mientras que el Diccionario de la lengua española de la Real Academia Española (DRAE) (2014) define **inventario** como “**1.m.** Asiento de los bienes y demás cosas pertenecientes a una persona o comunidad, hecho con orden y precisión”. Por lo tanto, la novela tiene sus propios miembros y otros que han sido tomados de la realidad.

2) Compatibilidad temporal

Lomeña toma este “término” para incluir las compatibilidades ya dadas por Ryan, la **cronológica** y la **histórica**.

Según la RAE (2014) señala que **temporal** es:

1.adj. Perteneciente o relativo al **tiempo**, y de esta a la vez, **2.**m. Magnitud física que permite ordenar la secuencia de los sucesos, estableciendo un pasado, un presente y un futuro, y cuya unidad en el sistema internacional es el segundo. **4.**m. Época durante la cual vive alguien o sucede algo.

Por su parte, Paz (2007) precisa que:

El **tiempo** es una circunstancia que constituye una dimensión esencial de la novela, género definido como un arte temporal, como una cronofanía. (...) Todas estas manifestaciones sintagmáticas expresan el transcurso del tiempo de la historia no sólo mediante los lexemas que designan las **unidades cronológicas** como los meses, semanas, días y horas, sino también mediante la expresión léxica de las diferentes **partes de la jornada** -mañana, tarde y noche- y de los **períodos transicionales** como el amanecer o el anochecer, junto con las acciones que implican una connotación horaria como las **diferentes comidas y períodos dedicados al descanso**: el almuerzo, la sobremesa, la siesta, la cena o el sueño nocturno. La experiencia de la temporalidad en la novela se basa fundamentalmente en lo que Bajtin llama el tiempo cíclico, el que articula los momentos de la vida y de las actividades del hombre y de la naturaleza. (...) De acuerdo con la lógica natural del universo básico de la novela, el narrador refleja una temporalidad realista de forma que el lector percibe el paso del tiempo como una sucesión lineal de horas y días mediante las insistentes indicaciones lexemáticas que aparecen en el relato; se produce de este modo la ilusión ficticia del transcurso del tiempo real. (pp.200-201). [El subrayado es nuestro]

Ryan (1997) define la **cronológica** como:

El mundo creado es accesible desde el mundo real si a un miembro del mundo real [MP] no le lleva una nueva colocación temporal el contemplar la historia entera del mundo creado; es decir, habrá incompatibilidad si el lector necesita contemplar la historia del mundo creado desde una nueva perspectiva temporal (esto se ve en las novelas de anticipación, si los hechos aún no han ocurrido, o novelas históricas, si los hechos ya ocurrieron. (p.184).

Por su parte, la RAE (2014) define **cronológico** como “1.adj. Perteneciente o relativo a la cronología”, y ésta a la vez como “1.f. Ciencia que tiene por objeto determinar el orden y las fechas de los sucesos históricos”.

Y la misma autora define la **histórica** como “MRT es accesible desde MR [MP] si MRT no sólo incluye la población de MR, sino que no contiene anacronismos con respecto a MR” (p.202). Por otra parte, la RAE (2014) conceptúa **histórica** como:

1.adj. Perteneciente o relativo a la **historia**, y de ésta a la vez 1.f. Narración y exposición de los acontecimientos pasados y dignos de memoria, sean públicos o privados. 4.f. Conjunto de los sucesos o hechos políticos, sociales, económicos, culturales, etc., de un pueblo o de una nación.

Ejemplo: Si rompemos la compatibilidad temporal se obtiene como resultado la novela de anticipación, la de ciencia ficción, donde incluye ordenadores y viajes en el tiempo, robots y naves interplanetarias, héroes como El hombre araña, la Chica Maravilla.

3) Compatibilidad espacial

Es una nueva categoría creada *ad hoc* –revela Lomeña–. El mundo textual, el creado, es accesible si el espacio físico coincide con el mundo real [mundo positivo]. Ésta incluye

la **compatibilidad geográfica**, que no existía en el modelo propuesto por Ryan (2013:381-832).

La RAE (2014) define lo **espacial** como “**1.adj.** Perteneiente o relativo al **espacio**”, y de ésta a la vez, “**1. m.** Extensión que contiene toda la materia existente”. Por su parte, Paz (2007) puntúa:

Si, como los estudios filosóficos y científicos contemporáneos nos han mostrado, el espacio y el tiempo son dos dimensiones indisolublemente solidarias, la Teoría de la literatura ha puesto de relieve la correlación esencial de las coordenadas espacio-temporales en la novela, el fenómeno que Bajtin denominó la **cronotopía**. El castellano cuenta con un lexema polisémico que integra la doble significación espacio-tiempo del cronotopo: el sustantivo **espacio**, en efecto, tiene al mismo tiempo su significado **espacial** propio (lugar, ámbito o distancia) y un significado **temporal**, período de tiempo. (p.204). [El subrayado es nuestro]

4) Compatibilidad taxonómica

Ryan (1997) lo define como “MRT es accesible desde MR [MP] si ambos mundos contienen las mismas especies, y las especies se caracterizan por las mismas propiedades” (p.184).

El Diccionario de la lengua española de la RAE (2014) define **taxonómica** como “**1.adj.** Perteneiente o relativo a la **taxonomía**”, y de ésta a la vez, “**1.f.** Ciencia que trata de los principios, métodos y fines de la clasificación. Se aplica en particular, dentro de la biología, para la ordenación jerarquizada y sistemática, con sus nombres, de los grupos de animales y de vegetales”.

Ejemplo: Si se elimina la *compatibilidad taxonómica* se introduciría hadas, fantasmas, dragones, unicornios y brujas dentro del mundo real textual, el creado.

5) Compatibilidad de leyes naturales

Esta categoría es la misma que Ryan (1997) lo señaló como **Compatibilidad física** y ésta está definida como “Los dos mundos, el de ficción y real, comparten las leyes naturales” (Lomeña, 2013:380).

Según Rosental y Straks (1960), escriben que “La actividad humana no es condición necesaria para que surjan las leyes de la naturaleza. Estas leyes regían aun cuando el hombre no existía, y en la actualidad actúan, en muchos casos, independientemente de lo que los hombres hagan” (p.167).

Entre las leyes naturales tenemos la biológica y la mecánica. La biológica tenemos el principio de la sucesión: nacimiento, crecimiento, reproducción y muerte; y en el principio de la extensión que da lugar a la constitución de la familia.

Mientras que en la ley de la mecánica se basa en la fórmula de causa-efecto, en el que cada un hecho tiene su acción antecesora.

6) Compatibilidad lógica-psicológica

La lógica como la psicológica van unidos porque la primera nos permite ver el pensamiento de los actores y la segunda cuáles son las emociones y sentimientos de éstos actores. Para lo cual, primero expondremos la lógica, seguidamente la psicológica.

Rosental (1960) sostiene que lo **lógico** es “...una forma del conocimiento, el reflejo de la realidad, la copia intelectual o imagen de ella; es, asimismo, una determinada forma del movimiento del pensamiento hacia el objeto” (p.325). Por su parte, Chávez (2012) define que la **lógica** es “...la ciencia que estudia las formas de los pensamientos como medio para el logro de su corrección y verdad de éstos” (p.22). Y la RAE (2014) lo especifica como “5.adj. Dicho de un suceso: Que tiene antecedentes que lo justifican”.

Por su parte, Ryan (1997) nos señala que el “MRT es accesible desde MR [MP] si ambos mundos respetan los principios de **no contradicción** y del **medio excluido**” (p.185). [El resaltado es nuestro]

El principio de No contradicción

Chávez (2012) nos ilustra de manera detallada:

El principio de No contradicción tiene esta forma:

“No es posible “X y al mismo tiempo no-X”

Y se lee:

“No es posible que se dé X y al mismo tiempo no-X”.

Se puede traducir como: “No es posible que algo sea y no sea al mismo tiempo”, o bien en estos términos: *“Dos proposiciones contradictorias no pueden ser verdaderas simultáneamente”*.

La validez de este principio es tan fuerte que, cuando en una demostración su desarrollo nos parece obligar a admitir dos proposiciones contradictorias, de inmediato reconocemos que algo anda mal, ya que, de continuar por ese camino, tendríamos que admitir un absurdo, y eso es imposible. (p.26).

El principio del medio excluido

Este principio también tiene el nombre de “Tercero excluido” y Chávez (2012) de igual manera nos precisa:

El principio de Tercero excluido tiene esta forma:

“X o no X” y se traduce como: no hay tercera posibilidad entre dos posiciones contradictorias.

Ejemplo: Entre tener o no tener la propiedad Z, o bien entre estar o no estar en determinada situación, no existe una tercera posibilidad.

La correcta aplicación de este principio exige también su correcta comprensión. En efecto, cuando dos posiciones son opuestas, pero no hay contrariedad entre ellas, el principio no excluye la posibilidad de una tercera posición.

Tal es el caso de las posiciones bueno-malo; como no hay contrariedad entre ellas, si hay posibilidad de una tercera posición. (p.27).

Por tanto, como nos advierte Ryan (1997), si se emancipa de la compatibilidad lógica:

(...) abre las puertas al reino del absurdo (...) como en una novela que un cierto personaje ha muerto, y treinta páginas más adelante que está vivo, la contradicción no debe resolverse asignando el segundo aserto a un punto más temprano en el tiempo. El personaje está simultáneamente muerto y vivo en el MRT. (p.192).

Y en cuanto a la **psicológica**

Recurriendo a la RAE (2014) nos define la **psicológica** como “2.adj. Perteneciente o relativo a la psicología”, y de ésta a la vez, “2.f. Ciencia o estudio de la mente y de la conducta en personas o animales. 3.f. Manera de sentir de un individuo o de una colectividad. 5. f. Síntesis de los caracteres espirituales y morales de un pueblo o de una nación”.

Ryan (1997) nos señala al respecto:

MRT es psicológicamente accesible desde el MR [MP] si creemos que las propiedades mentales de los personajes podrían ser aquellas de los miembros del MR. Esto significa

que consideramos a los personajes como seres humanos completos a quienes podemos asociar como personas. (pp.202-203).

En suma, la lógica y la psicología estudian los pensamientos, pero de diferentes ángulos. La primera nos permite ver el razonamiento coherente de una persona o de una colectividad frente a una realidad existente sin que haya contradicciones; mientras que la segunda, nos permite describir la manera de sentir, pensar y de actuar de una persona o de una colectividad. En este caso, en el campo psicológico nos centraremos en las emociones.

A lo largo de la historia, varios autores han investigado sobre las emociones. En Colorearte (2017), algunos de ellos han definido las siguientes emociones como básicas: Paul Ekman considera que son seis: alegría, rabia, tristeza, miedo, sorpresa y asco. Robert Plutchik sostiene que son ocho: alegría, rabia, tristeza, miedo, sorpresa, asco, confianza y anticipación. Susana Bloch afirma que son seis: alegría, rabia, tristeza, miedo, erotismo [pasión] y ternura. Pero, finalmente, un estudio realizado el año 2014, sugiere que las emociones básicas son cuatro en lugar de 6 u 8: alegría, rabia, tristeza y miedo.

Para esta investigación nos referimos a Bloch (2007), quien señala que la emoción aparece o viene "...sin que nos lo propongamos" (p.30), y a la vez define la emoción como "...un complejo estado funcional de todo el organismo que implica a la vez una actividad fisiológica, un comportamiento expresivo y una experiencia interna, sin proponer un orden secuencial de estos tres niveles" (p.4). Donde aquellas emociones básicas son: "01. Alegría (risa, felicidad), 02. Tristeza (llanto, depresión), 03. Miedo (angustia, ansiedad), 04. Rabia (agresión, enojo, ira), y las dos formas básicas del amor: 05. Erotismo (sexualidad), 06. Ternura (amor parental, filial, amistad)" (p.15).

Bloch (2007) considera estas seis emociones porque cumplen ciertas características como:

- A. Son biológicamente primitivas, relacionadas con las necesidades del ser para sobrevivir.
- B. Tienen primacía para el desarrollo ontogénico.
- C. Aparecen a edad muy temprana, o bien algunos de los elementos están biológicamente programados ya al nacer. (...)
- D. Tienen expresiones faciales universales, es decir, comunes a la especie, por lo tanto, reconocible por todos los individuos de una misma especie, independiente de la raza, género o nivel cultural. (Ibíd.).

Por otra parte, Cano (1995) nos señala que una teoría general de la emoción debe reunir los siguientes elementos y, a la vez, estos mismos interrelacionarse:

- 1) una situación o estímulo, que reúna ciertas características o cierto potencial emocional, como generador de emociones;
- 2) un sujeto capaz de percibir esta situación, procesarla correctamente y reaccionar adecuadamente ante ella;
- 3) el significado que el sujeto concede a dicha situación;
- 4) la experiencia emocional que el sujeto siente en esta situación;
- 5) la reacción corporal;
- y 6) la expresión motora-observable. (p.02).

Es así que Lang (1968, en Cano 1995) identifica en la reacción emocional tres sistemas de respuestas, en lo cognitivo (a nivel experiencial), fisiológico (a nivel corporal) y motor (a nivel observacional). En suma, la emoción se da de manera multidimensional.

7) Compatibilidad analítica

Este término tiene varios significados, así la RAE (2014) lo define como “**1.adj.** Perteneciente o relativo al **análisis**”, y de ésta a la vez, “**2.s.** La acción y el efecto de identificar, distinguir y clasificar diferentes aspectos integrantes de un campo de estudio, examinando qué relaciones guardan entre ellos y como quedaría modificado el conjunto si se eliminara o se añadiera algún aspecto a los previamente identificados”.

Por su parte, Ryan (1997) expone: “MRT es accesible desde MR [MP] si comparten verdades analíticas, es decir, si los objetos designados por las mismas palabras tienen las mismas propiedades esenciales” (p.185). “Es decir, sería incompatible que en una novela se hable de agua para referirse al líquido que beben los seres humanos y sin embargo no estuviera compuesto por H₂O” (Lomeña, 2013:380).

Y para una comprensión clara de la definición de “**objeto**” citamos la definición de la RAE (2014) que nos dice que es: “Todo lo que puede ser materia de conocimiento o sensibilidad de parte del sujeto, incluso este mismo”. La materia de conocimiento es definida según el Diccionario de filosofía (1984:274) como “Aspectos, propiedades y relaciones de los objetos fijados en la experiencia e incorporados al proceso de la actividad práctica del hombre, que se investigan con un fin determinado en condiciones y circunstancias dadas”.

8) Compatibilidad lingüística

Según la RAE (2014) define la **lingüística** como “Disciplina que estudia la lengua (sistema de comunicación humana) y sus fenómenos asociados”.

Ryan (1997) nos señala al respecto que: “MRT es accesible desde MR [MP] si el lenguaje en el que MRT se describe puede entenderse en MR” (p.185). Es decir, “Existe compatibilidad cuando el lenguaje del mundo ficcional es el mismo que el del mundo real” (Lomeña, 2013:380).

9) Compatibilidad socioeconómica

La RAE (2014) lo define como “**1.adj.** Perteneciente o relativo a los factores sociales y económicos”.

Por su parte, Ryan (1997) expone que: “MRT es accesible desde MR [MP] si ambos mundos comparten las leyes económicas y la estructura social” (p.203).

Por último, Ryan concluye:

La ficción verdadera explota los huecos informativos de nuestro conocimiento de la realidad rellenándolos con los hechos creíbles, aunque no comprobados, de los que el autor no se responsabiliza (como sería el caso en la historiografía). El mundo textual es accesible epistémicamente desde el mundo real, en tanto en cuanto todo lo que conocemos acerca de la realidad puede integrarse en ella. En una vida novelada, por ejemplo, la narración respeta toda la información histórica disponible acerca del héroe, pero completa esta información con diálogos sin documentar e informes de pensamientos íntimos que podrían haber ocurrido tal y como se describen. (p.186).

Dato muy importante para hacer hermenéutica en textos literarios narrativos, más si uno se proyecta a llevar esta teoría a novelas realistas.

2.2. Marco Conceptual

- a) **RELACIONES DE ACCESIBILIDAD:** En el campo de la literatura, Marie-Laure Ryan toma de referencia al filósofo y lógico estadounidense Saul Kripke para definir la accesibilidad. Donde Kripke señala que “posibilidad es sinónimo de accesibilidad: un mundo es posible en un sistema de realidad si es accesible desde el mundo que ocupa el centro del sistema” (Ryan, en Garrido, 1997:181). Entonces, se da esta relación o correspondencia de mundo posible o accesibilidad cuando comparten ciertas leyes lógicas como la de no-contradicción y del medio excluido. Precisamente, Ryan (1997) nos aclara que se puede distinguir dos dominios de las relaciones entre los mundos:

(1) el dominio transuniversal de las relaciones que unen MR con MRT, y (2) el dominio intrauniversal de las relaciones que unen MRT con sus propias alternativas (MPTAs). Las relaciones del primer dominio determinan el grado de semejanza entre el sistema textual y nuestro propio sistema de realidad, mientras que las relaciones del segundo determinan la configuración interna del universo textual. (p.183).

- b) **MUNDO POSITIVO:** Es la misma realidad, la tierra en donde todos los seres abióticos y bióticos coexisten. Esta realidad tiene un sistema que lo estructura, posee leyes que permiten la convivencia entre los miembros del ambiente.
- c) **MUNDO REAL TEXTUAL:** Este mundo lo encontramos en el texto narrativo literario, donde la obra maneja su propia estructura, leyes que gobiernan ese mundo. Pero que pueden tener cierta correspondencia, así tenemos los textos históricos que ciertamente comparten correspondencias con el mundo positivo, y por otra parte además encontramos los textos ficcionales donde ahí sí manejan sus propias estructuras y leyes muy diferentes al de la realidad.
- d) **COMPATIBILIDAD:** Es la cualidad de ser compatible; es decir, la correspondencia que existen entre dos mundos, en este caso, el Mundo Positivo y el Mundo Real Textual. Donde estas dos realidades comparten esta correspondencia a través de ciertos rasgos, como pueden ser de los miembros que habitan esos mundos, las leyes, etc.

- e) **INVENTARIO:** Son todos los miembros que habitan, existen en un mundo determinado. En el Mundo Positivo lo podemos identificar como las personas y en el Mundo Real Textual a los personajes, y entre ellos pueden compartir o no ciertas características o propiedades.

- f) **TEMPORAL:** Nos permite en el campo de la narración contextualizar una determinada acción en un tiempo que puede ser pasado, presente o futuro. Y para ello el sistema de narración maneja los lexemas temporales como día, noche, mañana, tarde, semana, mes, etc.

- g) **ESPACIAL:** Nos hace referencia al lugar o espacio que un miembro u objeto ocupa, y en el que se realiza cierta acción.

- h) **TAXONOMÍA:** Se emplea para clasificar la diversidad biológica. Así podemos encontrar la fauna y la flora que habitan un cierto mundo.

- i) **LEY NATURAL:** Es un orden armónico que se da con el mero hecho de la existencia de los seres de una realidad, donde gobiernan y no se pueden cambiar o modificar. Por otro lado, tenemos las leyes positivas, en donde éstas sí se pueden modificar porque fueron dadas por los hombres.

- j) **LÓGICA:** Ésta nos permite afirmar o negar que ciertos pensamientos son válidos o falsos según los argumentos que maneja. Donde la fórmula que se maneja es que toda acción está precedida de otra acción anterior.

- k) **ANALÍTICA:** Nos hace referencia a los objetos de una realidad o de un mundo donde poseen ciertas características y propiedades, y a la vez éstos caracterizan a los miembros de un mundo.
- l) **LINGÜÍSTICA:** Es la ciencia del lenguaje que nos permite conocer el registro del habla de los miembros de una comunidad y, además, a través de ella podemos conocer la cultura de ese mundo o realidad.
- m) **PSICOLOGÍA:** Nos permite ver la manera de sentir de un miembro o colectividad que pertenece a una realidad positiva o ficcional.
- n) **SOCIOECONOMÍA:** Ésta nos permite conocer el aspecto social: las instituciones y organizaciones que rigen un Mundo Positivo o un Mundo Real Textual y, a la vez, las actividades económicas que se realiza en dichos mundos.

CAPÍTULO III

MATERIALES Y MÉTODOS

3.1. TIPO Y DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

La presente investigación corresponde al tipo *descriptivo-interpretativo* porque examina ejes de pesquisa literaria que permiten determinar valores. Además, busca especificar las propiedades importantes de los diversos aspectos, dimensiones y componentes del hecho a investigar. La investigación descriptiva es un proceso fundamentalmente exploratorio para identificar las condiciones en las cuales ocurren determinados hechos o fenómenos (Palomino, 2010:106).

El diseño es *análisis documental*, debido a que se realiza un análisis crítico pormenorizado de una obra literaria. Tójar (2006:130) señala que el diseño que se aplica para el análisis de *documentos escritos*, a la interpretación de fragmentos del lenguaje o de intervenciones orales es el análisis del discurso. Asimismo, Palomino (2010:109) nos indica que “...la investigación documental, en el campo educativo, se realiza aplicando la metodología de la investigación literaria con el propósito de conocer las cualidades de los textos literarios y principalmente para conocer su valor y sus concomitancias educativas”.

3.2. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS

Las técnicas son:

Análisis documental: Se trata de “...una técnica que consiste en la actividad de recoger datos de fuentes primarias como ensayos, registros históricos, dibujos” (Hernández y otros, 2006:158).

Exploración y consulta bibliográfica: Por medio de diversos instrumentos se recurre a textos de crítica, comentarios o análisis con la finalidad de recoger información o interpretación que coadyuve a ampliar o comprender un determinado contenido recurriendo a libros, revistas, periódicos.

Análisis y comentario de textos: Trata sobre las lecturas pormenorizadas de textos, los que posteriormente son objeto de algún comentario o crítica.

Los instrumentos para el desarrollo de la investigación son:

Ficha bibliográfica: Consiste en el registro de los datos más importantes de un texto como el título, autor, año, edición y un resumen, referencia o síntesis del contenido de los textos, según sea el caso.

Ficha hemerográfica: Consiste en el registro de los datos más importantes de un diario, semanal o quincenal como el título, autor, año y un resumen, referencia o síntesis del contenido de los textos, según sea el caso.

Ficha de lectura literaria: Consiste en sistematizar el análisis e interpretación de la obra en cuestión; así también el registro de los datos más importantes de la misma, como el título, autor, edición, lugar y año de publicación y un resumen.

3.3. CORPUS DE ESTUDIO

Este trabajo de investigación se realizó con el análisis de la novela *El rumor de las aguas mansas* (2013, PEISA, Lima) de Christian Reynoso.

3.4. PROCEDIMIENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS

- Búsqueda de la novela *El rumor de las aguas mansas* del escritor puneño Christian Reynoso.
- Búsqueda y acopio de datos sobre el modelo de análisis.
- Revisión bibliográfica sobre Mundos Posibles y Relaciones de Accesibilidad de Marie-Laure Ryan.
- Revisión bibliográfica acerca de la vida de Christian Reynoso.
- Revisión bibliográfica, hemerográfica y webgráfica en relación al hecho acaecido en la ciudad de Ilave de 2004: el linchamiento de Cirilo Fernando Robles Callomamani, alcalde de la provincia de El Collao.
- Revisión bibliográfica, hemerográfica y webgráfica en relación a la crítica a la obra literaria del autor.

3.5. PROCESAMIENTO Y ANÁLISIS DE DATOS

- Lectura de la novela *El rumor de las aguas mansas*.
- Lectura e internalización del modelo de análisis.
- Codificación de los datos biográficos de Christian Reynoso.
- Lectura de textos en torno al hecho de Ilave 2004 y la novela.
- Análisis relacional entre el MRT de la novela y el MR [MP].

CAPÍTULO IV

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

4.1. BIOGRAFÍA DE CHRISTIAN REYNOSO

Christian Reynoso Torres, escritor y periodista, nació en la ciudad de Puno un 17 de octubre de 1978. Cursó sus estudios de educación Inicial en Sandía de la Villa Militar “Andrés Avelino Cáceres”, su educación Primaria en los colegios de San Juan y la Inmaculada, y su educación Secundaria en el Colegio La Merced, las tres en Puno.

Terminando el colegio empezó a estudiar Ingeniería Civil, pero lo abandonó porque no le gustó. Así pasó a estudiar Ciencias de la Comunicación Social en la Universidad Nacional del Altiplano de Puno, de la cual se graduó el 2007.

En 2001 y 2003 fue merecedor del Premio de los Juegos Florales de la Universidad Nacional del Altiplano en el género cuento. En 2007 recibió el Premio Nacional de la Juventud en Comunicación Social, otorgado por el Ministerio de Educación.

Ha trabajado como practicante de la Defensoría del Pueblo de la ciudad de Puno en el año 2004, dicha condición le permitió seguir de cerca el hecho de Ilave que, luego, le sirvió para recrear en forma de ficción aquel trágico acontecimiento.

Varios cuentos suyos han sido publicados en libros, revistas y webs literarios. Ha colaborado con las columnas periodísticas *La tertulia del fantasma* y *La chuspa del diablo* en los diarios *Los Andes* y *Correo* de Puno y en el boletín de Noticias SER con artículos de opinión y crónicas.

Ha publicado el libro de cuentos *Los testimonios del manto sagrado* (2001) y las novelas: *Febrero Lujuria* (2007), en el que se recrea la tradicional Fiesta de la Virgen de

la Candelaria de Puno, y *El rumor de las aguas mansas* (2013) en el que también recrea el hecho histórico de Ilave: el linchamiento de Cirilo Fernando Robles Callomamani, alcalde de la provincia de El Collao. En el ensayo periodístico ha dado a conocer los volúmenes de corte biográfico dedicados a dos personalidades del mundo cultural puneño: el periodista Samuel Frisancho en *Látigo del Altiplano* (2002) y el pintor Francisco Montoya en *El último Laykakota* (2008).

Actualmente es Magister en Literatura Hispanoamericana por la Pontificia Universidad Católica del Perú. Asimismo, tiene en preparación una investigación sobre la historia de la pintura puneña en el siglo XX y un libro de cuentos.

4.2. LA NOVELA Y EL DÍA 26 DE ABRIL

4.2.1. Ilave en *El rumor de las aguas mansas*

¿Quién no recuerda aquel hecho del 26 de abril del año 2004 ocurrido en la ciudad de Ilave, capital de la provincia El Collao? Se puede cotejar con solo colocar la fecha y el nombre en el sitio web y rememorar ese día como otros durante ese mes. El hecho es que la ciudadanía de esta localidad linchó a su propio alcalde Cirilo Fernando Robles Callomamani, quien asumiera la alcaldía desde el año 2003.

Este hecho inspiró varios trabajos de investigación tanto social, político, periodístico y literario. Nos referimos a los que hemos tenido acceso:

- Willer, H. (2004). El estadillo interior. Civilización y barbarie. Lima, Perú: *Revista ideele* N° 163, mayo.
- Torres, J. (2004). Ilave: Salvo el poder y los recursos públicos, todo es ilusión. Lima, Perú: *Páginas* N° 187, junio.

- Degregori, C. I. (2004). *Ilave: Desafío de la gobernabilidad, la democracia participativa y la descentralización*. Lima, Perú: Grupo Propuesta Ciudadana.
- Renique, J. L. (2004). *La batalla por Puno. Conflicto agrario y nación en los Andes peruanos*. Lima, Perú: IEP.
- Asociación Civil Transparencia (2004). *Ilave: un desafío para la democracia. Las elecciones municipales complementarias de la provincia de El Collao de 2004*. Lima, Perú: Transparencia.
- Defensoría del Pueblo (2005). *Ante todo, el diálogo. Defensoría del Pueblo y conflictos sociales y políticos*. Lima, Perú: Servicios Gráficos JMD.
- Rivera, V. S. (2006). *Ilave, ontología de la violencia o el terror del Altiplano*. Lima, Perú: *Solar*, N° 2, Año 2.
- Pajuelo, R. (2009). *No hay ley para nosotros...Gobierno local, sociedad y conflictos en el altiplano: el caso Ilave*. Lima, Perú: Asociación Servicios Educativos Rurales (SER), Instituto de Estudios Peruanos (IEP).
- Ayala, J. L. (2005). *Morir en Ilave: crónica de un conflicto de la Nación Aymara con el Estado-nación*. Lima, Perú: Editorial San Marcos.
- Gallegos, L. (2011). *Réquiem para un ex alcalde*. Puno, Perú.
- Reynoso, C. (2013). *El rumor de las aguas mansas*. Lima, Perú: Grupo Editorial PEISA.
- Alanoca, V. (2013). *Conflictos aimaras*. Puno, Perú: UNAP.
- Itusaca, S. (2014). *Construcción de la ciudadanía aimara en la región Puno: conflicto de Ilave (2004)*. Lima, Perú: Tesis de Posgrado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Son algunos de los trabajos que se ha realizado a raíz del hecho de abril. Entre textos de Instituciones, Revistas, Tesis y Novelas. En esta oportunidad, se ha tomado como objeto de estudio la novela *El rumor de las aguas mansas* de Christian Reynoso Torres (1978), escritor puneño.

El argumento de la novela es el siguiente:

En la primera parte, Bruno Giraldo, escritor de 42 años, llegó a la isla de Taquile unos días antes para su matrimonio civil. Y llegado el día previo, esperaba tranquilamente en lo alto de la cima de la isla a las once de la mañana, mirando cómo llegaban los barcos y cómo subían los turistas a la plaza y visitaban los diversos atractivos que los isleños ofrecían; pero cuando todos ya se retiraban y volvían a sus barcos a las dos de la tarde, recién se alarmó que, su novia Almudena, 20 años menor que él, y su amigo pintor Otto junto a su novia Melania, joven estudiante de la Universidad del Altiplano, no habían llegado, pensó que tal vez no los vio bien y bajó a la plaza para buscarlos, aun así, no los encontró en ningún lugar, entonces recién empieza a desesperarse, pregunta a los guías, empero ellos tampoco resuelven su preocupación, por lo que, desesperado, llama a su novia y se informa que su amigo, el periodista Núñez fue secuestrado aquella madrugada. ¿La razón? Aquella investigación periodística que le había entregado para que lo revisara antes que sea publicado. Mas, ¿por qué es importante aquella investigación periodística? Precisamente, porque aquel manuscrito revela a los asesinos del alcalde Fernando Godoy, variante ficcional de Fernando Robles, ocurrido en la ciudad de Ilave el 26 de abril de 2004.

Por tal motivo, serán atacados a punta de balas por dos encapuchados el día después de su matrimonio, cuando descansaban plácidamente en la playa de la isla. Y, desde

entonces, para salvar sus vidas y el documento, huirán para Bolivia; sin embargo, allí descubrirán que la novia de Otto será una infiltrada y la que había avisado que Bruno tenía en su poder aquella investigación. Sorprendidos, la atarán en uno de los cuartos de un hotel y todos se despedirán. Su amigo pintor retornará para Lago Grande, en cambio Giraldo y Almudena, después de viajar por Paraguay, Brasil, permanecerán en Argentina, Buenos Aires, hasta que todo se disipe.

La segunda parte es el corazón de la novela. Nos narra a través de un narrador omnisciente cómo fue la conspiración contra el alcalde que terminó con su linchamiento aquel 26 de abril de 2004. Nos muestra la vida de ambos bandos, tanto objetivamente como subjetivamente, ingresando a la psique de los personajes. Así conocemos a más detalle la vida de Fernando Godoy y su relación con su teniente alcalde Toro Sandoval, y este con el cabecilla Chino Ponce de La Culebra y el dirigente del Movimiento Juventud Popular Aymara, Piter Janampa. Y, lo más interesante, cómo fue traicionado el alcalde por su cuñado, y cómo este avisó al teniente alcalde del regreso de Godoy para realizar la sesión de concejo, con el que se salvaría de su vacancia por vía legal, porque el otro bando ya iba a celebrar la tercera sesión para vacarlo. Sin embargo, será sorprendido aquella mañana de abril en su casa, porque la noche anterior la noticia propaló tan rápido que los principales dirigentes convocados por Sandoval en Jacha Huinchoca acordaron “La hora del Zorro Blanco” o la muerte de Godoy.

La última parte, relata el regreso de Bruno a la ciudad de Lima, en el que se reencontrará con su amigo periodista Núñez, luego que este le comunica que está a salvo. En dos noches, acompañados por varios tragos, el periodista le cuenta al escritor cómo sucedió su secuestro y por dónde lo tenían durante los ocho meses. Por medio del poeta

Núñez nos enteramos la otra realidad económica que se practica en el altiplano, como el contrabando que viene de Bolivia y llega a Juliaca, la minería informal en La Rinconada y el narcotráfico en Sandia y Carabaya. Y cómo fue su escape gracias al apoyo de Chistoso, el capo del narcotráfico en el altiplano peruano de los años setenta.

Después, los amigos deciden volver a Lago Grande para que la verdad salga a luz. Alojados en la casa de su amigo Otto planean la aparición de Núñez junto a su manuscrito. Pero antes, para terminar la investigación, deben entrevistarse con Zapatero con la ayuda de la hermana Patricia Brun, quien está internado en el penal de Yanamayo, y recabar su confesión. Hasta que finalmente una mañana, con el resguardo policial, con la presencia de los medios de comunicación, el Poder Judicial a cargo del proceso, se entrega el documento final a la Fiscalía para que se reabra el proceso judicial que había bajado a foja cero. Después de días se captura al teniente alcalde Alberto Sandoval, quien era el principal sindicado como el autor intelectual. Así, el objetivo primario del manuscrito del periodista y poeta Núñez, con la ayuda de sus amigos, llega a revelar aquella verdad: los que confabularon el asesinato del alcalde de Ilave.

4.2.2. Ilave en la historia electoral y política del Perú a comienzos del siglo XXI

Nadie olvida ese día, rojo como la sangre, y oscura como la noche. Un hecho tiene su justificación, tanto positiva como negativa. Así fue que, en nuestro país llamado Perú, departamento Puno, Provincia El Collao y distrito de Ilave, hubo una revolución contra la autoridad, contra el gobierno, contra la forma de administrar, y así cuestionar y hacer reflexionar la descentralización del estado en cada rincón de nuestra patria. ¿El Estado llega igualitariamente a cada sector? La respuesta es obvia, NO. Entonces, si es así, la célula de un Estado se revelará contra el organismo.

A continuación, especificamos cómo llegó a desembocar este conflicto con el asesinato del alcalde.

4.2.2.1. Síntesis de la historia electoral en la provincia de El Collao

La provincia de El Collao se creó el 12 de diciembre de 1991 por Ley N° 25361 (De Celis, en Barrientos, W.; De Celis, A.; Lupo, N.; Cruz, L.; Mamani, T.; Urbiola, A.; ...; Castro, E. 2006:29). Su primer alcalde provincial fue Gregorio Ticona Gómez, gobernando dos períodos: 1992-1995 y 1996-1999, con Izquierda Unida (Tabla 1) y Lista N°7 (Tabla 2), respectivamente.

En las elecciones de 1998, el propio Ticona postuló a la alcaldía de Puno con su agrupación creada por él: Frente Independiente Juntos por Obras (FIJO), agrupación con miras políticas más ambiciosas, en cuya elección tuvo éxito en Puno e Ilave. En Ilave, aquel año, resultó siendo ganador su teniente alcalde de su gobierno anterior José Antonio Maquera, con una votación de 5 975 (21.75%), solo 0.2% mayor a Cirilo Fernando Robles Callomamani como candidato de Fraternidad Nacional El Collao Hacia la Modernidad (FNCHM), que obtuvo 5 970 (21.73%), un final de infarto. En tanto Alberto Sandoval ocupó el penúltimo lugar de seis listas, por Unión por el Perú (UPP), con una votación de 3 636 (13.24%) (Tabla 3). Desde entonces, Robles se convertirá en opositor de la gestión de Maquera.

Para las elecciones de 2002 Robles se unió a uno de los dos movimientos independientes con mayor fuerza en Puno, Unión Regional para el Desarrollo (UR). Para fortalecer su candidatura, Robles decidió aliarse con su antiguo adversario tanto profesional como políticamente, Alberto Sandoval. Sus desencuentros se remontaban a sus años universitarios, cuando Robles había militado en Patria Roja, mientras Sandoval

lo había hecho en Pukallacta (Degregori, 2004:22). Todo era por ocupar el poder político en la provincia. Fue así que ganaron con UR, obtuvo 7 822 (22.1%), imponiéndose a sus diez contendores (Tabla 4).

Hasta el momento del veredicto todo fue normal, pero comenzado la gestión, Sandoval se convertirá en su principal opositor.

Tabla 1

Elecciones Municipales de 1993 en la provincia El Collao (Puno)

Resultados	1993
APRA	6.08%
Izquierda Unida	37.71%
Acción Popular	1.57%
Frente Nacional de Trabajadores y Campesinos	7.96%
Votos válidos	61.2%
Votos nulos	34.66%
Votos blancos	4.14%
Votos emitidos	22 485

Fuente: Tuesta, F. (2001). *Perú Político en Cifras*, Fundación Ebert. En Degregori, C. I. (2004). *Ilave: Desafío de la gobernabilidad, la democracia participativa y la descentralización*. Lima, Perú: Grupo Propuesta Ciudadana, p.18. [El sombreado es nuestro]

Tabla 2

Elecciones Municipales de 1995 en la provincia El Collao (Puno)

Resultados	1995
Lista independiente N° 3	15.47%
Lista independiente N° 5	23.80%
Lista independiente N° 7	37.46%
Lista independiente N° 9	23.27%
Votos válidos	68.69%
Votos blancos	11.52%
Votos nulos	19.79%
Votos emitidos	73.55%
Ausentismo	26.45%
Total de electores	100.00% / 36 420

Fuente: Tuesta, op. cit. En Degregori, *ibíd.* [El sombreado es nuestro]

Tabla 3

Elecciones Municipales de 1998 en la provincia El Collao (Puno)

Resultados	1998
Acción Popular	3.91%
Vamos Vecino	21.56%
Somos Perú	17.81%
Unión por el Perú	13.24%
FNCHM	21.73%
Frente Independiente Juntos por Obras	21.75%
Votos válidos	86.19%
Votos blancos	3.99%
Votos nulos	8.09%
Votos emitidos	82.72%
Ausentismo	17.28%
Total de electores	100.00% 38 527

Fuente: Tuesta, F. op. cit. En Degregori, p.19. [El sombreado es nuestro]

Tabla 4

Elecciones Municipales de noviembre de 2002 en la Provincia El Collao

Total de votos por partido	
Partido político	Número de votos
Movimiento Político Unión Regional para el Desarrollo	7 822
Partido Democrático Somos Perú	4 811
Movimiento Independiente Regional "Frente Unido Progresista"	4 519
Movimiento Amplio País Unido - Mapu	3 834
Movimiento por la Autonomía Regional Quechua y Aymara "Marqa"	3 733
Poder Democrático Regional	3 219
Movimiento Independiente Democrático de los Aymaras "Mida"	3 046
Partido Acción Popular	1 394
Partido Perú Posible	1 325
Partido Renacimiento Andino	1 310
Partido Aprista Peruano	1 117
Total de votos por Partido	36 130

Fuente: ONPE. En Degregori, ibíd. [El sombreado es nuestro]

4.2.2.2. El gobierno de Cirilo Fernando Robles Callomamani

Trabajos como: Degregori (2004); Defensoría del Pueblo (2005); Pajuelo (2009) e Itusaca (2014), recogen y nos detallan acerca del gobierno y hechos del año 2004. En este apartado se revisará acerca de cómo empezó su gobierno el difunto alcalde; así como, cuáles fueron las causas primarias para que acabara con su muerte.

Todo inició con la contratación de personal de confianza en marzo de 2003. Como podemos recordar, el nepotismo y el amiguismo se han vuelto mañas que atraviesan la política peruana, desde la capital hasta los más alejados gobiernos locales. Y, precisamente, en Ilave tendrá su réplica. A partir de marzo, Robles comenzó a contratar personal de confianza, entre ellos: “Director Municipal, Asesor Legal, Contador Municipal, Director de Desarrollo Urbano y Rural, hasta un total de siete personas. A ellas, les aumenta las remuneraciones en por lo menos 150%, de alrededor de S/. 1,000 mensuales a un promedio de S/. 2,500” (Degregori, 2004, p.24). Y este aumento se hizo sin aprobación en la sesión ordinaria de concejo. Todavía peor, “...a partir de junio, por lo menos tres de ellos -director municipal, asesor legal y director de desarrollo urbano y rural- no marcaban tarjeta de registro de asistencia.” (Ibíd.) Y eso fue la chispa para encender a la oposición, y desde entonces serán la contra en todo lo que quiera hacer el alcalde.

Otro asunto que molestó a la población rural fue que el alcalde entrante recortó el presupuesto que recibían las Municipalidades de los Centros Poblados, pero que en los gobiernos FIJO (tanto de Ticona y Maquera) había sido negociado en un principio con la alcaldía provincial y se mantuvo inalterable durante varios períodos de gobierno. Además de este cambio, se sumaron al descontento de la población: el estilo de autoritarismo del

alcalde edil; evidenciando el maltrato e inclusive humillación cuando se apersonaban a su despacho. Esto hizo que la población pidiera una Asamblea Informativa y rindiera las cuentas, pero como había señales de hacerlo empezaron a exigirle desde todos los ámbitos.

Sin embargo, el alcalde también tenía que medirse con la gestión de FIJO, quienes habían asfaltado las calles y construido un moderno palacio municipal, un coliseo cerrado y el terminal terrestre. La diferencia era abismal y notorio. Y más si el gobierno no estaba cumpliendo con las promesas de la campaña: el asfaltado de la carretera Ilave-Mazocruz y la reconstrucción del puente viejo, que fue derruido por el cauce de verano de aquel 2001.

Desde que Cirilo Fernando Robles Callomamani asumió la alcaldía, su teniente alcalde pasó a encabezar la oposición, y meses después tuvo el apoyo de otro de sus regidores, el señor Edgar Lope Condori. Conformándose así una nueva correlación de fuerzas políticas: solo cuatro regidores apoyaban al alcalde y cinco encabezaban la oposición (véase las Tablas 5 y 6). Y desde entonces, el burgomaestre se vio forzado a “...dirimir con frecuencia votaciones, amparándose en el doble voto que le otorga la Ley Orgánica de Municipalidades” (Ibíd., p.26).

Por eso, este cambio le puso a la defensiva al alcalde, y muchas veces no convocaba a las sesiones de concejo, pero sí a las principales.

Tabla 5

Composición del Concejo Municipal de la provincia El Collao-Ilave, enero 2004

Unión Regional	Otros
1. Cirilo Fernando Robles Callomamani (Alcalde)	1. Gilberto Olivera Quispe / Somos Perú
2. Alberto Sandoval Contreras (Teniente Alcalde)	2. Marcelino Aguilar Arce / Frente Progresista
3. Teófilo Contreras Encinas	3. Encarnación Mamani Huanacuni / MAPU
4. Arnaldo Chambilla Maquera	
5. Juan Mamani Mamani	
6. Melania Flores Yujra	
7. Edgar Lope Condori	

Fuente: Degregori, op. cit., p.26.

Tabla 6

Cambios en la composición del Concejo Municipal de la provincia El Collao-Ilave, abril 2004

Gobiernistas	Opositores
1. Cirilo Fernando Robles Callomamani (Alcalde)	1. Alberto Sandoval Contreras (Teniente Alcalde)
2. Teófilo Contreras Encinas	2. Edgar Lope Condori
3. Arnaldo Chambilla Maquera	3. Gilberto Olivera Quispe / Somos Perú
4. Juan Mamani Mamani	4. Marcelino Aguilar Arce / Frente Progresista
5. Melania Flores Yujra	5. Encarnación Mamani Huanacuni / MAPU

Fuente: Degregori, ibíd.

Alberto Sandoval, por su parte, como no era, en muchas veces, convocado a las sesiones de Concejo, desarrolló una táctica por dos frentes. 1) Por la vía legal, empezó a enviar cartas, oficios y cartas notariales, durante los meses de mayo y junio de 2003. Luego, en julio, después de haber encaminado por la vía administrativa y no ser respondidos, se dirigieron a la Fiscalía Provincial Mixta de Ilave para la prevención del delito, con una serie de denuncias sobre las irregularidades en el concejo provincial, como

ya se había señalado: en la contratación y manejo de personal. Es así que todo el mes de agosto, por encargo de la Fiscalía, el puesto policial de Ilave investigó las denuncias de la oposición.

El 8 de septiembre del 2003, la policía les dio la razón a los denunciantes, señalando a Robles y sus principales funcionarios como autores de delitos contra la administración pública en su modalidad de abuso de autoridad, concusión desleal y peculado-malversación de fondos; delito contra la fe pública en su modalidad de falsificación de documentos; delito contra la administración de justicia en su modalidad de omisión de denuncia (en el caso del asesor legal). (Degregori, *Ibíd.*, p.27).

2) Por la vía social, empezó a tejer una alianza con los tenientes gobernadores de las comunidades rurales. Llevando su petitorio y haciéndoles entender que estaban en su derecho. Además, se une a la oposición Valentín Ramírez Chino, comerciante ganadero y presidente del Frente Único de Defensa de Ilave (FUDI). Con el respaldo conseguido, el teniente alcalde empezó a exigir que se realice una Asamblea Informativa, rindiendo cuentas, de aquello que le pertenecía al pueblo.

Entonces, la oposición opta sacarlo del poder de manera informal, con el pretexto de una democracia directa y, más, una justicia aymara. Por más que se podía por el camino de la revocatoria, recolectando firmas y presentar a la ONPE para que Ilave sea incluido en el proceso de revocatoria, pero no, no pasó.

Es menester tomar en cuenta lo que señala Degregori (2004): “En el contexto de fragilidad institucional y crisis de legitimidad del régimen, la informalidad económica prevaleciente en la provincia –contrabando, comercio ganadero, narcotráfico– se traducía así en informalidad política” (p.27).

La realidad económica y política van de mano. En Ilave, lo político era acorralado por quienes encabezaban la economía local. Más si se había ganado, así de fácil, opositores que harían todo para sacarlo del poder y gobernar ellos.

4.2.2.3. Los sucesos de abril de 2004 que culminaron con la muerte del alcalde Cirilo Fernando Robles Callomamani

¿Por qué una ciudad que lleva sus días tranquilamente cambia de la noche a la mañana el norte de su historia? ¿Quiénes participan en esta metamorfosis? ¿No es acaso el pueblo y sus gobernantes? Ilave, de ser una ciudad desconocida pasó a ser la más nombrada por conocidos y extraños a nivel del globo terráqueo por aquel hecho trágico del 26 de abril de 2004. Precisamente, habían linchado a su alcalde después de paralizar la ciudad por más de tres semanas sin llegar a un acuerdo con él (alcalde provincial) y los representantes de diferentes instituciones del Estado peruano. Pero, ¿cuándo empezó todo? y ¿por qué? Todo problema tiene su raíz. Nada nace sin ninguna causa.

Para dar una visión panorámica del hecho histórico de Ilave en el Mundo Real o Mundo Positivo y el hecho histórico en el Mundo Real Textual de la novela *El rumor de las aguas mansas*, elegimos a Pajuelo (2009) por dos razones: uno, porque ha identificado que el conflicto del hecho histórico en el MP tuvo siete momentos o fases (ver Diagrama 1); y dos, porque también identificamos dichos momentos o fases en el MRT de la novela.

Pajuelo (2009) nos ilustra el primer momento o fase:

Los prolegómenos de la protesta de abril de 2004 ocurrieron durante la última semana de marzo de ese año. Desde el día 24 se desarrolló un paro regional de 72 horas convocado por la Asociación de Usuarios y Consumidores de Servicios de Electrificación de Puno (ADUCSEP), en protesta por el alto costo de las tarifas. Esta medida no tuvo mucha

acogida entre la población de El Collao, pero el 26 de marzo, con la finalidad de lograr mayor impacto y notoriedad, un grupo de manifestantes acordó exigir al alcalde Robles la realización de un cabildo abierto de rendición de cuentas, fijando como fecha el 30 de marzo. El alcalde aceptó la solicitud, pero fijó el evento para el 2 de abril. (p.223).

Esto pasó en la vida real, mientras que en la novela sucedió algo similar: El teniente Alcalde Edilberto “Toro” Sandoval junto a los regidores que lo apoyan presionan al alcalde Fernando Godoy en una Sesión de Concejo, donde asistieron periodistas, dirigentes rurales y urbanos, para que realice una Asamblea Informativa, porque después de asumir la alcaldía ya había pasado más de un año y no había ofrecido ninguna rendición de cuentas. Por tal motivo el alcalde rectificó a la población, en una entrevista que le hicieron en una radio local, que la fecha de la Asamblea Informativa será el 02 de abril (Reynoso, 2013, p.176).

Ese día llegó, Pajuelo (2009) rememora y sitúa ese día como el segundo momento:

Frente al local municipal, en plena plaza de Armas de Ilave, la asamblea se inició el 2 de abril con la intervención del alcalde Robles, quien dio cuentas de su gestión de un modo que muchos pobladores recuerdan como confuso y poco comprensible. Posteriormente, tomaron la palabra los regidores, y justo cuando los pobladores debían intervenir ocurrió un inesperado corte de energía eléctrica, que impidió la continuación de la asamblea de rendición de cuentas. Momentos después, irrumpió un grupo de aproximadamente 70 personas que comenzó a agredir a los pobladores reunidos en el frontis de la municipalidad, lanzándoles objetos contundentes y logrando desalojarlos de la plaza. (p.223).

Todo se empeoró ese día. La novela nos narra de esa misma manera. El alcalde empezó su participación a las once de la mañana, luego siguieron sus gerentes, hasta que la población se cansó y casi no entendían lo que los expositores hablaban. Además, hasta

el momento no habían oído nada respecto a la reconstrucción del puente Viejo y el asfaltado de la carretera Ilave-Mazocruz, y cuando la población iba a participar, se produce el corte del fluido eléctrico y todos se miran en ese silencio que acaba de visitarlos, hasta que unas voces empezaron a gritar: ¡Boicot! ¡Boicot! Quienes estaban cerca del escenario empezaron a relucir palos, fierros, piedras y comenzaron a atacar y expulsar al alcalde junto a su gente del frontis del palacio municipal a lo que tuvieron que intervenir los policías resguardando al burgomaestre. Ese día tomaron el municipio, y desde ese entonces el alcalde se marchó a Lago Grande que en el MR es Puno, y la población empezó con la huelga de hambre (Reynoso, *Ibíd.*, p.178).

El tercer momento se inicia el 6 de abril –a voz de Pajuelo (2009)– con:

(...) la designación de una comisión mediadora integrada por la Prefectura de Puno, la Defensoría del Pueblo y la Vicaría de Solidaridad de la Prelatura de Juli. Al día siguiente Robles acepta solicitar licencia, poniendo como condición que haga lo mismo el teniente alcalde Sandoval. La comisión mediadora informa esa posibilidad a la población reunida en la plaza de Ilave, que la rechaza. Más bien, se suma a la paralización el Frente Único de Comerciantes (FUC). La demanda inicial de los pobladores para que el alcalde se apersona a la plaza, se disculpe y rinda cuentas, se transformó con el paso de los días en un reclamo de vacancia de su cargo. (...) Luego de ser retenidos y obligados a verificar que el alcalde no había cumplido con la restauración del llamado “puente viejo” de Ilave y el asfaltado de la carretera a Mazocruz, así como a establecer comunicación con las autoridades de Lima, los representantes de la Defensoría del Pueblo logran salir camuflados de Ilave y retornar a Puno. (pp.225-226).

Estas instituciones también existen en el MRT de la novela. Ellos son los mediadores del conflicto, pero por más que coordine no logran atizar el problema. La

huelga sigue y la novela nos deja a relucir que el cabecilla de todo este levantamiento es el teniente alcalde, juntamente uniéndose con las organizaciones de la ciudad y las autoridades del sector rural quienes tienen rencilla con el burgomaestre porque los ha recortado el presupuesto de los centros poblados y la burla a los tenientes gobernadores por no cumplir con su promesa de los ternos para el desfile. La paralización se intensifica, bloqueando las carreteras y el puente internacional. La población pide la vacancia del alcalde, sin antes pidiéndoles perdón.

El cuarto momento, como nos relata Pajuelo (2009), inicia el 14 de abril donde:

Los dirigentes hacen llegar un memorial a la Defensoría. El 15, más de 2,000 ilaveños realizan una marcha de sacrificio a Puno, donde celebran un mitin en la plaza de Armas. Allí, los dirigentes ratifican la exigencia de destitución del alcalde Robles y, además, exigen que también dejen sus cargos el presidente regional y el alcalde de Puno. La Defensoría respondió al memorial presentado por los dirigentes de Ilave mediante una comunicación orientando sobre los procedimientos a seguir para la revocatoria o vacancia. (p.226).

En la novela este cuarto momento se identifica cuando el alcalde Fernando Godoy sostiene una reunión el 24 de abril con diferentes autoridades de la región como la Defensoría del Pueblo, el prefecto y el jefe de la Dirección Policial de la Región Sur, solicitando dos puntos: uno, garantías para su vida porque en “los últimos días había recibido amenazas de muerte” (Reynoso, 2013, p.179), y dos, que le “ayudaran a instaurar el orden y el estado de Derecho en la provincia” (Ibíd.). A lo que las autoridades le dijeron que “harían lo posible por tender puentes de diálogo sin que se generara más violencia, pero que bajo ninguna circunstancia regresara a Ilave” (Ibíd., p.180).

Siguiendo los momentos de Pajuelo (2009), el quinto momento se inicia el 18 de abril:

(...) con la visita a Ilave del congresista por Puno Jhonny Lezcano, quien informa a miles de pobladores reunidos en la plaza sobre el procedimiento de vacancia. Ese mismo día se conoce que el alcalde, a pesar de haber solicitado su alejamiento temporal, ha enviado cartas notariales a los regidores, desconociendo cualquier convocatoria a reunión de Concejo por parte de la oposición. Durante los días siguientes, mientras continúa la toma de Ilave, el conflicto se centra en la disputa entre los dos grupos opuestos en el Concejo Municipal. Ambos grupos convocan a reuniones de Concejo y publican comunicados en el diario Correo de Puno, desconociendo la validez legal de las acciones emprendidas por el grupo contrario. (...)

El domingo 25, habiendo sabido de una convocatoria realizada por sus opositores para una sesión el día 28, en la cual se efectivizaría su vacancia, el alcalde Robles convoca mediante cartas notariales a una sesión ordinaria del Concejo en su domicilio de Ilave para el lunes 26. Con este acto desesperado, culmina el quinto momento del conflicto. (p.27).

Estas acciones que ocurren en el MR son verosímiles al MRT de la novela, porque aquel 25 de abril Fernando Godoy se enteró que los opositores iban a realizar ya la tercera sesión de Concejo, por lo que empezó a convocar a su gente que lo apoyaban, regidores, amigos para que “Al día siguiente debían estar en su casa de Ilave, en el jirón Los Incas, a primera hora para llevar a cabo una sesión de Concejo. Él ya los esperaba ahí” (Reynoso, 2013, p.180). A todo esto, se suma el actuar de Juan de Dios Tipula, quien se entera que su cuñado Fernando Godoy iba a volver a Ilave para llevar a cabo una sesión de Concejo. Por lo que llama a su amigo de antaño Edilberto Sandoval para comunicarle esa primicia, y que impida dicho Concejo.

El sexto momento, el clímax, la cúspide del conflicto, corresponde al día trágico del 26 de abril. Pajuelo (2009) nos rememora:

Ese día, a las 8 a.m., el alcalde Robles y sus cuatro regidores aliados se reunieron en Ilave para llevar a cabo la reunión convocada con la finalidad de evitar la vacancia. Unas 500 personas se dirigen hacia la casa del alcalde con la finalidad de frustrar la sesión. Al llegar, se inicia un enfrentamiento. Desde la azotea de la casa, los seguidores del alcalde lanzan piedras y objetos contundentes, intentando inútilmente resistir a la turba. El alcalde y los regidores optan por esconderse en una casa vecina. Sin embargo, son hallados por los manifestantes que, enardecidos, los sacan a golpes y los maltratan, conduciendo al alcalde hacia la plaza de armas. Unas horas después, en pleno frontis de la municipalidad, debido a las torturas y maltratos a que fue sometido, incluyendo heridas punzo cortantes, el alcalde fallece. Su cadáver es arrastrado por las calles y llevado hasta el puente viejo de Ilave, distante a varias cuadras de la plaza de Armas, donde finalmente es arrojado y abandonado. (pp.227-228).

Este día en el MRT se recrea de la misma manera, en el mismo escenario y con el mismo desenlace: con el cadáver de Fernando Godoy abandonado a unos metros del puente Viejo de Ilave, en el que después, de acuerdo a ley, fue levantado por el fiscal provincial y llevado a la morgue del hospital de Ilave. Después, el cadáver del alcalde fue trasladado por un Kaspir de la policía ilaveña a la Unidad de Emergencia del hospital general de Lago Grande (Reynoso, 2013, p.220).

Finalmente, este conflicto acaecido en la ciudad de Ilave llega a su epílogo, el séptimo momento: –como nos concluye Pajuelo (2009)– desde la tarde del día de la tragedia y durante los días posteriores.

Al final de la tarde del 26, la población atacó e incendió la comisaría de Ilave, exigiendo con éxito la puesta en libertad de un grupo de detenidos por la muerte del alcalde. Ante la gravedad de los hechos, ese mismo día el gobierno conforma una Comisión de Alto Nivel presidida por el presidente del Concejo Nacional de Descentralización (CND), Luis Thais, así como por representantes del Ministerio del Interior y el [Jurado Nacional de Elecciones] JNE. (p.228).

Siguiendo el hilo de la secuencia del suceso en el MRT de la novela, este tiene el mismo desenlace que el MP: la toma de la comisaría de Ilave exigiendo la liberación de las personas detenidas y la conformación de la comisión de alto nivel quien se encargará para dar la explicación de todo lo acontecido (Reynoso, *Ibíd.*, p.213 y p.198).

Diagrama 1

Ilave: momentos del conflicto ocurrido entre el 2 y el 29 de abril de 2004

1	Prolegómenos (24 al 31 de marzo)	Paro de usuarios de electrificación y convocatoria a cabildo abierto.
2	Inicio del conflicto (2 al 5 de abril)	Frustración de rendición de cuentas y desencadenamiento de la protesta.
3	Fracaso de negociaciones (6 al 13 de abril)	Radicalización de las demandas y gestiones infructuosas de la comisión mediadora.
4	Impase y agudización de la protesta (14 al 17 de abril)	Incremento de las protestas y punto muerto en las negociaciones.
5	Disputa por la vacancia (18 al 25 de abril)	Contienda entre grupos opuestos del Concejo por la vacancia de la alcaldía.
6	Desenlace Fatal (26 de abril)	Frustración de sesión de Concejo para evitar vacancia y asesinato de Robles.
7	Epílogo (26 al 29 de abril)	Ataque a la comisaría, negociaciones con Comisión de Alto Nivel e imposición policial de aparente calma.

Fuente: Pajuelo, op. cit., p.224.

4.3. LAS COMPATIBILIDADES ENTRE LA NOVELA Y EL MUNDO POSITIVO

Después de haber desarrollado cada uno de los mundos (tanto la novela como el hecho de Ilave), ahora expondremos detalladamente, aplicando la teoría de las relaciones de accesibilidad de Ryan (1997) y la actualizada por Lomeña (2013), las compatibilidades que se han encontrado en la novela, en todo su desarrollo.

A continuación, las compatibilidades que comparte la novela con la realidad.

4.3.1. Compatibilidad de inventario

El novelista, autor de *El rumor de las aguas mansas*, nos presenta una historia superpuesta al hecho ocurrido en abril de 2004 en la ciudad de Ilave, capital de la provincia de El Collao. Gracias a la historia que desarrollan Bruno Giraldo y Núñez es que recordamos aquel hecho histórico. Estos personajes de la novela buscan justicia para que no se quede impune aquel acontecimiento y se juzgue a los responsables. Es así que conocemos a Bruno Giraldo, escritor que sin saber se comprometerá más con el documento de su amigo Núñez. Éste escribió una investigación de aquel linchamiento y que en él se revela a los autores de ese crimen. Decimos que se comprometerá más porque habrá otros actantes que están tras este libro anunciado y temen que se capturen a los responsables. Por eso secuestrarán al periodista Núñez y a la vez irán tras el escritor Bruno Giraldo que tiene el manuscrito; haciendo todo lo posible para que la verdad no salga a la luz.

¿Quién es Bruno Giraldo? Christian Reynoso nos permite conocer sus cualidades y propiedades a través de los monólogos y las narraciones.

Así, la novela empieza con las cavilaciones del escritor a puertas de un año nuevo dentro de un bar:

Recorrer el camino de la perdición supone llegar a la fortaleza de los inesperado, cruzar charcos de lodo, senderos laberínticos y envolverse en una burbuja de neón que semeja la triste condición de los vencidos, sin respiración ni coto a la madurez. ¿Acaso mi condición? Me lo pregunto yo, que soy un hombre acostumbrado a evitar las fatigas insulsas. (Reynoso, 2013, p.13).

Reconocemos a un hombre que ha vivido bastante, pero a pesar que tiene años avanzados, no se siente maduro. Pero, ¿quién recorre el “camino de la perdición”? ¿No es acaso quien no está seguro de lo que hace? Por eso se compara con la “burbuja de neón”, aquella bombilla que alumbra muy pobremente. Identificamos que se encuentra así, pero vemos que quiere ser diferente y brillar, quizá como la luminiscencia del astro sol. Aquella noche, también reflexiona de su condición de escritor, embriagado con solo tres vasos de vodka:

(...) entonces, me pregunté si de algo habían servido tantas palabras escritas y tantos cuadernos de correcciones amontonados en el anaquel de mi biblioteca. ¿Qué había hecho yo en mi vida? ¿Escribir y escribir? ¿Era eso suficiente? No lo sabía. Quizá estaba descubriendo la imposibilidad de la perfección, aunque fuese demasiado tarde para ello. ¿Era cuestión de tiempo, espacio y vida? ¿Acaso esta ciudad de Lago Grande y sus calles eran las que guardaban las razones de mi inestabilidad? Esta ciudad de la que siempre me iba pero a la que siempre volvía. ¿Y acaso esa muchachita, Almudena, que se había colgado de mi cuello para abrazarme el primer día que nos conocimos, no significaba nada en la maraña de cuestionamientos de mi propia conducta? ¿Adónde se había ido la tranquilidad de siempre? (...) Necesitaba algo más que mi largo y oscuro sacón, mi bufanda café y mis bolsillos llenos de billete. Necesitaba escudriñar en el pasado y recordar los viajes que me habían llevado a Madrid, París, Chapultepec, Montevideo, Buenos Aires, La Habana, La

Paz, Roma, Lima y tantos lugares, para descubrir el lenguaje corrosivo y endemoniado en el que estaba cifrado mi sino de felicidad. (Ibíd., pp.14-15).

¿Bruno Giraldo estaba realizado personalmente y socialmente? Su razonamiento nos revela que sí logró lo primero. Se había dedicado a escribir y escribir, y viajar el mundo en busca de la literatura; mas, había descuidado el otro lado de la felicidad: el amor. Ahí Almudena entra a completar ese vacío que estaba experimentando. Antes de describir las edades de esta pareja; identificamos que este escritor estaba al corriente de la realidad y reflexiona:

Se iba un año de discursos políticos y campañas electorales, que había puesto término al gobierno que había desarrollado las políticas más eficaces para captar el flujo de la inversión extranjera, pero que había generado un clima de convulsión social e innumerables conflictos que desencadenaron movilizaciones, violencias, represión y muertes. Un año, otro año, qué más daba, pensé, si era el mismo país con un rostro enfermo y demacrado que parecía caerse a pedazos (Ibíd., p.16).

Bruno Giraldo nos describe la situación política y social del país que forma parte, a pesar que se vivió una temporada conflictiva, él no podía hacer nada para cambiarlo, solo quedaba vivir. ¿Por qué “el mismo país con un rostro enfermo y demacrado”? Porque por más que entre al poder otra autoridad, el país seguirá teniendo los mismos problemas que los demás mandatarios experimentaron y dejaron por seguir pregonando aquel modelo neoliberal. El escritor nos dibuja el escenario en el que vive y que, a la vez, al volver al bar donde está su amigo Otto le dice que al fin “había tomado una decisión” (Ibíd.). ¿Cuál será aquella decisión? ¿Acaso tiene que ver con aquel vacío que sentía? Exactamente. El escritor se iba a casar con Almudena por la vía civil en Taquile, aquella isla que se encontraba en medio del lago Titicaca.

Después de todo, a mis cuarenta y dos años, necesitaba un poco de calma. Mi cabello gris reflejaba el paso inexorable del tiempo, la madurez de la edad, así como, en un sentido muy personal, el recorrido desenfrenado, perverso, a veces nihilista y curioso, que había hecho por miles de calles y ciudades en busca de experiencias intensas. Había sido placentero pero fatigante. Ahora Almudena, veinte años menor que yo, era el equilibrio que necesitaba para alcanzar, a partir de la convivencia, el sosiego que marcaría un futuro nuevo signado por la tranquilidad. (Ibíd., pp.16-17).

Ahora que Almudena había llegado a su existencia, estaba seguro que aquel vacío, aquella tranquilidad que estaba buscando a su vida había llegado. A pesar de ser un hombre de “cabello gris” no había logrado asentar en su situación sentimental. Pero luego se interroga:

(...) ¿podría una muchachita de veintidós años darme sosiego? ¿No era esta una pretensión muy ambiciosa que a la larga podía convertirse en un motivo de abatimiento? ¿Acaso la diferencia de edades podía ser fuente de situaciones problemáticas? ¿Qué había encontrado en mí Almudena para decidirse en tan poco tiempo a unírseme, como una fiera terca y testaruda, obviando la divida convivencia previa al matrimonio? ¿Por qué me dejaba llevar por su impulso y aceptaba semejante desaffo? ¿Serían tal vez sus encantos de sirena? ¿O acaso su largo cabello negro y sus ojos grandes? ¿Era ello suficiente para dejarse arrastrar? (Ibíd., p.17)

Vemos que Bruno Giraldo tomó la decisión de casarse por “sus encantos de sirena”. Se deja llevar por la belleza de Almudena porque desde hace tiempo está buscando la tranquilidad a su vida. A la vez, confirma que para el amor no hay límite de edades. Mas, ¿cómo llegó Almudena a la vida de Bruno Giraldo? Él rememora:

Conocí a Almudena una tarde de lluvia en una exposición de pintura en el Museo de Arte Contemporáneo de Lago Grande. (...)

En ese entonces, antes de conocerla, no sabía nada de Almudena. No sabía de su pasado sin su madre y de sus días como bailarina en el local de La Sirenita, el secreto mejor guardado de los bajos fondos de Lago Grande del que su padre, Dimitri, el ruso, era dueño. Tampoco sabía que meses antes, Dimitri había muerto en un accidente de tránsito y, entonces, Almudena tuvo que bregar sola con toda la tristeza del mundo y la fortuna heredada. Empezó a visitar innumerables embajadas en Lima para tramitar sus papeles de salida del país, en busca de sus orígenes, sin saber que, en medio de esas idas y venidas, me conocería, leería algunos de mis escritos y sus planes cambiarían. ¿Acaso me veía como un padre? Tal vez eso explicaba su apego hacia mí. Pero me equivocaba porque otras eran las circunstancias que nos unían: el fervor candoroso de la piel, la mezcla animal de nuestros furtivos tocamientos, las miradas cómplices y los paseos placenteros. (Ibíd., p.37).

Notamos en ella que es una joven muy decidida y segura de lo que dice. Por eso, el primer día en que Bruno Giraldo la conoce ella entablará la conversación:

–Leí uno de tus artículos –me dijo Almudena, cuando nos conocimos. Fue una magnífica forma de iniciar la conversación.

–¿Cuál de todos? –respondí con naturalidad. En ese tiempo publicaba en un periódico, un día a la semana, una columna destinada a contar crónicas de las ciudades.

–No recuerdo el título –contestó ella–. Pero trataba sobre una conversación entre dos cosmetólogas que iban en un bus de transporte urbano, en Lima. (...)

–Ya sé a cuál te refieres –dije–. Pero no debes creer en todo lo que escribo –añadí, como una forma de justificarme. (...)

–Pero debo confesarte –me dijo Almudena, sin darme tiempo a continuar con la conversación–, que gracias a ese artículo me he acercado a ti. De lo contrario, no lo hubiera hecho.

Quedé sorprendido.

–¿Y cómo así? –le pregunté, invadido por la curiosidad.

–Te lo diré el día que nos casemos –respondió, quizá sin saber lo que decía, pero con una seguridad que me dejó perplejo.

–Casarnos –inquirí, confundido–. ¡Si no sé quién eres!

–Ya me conocerás –dijo ella, colgándose de mi cuello para abrazarme y luego irse. (Ibíd., pp.40-42).

Sin duda, Bruno Giraldo la conoció más y se enamoraron hasta que ambos o, a decir que la primigenia idea de Almudena se iba a cumplir: acordaron casarse. Por eso le espera en Taquile para ser su esposo ante la ley. ¿Y por qué esta isla? Bruno Giraldo nos cuenta:

Al fin y al cabo, solo era el capricho de casarnos allí, en medio del azul del lago Titicaca, alejados de todo convencionalismo, disfrutando de la tranquilidad de la naturaleza, el fresco olor del viento y la sensualidad de las noches estrelladas que recibirían en su inmensidad los gritos y gemidos de Almudena cada vez que le hiciera el amor. (Ibíd., p.18).

Como escritor, no le gustaba lo convencional, por eso su elección de un lugar apacible, en medio de la naturaleza. Además, los testigos serían su amigo Otto junto con su novia Melania.

¿Y cómo así conoció a Otto? Del verbo de Bruno Giraldo sabremos que:

Todos los fines de semana Almudena y yo solíamos ir a un barcito en el centro de Lago Grande, el Rock'keros. (...) lugar ideal para tomar unos tragos, escuchar música en vivo y conversar con los amigos artistas que siempre concurrían. (...)

En ese barcito hice amistad con Otto mucho antes de conocer a Almudena. Fue en una de las tantas noches de viernes en las que mis pasos, sin resistencia alguna, me conducían a ese lugar después del trabajo. (...)

Me integré, entonces, a un grupo donde Otto hablaba levantando una copa, y mantenía a todos los presentes atentos a sus palabras. Lo que más atrajo mi atención fue su cabeza

calva y su manía de sacarse y ponerse el sombrero a cada rato, lo que intimidó mi borrachera y la necesidad que sentía de conversación. Bebimos, imparables, hasta el día siguiente.

Desde entonces nos hicimos amigos. Otto me puso al tanto de los años de su adolescencia en un valle del centro del Perú, cuando manejaba en medio del calor, y por orden de su padre, gigantes Caterpillars para la construcción de carreteras; y luego de la vida de pintor que había llevado durante años en Brasil. También me contó de la temporada que pasó como cocinero de comida china-criolla en un restaurante de la calle Capón, en Lima, donde, aparte de ello, lo único que hacía era fumar opio con el chino dueño del establecimiento.

–Toda una película –decía.

Quizá por ello Otto albergaba un sentimiento aventurero en su corazón, que le permitía caminar por la vida sin prejuicios y sin contener su curiosidad, pese al peligro que a veces lo acechaba. Había desarrollado, sin que él lo supiera, una gran fidelidad hacia sus pasiones y ella se extendía hacia las personas que lo rodeaban. (Reynoso, 2013, pp.68-69).

Los amigos del escritor llegaron de manera imprevista: Almudena, Otto y Melania, la universitaria (p.56):

Una noche de fin de semana, después de haber tomado unos tragos en el Rock'keros, Otto me invitó a su casa. Dijo que tenía tres botellas de caña de Abancay y que deseaba compartirlas. Nos acompañó también Charlie Fletcher, un muchacho conocido por ser el mejor armador de rompecabezas de Lago Grande.

Esa noche Otto nos presentó a Melania. Sus rasgos andinos llamaron nuestra atención. Simpática y un tanto robusta, parecía una princesa inca. Sus ojos medio achinados sobresalían en su rostro. Expresaban cierta soberbia y comunicaba un sentimiento sombrío y vivaz a la vez, como si hubiera una fuerza oculta detrás de ellos. Convivía con Otto desde

hacía tres meses sin que llevaran una relación formal, como ellos mismos se encargaban de aclarar. (Ibíd., p.69).

¿Qué profesaba Melania? ¿Cuál era su ideología? Precisamente, aquella mañana, después de la velada sucede:

Al amanecer, luego de haber tomado las tres botellas de caña sucedió algo inesperado. Melania empezó a discutir con Otto por algo que él había dicho acerca de los campesinos aymaras y quechuas y los nuevos obispos recién llegados a la ciudad. (...)

Pero no hallamos razón suficiente para entender la actitud de Melania que, tras la discusión, tumbó de una cachetada a Otto y salió corriendo. Cuando Otto se repuso del golpe, salió detrás de ella. Al bajar las gradas, en el patio, antes de la puerta de salida, tropezó con una cañería. Esta se rompió y el agua empezó a salir a chorros. En pocos minutos el patio quedó inundado. (...)

A los dos días, cuando un fontanero arreglaba la cañería, Melania apareció en casa de Otto como si nada hubiera pasado.

–Estúpidos, tú y tus amigos –fue lo único que le dijo.

–¿Por qué Melania asume una actitud tan defensiva y beligerante cuando se habla de la Iglesia en el altiplano? –me preguntó Otto, dubitativo y contrariado.

–Ni la más mínima idea –contesté–. Tú la conoces mejor que yo. (Ibíd., pp.70-71).

Además, de ser una mujer aymara, Bruno Giraldo no sabía que ella buscaba el resurgimiento de la nación aymara, por eso líneas adelante en un diálogo revelará:

–Queremos profundos cambios políticos y respeto a nuestras costumbres para poder forjar la Nación Aymara –añadió Melania Santos. (...)

–No solo son ideales –interrumpió Melania–, son convicciones de vida, son razones ideológicas que nos permiten tener objetivos claros que cumplir. (Ibíd., pp.159-160).

Entonces, teniendo como testigos resueltos, Bruno Giraldo, estando en la isla, se apersonó a la “oficina de la gobernación ubicada en la plaza principal” (Reynoso, 2013, p.18) para hacer los papeleos para el matrimonio. El gobernador que también oficiaba de registrador civil le dijo: “Si presentan todos los documentos y requisitos que se piden no habrá ningún problema” (Ibíd., p.19). Seguidamente comparó “...la lista de los requisitos con todos los documentos que previsoramente había llevado. Solo faltaba los certificados médicos...” (Ibíd.) que su novia iba a traer en días próximos. Hasta que ese día llegó:

A las doce en punto estuvimos en el salón principal de la gobernación de Taquile, esperando el inicio de la ceremonia. El encargado de verificar los requisitos aprobó los certificados médicos que Almudena había traído y concluyó que todo estaba en orden. Después de media hora, Almudena y yo cogidos de las manos frente a las autoridades de la isla, escuchamos de boca del gobernador las palabras con las que habitualmente se concretan los matrimonios.

Melania y Otto cumplieron con su rol de testigos, respondiendo las preguntas que les hicieron. Desde cuándo nos conocían, si éramos solteros, si obrábamos de buena fe y por nuestra propia voluntad, entre otras cosas. Luego, en vista de que no hubo ningún impedimento, firmamos los papeles correspondientes y, entonces, el gobernador pudo pronunciar la famosa frase: «Ahora son marido y mujer». (Ibíd., pp.52-53).

Por otro lado, ¿cómo se entera Bruno Giraldo de aquel manuscrito que narra aquel hecho de 2004 y revela a los responsables? Precisamente por “La amistad y cercanía que tenía con él [Núñez]” (Ibíd., p.31). Su relación se intensificó más cuando éste le pidió algunas correcciones a su investigación periodística que ya lo tenía listo para publicarlo. Esta pesquisa trataba acerca del asesinato del alcalde Fernando Godoy ocurrido en la ciudad de Ilave, capital de la provincia de El Collao.

Yo...tendría unos días para dedicarme a leer el manuscrito de una investigación periodística sobre el asesinato de un alcalde en una ciudad del altiplano, ocurrido años atrás, que mi amigo, el periodista Núñez, había escrito.

–Dale una leída –me dijo–. Tus comentarios serán valiosos. Quizás haya algunas páginas que corregir antes de su publicación. (Ibíd., p.16).

Bruno Giraldo tiene en su poder una investigación periodística, por tanto, con datos verídicos, comprobados y fidedigno; a la vez, una pesquisa ya terminada. Por eso Núñez le entrega al escritor para que le dé una última revisión, antes que la población se entere de dicho trabajo.

Por otro lado, ¿quién era realmente Núñez? Nos enteraremos a través de la narración que realiza Bruno Giraldo. Que, mantenía una correspondencia seguida por el caso de la investigación que se iba a publicar y eso lo confirmamos cuando escucha a Almudena: “...ayer llamó Núñez por teléfono y preguntó por ti. Le dije que estabas en Taquile. Dijo que tenía un encargo para ti, que era importante” (Ibíd., p.25). Que era alegre cuando Almudena sigue contándole: “No tenía el humor de siempre” (Ibíd.). También, que era “...bebedor y fumador...” (Ibíd., p.229). Tenía una “Sonrisa eterna, cigarrillo en la boca y manos en los bolsillos, como complemento de la aparente desubicación de la que siempre hacía gala” (Ibíd.). Además, nos enteramos que:

Núñez, aparte de la investigación periodística, también se solazaba en la poesía. Toda su vida había estado entre la disyuntiva de alcanzar la satisfacción plena, ya sea con la literatura o mediante el ejercicio del periodismo, pero los dos caminos le representaban tiempos de intensidad y creación distintos como para decidirse a escoger. Difícil elección, había dicho una vez. (Ibíd., p.31).

Entonces, estamos frente a una persona que actúa tanto objetivamente y subjetivamente. Empero, ¿cuándo el periodista empieza a interesarse por el hecho de Ilave de 2004? Según Bruno Giraldo:

(...) sabía que Núñez estaba trabajando en esta investigación desde hacía varios años. En los últimos meses, hasta en tres oportunidades me había comentado que estaba a punto de acceder a información con la que podría concluirlo. La amistad y cercanía que tenía con él me permitían conocer estos detalles.

–Será reveladora –decían algunos otros que también lo conocían–. Reveladora y comprometedora.

Esto hizo que las expectativas en torno al libro fuesen de interés creciente. Se decía que ayudaría a resolver el proceso judicial que se seguía por el asesinato del alcalde. (Ibíd., p.31).

¿Cuál era el interés de Núñez? ¿Por qué se interesó por ese hecho? ¿Era acaso simpatizante del extinto alcalde o familiar de él o su esposa? Al final de la novela sabremos que no investigó para favorecer a la familia del alcalde asesinado; sino “...Se había dedicado a la investigación por una cuestión de principios y porque tuvo acceso a información privilegiada” (Ibíd., p.298).

Por tanto, a través de la lectura de Bruno Giraldo sabemos que aquella investigación decía:

Me propuse, primero, tener una idea global del texto para luego, con lecturas más detenidas, hacer sugerencias y correcciones sobre aspectos que llamaran mi atención. En general, los hechos se contaban desde un punto de vista neutral, aunque en algunos momentos el autor se involucraba llevado por la intensidad de la narración. Pero como se trataba de hechos periodísticos, esas intromisiones hacían que la veracidad de la investigación se viese

afectada por impresiones subjetivas. Me parecía que lo fundamental era contar lo que había ocurrido, día a día, para, a partir de allí, proponer una verdad que podría llevar a entender por qué la euforia de la población, manipulada por algunos instigadores y dirigentes políticos, terminó en un hecho repudiable: el brutal asesinato de su alcalde tras varias horas de cautiverio y tortura. (Ibíd., p.20).

Bruno Giraldo como escritor avezado va observando cómo Núñez lo escribió y hace su sugerencia. Además, identificamos que Bruno Giraldo rechaza aquel hecho ocurrido en *Ilave*, no comparte, no se identifica, por eso aquella lectura le hizo preguntarse:

¿Qué hubiera pasado si la policía actuaba con más rigor? ¿Se habría podido evitar el asesinato? ¿Cuánto tuvo que ver la desidia y ausencia del Estado en este conflicto? ¿Fue el asesinato del alcalde un plan premeditado que pudo haber sido desbaratado a tiempo? ¿Qué intereses había detrás? ¿En qué medida la ambición por el poder político ofuscaba el raciocinio de las personas hasta el punto de llevarlas a cometer actos insospechados y criminales? ¿Acaso matando al alcalde se cumplía con un truculento ritual de pago a la Madre Tierra? (Ibíd.).

Las interrogantes que Bruno Giraldo se hace sobre el asesinato del alcalde son muy importantes. Preguntas claves que permiten reflexionar y mirar después de años aquel linchamiento. Quiénes estuvieron detrás de este hecho. Cuál fue el papel y por qué actuaron así. Si el Estado, teniendo el poder, a través de la policía podía desbaratar aquel plan que pretendía sacar del poder al alcalde. ¿Cuánta responsabilidad tuvo el Estado por aquel desenlace? Días después, siguió leyendo aquella investigación:

Pasando por alto la introducción, me concentré de manera especial en el capítulo Uno. Era especial que allí se dieran a conocer los antecedentes para poder entender lo ocurrido, en qué condiciones y por qué la situación se había transformado en un hecho sui géneris en la

historia del país. ¿Marcaba un hito lo sucedido? O solo se trataba de un eventual desborde colectivo que había que analizar con nociones sociológicas y antropológicas antes que políticas. ¿Cuánto pesaba la exclusión en las poblaciones del altiplano? ¿No era esta acaso el caldo de cultivo que, bajo un perfil disimulado, había dado origen a la explosión de la ira? ¿Desde qué punto de vista había que entender e interpretar la situación? ¿Sería este el precedente de un espiral de violencia? ¿Tendría acaso un efecto multiplicador? ¿O era un hecho aislado, que por su peculiar naturaleza era irrepetible? En suma, había tantas interrogantes que podían hacerse en torno a los hechos que condujeron al asesinato del alcalde de Ilave, Fernando Godoy, y también cabía preguntarse si la investigación de Núñez podría contestar todas ellas. (Ibíd., p.27).

Este documento le hace deliberar tanto que sus preguntas le comprometen más con saber aquel hecho. Qué significado tenía en la historia del país. De qué manera habría que entenderlo. Qué efectos había surtido en la sociedad. Sobre todo, si aquel manuscrito del periodista, que tenía en manos, era importante para comprender a cabalidad aquel “asesinato del alcalde de Ilave”. Por otro lado, siempre estuvo al tanto de esta investigación por la amistad que los unía, por eso: “Se decía que ayudaría a resolver el proceso judicial que se seguía por el asesinato del alcalde” (Ibíd., p.31). Entonces, aquella aceptación que hizo Bruno con hacer algunas correcciones a aquella investigación, también revela que el escritor apoyaba a que se resolviera y no quedara en nada “el asesinato del alcalde”.

En una ocasión, cuando se encontraban en la playa de la isla Taquile, Giraldo le manifestó a su amigo Otto que: “Estos papeles son las pruebas para esclarecer el asesinato del alcalde” (Ibíd., p.65). Por eso el interés del escritor que se encontraba en la isla Taquile por saber las noticias que ocurría en Lago Grande donde estaban sus amigos y su novia, y ella le ponía al tanto porque los periódicos no llegaban a la isla: “Han

capturado al Zapatero, el que dicen que es el asesino del alcalde Godoy. Están a la espera de los interrogatorios” (Ibíd., p.23).

Sin embargo, ¿qué exponía aquella investigación? El capítulo Uno decía:

(...) Pero una mañana de inicios de abril del año 2004, el nombre de Ilave dejó de ser desconocido. La situación política y social, que nunca habían llamado la atención ni ocasionado ningún exabrupto, dio un gran vuelco ante miles de gritos que pedían ser escuchados.

(...) aquella mañana de abril, los gritos, insultos y arengas de protesta rompieron la tranquilidad en la plaza de Armas. En el frontis del palacio municipal, el alcalde y los regidores de su movimiento político, tomaron con cierto desdén el hecho de que la Asamblea Informativa que habían convocado para dar a conocer la ejecución de obras y la rendición de cuentas de los presupuestos durante la gestión, se les iba de las manos y se producía un clima de descontrol entre los simpatizantes y los detractores que, armados con palos, fierros y chicotes empezaron a enfrentarse. Fue el inicio de una situación de conflicto social que se prolongaría por mucho tiempo.

La disconformidad de los pobladores salió a reducir, alentada por la desconfianza y la intriga. Los sentimientos rebeldes que regían su historia se despertaron para reclamar atención para sí y correr como ríos caudalosos por los senderos de la provincia. Los lequechos, vigilantes desde el último piso del palacio municipal, alzaron vuelo para anunciar, con la agitación de sus alas, que la ciudad estaría de luto. Las miradas de encono hacia los foráneos se agudizaron y todos sintieron en sus rostros enjutos la esperanza de una mejor vida.

Veinte días después, el 26 de abril, como resultado de los encuentros y desencuentros, la prensa nacional e internacional dedicó su atención a Ilave. Una turba de comuneros, dirigentes e instigadores, ebrios por la protesta y el hartazgo de la situación, asesinó sin piedad, con suma brutalidad y a plena luz del día, al alcalde de su municipalidad. En pocas

horas, la noticia dio vuelta al mundo. El nombre de Fernando Godoy, la víctima, empezó a ser pronunciado por conocidos y desconocidos. El altiplano peruano ardía. (Ibíd., pp.29-31).

La descripción somera que hace del levantamiento social que terminó con la muerte de su alcalde solo nos permite tener una idea global, pero no detallada.

No obstante, al realizar la lectura del capítulo Uno, a Bruno Giraldo no le queda claro un dato: “... ¿por qué había omitido en esta primera parte algunos detalles tan importantes del suceso que todos conocían?” (Ibíd., p.32), ¿Cuál era aquello que todos conocían y que Núñez no lo mencionaba? Precisamente, Núñez le encargó a Genara, la que hace la limpieza en su casa, entregar un sobre a Almudena, y ella le entregó en Taquile a Giraldo, del cual lo parafrasea:

Se menciona con nombre y apellido a los autores del plan que condujo al crimen del alcalde Godoy, el cual respondía a un propósito aún más complejo de lo que era posible imaginar: la pugna encarnizada por obtener el poder político y el control económico del altiplano peruano. En ese contexto, el asesinato había sido el punto más álgido de un plan concebido para generar un conflicto social de grandes proporciones y, con ello, llevar a los promotores a ganar espacio y notoriedad en la zona. (...)

El asesinato del alcalde, según contaba Núñez, había estado en manos de un hombre a sueldo conocido en la periferia como el Zapatero. Afirmaba que no había actuado solo, sino secundado por otra persona: un muchacho de apellido Janampa, que no era un simple cómplice sino el nexo directo con los autores intelectuales del plan: un grupo de comerciantes y ganaderos que tenían cargos políticos en las diferentes provincias, como expresión y consecuencia de su éxito económico, y que formaban parte de la organización clandestina conocida como La Culebra, la cual operaba bajo las órdenes de la mafia del contrabando y traía mercadería ilegal de Bolivia y Chile, y con la que vieron crecer sus

fortunas de forma vertiginosa con posibilidades de influir en la política para favorecer sus intereses y negocios. Núñez afirmaba que La Culebra había financiado el asesinato del alcalde y que incluso tenía vínculos con ex funcionarios del gobierno boliviano que en los últimos años habían adquirido gran notoriedad junto a otros líderes aymaras peruanos, al haber empezado a perfilar el proyecto de fundar o refundar la gran Nación Aymara del altiplano peruano-boliviano.

De modo que, si el Zapatero era quien se había manchado las manos, Janampa había sido el operador, que había actuado bajo órdenes de La Culebra. La condición de este último era de no habido desde el día del asesinato. Por otro lado, Núñez identificaba a varios miembros de la elite de La Culebra y demostraba su participación en la decisión de eliminar al alcalde Fernando Godoy. La orden final del asesinato había sido dada en una reunión clandestina en la comunidad de Jacha Huinchoca, a la salida de Ilave, a la que llamaron «La hora del Zorro Blanco» en clara alusión al semblante de Godoy, quien pese a ser aymara tenía apariencia de mestizo, y a la viveza y astucia que, según decía, tenía. (...)

Núñez concluía que el conflicto social que estalló en Ilave había respondido a un guion cuidadosamente elaborado: iniciar una movilización que aglutinara a la población en torno a diversas denuncias de corrupción contra el alcalde Fernando Godoy, con el objetivo de sacarlo del cargo. No interesarían que estas denuncias tuvieran sustento o no, ya que lo importante sería generar un entrapamiento legal, para así crear un clima de inestabilidad política. El plan contemplaba no mostrar ninguna voluntad de encontrar soluciones y, por el contrario, debía conducir a un estado de anarquía, lo cual justificaría el asesinato del alcalde, tras lo cual se nombraría una nueva autoridad política que respondiera a los intereses de los autores intelectuales del crimen.

¿Por qué Ilave? porque desde el punto de vista geográfico era el lugar mejor ubicado para controlar el altiplano peruano con miras a extender dicha influencia al altiplano boliviano. (Ibíd., pp.46-49).

Este segundo documento es revelador. Aquella conjetura que se había hecho el escritor Bruno Giraldo en cuanto al primer documento, era respondida por este. Con ello, aquella investigación estaba casi lista para su publicación. Solo faltaba la versión de un testigo. Eso se lograría ya que, Núñez, después de hacer la investigación concluyó que la verdad que se buscaba tarde o temprano saldría a la luz por dos razones:

[Primero:] la vacilación de la cual el ser humano es objeto en determinadas circunstancias. (...) Había gente dispuesta a pagar por información.

[Y segundo:] esa vacilación podía hacer presa del principal sospechoso del crimen: el Zapatero, y que este, una vez capturado, al ser interrogado, podría confirmar todo lo que él revelaba en su investigación. ¿Qué garantía había de que dijera la verdad? Núñez aseguraba que, bajo presión, el Zapatero confesaría todo, detalle a detalle, ya que existía el antecedente, solo conocido por Núñez, de que este hombre ya había contado la verdad a una persona, de la cual Núñez había echado mano y que, manteniendo en reserva su identidad, era una de sus principales fuentes de información. Llegada la situación y si la situación judicial lo ameritaba, revelaría su identidad, tomando las previsiones del caso. (Ibíd., pp.49-50).

Las observaciones que hace Núñez son muy ciertas. El ser humano siempre busca intereses personales. En este caso, los encarcelados soltarían toda la información que conocían por dinero. Ahora que capturaron al Zapatero, este soltaría toda la información que sabía. Con ello, al fin se revelaría con pruebas a los autores intelectuales del asesinato de Fernando Godoy.

Empero algo sucede y cambia el norte de este manuscrito. El periodista Núñez es secuestrado por unos hombres encapuchados, rebuscan toda la casa, su biblioteca

buscando aquel documento que Bruno Giraldo ya lo poseía. Por otra parte, sabemos que Núñez era un hombre público, por eso los medios locales informan:

La prensa conjeturó que el secuestro respondía a intereses políticos ya que era de conocimiento público que Núñez estaba a punto de publicar un libro con información reveladora sobre el asesinato del alcalde Fernando Godoy, en el que daría a conocer las identidades de los responsables materiales e intelectuales. (Ibíd., p.44).

Con el secuestro del periodista, aquella investigación que revelaba a los responsables no se lograría. Más si desaparecía aquel manuscrito que poseía Bruno Giraldo, por eso el escritor tenía que estar alerta gracias a la nota que le había escrito Núñez antes de ser secuestrado y que lo envió junto al capítulo faltante a su empleada, el cual confirmaba:

Hay una red de espías aymaras interesados en que este material no se publique o desaparezca. Te buscarán tal y como lo han hecho conmigo.

Si este sale a la luz rodarán cabezas. Se vendrán abajo muchos que quieren ocultar su responsabilidad en el asesinato de Godoy. (Ibíd., p.50).

El segundo párrafo reitera el objetivo que persigue Núñez con aquella investigación y la alerta que le escribe a su amigo Bruno Giraldo es muy importante, advirtiéndole que haga todo lo posible para que resguarde aquel manuscrito, ya que sin ello su esfuerzo de años de investigación se iría al tacho; a la vez aquella justicia que está buscando no se lograría. Pero cómo es la vida, Bruno Giraldo nos demuestra que cuando uno está subido de copas, suelta inclusive los más grandes secretos que estando sobrio se prometió salvaguardarlo. Es así que Melania y Otto, testigos del matrimonio y amigos de los recién casados, se enteran de que el libro que Núñez piensa publicar está en manos de Bruno Giraldo:

En el camino de regreso a la casa de Francisco hablamos del secuestro de Núñez y lamentamos su situación. Fue ahí cuando dije que todo se debía a un libro que Núñez pensaba publicar, el cual esclarecía el asesinato del alcalde Fernando Godoy. Conté que las circunstancias habían hecho que yo tuviera en mis manos la última versión del manuscrito. (Ibíd., p.55).

¿Quién no compartiría con sus amigos hasta los más grandes secretos? Por supuesto que cualquiera persona. Pero, ¿quién se imaginaría que entre nuestros amigos estaría infiltrado el otro bando que busca desaparecer aquel manuscrito? Nadie. Por eso la confianza con que Bruno Giraldo suelta el secreto. Empero, ¿quién era el infiltrado o la infiltrada? Justamente era Melania. Será ella quien llame a Lago Grande y comunique el dato. Por eso al día siguiente serán sorprendidos por dos matones a tiro de balas mientras disfrutaban un día de playa.

Entonces, vimos a dos hombres vestidos de negro que se movían de un lado a otro. Uno de ellos sostenía un arma. Y lo que era peor, venían hacia nosotros.

–Maldita nuestra suerte –dijo Almudena, sin poder contener el llanto y la cólera–. Seguro que todo esto es por la mierda del libro de Núñez. (Ibíd., p.72).

Era verdad. Todo pasaba a causa de aquel libro. Por eso, Bruno Giraldo haría todo para protegerlo. Por eso, después, reiterará su compromiso con la justicia y le dirá a Francisco Marca, quien les alojaba en Taquile: “Están buscando algo que yo tengo, algo muy valioso, algo muy importante para la justicia” (Ibíd., p.74). Y a Melania, la infiltrada, quien preguntó por la importancia de aquel libro:

–Como dije anoche –contesté–, con la investigación de Núñez se esclarecerá el asesinato del alcalde Fernando Godoy. Contiene los nombres de los responsables y las pruebas

suficientes para detenerlos. Si esto sale a la luz muchas cabezas rodarán –repetí las palabras que Núñez había escrito en su nota–. Es lógico que quieran impedirlo. (Ibíd., p.76).

¿Y qué haría uno si se encuentra en tal situación? ¿Entregar el manuscrito o protegerlo? Bruno Giraldo, sin dudarlo, hará lo segundo. Huirá con su esposa y sus amigos fuera del país. Para ello, acordarán navegar de la isla Taquile a la isla del Sol. Francisco Marca “...hombre de tez morena, mirada firme y manos grandes y toscas, producto de toda una vida dedicada a sembrar la tierra...” (Ibíd., p.17), quien los hospedaba, será quien los ayude a escapar.

Francisco advirtió que sería peligroso navegar de noche. Para contrarrestar los riesgos preparó una mesa ritual. Encendió unas velas, entremezcló un amasijo de hojas de coca, echó alcohol y nos invitó a participar, pronunció unas oraciones en quechua, aymara y en otra lengua desconocida, para pedir a la naturaleza y al cielo que no lloviera, que no hubiese tempestad y que las olas del lago se mantuvieran en calma. (Ibíd., p.77).

Con esa mesa ritual, zarparon a la media noche y llegaron tranquilamente a la isla boliviana, de ahí a Copacabana y La Paz. Estando ahí, por fin entraron al internet para saber las noticias que los periódicos de Lago Grande informaban:

Decía que la principal razón del secuestro tenía que ver con un libro «también desaparecido» que Núñez pensaba publicar en torno a los hechos ocurridos en Ilave y al asesinato del alcalde Fernando Godoy. Lo inaudito era que añadían que por información extraoficial se sabía quien tenía una versión de aquel libro era yo: «Bruno Giraldo, conocido escritor y amigo personal de Núñez». Indicaban que no habían podido entrevistarme para corroborar dicha versión. (Ibíd., p.83).

La sorpresa será grande al descubrir aquella información infiltrada. ¿Cómo se habían enterado? ¿O era que al interrogar a la señora Genara, la empleada de Núñez, haya

brindado tal información? Y más el asombro cuando descubran que Melania se comunicaba con un tal Janampa y le detallaba información del paradero exacto de Bruno Giraldo y del documento.

En seguida escuchamos que Melania mencionaba los detalles de nuestro paradero: el nombre del hotel, la ubicación, los números de las habitaciones y cómo llegar. Entendimos que hablaba por teléfono con alguien.

–Sí, Janampa –siguió hablando–, no pude hacer que se quedaran en Taquile. Convencieron al dueño de la casa para que consiguieran un bote, así llegamos a la isla del Sol, ¿lo puedes creer?, y luego a Copacabana y luego aquí. No tuve cómo avisarles sino hasta llamarlos de Tiquina. Solo ahí pude desprenderme de ellos. Pero insisto, ¡ustedes tienen la culpa! Debieron sorprendernos sin haber hecho un solo disparo, o en todo caso, ¡no fallar y dar en el blanco! ¡Idiotas! (...)

–Sí –volvió a hablar Melania–. Giraldo tiene los documentos y el manuscrito de la investigación, yo los he visto. Lo guarda dentro de un maletín, sabe de su valor, no los suelta para nada. (Ibíd., pp.88-89).

Anonadados, Almudena, Otto y el escritor la dejan atada con sábanas en un baño de un hotel. Nunca habían imaginado que aquellos espías aymaras habían infiltrado a Melania entre ellos; y más, cómo Melania había actuado con ellos. Si eso habían logrado, aquella organización era muy grande y con una estrategia que era de asombrarse. Y solo quedaba salir de Bolivia, porque pronto los del otro bando vendrían por el documento. Así, los esposos recién casados, viajarán por Asunción, Iguazú, Corrientes hasta que finalmente llegaron a Buenos Aires. Mientras que Otto volvió a Lago Grande para estar al tanto de lo que sucediera.

Hemos conocido a la mayoría de personajes de la primera parte de la novela *El rumor de las aguas mansas*. Ellos fueron tomados de la realidad puneña por Christian Reynoso en cuanto muestran cualidades y propiedades. No obstante, también pertenecen al inventario de seres del mundo ficcional.

Tabla 7

Compatibilidad de Inventario entre el Mundo Real Textual y el Mundo Positivo

Primera parte

Mundo Real Textual	Mundo Positivo
Bruno Giraldo	Escritor
Almudena	Novia del escritor
Otto	Pintor, y testigo del matrimonio de Bruno Giraldo
Núñez	Periodista, amigo de Bruno Giraldo
Melania Santos	Universitaria y testigo del matrimonio de Bruno Giraldo
Gobernador de la isla Taquile	Realiza el matrimonio de Bruno Giraldo con Almudena
Dos hombres vestidos de negro y armados con pistola	Personas que provocan la huida de Bruno Giraldo
Francisco Marca	Casero, colaborador en la huida de Bruno Giraldo

Fuente: Reynoso, C. (2013). *El rumor de las aguas mansas*. Lima, Perú: PEISA.

Elaboración: Investigador.

En la segunda parte, el corazón de la novela, o, es decir, el meollo o el clímax propiamente dicho, nos presenta al protagonista en plena vía crucis. Cuando el alcalde de la provincia de El Collao-Ilave es sacado de su casa y conducido por las calles, a castigos, por sus paisanos al centro de la ciudad. Pero, ¿quién fue este alcalde?, ¿cuál fue su

pasado?, ¿quiénes sus amigos y sus enemigos? ¿quiénes estuvieron presente ese día? ¿cuál fue la causa? El novelista Christian Reynoso, nos responde a través de dos espacios: el subjetivo y el objetivo, retratándonos a la autoridad de esta provincia. El primero nos revela por medio de los monólogos que tienen los personajes y el segundo por las descripciones que hacen los demás protagonistas a cerca del alcalde. Así las cualidades y propiedades de los protagonistas se revelan en el transcurso de la novela.

Fernando Godoy, antes de ser alcalde, primero fue catedrático de la Universidad del Altiplano, en la facultad de Sociología. A pesar que su segundo apellido “...evidenciaba su origen aymara, a veces fue razón para sentirse discriminado, sobre todo de algunos círculos de la universidad, pero supo ganarse un lugar a fuerza de carácter, imposición y conocimientos” (Reynoso, 2013, p.132). Por lo que:

Empezó a dictar la cátedra de Introducción a la Sociología y luego se hizo cargo de los cursos propios de la carrera. Se apasionó con Teoría Sociológica y Políticas Sociales. (...) En su juventud, había aprendido lo importante que era eso de «marcar la diferencia». Así, se convirtió en el primer profesor de la facultad que llegaba a dictar clases en carro propio. Siempre recordaría su camioneta ploma de dos cabinas que más tarde tuvo que vender para poder solventar su primera campaña política como candidato a la alcaldía de la provincia de El Collao, su lugar de nacimiento. (Ibíd.).

En aquella primera postulación no tuvo éxito, pero aprendió que había sido un error postular sin el respaldo de una organización política con suficientes recursos económicos; además, se dio cuenta que con su experiencia académica puesta en la práctica política podía sacar provecho.

Con esa experiencia empezó a participar en reuniones que tenían como colofón más de un té con pisco en el barcito Delta de la plaza Pino y que, después de todo, lo convirtieron en

un militante de Patria Roja. (...) Patria Roja estaba fuertemente posicionada en la Universidad del Altiplano y al interior de varias instituciones de modo que, siendo parte de su organización, podría crecer primero como profesor universitario y luego en otros ámbitos. (Ibíd., p.133).

Asimismo, mientras uno va leyendo, descubre cuándo se había enarbolado en la política y cómo conoció a su esposa: "...la suerte le había sonreído de tal manera que hasta se casó con la hermana de uno de los miembros más influyentes, al menos en ese tiempo, del partido" (Ibíd.). Y su madre, Silveria, rememoraré en el hospital, cuando Godoy esté muerto, la vida que tuvo a lado de él:

Cuánto daño le había hecho esa mujer a su hijo y a ella misma, humillándola delante de él sin que este la defendiera. Cuántas veces la había botado de su casa, en Lago Grande, cuando iba a visitar a Fernando, desde Ilave, dejándola en la calle, ahí, en la vereda de la casa, como una miserable, sin importarle la hora, el frío ni su dignidad. Todo por vengarse de Fernando que salía a divertirse y emborracharse con los amigos y las malas mujeres, y la dejaba a ella sola, ofendida como mujer y con la rabia de tener que tragarse sus celos.

«¡Tú pagarás las cosas que hace tu hijo!», le gritaba, invadida por la ira, mientras la botaba a empujones de su casa. Solo cuando acababa la borrachera y Fernando volvía ella podía ingresar. Entonces escuchaba horas de horas de discusión entre su hijo y su mujer, hasta que él prometía que no volvería a emborracharse y hacer estas cosas, pero al poco tiempo todo volvía a repetirse.

¿Acaso esa mujer no sabía que su hijo era así? ¿Por qué ella tenía que pagar por eso? ¿Acaso su familia no había hecho todo lo posible para casarla con Fernando, antes de que se quedara soltera y sin hijos, casi capturándolo, ofreciéndole bienes y favores económicos y políticos, con tal de que se casara con ella? Seguro por eso con el tiempo él se aburría de ella. Esa era la verdad. Todo el mundo lo sabía. Y seguro ahora lloraría su muerte, después

de que su familia y ella misma lo habían metido en ese mundo de ambiciones y traiciones. (Ibíd., pp.215-216).

En el recuerdo de Silveria, identificamos a la mujer de Fernando como una esposa rencorosa, que actuaba con indiferencia hacia la madre de su esposo por los mismos actos que su marido cometía. La política puede destruirte si es que no la conduces bien. Como bien dice la madre de Godoy, es un mundo de traiciones y ambiciones. Era precisamente ello lo que viviría el alcalde. Había conseguido desde la universidad hasta la alcaldía enemigos políticos y ahora ellos estarían más despiertos que la noche y el día.

Pero, por otro lado, identificamos a otra mujer que estuvo al lado de Godoy cuando era catedrático:

Sus años de profesor universitario también le hacían recordar a Helen, su amante y alumna de tercer año, alta como él, morocha, caderona, de pantalón ajustado, cabello ondulado, labios carnosos siempre pintados de rojo encendido... ¡Qué sudores! Con ella empezó a acostarse tras una fiesta de aniversario de la universidad. Como cada vez ganaba más espacio y poder en la facultad las cosas se le facilitaban en ese aspecto. Siempre se había preguntado, ¿por qué así, tan fácil, un hombre perdía la cabeza por un culo? ¿A qué profesor universitario no le había ocurrido eso por más casado que estuviera? (...) ¿Y acaso no había pospuesto por ella su viaje a la Universidad Nacional de Caracas para seguir cursos de especialidad? Sí, pues, la muchacha era exigente, le gustaba recibir buenos regalos, ropa, además de viajes pagados y noches de fiesta. ¡Qué sudores! Pero, como suele suceder, las cosas maravillosas duran poco. El mundo de Helen empezó a írsele de las manos justo cuando la vida comenzó a depararle otros destinos y, por fin, después de una primera postulación fallida, en una segunda candidatura salió elegido alcalde de El Collao. (Ibíd., pp.133-134).

Entonces, tuvo que dejar la cátedra universitaria como también a Helen. Tenía que cuidar su imagen: de un hombre que tenía una familia próspera, una esposa y una hija. Ahora sería alcalde, por lo que sus enemigos tratarían de hundirlo buscando sus puntos débiles, por eso tenía que estar alerta. Sabía que “Así era la política, sucia e interesada, un páramo donde solo los lobos sobreviven” (Reynoso, 2013, p.134).

Sin embargo, estando en su despacho de alcaldía, recordaba a Helen, quien le había marcado y cambiado su vida. Por eso un día:

Miró el reloj que tenía sobre el escritorio, engastado en un barquito de fantasía, que alguna vez le había obsequiado Helen. Ya casi sería la hora del almuerzo. Pensó que podría comer pescado frito en el restaurante ubicado detrás del palacio municipal, que era uno de los pocos, acaso el único, que valía la pena. La imagen del pescado frito por alguna razón le hizo recordar a Helen: su cuerpo morocho, su olor, sus labios y su cabello ondulado. Se le vino a la mente una de las últimas veces que estuvieron juntos en un hotelito de San Miguel, en Lima, cerca al mar, luego de un congreso universitario al que asistieron como profesor y alumna. Recordó que se la pasaron toda la mañana en la cama haciendo el amor de lo más lindo y solo para el almuerzo pidieron que les llevaran a la habitación pescado frito y sudado de mariscos, que a él le cayeron pésimo, le reactivaron la gastritis y lo dejaron sin poder hacer nada durante el resto del día. (Ibíd., p.143).

Esta enfermedad de la gastritis le acompañará hasta sus últimos días. Había asumido el cargo en enero de 2003, a sus 44 años de edad, y a la vez se había ganado el apelativo de “Zorro Blanco”. ¿Qué significa Zorro Blanco? El sustantivo nos lleva a decir que se trata de una persona viva, audaz, inteligente, precavido; y el adjetivo, persona mestiza, con la tez blanca, clara.

Después de tener una vida tranquila, ahora, Fernando Godoy aparecía en la escena cuando era duramente golpeado, tanto con puñetes y patadas. En ello se interroga:

¿Era la antesala de la muerte? Nunca había pensado en ella, mucho menos de esta forma, tan turbia y dolorosa. Siempre la vio lejana, como un rayo fugaz que quizá no lo alcanzaría sino hasta la vejez.

En su desvanecimiento vio la bandera del Perú enarbolada en la plaza de Armas, flameando con la frescura de la mañana y el suave vientecillo del mediodía. También se vio a sí mismo, en el frontis del palacio municipal, mientras apreciaba el desfile cívico de todos los domingos y saludaba a quienes marchaban, al tiempo de recibir las venias de las escoltas en razón de su investidura como primera autoridad de la provincia. Luego divisó la misma plaza de Armas, pero esta vez repleta de comuneros que gritaban su nombre a voz en cuello. Lo acusaban de corrupto mientras él, en su despacho, en el último piso, parado detrás de los vidrios polarizados observaba un vasto paisaje con un remolino al medio y hacía llamadas y escribía nombres, direcciones y números telefónicos en la agenda café que le había regalado Helen, su alumna y amante cuando fue profesor universitario. Después, apareció en su mente la imagen de su esposa y de su hija en los días de Navidad y Año Nuevo, cuando solían viajar a Bolivia para comprar ropa y enseres domésticos en las tiendas de El Prado, y él aprovechaba para hacerse un chequeo en pos de controlar la gastritis que sufría. También apareció el rostro de su hijo, aquel que fue concebido fuera de matrimonio y a quien no había visto durante años. Todos lo miraban y le decían adiós entre susurros y lágrimas. ¿Qué significaba todo esto?, se preguntó una vez más sin poder entender la razón por la que recibía tan violento castigo. (Ibíd., pp.109-110).

En este primer monólogo, el alcalde se siente seguro de su vida. Y nos enteramos de su vida realizada: en lo familiar, académico, político, y hasta en lo extrafamiliar. A pesar que sufría de una enfermedad, él está convencido que llegará a la senectud, porque

era un hombre exitoso. Por eso también leeremos otro de sus monólogos, desnudando este aspecto:

Desde su asiento le gustaba ver un y otra vez los dos cuadros enmarcados que tenía al costado izquierdo de su escritorio, en la amplia oficina que había escogido para instalar el despacho de la alcaldía, ubicada en el último piso del palacio municipal. Uno era su título profesional de sociólogo y, el otro, el que le otorgaba el título de magister en Desarrollo Rural. Imaginaba que ahí faltaba un tercer cuadro: el que mostrara el diploma de doctor en Ciencias Políticas. Estaba convencido de que algún día tenía que iniciar los estudios de doctorado. (Ibíd., pp.131-132).

Es un hombre que alcanzó el éxito académico como también en lo político, por eso quiere mostrar su status sobre los demás. El significado de los cuadros representa la superioridad que lleva con respecto del resto, por tal razón mostrarles cuando visiten su despacho que él les llevaba la delantera.

Pero se alarma, cuando ve en su imaginación que todos a los que conoció le despiden entre lágrimas, eso significaba a algo malo, a una tragedia. Por eso su primera interrogante de su primer soliloquio toma fuerza y es respondida con aquel adiós lacrimoso. Con ello, el novelista, nos revela que a Fernando Godoy el futuro se le presentó en forma de despedida y que aquella tortura acabaría con algo mucho más trágico, que es la muerte; sin embargo, él solo se preguntaba una vez más del porqué de aquel castigo oscuro.

Pero, uno se interroga, ¿por qué recibe tal castigo?, ¿qué hizo? Precisamente, cuando Fernando Godoy asumió la alcaldía, sus opositores empezaron a pedirle rendición de cuentas de todo ámbito. Y aún más, quien encabezaba esta contra, era su teniente alcalde, Edilberto “Toro” Sandoval. ¿Quién era este personaje? En la novela, es un

hombre ganadero alto, grueso que siempre va puesto sobre su cabeza un sombrero. Tiene sesenta y cuatro años, vive con su esposa en Ilave y mientras su hijo Alberto en Lago Grande. Fue profesor en la universidad, además formó parte de Pukallacta. Dejó la cátedra para abocarse por completo a su empresa y a la política. Por eso se había unido con Fernando Godoy para alcanzar la alcaldía de El Collao. Con estos antecedentes, el alcalde lo conocía muy bien, sabía que era ducho en articular y deshacer redes políticas; por tanto, muy peligroso para él. Por eso Fernando Godoy se preguntaba:

¿Cuándo se habían distanciado? ¿Acaso no trabajaron juntos y sin problemas en la campaña política que los llevó a ganar las elecciones? ¿Sería que aún persistían entre ellos las diferencias ideológicas y políticas de sus años de militantes, cuando Toro Sandoval perteneció a Puka y él a Patria? (Ibíd., p.135).

Las interrogantes que se hace el alcalde respecto del teniente alcalde, nos revela que aún persisten aquellas diferencias de antaño, cuando en la Universidad del Altiplano, siendo ambos colegas de la Facultad de Sociología, habían pertenecido a Pukallacta y Patria Roja. A pesar que hicieron la alianza para ganar la alcaldía de la provincia, solo trabajaron para acceder al poder. Ahora que estaban en el municipio, el otro, Toro Sandoval, retoma las diferencias del pasado y busca desestabilizar la gestión de Fernando Godoy.

Por eso, en el mes de setiembre de 2003, el teniente alcalde y los regidores de la oposición se apersonaron a conversar con el alcalde, llevando las quejas de las autoridades del sector rural:

–Tenemos un grave problema –empezó a hablar Toro Sandoval–. Hemos recibido la queja de los alcaldes de centros poblados menores y tenientes gobernadores de las zonas Lago, Media y Alta. Dicen que hace ocho meses que no reciben el presupuesto que se les asignó

desde la gestión anterior. Que se les ha recortado sin darles ninguna explicación. Están molestos. (Ibíd., p.139).

En este diálogo identificamos que solo la oposición tiene contacto con las autoridades del sector rural, por eso hablan por ellos; en cambio el Fernando Godoy, no. Pero, ¿por qué el alcalde no dialogó con las autoridades rurales, antes de realizar el recorte presupuestal? ¿Lo hizo a decisión propia? Al parecer sí, lo hizo de la forma autoritaria. Y veremos después que ésta será una de las llamas del levantamiento.

Después de dialogar y pedirle informes del gasto del dinero, Toro Sandoval sentencia: “Que quede constancia que hemos venido a hablar de buenas maneras y a advertirle de la situación. Los alcaldes y gobernadores amenazan con tomar otras medidas” (p.141). A lo que Fernando Godoy responde: “¿No será que tú los estás soliviantando en mi contra?” (Ibíd.). Empero el teniente alcalde amenaza: “Los alcaldes y gobernadores están conmigo. Podemos movilizarlos en tu contra y sacarte del cargo, ten cuidado” (Ibíd.).

Es la primera amenaza que recibe Fernando Godoy. Además, Toro Sandoval habla a voz de otros. ¿Se siente acaso con más poder, al tener a su favor a las autoridades del sector rural? ¿Cuál será la amenaza de la otra medida? Pero antes, ¿Fernando Godoy no recibió tal queja de los alcaldes de los centros poblados y los tenientes gobernadores respecto a este tema? En efecto, había recibido. Habían presentado sus quejas por escrito. El alcalde ese mes de setiembre en su despacho, después de que el teniente alcalde y otros regidores habían venido a hablarle de ese tema, lo revisó: “Protestaban y exigían explicaciones por el recorte de las partidas presupuestales” (Ibíd., p.142). Pero, hasta la fecha, Fernando Godoy no les había explicado del porqué. Ya había pasado ocho meses

y ya se estaba llevando mal con el sector rural. Estaba perdiendo el poder. Ya se había ganado enemigos desde ya.

Sin embargo, uno se interroga otra vez, ¿solo por eso estaba pagando tal escarmiento, tal golpiza, tal maltrato? Claro que no. Cuando Toro Sandoval volvía a su casa pensó en los pedidos que tenían que dialogar, pero no logró decirle:

Lo de la absurda fiscalización que querían hacer al camal municipal y el cobro de un impuesto por su uso, cosa que nunca antes se había hecho; tampoco lo importante que era la reconstrucción del puente Viejo y el asfaltado de la carretera Ilave-Mazocruz. (Ibíd., p.145).

Con esos pedidos la lista se sumaba a cuatro. Serán precisamente las que alimentarán a las causas del levantamiento; más si Toro Sandoval era ganadero. Por eso, él al estar en Lago Grande junto a su hijo, quien estudiaba en la Facultad de Administración de Empresas, hizo los cálculos para su empresa si se concretaba la disposición del alcalde de los impuestos y descubrió que no le convenía:

(...) obligaría a los ganaderos de la zona a pagar impuestos por el uso del camal municipal. A Sandoval no le gustaba para nada la intención de Godoy, iba en perjuicio de sus intereses y lo mismo pensaban el resto de ganaderos de Ilave. Todos estaban disconformes. Pero a Godoy le importaba un rábano lo que dijeran ellos, se le había metido la idea en la cabeza y no habían encontrado manera de disuadirlo. (Ibíd., p.147).

Fernando Godoy estaba realizando cambios en la administración de ciertos bienes de la municipalidad, pero eso afectaba los intereses del ganadero-teniente alcalde Toro Sandoval, así como de sus colegas. Y como las diferencias del pasado habían despertado, al alcalde no les escucharía.

Otra de las llamas del levantamiento lo tenía Chino Ponce, el cabecilla del contrabando La Culebra, quien planteaba con Toro Sandoval asuntos que concernía en torno al negocio. Pero conozcamos a Chino Ponce por medio del teniente alcalde, quien le identificará con el:

(...) bigotito ralo y cortado del mismo modo; el rostro liso, sin arrugas; y el cabello negro, sin ninguna cana. Pensó que solo los ojos rasgados, que motivaban su apelativo, se le habían empequeñecido un poco. (...)

Sabía que el Chino Ponce y Mamá Felícita [su esposa] tenían casa en Ilave, Juliaca, Arequipa y esta última, en plena construcción en Lago Grande. Así nomás no cualquiera tenía tantas casas, se dijo. Claro, pues, la riqueza no solo provenía del contrabando y de los vericuetos del comercio informal sino de aquello que todos sabían que había de por medio, pero de lo que estaba prohibido hablar: el narcotráfico y el comercio del oro proveniente de la minería informal. (Ibíd., p.150).

Por ello, el teniente alcalde, viajó a Lago Grande para conversar sobre ese tema:

–¿Y sobre lo que nos concierne? –preguntó [Chino Ponce]–. ¿Qué noticia hay?

–Nada. No hemos podido hablar de eso, pero así como están las cosas, veo difícil que Godoy quiera comprometerse a favorecer de alguna forma el pase del contrabando.

–No podemos negar que su posición como alcalde de El Collao es privilegiada respecto al resto de las provincias del sur. Si estuviera con nosotros con unas cuantas llamadas podría facilitarnos muchas cosas. (...) Tú, que estás cerca de él, en Ilave, deberás pensar en algo. Ya sabes, mueve tus fichas, moviliza a la gente, eres especialista en eso, ¿no?, por eso estás con nosotros, ya sabes que cuentas con nuestro apoyo, incluso económico, si la situación lo requiere.

–Hablaré con alguna gente cercana, ganaderos, dirigentes y gobernadores que tampoco están contentos con su gestión –ofreció Sandoval–. Ellos pueden ayudar. (Ibíd., pp.153-154).

Como se puede leer, miran celosos el puesto del alcalde. Quieren que esté a su lado; pero como ven difícil las cosas, Chino Ponce le pide a Toro Sandoval que vea la forma de ablandar al alcalde. Por eso y mucho más, estos dos amigos están en la mira de la alcaldía de El Collao.

Entonces, después de haber conversado con Chino Ponce, Toro Sandoval está en una chifa, pensando, siempre, en cómo sacar de la alcaldía a Fernando Godoy. Su pensamiento va y viene, nunca pierde su objetivo, destronar al alcalde:

Tenía que pensar en algo, se dijo, mientras revolvía un poco de arroz en la salsa de tamarindo. Algo que pudiera cambiar la manera de gobernar y poner freno a las pretensiones de Godoy. De lo contrario todos terminarían perjudicados de una u otra forma y, en especial, él vería afectados sus intereses económicos. Lo que había dicho uno de los regidores no era mala idea: vacar a Godoy. ¿Pero cómo? Así porque sí no sería fácil. Tenía que idear un plan para que la vacancia fuera legal y Godoy no tuviera ninguna oportunidad de volver al cargo. Era cuestión de descubrirle algún acto de corrupción y denunciarlo o, en todo caso, hacerle caer en una trampa. (Ibíd., p.157).

Busca que el alcalde trabaje a favor de sus intereses, sin embargo, lo ve muy verde, por lo que maquina la forma de vacarlo, sacarlo del poder para que así los intereses del contrabando y de su negocio prospere. ¿Pero cómo? Y en ello, mientras retornaba a su casa, después de encontrarse con los jóvenes dirigentes del Movimiento Juventud Popular Aymara, su mente se iluminó:

Advirtió que podría hacer algo más que solo crear un plan para beneficiar los negocios de los ganaderos y de La Culebra, sacando a Fernando Godoy del camino. El tema de la Nación Aymara que le habían planteado Piter Janampa y Melania Santos sería la excusa política perfecta para justificar los cambios necesarios. Había que generar un clima de inestabilidad social y crisis en el aparato político de la provincia, esto se lograría si le atribuían la responsabilidad a Godoy para luego pedir con toda razón su separación del cargo. (...) le exigirían a Godoy, él y todos los regidores de la oposición, que realizara una Asamblea Informativa de rendición de cuentas. Estarían en todo su derecho y amparados por la ley, puesto que hasta el momento no había hecho ninguna. (...) En esas circunstancias ellos tendrían que mantenerse firmes en su pedido y, para ejercer presión, aliarse con el Frente de Defensa de los Intereses de Ilave, el Frente Único de Comerciantes, donde tenía muchos amigos, además del sector de los ganaderos, y convocar a los dirigentes locales y a los tenientes gobernadores más influyentes y, cómo no, al MJPA (...) y el apoyo que le garantizaba La Culebra. Haría uso de las radios locales para correr la noticia en todos los distritos, centros poblados y comunidades de la provincia (...) a Godoy no le quedaría más remedio que hacer la rendición de cuentas. Llegado ese día aprovecharían ese espacio para acusarlo de corrupto. ¿En qué había gastado la plata si no se veían por ningún lado las obras que había prometido hacer? ¿Había, acaso, malversado los fondos públicos? Pedirían la intervención de la Contraloría General de la República para que fiscalice e inicie un proceso de investigación. Godoy tendría que dejar el cargo transitoriamente, pedir licencia, para que hubiera una investigación transparente y si no quería hacerlo era cuestión de presionar, incluso tomando por la fuerza el municipio bajo la consigna de sacar a los corruptos y no permitir la entrada de nadie sino hasta que se lograra esclarecer el asunto y llegase al poder gente honesta. En este escenario, él, como teniente alcalde, asumiría las riendas de la municipalidad y cambiaría todo a su favor para superar los obstáculos que les estaba poniendo Godoy. Para ello sería importante contar con el respaldo de la población

y eso se lograría enarbolando el tema de la refundación de la Nación Aymara. (Ibíd., pp.162-164).

Fue muy importante el encuentro que tuvo con los jóvenes dirigentes del MJPA, quienes profesaban la idea de la refundación de la Nación Aymara. Tema muy importante, aquello que iba con la mayoría de la población. ¿Qué quiere decir refundación de la Nación Aymara? Precisamente, el trabajo de los aymaras para los aymaras y con los aymaras. Ahora sí su plan tenía más fundamento por el lado de la búsqueda de un gobierno aymara. ¿Pero, acaso Fernando Godoy no era aymara, no tenía raíces aymaras? Era verdad, había nacido en Ilave, pero Fernando Godoy tenía rasgos mestizos, pero no por ello había logrado una exitosa trayectoria académica, sino era por su conocimiento, así había llegado a ser catedrático de la universidad, había pasado a formar de quienes gobernaban la universidad y más con su profesión de sociólogo había aprendido las nuevas ideas de gobernabilidad, las nuevas teorías que se profesaban en las ciudades desarrolladas.

Pero aquel Año Nuevo de 2004, Fernando Godoy organizó una reunión familiar, al cual acudió su cuñado Juan de Dios Tipula, con quien habían compartido ser colegas en la Universidad del Altiplano, Facultad de Sociología y ser miembros de Patria Roja, tuvo una gresca. Era verdad que se llevaban mal y discrepaban en cuanto a la concepción del hombre y la cultura aymara; sin embargo, las ideas reflataron.

–Eres un racista de mierda –le dijo Fernando esa noche, borracho–. ¿Por qué menosprecias a los blancos y mestizos?

–Estás borracho, no sabes lo que dices –se limitó a contestar–. El hombre aymara no tiene por qué ser motivo de juego y burla para la raza blanca. Ser un indio aymara es un privilegio. El aymara es un ser superior por su capacidad de ser un individuo colectivo,

comunal, articulado por su lenguaje, su historia y su milenaria resistencia en el trabajo de la Pachamama. Y tú me vienes a hablar de justicia social, de desarrollo urbano, de migración y estereotipos occidentales... ¡Por favor, Fernando, no sé en qué mundo vives, seguro en el mundo del poder blanco del que nunca serás parte! (...) Algún día Fernando tendría que tragarse todas sus palabras y pagar caro sus insultos, se decía para sus adentros. (Ibíd., pp.173-174).

Está claro que, el alcalde se identifica con los blancos y mestizos, adopta esa filosofía; en cambio su cuñado ampara lo aymara. ¿Y qué significa que los interlocutores estén borrachos? ¿Acaso es verdad que cuando uno está en ese estado saca a relucir lo que está en sus entrañas, aquello que lo guarda en lo profundo de su ser y lo defiende en cualquier espacio?

Por consiguiente, si se plantea la refundación de la Nación Aymara, Fernando Godoy no apoyaría, justamente, por su concepción occidental. Y Toro Sandoval, en ese aspecto ya iba ganando terreno con la población y su plan pegaría rápido, sin objeciones.

Fernando Godoy ya estaba en su segundo año de mandato. A finales de febrero, en una sesión de Concejo, en el que también participaban los dirigentes sociales, gobernadores y periodistas, Toro Sandoval y los regidores de la oposición le pidieron que realizara una Asamblea Informativa, dando a conocer la ejecución de obras que el municipio emprendía.

–Todos queremos saber en qué anda la gestión, no tenemos ningún informe económico de la alcaldía –dijo Toro Sandoval–. Más aún si el presupuesto este año se ha incrementado. (...) Dejó entrever que, haciendo eco del pedido, podía movilizar a la población, al Frente de Defensa de los Intereses de Ilave y a las organizaciones de comerciantes. (Ibíd., p.174).

Era el segundo encuentro público que tenía Fernando Godoy con Toro Sandoval, después de que el año pasado vinieran a su despacho. Este escenario era diferente, estaban presentes la mayoría de los dirigentes, y si no iba a responder y a tomar en cuenta este tema, iba a ganarse enemigos muy fácilmente. Era claro que el teniente alcalde había buscado un espacio público para afrentarle tal pedido y era legal porque hasta ahora no había rendido cuentas. Pero también estaba convencido de que Toro Sandoval:

(...) tramaba algo junto con sus secuaces, que no solo eran los regidores de la oposición, sino un grupo de dirigentes y ganaderos descontentos con los cambios que había hecho en los últimos meses, entre ellos, la ordenanza que disponía el pago de un impuesto por el uso del camal. ¿Cuánto les habría dolido? Pero las cosas tenían que ser así. (Ibíd., p.175).

Al cual se comprometió en realizar dicha Asamblea dentro de un mes.

Acababa de inaugurar obras en varios distritos de la provincia que dejaron contentos a los pobladores. No podía echar a la basura eso. Quizá era tiempo de revertir la imagen que le habían atribuido, de ser un alcalde autoritario y déspota que no aceptaba sugerencias. ¿Era así, acaso? Quizá había algo de cierto y, en el peor de los casos, lo que podía hacer era cambiar de actitud, por eso había que tomar con pinzas esta situación y sacarle el máximo provecho político. (Ibíd.).

Descubrimos en este monólogo que, ciertamente era un alcalde autoritario y déspota y eso le estaba trayendo mala imagen del que ya le estaban jugando los del bando contrario. Solo había una salida, realizar tal Asamblea Informativa y revertir aquel perfil negativo. Si quería estar aún en el poder, también tenía que cumplir ciertas acciones.

El mes de espera para la Asamblea Informativa ya se cumpliría, pero por las radios locales empezaron a informar que el alcalde no quería llevar dicha actividad porque les acusaban de corrupción y malversar los fondos de la municipalidad, por lo que Fernando

Godoy tuvo que salir al frente para desmentir todo lo que se decía de él, en cambio, también tenía presente que todo ello era dirigido por su Toro Sandoval.

–Será el dos de abril –dijo en una entrevista–. Espero que la población en su conjunto escuche la rendición de cuentas y los avances de mi gestión y constate que no hemos alzado un solo centavo como vienen diciendo por ahí. Demostraremos que somos gente honesta a carta cabal –enfaticó.

–La población espera respuestas sobre las promesas que hizo en su campaña electoral – retrucó el periodista–. Ya ha pasado más de un año de su gestión y el puente viejo sigue destruido y la carretera...

–¡Un momento, señor! –Godoy lo interrumpió–. He venido para hablar sobre la Asamblea Informativa. Ese será el espacio donde daremos a conocer los avances y las dificultades de la gestión. No responderé nada más –dijo en tono áspero y dio por terminada la entrevista. (Ibíd., p.176).

El alcalde sigue siendo hosco y más cuando se dirige a través de una radio. Alimenta más a aquella imagen que iban tejiendo, la de autoritario y déspota. Mas, aquel día dos de abril, llegó. La Asamblea Informativa empezó a las once de la mañana. Los gerentes empezaron a exponer los gastos efectuados por la municipalidad; pero como a las dos de la tarde la gente ya se encontraba cansada, y por otra parte no habían oído nada respecto al puente Viejo ni de la carretera de Ilave-Mazocruz. Al parecer era a lo único que habían venido a oír. Y al poco rato, los parlantes se apagaron y se produjo un silencio absoluto, luego todos empezaron a vociferar:

–¡Apagón, carajo! ¡Se fue la luz!

–¡Mentira! ¡Boicot! ¡Boicot! –gritaron de otro lado.

–¡Ladrones! ¡Corruptos! ¡Trampa de los zorros! (...)

Hombres y mujeres, como si hubieran estado preparados para ello, sacaron a relucir palos, fierros y chicotes. (...) Más allá empezó a arder una hoguera. Entonces, se acercó a él un contingente de policías para sacarlo del lugar y llevarlo a la comisaría para protegerlo.

–¡Fuera Godoy! ¡Fuera Zorro Blanco! ¡Abajo la corrupción! ¡Ladrones a la cárcel! ¡No queremos más engaños! –gritaron exaltados, con ansias de justicia y, envalentonados por su triunfo, hicieron oír sus gritos en todo Ilave. (...)

Desde ese día Fernando Godoy, tuvo que irse de Ilave como si se tratara de un forajido, como si hubiera cometido un delito cuando eran los regidores de la oposición y los dirigentes los que habían provocado el caos, con el agravante de que el enfrentamiento y la toma del municipio había dejado varios heridos. (Ibíd., pp.177-179).

¿Quién cortó la energía eléctrica? ¿Los Godoyistas o los Sandovalistas? El narrador nos afirma que los segundos. Quienes también azuzaron a la población a que ese día vinieran preparados para sacar del municipio al alcalde. Por eso lo de “Ladrones, Corruptos, Trampa de los zorros”. ¿Quiénes profesaban ese discurso? ¿No era acaso los de la oposición? Y más aún cuando gritan a voz en cuello “¡Fuera Godoy! ¡Fuera Zorro Blanco!”. Se tiene claro que los de la oposición era mayoritaria y por eso con facilidad desalojaron del frontis del palacio municipal. A la vez, representa la dirección que estaba efectuando Toro Sandoval y, otro, la rebeldía de expulsar por las malas si se proponen. Es importante resaltar que la euforia es contagiosa y más cuando se les ha dado aliciente psicológico. Esto quiere decir, los antecedentes que iban alimentando los opositores a la población.

Los días y las semanas habían transcurrido sin solución. La población seguía en la plaza de Armas, enarbolados en su decisión de botar al alcalde del sillón municipal. Por

lo que, el 24 de abril, tuvo una reunión con el representante de la Defensoría del Pueblo, el prefecto y el jefe de la Dirección Policial de la Región Sur, en el cual:

Solicitó garantías para su vida, porque en los últimos días había recibido amenazas de muerte. Responsabilizó a Toro Sandoval si algo le sucedía a él o a su familia. Por último, pidió que lo ayudaran a instaurar el orden y el estado de Derecho en la provincia, que se apresara a los agitadores para así volver sin ningún problema. (...) Sus interlocutores le dijeron que harían lo posible por tender puentes de diálogo sin que se generara más violencia, pero que bajo ninguna circunstancia regresara a Ilave, menos aún considerando las amenazas de muerte que le habían hecho llegar. (Ibíd., pp.179-180).

La provincia vivía en un caos. En una anarquía. Donde el estado de Derecho estaba ausente. El alcalde se encontraba amenazado de muerte y por más que había autoridades mediadoras, no habían llegado a instaurar la tranquilidad en el pueblo de Ilave y más, aun acuerdo. Eran más de 22 días que la ciudad estaba en pie de lucha. Eso indicaba que estas autoridades no tenían competencia en la solución de problemas, y aún más las autoridades del gobierno, la Presidencia, el Ministerio del Interior. Aquellas amenazas de muerte, ¿acaso eran para intimidar al alcalde?, ¿para que dejara la alcaldía? ¿Quién enviaba las amenazas? Es evidente que el teniente alcalde, quien a toda costa junto a otros querían sacarlo del cargo.

Pero aquella noche del 25 de abril, Fernando Godoy se enteró de que Toro Sandoval iba a realizar ya la tercera sesión de Concejo sin su presencia, con ello le retirarían definitivamente del cargo. Por lo que se propuso evitarlo a toda costa.

La única forma era ir a Ilave y presidir otra sesión de Concejo con los regidores que lo apoyaban. (...) Cogió el teléfono y empezó a hacer llamadas. Conversó con varios amigos incondicionales. Luego habló con cada uno de sus regidores y les comunicó la situación.

Al día siguiente debían estar en su casa de Ilave, en el jirón Los Incas, a primera hora, para llevar a cabo una sesión de Concejo. (Ibíd., p.180).

Empero, ¿por qué arriesgarse en retornar a un escenario donde no le querían de vuelta y más cuando ha recibido amenazas de muerte? Entonces, Fernando Godoy, estando rodeado de la multitud, recordó a su esposa:

(...) ella le había dicho que no regresara a Ilave mientras no tuviera resguardo policial, que no tenía sentido exponerse de esa forma.

–¿Cómo que no? –dijo él–. Si es para evitar que me saquen del cargo, pero les voltearé la torta. Convocaré a una sesión de Concejo.

–Seguro que hay gente allí que ya sabe de tus planes. Hay informaciones por todos lados. Por gusto correrás peligro, ¿acaso no te han amenazado de muerte ya? –le insistió ella mientras lo miraba a los ojos y descubría al mismo tiempo que sus opiniones no serían tomadas en cuenta, como muchas otras veces. Él ya lo había decidido y nadie podría convencerlo de lo contrario.

–Solo lo hacen para asustar. Además he pedido garantías a la prefectura.

–Pero no te han dado –la mujer respondió ya sin convicciones, ahogada en su impotencia al constatar que no podría hacerlo desistir de sus intenciones.

–No te preocupes mujer, no creo que lleguen a tanto. ¿Asesinarme? Es ridículo pensar en eso. (Ibíd., pp.120-121).

Con este diálogo comprendemos del porqué volvió a Ilave, a pesar que no tenía presente las garantías. La sed del poder político, de no dejar la alcaldía y enquistarse con el poder. Las ansias de poder hacen que uno olvide y no se percate del peligro que cobija

en sus mangas dicho poder. A la vez, la soberbia y hacerse de los oídos gordos ante cualquier advertencia que los demás han avisado.

Pero Fernando Godoy se sentía convencido de lo que hacía y además se sentía protegido por las leyes porque estas estaban a su favor.

Ya quería ver, ¿quién se atrevería si quiera a levantarle la mano? Él tendría la suficiente capacidad para dialogar o, en último caso, para imponer su autoridad. Además actuaba de acuerdo con la ley y se amparaba en el estado de Derecho. La renuncia a su cargo, que era lo que exigían sus opositores no era posible legalmente. Él tampoco iba a darles ese gusto. Le había costado mucho llegar a ser alcalde y no podía aceptar de ninguna manera las acusaciones de corrupción que le endilgaban. No había cogido un solo centavo y, aunque era cierto que no había cumplido con algunas obras, todavía había tiempo para realizarlas. Tenía por lo menos tres años de gestión por adelante. Por eso sabía que en el fondo lo que querían esos malnacidos y angurrientos era arrebatarle el cargo y el poder que ejercía. Sí, pues, era una lucha por el poder político y él no se iba a dejar ganar. Jugaría sus fichas hasta el final. (Ibíd., p.121).

Se confirma la ceguera por el poder político, y dar todo por defenderlo hasta el final, pase lo que pase; y más cuando su mandato estaba amparado por leyes. ¿Pero aquel estado de Derecho aún vivía en aquel escenario de Ilave? Ciertamente que no. El estado se había ausentado, como decíamos líneas arriba, hace más de 22 días. Ningún representante del ejecutivo había tenido el valor para solucionar dicho levantamiento. Y por eso, Fernando Godoy, cegado por su posición no hizo caso a su esposa. Ella, en su dormitorio se inquiría: ¿Acaso no veía el peligro?" (Ibíd., p.172). El alcalde, siempre, terco, confiado y soberbio, no escuchó a los consejos y no hizo caso a las amenazas.

Otro punto, es resaltar ¿Qué hubiera pasado si el cuñado de Fernando Godoy, aquella víspera del 26 de abril no llamaba a su antiguo colega Toro Sandoval para comunicarle que el alcalde iba a venir a llevar una sesión de Concejo a Ilave? Los hechos hubieran sido diferentes; pero la novela nos muestra que su propio familiar, el hermano de su esposa lo traiciona:

–¿Por qué vendrá si sabe que aquí corre peligro y nadie quiere verlo? –preguntó Toro Sandoval, desconfiado—. Además, haremos la tercera sesión de Concejo con lo que quedará fuera del cargo. Su suerte está echada.

–Por eso mismo, porque se ha enterado de lo que van a hacer y quiere impedirlo. Convocará otra sesión con sus regidores. No te puedes quedar de brazos cruzados, Edilberto. (...)

–Se está arriesgando demasiado. La gente puede hacer cualquier cosa.

–Mi hermana está desesperada, ha tratado de convencerlo de que no vaya pero no hay marcha atrás. No quiere entender ninguna razón.

–¿Y tú? ¿Por qué lo haces? –Toro Sandoval preguntó sin remilgos—. ¿Sabes que eres un soplón?

–No me vengas con cojudeces, Edilberto. Mi enemistad con Godoy viene de años y tú lo sabes.

No hacía falta mucha imaginación para intuir que Juan de Dios Tipula actuaba llevado por la sed de venganza. Por un lado a floraba las rivalidades académicas en las que él había quedado desplazado, después de haber ayudado a Godoy a crecer dentro de la argolla académica de Patria Roja, que tenía el control de la universidad. Por otro lado, pesaban en su ánimo los recuerdos del sufrimiento que Godoy había causado a su hermana con sus incontables y públicas infidelidades. ¿Acaso no sabían todos en la universidad que Godoy se acostaba con alumnas y empleadas administrativas? (Ibíd., p.184).

El pasado de Fernando lo sabían todos. Tarde o temprano los enemigos del antaño despertaban y movían las piezas claves en momentos menos pensados. Ese era su cuñado. Nadie sabe con quién está emparentado. No se puede confiar ni en los propios familiares. Como dice la frase: no se puede confiar ni en nuestra propia sombra. Al final, todos quieren vengarse de alguien si es que en el pasado tuvieron una afrenta.

Es por eso que a Jacha Huinchoca acudieron los principales dirigentes de todas las zonas. Toro Sandoval había recibido la noticia del regreso del alcalde por lo cual tenía que anticiparse a lo que el Fernando Godoy pensara realizar.

No hay que darle tiempo de maniobrar –Toro Sandoval siguió maquinando–. No sabemos qué hará ni qué planes tenga. Será mejor que nos adelantemos con un plan alternativo y que mañana, a primera hora, un grupo de gente vaya a su casa para impedir que realice su sesión, que lo saquen, que lo castiguen hasta que admita que es un corrupto, que le hagan pedir perdón y jurar que dejará el cargo. (...)

Era probable que al día siguiente los policías resguardaran a Godoy. Tenía que hacer algo. La solución más cercana que veía era sitiar la comisaría con un grupo de comuneros para no darles oportunidad a los policías de salir y mucho menos de intervenir. El dinero de La Culebra también serviría para motivar a los comuneros en torno a ese objetivo. Les compraría galones de aguardiente para animarlos. (Ibíd., pp.187-189).

El motor de toda esta movilización era el Toro Sandoval. Sabía cómo actuar, a quiénes emplear y dónde emplear, para así, toda su maquinación tuviera éxito. Tenía que sacar provecho de aquel soplo que había recibido de Lago Grande.

Otro de los personajes es Piter Janampa, quien había sido presentado a Sandoval en Lago Grande por Chino Ponce: “Te presento a Piter Janampa, paisano tuyo y amigo mío, hombre de confianza” (Ibíd., p.151). Aquel día, Edilberto Toro:

Se sorprendió de que aquella voz ronca perteneciera a un muchacho tan joven con los cabellos crecidos como los de esos músicos folclóricos bolivianos. Aparentaba tener la edad de su hijo. Miró sus ojos y advirtió en su mirada que había fuerza y agallas con un matiz que encerraba odio y desprecio. (...) ¿Acaso la esta mirada no expresaba lo contrario, un sentimiento profundo, de hombría, de determinación? (Ibíd., p.152).

Aquel 26 de abril estaba como veedor de Chino Ponce y que a la vez estará presente hasta el final del linchamiento del alcalde. Entonces:

Se acordó de la reunión con Toro Sandoval, algunos dirigentes, gobernadores y jefes aymaras, ahí en la comunidad de Jacha Huinchoca, la noche anterior, a la que bautizaron como “La hora del Zorro Blanco”, donde se tomó la decisión de que Godoy debía dejar definitivamente el cargo y pedir perdón a la población. Eso había que conseguirlo de cualquier modo, y si no quería había que apelar a la fuerza y amenazarlo con matarlo. (Ibíd., p.129).

Parafraseando “La hora del Zorro Blanco” llegamos a concluir que “era el final del alcalde” o en otros términos “la muerte, el cese de Fernando Godoy”. Y la reiteración de “Zorro Blanco” hace que su idea primitiva pierda su naturaleza y se transforme en una especie de burla, a pesar que es precavido, de todas maneras, caerá en la trampa. Es cuando el término se desnaturaliza y adopta otro sentido.

Además, Janampa profesaba la idea de: “Luchamos por la dignidad de nuestra identidad aymara. Por desterrar la exclusión que ha sufrido nuestro pueblo milenario, generación tras generación” (Ibíd., p.159).

Los opositores utilizaban todos los medios para llevar la noticia a la población.

¿Cómo se le ocurría desafiarlos después de haberse ido de la provincia? ¿Pretendía ahora regresar, como si nada hubiera pasado? ¿No era acaso una provocación de su parte? Debía

recibir un escarmiento por ello, se leía en los volantes. ¿Dónde estaban la plata, las obras y todas las promesas que había hecho? Tenía que saldar cuentas y aclarar los actos ilícitos. (Ibíd., p.113).

La información escrita significaba noticia verdadera, confiable, segura.

Otros, a través de la radio local se habían enterado de la situación y subieron al llamado desde todos los rincones de la provincia.

Impresionados con la situación, estaban dispuestos a cobrarse la revancha a raíz de la antipatía que sentían por Godoy desde que este decidió cortarles los presupuestos destinados a sus centros poblados, lo cual afectaba a las comunidades. Y más todavía, desde la ocasión en que se sintieron ninguneados por él cuando apenas recibieron una camisa en vez del terno prometido para participar en el desfile de Fiestas Patrias. Había ojeriza contra el Zorro Blanco. (Ibíd., pp.127-128).

Sus enemigos no solo eran el teniente alcalde, el jefe del contrabando, algunos dirigentes de la ciudad, sino la propia gente del campo, más sus tenientes gobernadores, quienes querían vengarse de las promesas burladas. Prácticamente, tenía a toda su provincia en su contra. ¿Y dónde estaba su gente, quiénes lo apoyaban? La gente tenía sed de venganza.

El plan preventivo del teniente alcalde tendrá efecto positivo. A las ocho de la mañana del día 26 de abril una gran multitud rodearon la casa del alcalde y un coro de arengas rompió la tranquilidad del jirón Los Incas:

–¡Ya te encontramos!

–¡Zorro traidor! ¡Corrupto!

–¡No te salvas!

Los gritos se sucedieron unos tras otros con ira y enfado. (Ibíd., p.113).

Toda la multitud estaba ardiendo en cólera y estaban seguros de lo que iban a hacer. Sus gritos estaban alimentados de venganza.

Por otra parte, Fernando Godoy y sus regidores sintieron miedo al escuchar aquellos gritos. No pensaron que esto pasara. No se anticiparon que la gente llegaría tan lejos. Fernando Godoy quiso disimular que sentía temor y dijo que no había nada de qué asustarse. La ley los amparaba. Los dirigentes y opositores tenían que respetar el estado de Derecho. No podían hacerles nada.

–Estamos atrapados –dijo uno de los regidores–. Hacer esta sesión ha sido un error.

–Hablabamos con ellos, sin miedo –respondió Godoy–. Llegaremos a un acuerdo.

–Están gritando que nos lincharán –dijo la mujer. (Ibíd., p.116).

El alcalde por su sed de poder había llevado a la red hasta a su propia gente. Pero tenía la certeza de que llegarían a un consenso. A pesar de las amenazas que la gente coreaba, él no creía en esas arengas. No tenía idea de lo que sus paisanos estaban dispuestos a hacer.

Una de sus regidoras le dijo a Godoy que huya y él reflexiona:

¿A dónde huir?, se preguntó Fernando Godoy. La casa estaría sitiada, la comisaría quedaba lejos y llegar al garaje, a pocas cuadras de la casa, donde estaba escondida la moto en la que lo habían traído esa madrugada, sería imposible. Quizá si lo hubiese hecho diez o quince minutos antes habría tenido éxito. Habría acelerado a cien por hora en medio del campo hasta llegar a algún sitio que lo conectara a la carretera, ya que todas las entradas y salidas de la ciudad se encontraban bloqueadas; pero entendió que ahora resultaba insulso imaginar tal escapatoria, ya era demasiado tarde. Solo le quedaba enfrentarse e intentar

conversar con los detractores para controlar la situación. Sus paisanos no podían ser tan intransigentes y negarse a escuchar sus palabras. Después de todo, de algún modo tenía que arreglarse esta lucha por el poder político, que era lo que pasaba en el fondo. Además, podría probar que no había echado a su bolsillo ni un solo centavo de los presupuestos. (Ibíd., p.116).

Su parlamento guarda dos ideas antagónicas: escapar/enfrentarse. La primera que le salvaría del peligro y la segunda que le entregaba al peligro. Pero, a pesar que eligió la primera, en el momento en que escapaba el alcalde por otra ruta, se sorprendió del escenario que le esperaba. Unos jóvenes con palos y chicotes lo esperaban.

Se detuvo, los miró a los ojos, miró hacia abajo, vio la multitud a lo largo del jirón. ¿Cuántas personas habría? ¿Cien, doscientas?, se preguntó, entonces se dio cuenta de que ya no había adónde correr y que la única alternativa era saltar al vacío.

Vio el cielo celeste y quiso convertirse en un ángel y poder volar. Deseó que su casaca a la cintura, de color azul marino, se transformara en una capa que le permitiera elevarse como un ángel de alas grandes, tal y como cuando bailaba disfrazado de arcángel en la fiesta de la Candelaria. Pensó que su cuerpo flaco podía ser llevado por el viento como si fuera una pluma y alejarse, surcando el cielo, de esa terrible pesadilla que comenzaba a vivir. (Ibíd., p.117).

Saltar al vacío representa no tener esperanzas, perderlas, no tener alternativa. A pesar que Godoy se había propuesto dos alternativas: huir o enfrentarse, pero cuando se encuentra que su huida ha fallado, no piensa en la otra vía. Por eso el ángel representa la salvación, esperaba que Dios le ayudara y le sacara de esa situación tan terrible. Al final, después de todas las cosas, esperamos lo divino, la paz.

Sin embargo, la realidad nos dibuja la otra situación. Después de capturarlo, inmediatamente, Piter Janampa, de cabellos largos y voz aguardentosa, dio inicio al castigo.

–¡Hora de pagar las cuentas, Zorro Blanco! –le dijo, al tiempo de propinarle un par de cachetadas que le hicieron sangrar la nariz.

–¡Cobardes! La policía vendrá a arrestarles –respondió Fernando Godoy, mientras se limpiaba la sangre con la manga de su casaca–. Los voy a denunciar a todos, esto no es tan fácil, soy autoridad. Hay leyes que me amparan. (Ibíd., p.118).

El adjetivo “Zorro Blanco”, ha perdido su primitiva significancia, y ahora es nombrada como aquel hombre que, a pesar de su astucia, ha caído en la trampa. Pero Fernando Godoy, después de todo, exhorta que es autoridad y eso tendrá su castigo porque al final siempre gana quien tiene el poder. Luego:

Cuando se reanimó, vio a un cuarto hombre parado cerca de la ventana. Lo reconoció al instante, por más que aquel tratara de ocultar su identidad y permaneciera de espaldas frente a él. Lo conocía muy bien. Podía saber quién era en cualquier circunstancia. Siempre con un sombrero negro y oliendo a cuero de ganado por más aseado que estuviera. No por gusto le decían Toro.

–Cobarde, siempre supe que estabas detrás de esto –dijo Godoy.

–¡Cállate, mierda! –respondió el hombre, al mismo tiempo de propinarle un golpe.

Godoy rodó por el piso. (Ibíd., p.118).

El reconocimiento que realiza Fernando Godoy le permite reafirmar su primera hipótesis, de que el Toro Sandoval estaba dirigiendo este levantamiento. Y la alusión

“Cobarde” hace mención precisamente a que Sandoval estaba utilizando a la población para sus beneficios personales.

Por otro lado:

El cuerpo inerte de Fernando Godoy, como una marioneta sin cordeles, fue recogido por decenas de manos que le propinaban al mismo tiempo, puñetes, jalones y empujones que lo mantenían en pie mientras era sacado de la casa. (...) En las paredes de la fachada y del interior de la casa escribieron con carbón y sangre: Muerte a los corruptos. Abajo Godoy. La traición al PUEBLO se paga con la vida. Godoy, Zorro Blanco. (Ibíd., p. 119).

En este fragmento, identificamos el odio del pueblo, la sangre fría con la que actúan con su paisano. Pero este paisano, no es identificado como otro paisano aymara, sino como extraño, alguien que no compatibiliza con ellos, como en su aspecto físico “Blanco”; a la vez, están convencido de que ha robado al pueblo y por ello debe morir. La psicología colectiva es contagiada por la euforia y actúan no por razonamiento individual, sino grupal.

Sintió aquellos ojos como punzadas y se preguntó de dónde provenía tanto odio. ¿Cómo aquellos hombres, sus hermanos, sus paisanos, podían hacerle esto?

Trató de entender por qué nadie escuchaba ni obedecía sus órdenes. ¿Qué había pasado? ¿Las cosas se le habían ido de las manos? ¿Había perdido el poder? ¿Acaso no sabía que la traición era una carta que se debía mantener bien controlada a cualquier precio? ¿No imaginó que pasaría esto? Su autoridad se iba por los suelos al igual que su cuerpo. Era muy tarde para enmendar los errores. ¿Había alguna forma de retroceder en el tiempo? (Ibíd., p.110).

Luego, el alcalde se encuentra en la cuadra siete de la avenida República, aquella donde siendo niño jugó con otros muy alegres; mas ahora la multitud coreaba que pida perdón, pero él se negaba.

–Cobardes, no tienen por qué hacer esto –respondió Godoy–. Están equivocados, no he cogido ni un solo centavo. Llegará la policía y tendrán que pedir perdón como perros.

Sin escuchar sus palabras, el Zapatero le estampó un par de patadas en el abdomen y lo tumbó al suelo.

–El Zorro Blanco se resiste a pedir perdón –gritó, con una voz de burla.

–¡El zorro cojo! –alentaron otros–. ¡Que aprenda! ¡Que aprenda! (Ibíd., p. 122).

¿Quién era Zapatero? El narrador omnisciente nos ilustra que era natural de la comunidad de Lupaca Chilimamanini, ubicada al oeste de la ciudad de Ilave. Su mujer embarazada y sus cinco hijos vivían en esa localidad (Ibíd., p.222). Él venía a la ciudad para trabajar de zapatero. Vivía alquilado con su hermano en una casa de Ilave y actuaba así por necesidad económica:

(...) la vida lo había obligado a eso y el dinero siempre fue la justificación para cometer toda clase de tropelías con la idea de que esa era la única forma de salir de su pobreza moral y económica. Había sido un hombre de mil oficios, músico, albañil, zapatero, cortador de cuero, cargador, pero sobre todo, pobre. (...) Años antes había sido encarcelado seis meses en el penal de Tacna, porque le descubrieron pasando droga que le iba a permitir ganarse un dinerito, pero todo se jodió. Y, otra vez, estuvo preso dos semanas en el calabozo de la comisaría de Ilave, por verse envuelto en un pleito de terrenos donde mataron a dos comuneros, en el que él no tuvo nada que ver, pero así era la vida, injusta con los pobres. (Ibíd., pp.223-224).

Ahora participaba en el linchamiento del alcalde Fernando Godoy por encargo de Piter Janampa y Toro Sandoval. Golpeaba y pateaba al alcalde, no se apartaba de ninguna manera de él. Pedir perdón, es aceptar aquella por la que está pidiendo. Fernando Godoy no pensaba hacerlo. Y tenía la idea de que la policía actuaría y le rescataría de esa realidad.

Por otro lado, los medios de comunicación estaban pendiente de los que estaba ocurriendo. Desde la capital del país, Radio Programas informaba: “No se descarta la presencia de dirigentes aymaras radicalizados, y otros provenientes de Bolivia, que estarían infiltrados azuzando a la población” (Ibíd., p.125). Mientras que en Ilave: “Desde sus cabinas de radio, un par de locutores se encargaban de transmitir lo que ocurría y azuzaba al mismo tiempo a los radioyentes para que participasen en el linchamiento” (Ibíd., p.130). Aquí nos pone en tapete la cuestión del periodismo, donde la radio local instiga a que la población se una más a aquel linchamiento, actúa en contra de los principios de ser un medio que llame a la calma, al diálogo, pero eso afirma que actúa según los intereses de la oposición.

En otro de sus monólogos, Fernando Godoy:

(...) sentía su cuerpo cada vez más hinchado y adolorido. Escuchaba que lo llevarían a la plaza de Armas y luego al puente Viejo. ¿Qué irían a hacerle? Aún se encontraba distante de aquellos lugares. ¿Resistiría esa marcha? Sentía una picazón creciente en diversas partes del cuerpo, especialmente ahí donde tenía sangre coagulada. Quería rascarse. ¿Por qué al cielo no se le ocurría llover? Una lluvia podía calmar las cosas, dispersar a la gente, dar tiempo a que la interpretaran como una señal, una señal para detener todo, para apagar este infierno. ¿Podía la naturaleza cambiar las cosas? ¿Y la policía? ¿Dónde estaba? ¿Por qué no había acudido a salvarlo? ¿Y su familia? ¿Su esposa? ¿Su hija? ¿Sabrían lo que le estaba ocurriendo? ¿Qué estarían haciendo en este instante en Lago Grande, mientras él se

encontraba en esta situación? Tanto le había dicho su esposa que no regresara a Ilave. ¿Por qué no le había hecho caso? (Ibíd., p.127).

El no dejar el poder, le hizo sordo ante las advertencias de su esposa. Fernando recién recapacita, reflexiona cuando se ve que lo llevan al final de sus días. ¿Y qué significa clamar a la naturaleza? La naturaleza representa la cosmovisión andina, lo aymara. Recordemos que el primer pedido fue convertirse en un ángel, esa es llamar al catolicismo. En cambio, en este segundo pedido, llama a la lluvia. A la vez, es la confrontación del poder de la naturaleza y el poder de los hombres. La policía representa el poder en la tierra, el respaldo del poder del alcalde, pero no viene en su rescate. Eso significa que está perdido, y que si no llegan acabará en tragedia.

¿Y cómo se anticipa la muerte?

–¡Zapatero! –dijo el de voz aguardentosa–. ¡Se nos cae! ¡Está pesado! No podemos sostenerlo. Parece un costal de papas. (Ibíd., p.193).

¿Acaso estando a la puerta de la muerte la masa del cuerpo aumenta de peso? En la manera de ver la vida, los aymaras saben que el cuerpo, antes de irse a la otra vida, aumenta en kilogramos. ¿Acaso el alcalde estaba muerto ya desde las horas de la mañana? Y esta idea se sostiene cuando algunos paisanos observan que las aves representativas de la ciudad, los lequechos, vuelan en círculos y si eso hacen es porque les anticipa una desgracia.

Un joven filmador con su pequeñas V8 escondido en su sobaco sigue la escena:

Cada vez el alcalde está con el rostro hinchado. Casi irreconocible. Si no fuera porque todos saben que es él nadie podría identificarlo. Su pecho y espalda están embarrados con sangre y tierra. Pobre Godoy. ¿Qué habrá hecho en su vida para que tenga que morir de esta

manera? ¿Qué tanto tendrá que pagar? Lo siguen golpeando. Quieren que hable que pida perdón. ¿Cómo se les ocurre? Si ya está como un muerto. ¿Y nosotros? ¿Por qué permitimos esto? ¿Acaso somos animales que no pensamos? ¿Qué podríamos hacer? Si nos oponemos correríamos la misma suerte. Somos cobardes. Esa es la verdad. Nadie sabe qué hacer. Todo es confuso. ¿Y el Zapatero? No se mueve de su lado. ¿Qué sentirá cada vez que lo golpea? ¿Por qué tanto odio? Actúa como salvaje. No le interesa que todos miren lo que hace. ¿Por qué? ¿Por qué no le importa nada? Hay cámaras que están filmando. También agentes de Inteligencia mezclados en la multitud. Están registrando lo que pasa. ¿Qué harán después? ¿Nos identificarán? ¿Nos buscarán? Mejor no hablar con nadie. Solo ver. Escuchar. ¿En qué terminará todo esto? (Ibíd., pp.189-190).

En esta reflexión identificamos que a pesar que la gente quiere ayudarle, temen a ser otro más como el alcalde. El amor al prójimo, al paisano existe en algunos, pero en ese escenario no tendría recibimiento. El gobierno está presente a través del servicio de inteligencia, silencioso sin hacer nada.

Ya estando en el frontis del palacio municipal y rodeado de la muchedumbre, Godoy recordó la carta que la noche anterior había escrito y se preguntó: “¿Acaso era su carta de despedida? No. Resistiría, resistiría, sin importarle ya lo que pasara” (Ibíd., p.131).

Leemos a un alcalde entregándose con todo de él. No quería aceptar el final oscuro. Y por eso aguantaría como lo describe el joven filmador con su pequeñas V8 escondido en su sobaco: “A pesar del castigo parece un roble que resiste todo” (Ibíd., p.123).

Entonces, en ese escenario el alcalde clama: “–Por favor, agua –pidió, a duras penas, tratando de escupir la sangre. Nadie le hizo caso. Lo miraron con desprecio” (Ibíd., p.110).

El agua representa vida. El alcalde lo pide, pero quienes lo rodean le niegan: “¡Zorro Blanco, sufre!” (Ibíd., p.112). Y aquí entra en escena un grupo de señoras con sombreros, polleras y sacos de colores, quienes se abrirán paso entre la multitud que lo rodeaba y gritan:

–¡Déjenlo ya! –gritó una de ellas, dirigiéndose al hombre de rostro cubierto–. Acaben con esto de una vez, ¡por Dios! –continuó–. Ya ha recibido suficiente escarmiento, no pueden matarlo. Por lo menos denle agua, no ven que está pidiendo.

–¡Cállense, mierdas! –respondió el hombre sin medir sus palabras, desapacible–. ¿Quiénes se creen que son?

–Somos madres, somos mujeres, tenemos hijos, no podemos permitir esto –contestó la mujer con valentía.

La respuesta del hombre fue brutal. Una estampida. Una cachetada, con mano sudorosa, que mandó a la mujer al suelo. De inmediato, se armó una gresca. (Ibíd., p.111).

¿Qué representa la mujer? La maternidad, el amor, la entrega total por su primogénito. Si los demás no sacan la cara, ella lo hará en cualquier situación. Pero en la multitud se encuentran unas cuantas y el pedido es minimizado.

Por otro lado, los comuneros están embriagados y en una de las esquinas de la plaza de Armas comentaban:

Esa es la voluntad del pueblo cuando sus autoridades son corruptas, cuando se convierten en zorros. (Ibíd., p.131).

–¡Muuueerte al Zorro Blanco! –se escuchó desde un extremo de la plaza de Armas, fuerte, como el estruendo que hace una ola al romperse.

–Muuueerte! –un coro de voces respondió desde otro lado de la plaza–. ¡Jiwata Godoy! –replicaron más allá en aymara, sumándose al grito de muerte contra el alcalde. (Ibíd., p.190).

–¡Muuueerte al Zorro Blanco! –se escuchó otra vez.

–¡Jiwata Godoy! –respondieron. (Ibíd., p.191).

Como decíamos párrafos arriba, la borrachez hace que uno saque a relucir aquello que profesa. Y los comuneros querían que el alcalde muera, pague con su vida por aquello que lo estaban castigando, aparte de otros temas, la corrupción.

Pero el hombre que nunca se apartaba, Zapatero, estaba ahí reflexionando de su actuar y sobre aquello que la población pedía: la muerte de Fernando Godoy.

Además, sabía que esta violencia insurgencia serviría para alcanzar proyectos más importantes, según le habían dicho los jefes. Sí, porque más que un puente no reconstruido o una carretera no asfaltada había objetivos políticos que lograr, que desembocarían en un gran cambio. En el fondo a él no le importaba eso, con tal de recibir el dinero pactado por su trabajo. Su mísera y pobre vida era lo más urgente a resolver. Allá los poderosos, que maten por sus huevadas, pensó. (Ibíd., p.192).

Vemos en Zapatero que, solo actúa cegado por el dinero, todo por haber hecho un contrato con sus jefes, los opositores. Tenía las esperanzas de que su pobreza iba a cambiar con aquel dinero que iba a recibir por su trabajo.

Por eso, cuando el alcalde se encontraba a duras penas sentado sobre un banco metálico. El Zapatero le entregó un micrófono para que pida perdón.

A pesar del mareo Fernando Godoy pudo mantenerse sentado tratando de guardar el equilibrio. Algo dentro de él le decía que tenía que prepararse para morir, e imaginaba que

quizá esta sería su última oportunidad de salvarse. Creía que todo era un sueño, que en realidad no podía estar ocurriendo esto. Entonces recibió con la mano derecha el micrófono, pero no pudo acercárselo a la boca. El muchacho de voz aguardentosa lo ayudó. Godoy trató de pensar en las palabras que diría. ¿Acaso de ello dependía su vida? ¿O todo sería en vano? Quizá ya estaba muerto, camino al cielo o al infierno o a la tierra donde su madre lo había alumbrado. Ya no sabía dónde estaba. (Ibíd., p.193).

Después de todo, Fernando Godoy tenía las esperanzas de que con lo que diría se salvaría. De que todo dependía de lo que iba a decir. Pero a final de cuentas, solo imaginaba que todo lo que le estaba pasando era solo un sueño. No quería aceptarlo. Luego de reflexionar, al fin habló sacando las fuerzas desde sus entrañas:

–Pue...blo mío, per...dón –tosió, le vino un vómito de sangre y escupió. Sintió un fuerte dolor en los músculos de la boca y la cara–. Por ha...ver hecho... –no alcanzó a terminar la frase y se desvaneció otra vez y cayó del banco.

Su cabeza retumbó en el piso. El sonido se escuchó en toda la plaza como un eco maldito e interminable. Los miles de hombres y mujeres presentes contuvieron la respiración. Aquel sonido lo recordarían siempre. (Ibíd., p.194).

¿Cuándo llega el final de una vida? ¿Y cómo llega ésta? Fernando Godoy siempre tuvo la idea de que iba a salir de ese problema, se iba a librar de aquel linchamiento; empero, nunca imaginó que su corazón dejaría de latir en el frontis del municipio y más con aquellas palabras a las que desde un principio se había aferrado a no decirlas. ¿Y cómo reacciona la multitud después de haber presenciado aquella vía crucis?

Después de ver y escuchar cómo cayó de la banca al suelo y ver que no reaccionaba, aquel grupo de señoras empezaron a gritar: “–¡Lo han matado! ¡Lo han matado! ¡Asesinos! Eso es lo que buscaban. ¡Asesinos! –se persignaron y se quitaron los

sombreros ya sin poder contener las lágrimas” (Ibíd., p.195). ¿Qué implica que las mujeres den la noticia de la muerte del alcalde? Era el ciclo de la vida que ellas cerraban. La mujer trajo a la vida al hombre y ella también entre lágrimas lo despedía.

Y ¿cómo seguían el resto de la población que no estaban presente en la plaza de Armas? La novia de Piter Janampa, Melania Santos, se preguntaba: “¿Qué estaría pasando afuera? ¿Cuál habría sido el destino de Fernando Godoy?” (Ibíd., p.196).

¿Qué respuesta recibiría, si pertenecía al bando de los opositores? Por lo tanto, buscó alguna radioemisora para oír alguna información. Y en ello, un locutor de la radio local Armonía del Sur, anunciaba la muerte de Fernando Godoy:

En este preciso momento el cuerpo, o mejor dicho, el cadáver de Fernando Godoy se encuentra en el frontis de la municipalidad. Ha pagado con su vida las faltas que cometió contra el pueblo que le dio su voto: actos de corrupción, incumplimiento de obras, autoritarismo. Este es el resultado. Se ha cumplido la decisión del pueblo porque ¡la voz del pueblo es la voz de Dios! Ilave se ha hecho respetar para que ningún alcalde se atreva a robar la plata del pueblo. Ahora, con su muerte, se ha cumplido con el requisito para establecer la vacancia. Los regidores deberán sesionar para designar a la nueva autoridad, cargo que, según dicta la ley, debe recaer en el señor teniente alcalde, Edilberto Sandoval. Esta ha sido la decisión histórica del pueblo. Se ha hecho justicia. Así como nosotros lo elegimos, a nosotros nos ha tocado castigarlo y ajusticiarlo, sí hermanos, jilatanakas, la corrupción y el abuso se pagan de esta forma, el pueblo no puede ser engañado ni burlado (Ibíd., p.197).

Identificamos en el discurso del locutor que, pregona las ideas de Toro Sandoval; y deducimos que es parte de la oposición por eso con tranquilidad señala que ahora la

alcaldía recae según la ley en el teniente alcalde. A la vez, azuza que el pueblo no tiene la culpa de la muerte del alcalde, todo está bien si es obra del pueblo.

¿Y la noticia solo era en Ilave? No. Dos periodistas de Radio Programas, emisora de la capital, de igual manera que la radio local, informaron el deceso del alcalde. Haciendo un recuento de la fecha cuando todo empezó hasta ese momento con el triste desenlace: la muerte de Fernando Godoy. Los medios nacionales estaban al tanto de lo que ocurría en esta ciudad. Ahora, con esta noticia, todo el mundo iba a saber del fenecimiento de Godoy. ¿Cómo reaccionarían los de la capital? ¿Y qué del estado de Derecho? ¿Dónde estaba el poder del gobierno?

La población estaba concentrada en toda la plaza de Armas, miraban el cuerpo del alcalde que yacía inmóvil en el frontis del municipio; pero una voz les alarmó que estaban llegando piquetes de policías muy armados, por lo que el gentío se alborotó y empezaron a huir del centro de la ciudad hacia los paraderos donde se encontraban sus vehículos de retorno. Mas un cuarto de hora después, aquella alarma fue desmentida, por lo que tuvieron que retornar para ver qué es lo que sucedía con el cuerpo del alcalde:

Había en todos una retorcida curiosidad por saber qué iba a pasar con el alcalde, con su cuerpo, con su alma, con la llegada de la noche, con el recuerdo imborrable de esa tarde aciaga que se quedaría fijada para siempre en sus conciencias. (Ibíd., p.201).

Aquella curiosidad de saber qué es lo que pasará después, siempre está presente en las personas. Por eso, después de que Fernando Godoy no diera señales de vida, unos tenientes gobernadores se preguntaban:

–¿Qué hacemos? –preguntó uno de los gobernadores.

–Llévemolo al puente Viejo –respondió otro–. Si está muerto que allí sea su final, en esa obra que tanto prometió reconstruir y nunca lo hizo. Que el puente que ha dado vida a este pueblo desde hace más de cien años lo reciba en su muerte, como una forma de pago a la Santa Tierra –se hizo la señal de la cruz–. Sus piedras derruidas guardarán su almita. (Ibíd., p.201).

Y a la vez, otros:

–Nunca dijimos que había que matarlo. ¿Acaso alguno de ustedes lo pensó?

–Jilatas –intervino de pronto un hombre con sombrero negro e impuso su autoridad–. Este no es momento para ponerse a discutir. Godoy ha sido castigado por sus mentiras. Es el escarmiento que el pueblo le ha dado por no cumplir sus promesas y robarse la plata. ¿Acaso se olvidan de eso? Recuerden, era un Zorro Blanco que no tenía nada que hacer aquí. Ha sido su destino. (Ibíd., p.202).

En esos dos parlamentos, observamos la incertidumbre. A pesar de que alentaron aquel linchamiento, después de mirar su desenlace, se sintieron dubitativos. Pero el papel protagónico del principal cabecilla del levantamiento es importante para hacer de recuerdo que su accionar fue justificado; y a la vez, siempre, aduciendo de que no era como ellos: aymara.

Pero la duda persistía en algunos tenientes gobernadores, por lo que uno se interroga:

–¿Y han pensado qué va a pasar ahora? Seguro llegará la policía y nos buscarán uno por uno. ¿Qué les diremos? Preguntarán quién mató al alcalde. Si Godoy estuviese vivo las cosas podrían ser diferente.

–¡Carajo! ¡Maricones de mierda! –gritó el hombre con sombrero negro ya sin poder contenerse–. Basta de arrepentimientos, demasiado tarde. A todo aquel que pregunte quién

mató al Zorro Blanco se le dirá: el pueblo. ¡A ver! –desafió a todos–. ¡Quiero ver si encarcelan a todo el pueblo! Esta ha sido su voluntad y el pueblo nunca se equivoca. (Ibíd., p.203).

La mención al pueblo como responsable del asesinato del alcalde se pone en tapete. ¿Quiénes representan al pueblo? El pueblo contra el estado de Derecho. Quienes hemos seguido esta trama, sabemos quiénes fueron los que armaron este complot contra el alcalde, utilizando al pueblo a favor de unos intereses. El discurso de Toro Sandoval convence al teniente gobernador, porque le muestra la idea de que será imposible juzgar a todo un pueblo.

Después de decidir llevar el cuerpo de Godoy al puente Viejo. La muchedumbre se unió a aquel cortejo fúnebre. Y aquel joven filmador perennizaba la escena: “Ahora cargan el cuerpo de Godoy entre brazos. Se dirigen al puente Viejo. La muchedumbre los sigue. Su paso deja el rastro de arrepentimiento y la culpa. Muchos no saben dónde meter la cara. Tienen vergüenza” (Ibíd., p.203).

Nos muestra los dos polos contradictorios de la población: la seguridad del accionar con toda su valentía y la vergüenza del desenlace de ese accionar. ¿Acaso lo humano, aquello que nos diferencia de los otros seres, retorna cuando comprendemos la magnitud de nuestro accionar? La población ilaveña de entonces sí. Solo al ver el cadáver sintieron miedo, al final, cuando al principio lo que sentían era bravura.

Otro actante interviene transportando el cuerpo de Fernando. Un triciclista se encontraba merodeando por uno de los jirones y al verlo le pidieron que lo llevara. “El hombre, aterrorizado, atontado, no pudo resistirse a la presión de la turba. Vio que

depositaban el cuerpo en su triciclo como si se tratara de un costal de papas de los que a diario cargaba y transportaba” (Ibíd., p.205).

Otra vez vemos la imagen de la muerte, pero esta vez consumada en el cuerpo de Fernando Godoy, cuando éste pesa igual que un costal de papas. Cuando se está muerto nuestro cuerpo pesa más que la misma muerte.

¿Cómo quedó el cuerpo del alcalde después que lo arrojaron cerca al puente Viejo? El triciclista lo rememoraba en una cantina: “Fue horrible. Nunca en mi vida he visto a un hombre así tan hinchado, a punto de explotar. Parecía el mismo Supaya [diablo], con la sangre que le salía por todo el cuerpo” (Ibíd., p.218).

Muerte, Supaya y sangre, tres palabras que encierran el final de una vida, una que había tenido prosperidad estando en vida, pero que su desenlace fue tan de terrible como el infierno.

Después, quien se encargó en levantar el cadáver del alcalde fue precisamente el fiscal de la provincia junto a su equipo quien había recibido la comunicación del comandante Berrospi desde la Comisaría de Ilave.

Como autoridad conocía a Godoy, no de cerca, pero sí lo suficiente como para saber que le resultaba molesto tener a su cargo la diligencia. Sería desagradable. Nunca le había pasado esto en su trayectoria pero no había forma de evitarlo, tenía que cumplir con su labor. Sentía una inusual mezcla de repulsión y temor, y también de lástima. Para colmo tenía el mismo nombre de pila que Godoy. Eran tocayos. ¿Lo hacía eso más susceptible? ¿Se veía reflejado él mismo en Godoy, como autoridad que era? ¿Podía pasarle eso a cualquiera o se tenía que ser alguien muy importante, una autoridad, un alcalde, para sufrir un linchamiento? ¿Acaso no era contradictorio? Ni a los ladrones y delincuentes que solían ajusticiar en el altiplano les infligían tanto castigo, pensó.

El corazón le latió más fuerte cuando por fin estuvo delante del cadáver. ¡Putá madre!
¡¿Qué carajos le han hecho?!, murmuró presa del horror.

Fernando Godoy se encontraba irreconocible. No había un solo centímetro de su rostro que no estuviese hinchado. Parecía una pelota de playa, grande, morada, con un chinchón que sobresalía como una esfera monstruosa ahí donde debía estar el ojo derecho. El resto de su cuerpo, ensangrentado y semidesnudo, lleno de excoriaciones, despedía un olor a sangre, alcohol, orines y excremento. El bivirí había dejado de ser blanco y el pantalón parecía haber pasado a ser parte de su piel, aunque, por suerte aún alcanzaba a cubrir su sexo. ¿Era ese un cuerpo humano, o esponja, el odio, el descontrol borracho y la violencia de miles de hombres y mujeres?, se preguntó el fiscal. (Ibíd., pp.207-208).

El fiscal ratifica su asombro tenebroso como la tuvo el triciclista. El cadáver de Fernando Godoy había recibido toda la afrenta de la muchedumbre que esa mañana le habían sorprendido en su casa del jirón Los Incas. ¿Y qué es lo que uno siente al ver un cuerpo deshecho como del alcalde? Compasión, solo eso, compasión y pena.

¿Y dónde estaban sus familiares de Ilave? Solo su madre se apersonó a la morgue del hospital de Ilave. Apareció apoyada en un bastón y miró a la gente que estaba presente en aquel pasadizo, chismosos, como para cerciorarse de que en verdad Fernando Godoy estaba muerto. Después de ser recibida por un personal, ella voltea la mirada y con un largo chicote regresa amenazante y las ataca a quienes estaban presentes:

–¡A mi hijo me lo han matado! ¡A mi hijo! ¡A mi hijo! –gritó–. ¡Qhinchá chuqullunaka jani chiqapatwa jwayaraqaphituxa [¡Asesinos, perros, cobardes con injusticia me lo han matado!] –añadió.

Después del esfuerzo, con la cólera ya liberada y la impotencia de tener que aceptar que su hijo, su único hijo, estaba muerto, se desplomó en el piso y rompió a llorar.

Se le acercaron algunas personas para ayudarla pero las botó. No quería ser humillada ni que sintiera lástima por ella.

–¡Déjenme sola! ¡Caraduras, falsos, hipócritas! –dijo, y se aferró al chicote y a su bastón.

Sabía lo que vendría después durante el velorio, el entierro y el último adiós. Sabía que tendría que ver el cuerpo de su hijo dentro de un ataúd, que debía encomendarlo al otro mundo por un camino de paz, para lo cual debía colocar debajo de su cabeza, sumida en el sueño eterno, un huevo blanco con alfileres incrustados para que ellos transportaran al interior de la yema todos los males de los que había sido víctima. De esa forma, Fernando podría irse libre de deudas y limpio de las conjuras y señalamientos que le habían hecho en vida sus enemigos y hasta sus propios familiares, sobre todo aquellos de la familia de su mujer. (Ibíd., p.215).

La aparición de la madre en la morgue es muy importante porque cierra la idea de la vida. Una madre, como referíamos párrafos arriba, trae vida a la tierra. Y hay que resaltar que, mientras una madre esté con vida, siempre vendrá a darnos un último adiós. Su madre, como era su único hijo, sabía todo de él, pero más presente estaba en ella las injurias que su hijo había recibido en vida, pero ahí estaba su madre para que su hijo viaje en paz en la otra vida.

Finalmente, el cadáver de Fernando Godoy fue trasladado de la morgue de Ilave hacia Lago Grande:

A las dos horas la Unidad de Emergencia del hospital general de Lago Grande abrió sus puertas. De inmediato, y sin mayor revisión, entró una comitiva de patrulleros y vehículos. Atrás, custodiado por varias motocicletas policiales, apareció el Kaspir, donde se encontraba el cadáver de Fernando Godoy. En la sala de la morgue ya se habían acondicionado el lugar donde se cumplía la autopsia de ley.

En la sala de espera de Emergencia, la esposa e hija de Godoy, rodeadas de familiares y gran cantidad de personas amigas, y de algunas autoridades del gobierno, aguardaban en medio de un llanto incontenible. Querían ver por última vez el cuerpo de Fernando Godoy. De esa imagen esperaban nutrirse para mantener, durante el resto de sus vidas, latente y quemante, el odio que profesarían contra esa ciudad de mierda y esos malditos asesinos envidiosos y borrachos que habían matado a su esposo y a su padre. (Ibíd., p.220).

Después de todo, al final del camino de uno, aparecen los seres que uno hizo en vida. Al final, cuando uno no puede despedirse, solo miran el cuerpo que yace. ¿Cómo queda psicológicamente la esposa y la hija, quienes convivieron con Fernando Godoy? El daño es drástico. Inigualable. Entonces, solo queda buscar a los que estuvieron detrás de la muerte del alcalde. ¿Y cómo el cuñado se sentirá después de ver a su hermana y a su sobrina desamparadas? Habría que preguntarnos ¿Hacemos las cosas a conciencia? ¿La moralidad forma parte de nuestro vivir diario? ¿Qué es más valioso que la vida? ¿Fernando Godoy supo que pelear por el poder político le llevaría a este final?

Hemos identificado a la mayoría de los personajes de la segunda parte de la novela *El rumor de las aguas mansas*. Ellos fueron tomados de la realidad de Ilave por Christian Reynoso en cuanto muestran cualidades y propiedades. No obstante, también pertenecen al inventario de seres del mundo ficcional.

Tabla 8

Compatibilidad de Inventario entre el Mundo Real Textual y el Mundo Positivo

Segunda parte

Mundo Real Textual	Mundo Positivo
Fernando Godoy	Alcalde de la provincia de El Collao-Ilave
Esposa de Fernando Godoy	Esposa del alcalde

...//

...//

Mundo Real Textual	Mundo Positivo
Silveria	Madre de Fernando Godoy
Helen	Amante y exalumna de Godoy
Edilberto “Toro” Sandoval	Teniente alcalde de la provincia de El Collao-Ilave, principal opositor a la gestión del alcalde y autor intelectual de la muerte de Godoy
Chino Ponce	Líder del contrabando La Culebra, interesado en vacar a Godoy y apoya económicamente
Juan de Dios Tipula	Cuñado y traiciona a Godoy
Zapatero	Zapatero de oficio, pobre y encargado de meter miedo mediante golpes a Godoy
Piter Janampa	Líder del Movimiento Juventud Popular Aymara y golpea a Godoy
Triciclista	Hombre de triciclo de carga, transporta el cuerpo de Godoy con dirección al puente Viejo
Paisanos	Tenientes gobernadores y pobladores de la provincia El Collao-Ilave que arengaban para que pida perdón el alcalde Godoy
Fernando	Fiscal de la provincia El Collao-Ilave, levanta el cuerpo de Godoy

Fuente: Reynoso (2013), op. cit.

Elaboración: Investigador.

La tercera parte de la novela es la resolución de toda la trama, haciendo dialogar a alguno de los personajes de la primera parte con la segunda parte.

Así pasaron los días, semanas, y hasta que Bruno Giraldo volvió al Perú en el sexto mes y medio, pero a la capital de Lima, después de haberse refugiado en Buenos Aires, y a la vez cuando la situación del documento y el secuestro de Núñez se había disipado por falta de pruebas. Su retorno se debía a dos razones: “La primera tenía que ver con la

novela que había empezado a escribir en Buenos Aires” (Ibíd., p.232). La cual trataba de aquel linchamiento ocurrido en el altiplano peruano. Y “La segunda razón (...) era que en fondo no podía dejar de pensar en Núñez y su secuestro” (Ibíd., p.233). Así que, al llegar a Lima, el escritor sacó una copia al manuscrito que estaba en su poder y lo envió a su casilla postal de Lago Grande para salvaguardarlo por si algo le sucedía. Y luego de un mes y medio se reencontró con su amigo periodista en uno de los bares de Lima: La Grándola, después de haber llegado a la capital, cuando recibió la llamada de Núñez informándole de su bienestar y Giraldo con aquella noticia decía: “(...) podía reafirmar mi convicción acerca de lo bueno que era hacer caso a lo que dictaba el corazón. Siempre, por más racional que uno fuera, no había que desestimar sus mensajes” (Ibíd., p.235).

Tres días después de su reencuentro se volvieron a ver en otro bar Berisso, un lugar tranquilo para la conversación. Ahí le contó cómo había sido secuestrado y por quiénes.

Eran aymaras. El hombre de voz aguardentosa tenía el cabello largo y era el jefe de todos. Lo reconocí de inmediato. Era Piter Janampa.

–Doctor Núñez esta será su nueva casa hasta que nos entregue los papeles de su investigación –dijo Janampa, amable pero con un tono amenazante. (Ibíd., p.237).

Janampa, como sostiene, precisamente, en su investigación Núñez, estaba identificado como uno de los asesinos del alcalde Fernando Godoy. Y será quien lo vigile a través de “Dos hombres, Rufino y Edgar, me vigilaron todo el tiempo” (Ibíd., p.238). Hasta que será llevado a Ilave, a Cachipucara donde estaba Eusebio Yujra, más conocido como Chistoso, el capo del narcotráfico en el altiplano peruano de los años setenta. Núñez sabía de él que:

De niño había estudiado con los padres Maryknoll, en Juli, quienes lo mandaron a Lima cuando cumplió veinte años, para que se graduara como profesor de aymara y siguiera estudios de sociología. Así lo hizo. Luego regresó a Cachipucara, fundó la Federación de Campesinos y, entonces, de un día para otro, pasó a organizar y liderar la red más grande de producción de PBC en el altiplano peruano. (Ibíd., p.242).

Ahora que tenía la oportunidad de conocerlo en persona se sorprendía de que:

Estaba viejo y encorvado, llevaba el cabello como si lo tuviera mal cortado, y en su frente se distinguían unas manchas blancas como de una caracha. Ya no tenía el poder de antes pero seguía inspirando respeto en todos quienes le dirigían la palabra. Me dio un trato amable a pesar de que hacía de treinta años yo había escrito sobre él, desnudándolo, como el rey del imperio de la coca, antes de que se produjera su detención. Quizá ni se acordaba. Hablamos mucho. Tenía lecturas básicas y decía que ahora se dedicaba a escribir sobre la Nación Aymara. (Ibíd., p.239).

Y así, en su estadía en Cachipucara, Chistoso le contará de su vida pasada:

Doctor Núñez, con los años he aprendido muchas cosas. Yo fui el Robin Hood del altiplano. La historia debe contarse así. No me arrepiento de nada. Ahora lo puedo revelar. El inmenso poder que obtuve con el narcotráfico sirvió para que los hermanos campesinos de mi pueblo dejaran de ser pobres. Teníamos que sobrevivir de cualquier manera. No hay nadie aquí que no se acuerde de aquellos seis años dorados, del setenta y siete al ochenta y dos, los años dorados de Cachipucara, sí, donde nadie pasó necesidad y vivíamos con comodidad y dignidad. Cada casa con su refrigerador, televisor y batemax para ver películas, muebles y baños decentes, además de leche, carne y abundante comida. Lo único que tenían que hacer era pisar la hojita de coca y transportar la pasta. Puede preguntar a cualquiera, si quiere. (Ibíd., pp.239-240).

Él le contó su concepción de gobernar con la política incaica, con “...las cuatro leyes fundamentales del código penal quecholo y aymara: no mientas, no robes, no seas haragán y no seas traidor.” (Ibíd., p.241). A la vez, los últimos días de su estadía en Cachipucara, Chistoso le aclaró que él no tenía nada que ver con su secuestro, le dijo que “...los hermanos Allkamaris al servicio de Janampa le habían pedido guardarme un tiempo. Y que él no pudo negarse” (Ibíd., p.243).

Después de su estadía por Ilave, será llevado por la ruta del contrabando La Culebra: Milalaya-Conima-Ninantaya, Moho-Rosaspata-Vilquechico-Huancané, Cacachi-Juliaca, en el que identificará a Chino Ponce como el líder del contrabando.

Más tarde observé que Janampa recibía indicaciones de un hombre de ojos rasgados y bigotes ralo y una mujer de polleras, con sonrisa de oro. Después me enteraría que eran el Chino Ponce y su mujer, Felícita, los jefes de La Culebra. (Ibíd., p.244).

Haciendo esa verificación, Núñez confirmaba la hipótesis de su investigación, de que había nexo entre La Culebra y los hechos de Ilave que acabaron con la vida de Fernando Godoy. Y más al observar las acciones de Janampa indicaba que:

Janampa era la bisagra. Fue la primera vez que lo vi cargando una ametralladora. Era un perfecto sicario andino. Parecía sacado de alguna película de acción. Daba órdenes a un grupo de hombres que, al igual que él portaban armas como fusiles, pistolas y hondas. (Ibíd.).

Con esas verificaciones de campo, el periodista estaba confirmando las hipótesis de su investigación. La manera de operar y llegar tranquilamente hasta Juliaca. Luego lo llevaron a conocer la minería informal de La Rinconada. Después a saber cómo era el narcotráfico en Sandía y Carabaya.

A través del periodista conocemos la otra realidad que opera y que pocos conocen. Se cartografía la otra situación económica que se mueve en el altiplano. Hasta que es regresado a Ilave, y será ahí que Chistoso le ayudará a escapar a través de Rubén, hombre de confianza de Eusebio Yujra, quien le llevará a Tacna y le dará una suma de dinero; y finalmente viajará a Lima donde se reencontraron con su amigo Bruno Giraldo. Pero, ¿por qué le había ayudado Chistoso en su escape? ¿No era acaso porque quería liberarse de toda culpa y hacer algún bien por el prójimo? Los humanos, al fin y al cabo, recapacitamos tarde o temprano de lo que es hacer el bien mientras estamos con vida.

Ahora que todos se encontraban seguros. El siguiente plan era volver a Lago Grande para, después de todos los incidentes que les pasó, revelar aquel manuscrito que sustentaba a los asesinos del alcalde de Ilave.

Otto, su amigo pintor, les recibió en su casa, y los puso al corriente del caso del alcalde. El compromiso que tenían Otto, Núñez y Bruno Giraldo sobre este caso era contundente: que se haga justicia, que no quede impune y que se juzgue a los asesinos de Fernando Godoy. Por eso el asombro de los recién llegados, por el sistema judicial, a pesar que había pruebas, no había avanzado en nada. Estaban conscientes que vivían en un país donde la corrupción era de esperar, pero que, a la vez, si uno se proponía en cambiar aquel panorama, si tenía pruebas contundentes vencería a aquella podredura. A pesar que había "...alrededor de treinta y cinco los acusados y más de cien los testigos, el Zapatero era la pieza clave. Él podía decir quién le pagó y quién le dio la orden de matar a Godoy" (Ibíd., p.260). De esa forma Núñez corroboraría su investigación porque a la vez, tenía un as sobre su manga. Tenía información que él había contado todo lo que pasó a la hermana Patricia Brun, aún en el anonimato, pero con su ayuda podían hacer que Zapatero confiese. Y así, aquella hipótesis que el periodista manejaba en su

investigación en “...señalar a los responsables, entre ellos Toro Sandoval, como el hombre que maquinaba la conspiración contra Godoy financiada por La Culebra, con el objetivo de controlar el poder político y económico del altiplano” (Ibíd., p.264), sería contundente con la manifestación del Zapatero que estaba internado en el penal de Yanamayo.

Tuvo que haber antes una primera visita por Bruno Giraldo para recabar la manifestación de Zapatero, mas en aquella visita no soltó nada porque no tenía garantías y fue por eso que volvió en su segunda visita con la hermana Brun. Núñez contará a sus amigos Bruno y Otto de quién era aquella hermana:

Núñez explicó que se trataba de una religiosa comprometida con la causa de los derechos humanos que había trabajado con la Iglesia del sur andino y que vivía en el altiplano desde que llegó de su natal Bélgica, muy jovencita, a los dieciocho años, con estudios de enfermería y trabajo social, para laborar al lado de los padres Maryknoll en las escuelas rurales. Así conoció lo ancho y ajeno del altiplano y se relacionó con los hombres y mujeres del campo. Vivió la experiencia de la Reforma Agraria, la lucha por la tierra y la alfabetización. En los ochenta formó parte de la resistencia que luchó contra Sendero Luminoso cuando este grupo terrorista que intentó apoderarse del altiplano para convertirlo en un bastión más. La hermana también había trabajaba en las Vicarías de Solidaridad de las prelaturas de Juli y Ayaviri, dijo, y se involucró con las organizaciones sociales donde hizo activismo político para formar líderes.

–El asunto es que a los pocos meses del asesinato de Godoy, cuando la calma y la paz volvían a Ilave y se iba a elegir por voto popular a un nuevo alcalde –añadió Núñez–, se empezó a señalar al Zapatero como el único asesino de Godoy, entonces él la buscó en secreto. La conocía de muchos años atrás y le contó la verdad o su verdad sobre lo ocurrido. La eligió como su confesora y garante en caso de que algo le pasara a él, a su mujer o a sus

hijos, porque al parecer había recibido amenazas y empezaba a ser evidente que querían eliminarlo. La hermana Patricia le dijo que se entregase, que las autoridades lo ayudarían, pero el Zapatero se negó. Dijo que con los Allkamaris no se jugaba. Luego el Zapatero desapareció. (Ibíd., pp.263-264).

Observamos a un Núñez que conocía información muy importante, no por algo es periodista. Y además, sabía cuándo y cómo sacar provecho a sus investigaciones. Así, llegado el día, en el trayecto al penal, la hermana Patricia le contó sobre lo que había ocasionado el alcalde difunto:

–Dicen que el alma de Godoy aparece cada cierto tiempo en el puente Viejo –dijo, con seriedad–. Claro, ahora el puente ha sido reconstruido y lo llaman Nuevo, pero la gente dice que su alma aparece ahí donde murió y que se escuchan quejas y silbidos parecidos al canto de los lequechos y que, cuando van a ver, no hay ningún pájaro y solo se siente un intenso olor a muerte, así como el olor que desprenden las flores secas del cementerio. (Ibíd., p.277).

¿Qué pasa con los espíritus de aquellas personas que fallecieron asesinadas, y más torturados como el alcalde? ¿Será que aún penan en la tierra porque no se juzgó a sus asesinos? ¿Cuál es la explicación a esa narración de la madrecita? Según la cosmovisión aymara, un alma descansa en paz cuando no tiene deudores en la tierra. En este caso, Godoy, descansará cuando al fin se haga justicia por su muerte.

Así fue que, en el penal de Yanamayo, poniéndolo al tanto de la situación judicial en que se encontraba hasta el momento, Bruno Giraldo le dijo al Zapatero que con su declaración se aclararía todo y respaldaría a la investigación del periodista Núñez. Y más cuando la hermana le inquirió: “...no te estoy diciendo que lo hagas como si se tratara de

una venganza, sino porque es preciso que se haga justicia, ¿no crees? Esa gente no puede seguir libre como si no hubiera hecho nada. Entiéndelo así, por favor” (Ibíd., p.281).

Y al fin Bruno Giraldo le preguntó: “¿Quién te buscó y te pagó para asesinar a Godoy?” (Ibíd., p.284). A lo que después de contar su situación de zapatero, narró:

El día antes del linchamiento me vino a buscar el huevón ese de cabello largo, el Janampa, ya en la noche, muy tarde, no lo conocía. (...) Me dijo que quería darme trabajo, que había hartado billete de por medio (...) me enseñó una mochila llena de billetes, dólares, soles, bolivianos, todo había, me quedé huevón, tanta plata nunca había visto.

–Todo esto puede ser tuyo, Zapatero, si aceptas el trabajo –dijo Piter Janampa.

–¿Qué hay que hacer, pe? ¿Qué quieres? (...)

–Mañana en la mañana el alcalde Fernando Godoy llegará a Ilave. Iremos a su casa a sacarlo y darle su escarmiento por ladrón y corrupto, necesito que le metas miedo, que le saques la mierda, que se sienta que puede morir. (Ibíd., pp.285-286).

La declaración del Zapatero confirmaba la hipótesis que Núñez había hecho, de que “Janampa era el nexo directo con los autores intelectuales del plan” (Ibíd., p.47). Y luego el escritor vuelve a preguntarle: “¿No te dijo quién daba la plata?” (Ibíd., p.286). A lo que el Zapatero contestó:

No, pero al día siguiente me di cuenta, justo cuando entraron a la casa del zorro Godoy y empezamos el castigo, ahí apareció el jefe de alto nivel, pe, el Toro Sandoval, ¿quién no lo va a reconocer? Clarito. Él también me dio órdenes para sacar a Godoy y llevarlo a la plaza de Armas y luego al puente Viejo. Lo maltratamos como a perro sarnoso, luego, ya al atardecer, la gente dijo que estaba muerto. Ya no recuerdo, pe, fueron hartas horas, toda la mañana hasta la tarde. (...) Los Allkamaris hacían gritar a la gente. Parecían diablos. ¡Hay que matarlo! ¡Hay que matarlo!, decían. Me daba miedo. Los gritos eran fuertes, te

asustaban pero también te daban valor, también nos metían trago, pe, para el valor, decían. Así fue, pe, jefe. Eso pasó. Yo hice nomás lo que me ordenó el Janampa y el Sandoval. Burro fui. Después me echaron toda la culpa. (Ibíd., pp.286-287).

Y con esta segunda declaración, se ratifica la otra hipótesis de que “Toro Sandoval maquinaba la conspiración contra Godoy financiada por La Culebra, con el objetivo de controlar el poder político y económico del altiplano” (Ibíd., p.264). Y la tercera interrogante fue: “¿Qué pasó después?” (Ibíd., p.287). La respuesta fue:

Después el Janampa me llevó a una casa donde había una señorita, no sé quién sería. Me hizo cambiar mis ropas para esconderlas en un hueco. Lampeamos la tierra y cargamos costales de papas para taparlo. Tomamos una sopita y luego nos separamos, jefe. Me cobré la parte de la plata que faltaba y me fui. Nunca más lo volví a ver en mi vida. (...) Después, los siguientes días y semanas los tombos empezaron a canear a varios, al Toro Sandoval, a unos periodistas de Ilave, a unos dirigentes. Los metieron presos pero luego los soltaron, por falta de pruebas, dicen. ¡Que no se hagan los cojudos, pe! Si ahí, clarito, todo el mundo vio lo que pasó. (...) En las radios dijeron que yo era el asesino del finado Godoy, que me estaban buscando por todas partes (...) Me dio miedo, por primera vez me sentía así, la verdacita, porque con esos no se juega, entonces me escapé, me fui a Bolivia para desaparecer. (Ibíd., pp.287-288).

Con la versión de Zapatero y las correcciones de Bruno Giraldo, Núñez terminó la versión final de aquella investigación. Ahora, habían decidido no publicar como se tenía la primigenia idea; entonces, entregaron en acto público el manuscrito a la fiscalía con la coordinación de la Defensoría del Pueblo, en el que estaban presentes también los medios de comunicación, los magistrados del Poder Judicial a cargo del proceso y con un fuerte resguardo policial.

En los siguientes días el Poder Judicial anunció la reapertura del proceso. Los abogados de la familia de Godoy se apuraron en decir a la prensa que la investigación de Núñez contenía una serie de informaciones que probaban quiénes habían estado detrás de la conspiración contra Godoy, y quiénes era los responsables intelectuales de su asesinato. Motivos más que suficientes para que el caso se reabriera hasta conseguir justicia. (Ibíd., p.295).

La prensa empezó a hablar de Edilberto «Toro» Sandoval, que fue sindicado como el presunto autor intelectual del asesinato. Muchos medios dijeron haberlo buscado para obtener una entrevista con él, sin haber logrado ubicarlo. No se sabía de su paradero. Solo cabía esperar que se entregase a la justicia o que la policía lo encontrara una vez emitida la orden de captura. (Ibíd., p.297).

El esfuerzo mancomunado que habían emprendido estos tres amigos por fin tendría un desenlace que cooperaba con la justicia, aquella justicia que en realidad se reclamaba. En un país de estado de Derecho, la justicia no llega si no hay actantes que luchan por ella. Y, justamente, la verdad, siempre, salía a la luz tarde o temprano. Fue así que, una mañana, Núñez le comunicó por el teléfono a Bruno Giraldo:

Han capturado a Sandoval...aquí, en Lago Grande. Se aprestaba a salir de viaje. Ahí fue que lo detuvieron, en el terminal terrestre. Estaba con su hijo y una muchacha que aún no ha sido identificada. ¿Lo puedes creer? (...) Sandoval ha negado de primera intención todo los cargo. Dice que no tuvo nada que ver con el asesinato y que solo denunció los actos de corrupción de Godoy. (Ibíd., p.312).

Todos pagamos, a la vuelta de la esquina, por nuestros actos. Al final del camino los personajes que arriesgaron su vida por revelar la verdad sonrían. Quizá con ello, lo que contó la madre Brun, Fernando Godoy deje de rondar por los alrededores de aquel puente Nuevo y pueda descansar en paz.

De esta manera hemos conocido a la mayoría de personajes de la tercera parte de la novela *El rumor de las aguas mansas*. Ellos fueron recreados de la realidad puneña por Christian Reynoso en cuanto muestran cualidades y propiedades. No obstante, también pertenecen al inventario de seres del mundo ficcional.

Tabla 9**Compatibilidad de Inventario entre el Mundo Real Textual y el Mundo Positivo****Tercera parte**

Mundo Real Textual	Mundo Positivo
Núñez	Periodista secuestrado que investigó el caso del linchamiento de Godoy y finalmente entrega dicha investigación a la fiscalía
Piter Janampa	Líder del Movimiento Juventud Popular Aymara que secuestró al periodista Núñez
Rufino y Edgar	Hombres parte de La Culebra que vigilan y cuidan a Núñez
Eusebio Yujra	Ex capo del narcotráfico del sur peruano, más conocido por su alias “Chistoso” o “Mariscal”. Vigilará y ayudará al escape de Núñez
Chino Ponce	Líder del contrabando La Culebra
Bruno Giraldo	Escritor que resguarda la investigación de su amigo Núñez
Otto	Pintor y amigo de Núñez que le pone al tanto del caso de Godoy
Patricia Brun	Hermana natural de Bélgica, acompaña para que Zapatero reitere su confesión ante Bruno
Zapatero	Preso que está internado en el penal de Yanamayo por el caso de Godoy y confiesa todo lo que sabe a Bruno, amigo de Núñez
Esposa de Godoy	Esposa del alcalde fallecido
Hija de Godoy	Abogada graduada e hija del alcalde fallecido

Fuente: Reynoso (2013), op. cit.

Elaboración: Investigador.

4.3.2. Compatibilidad temporal

Paz (2007) escribe que, el “...tiempo es una circunstancia que constituye una dimensión esencial de la novela” (p.200). Sin este elemento no sabríamos cuándo ocurren los hechos, y si la novela maneja el mismo tiempo que la realidad. Por su parte, Ryan (1997:184) nos señaló claramente que va haber una relación de compatibilidad de tiempo en la novela con el mundo en el que nos desenvolvemos si no nos movemos desde nuestra posición y contemplamos *en el tiempo* en que nos movemos aquel hecho; este puede ser histórico o actual. Y precisamente, la novela de Reynoso, no nos mueve de nuestra posición, no nos es difícil recordar el pasado ni el presente que transcurre en la novela. Porque los personajes interactuarán en unidades cronológicas, en diferentes partes de la jornada, en periodos transicionales o periodos dedicados a la comida y descanso que en la vida real se experimenta.

La novela comienza presentándonos al protagonista principal de la primera parte, Bruno Giraldo, en una “...noche que se festejaba el Año Nuevo” (Reynoso, 2013, p.13). El novelista sitúa al personaje en una fecha donde era el término de un año y el comienzo de otro; es decir, entre el 31 de diciembre y 01 de enero. Por eso, luego de salir a respirar fuera del bar observa que:

El fin del año viejo y su tránsito al nuevo empezó a reflejarse en las luces artificiales que estallaban en el cielo, en los cohetones que se escuchaban por todo lado, en el tintinear de las copas de champagne con las que se brindaba en toda la ciudad por la llegada del Año Nuevo. (Ibíd., p.15).

Ahora, para ubicarnos como lectores y situarnos en el año en que los protagonistas se mueven en el Mundo Real Textual, Bruno Giraldo nos sitúa, “Yo había seguido de cerca los hechos ocurridos el 29 de mayo de 2003. (...) Habían pasado más de ocho años”

(Reynoso, 2013, pp.23-24). Y haciendo los cálculos aritméticos, el año en que Giraldo está es el 2011.

Por otra parte, nos podremos seguir ubicando a partir de cuando Bruno llega a la isla Taquile, demorando “tres horas de viaje en bote surcando el Titicaca, desde Lago Grande” (Ibíd., p.17), para celebrar su matrimonio civil con Almudena. Gracias a los lexemas que utiliza sabremos el transcurso del tiempo de la historia:

Como Almudena “...llegaría cuatro días después...” (Ibíd., p.16); así también, cómo pasa su día entero Giraldo: “Al día siguiente fui temprano a la oficina de la gobernación...para entrevistarme con la autoridad correspondiente y hacer los papeleos necesarios para el matrimonio” (p.18)., “...sin nada más que hacer en la gobernación, fui a caminar por la isla hasta la hora del almuerzo” (p.19)., “Mientras almorzaba reconocí, en la explanada de la plaza, a una niña de unos siete años...” (Ibíd.), “Después del almuerzo regresé a la casa de Francisco para hacer una siesta” (Ibíd.), “Una vez despierto y con una copiosa lluvia como telón de fondo, inicié la lectura de la investigación de Núñez” (p.20), “Resolví hacer hora para ir, antes de que oscureciera, y a pesar de la lluvia, a la plaza principal para llamar por teléfono a Almudena” (Ibíd.), “Más tarde, cuando estuve en la plaza, me di con la sorpresa de que esta se encontraba desierta, seguramente por la lluvia” (p.21)., “De vuelta, una vez en la habitación, me acomodé en el sillón al lado de la ventana para retomar la lectura de la investigación de Núñez”. (Ibíd.).

Los días siguientes, antes de su matrimonio, transcurren de la misma manera, siempre describiendo los momentos del día junto a las acciones que realiza Bruno Giraldo. Como podemos notar, así transcurre el día en que Bruno Giraldo se casa con Almudena:

A las nueve de la mañana tomamos desayuno junto a Melania y Otto en casa de Francisco. (Ibíd., p.52), “Después del desayuno, invitados por Francisco y Lucía, dimos un paseo por los alrededores de la casa para mirar los cuatro costados de la isla” (Ibíd.), “A las doce en punto estuvimos en el salón principal de la gobernación de Taquile, esperando el inicio de la ceremonia” (Ibíd.), “Concluida la ceremonia, nos dirigimos a uno de los restaurantes de la plaza principal para festejar con un gran banquete” (p.53), “Al caer la tarde, Francisco y Lucía nos entregaron un regalo y nos desearon suerte en nuestro matrimonio” (p.54), “Cerré los ojos...”. (p.62).

Todos estos datos de los horarios intensifican el paso real del tiempo en la novela.

El novelista, de igual manera, nos describe los momentos del día en que huyen de la isla Taquile hacia el extranjero, porque unos matones estaban buscando la investigación que Bruno lo tenía en su poder. Para resguardarlo ruegan a Francisco para que les lleve a la isla del Sol, que queda en el lado boliviano, en ello acepta y señala el tiempo de la partida:

Partiremos cuando la luna esté en lo alto del cielo. (Ibíd., p.76), y a la vez el tiempo que demorarán en llegar: “Por lo menos serán siete horas de navegación” (p.77). Así, “Cerca del amanecer Francisco nos señaló, a la distancia, la isla del Sol. (...) –Una hora más y llegaremos –dijo–. Ya estamos navegando en territorio boliviano” (Ibíd.). Llegado allí, el amigo de Francisco los llevó al pueblo de Copacabana, en el que recién compran “...algo de comer...” (p.78) y abordan con destino a La Paz. Llegan a esa ciudad “...a la una de la tarde” (p.81). “En un hotel, acordamos que solo al caer la noche saldríamos a comer” (p.82). “A las siete de la noche estuvimos en El Prado comiendo en un restaurante junto a Melania y Otto” (Ibíd.). Y de vuelta al hotel “...nos dimos las buenas noches...” (p.85), y “...por último quedamos dormidos viendo una película...”. (Ibíd.).

Como se puede notar, el Bruno Giraldo describe cada momento de sus días, desde la mañana hasta el anochecer, así cada día. El noveno día, desde que empezamos a seguir los días del escritor, descubren a Melania era la infiltrada y por información de ella habían sido perseguidos, por lo que la amarran en un baño del hotel, y huyen los recién casados y su amigo Otto. Ese día mismo viajan por vía aérea hasta Asunción y se hospedan en el “...Hotel Presidente...” (Ibíd., p.93). Hasta ahí, había narrado sus días detallando cada momento.

En cambio, sus días siguientes en Asunción no los detalla como sus días anteriores, sino los resume utilizando la elipsis: “En Asunción estuvimos tres semanas...” (Ibíd., p.94), así como los días después de los 21 días: “Dos días después nos embarcamos en un tour que nos llevó en paseo turístico al pueblo de Caacupé, a menos de dos horas de Asunción” (p.95). Hasta ese día había pasado, sumados los 21 días: 32 días, prácticamente más de un mes. Luego hace de nuevo el uso de la elipsis “Con el correr de los días...” (p.96), se puso mal Almudena, y por tal motivo tuvieron que visitar una clínica en Corrientes: “Allí, después de haber visitado una clínica, pasamos cuatro días en un hotel” (p.97), “Estuve junto a Almudena los días que pasó en la cama” (p.98).

Después que se recuperó Almudena, viajaron para Buenos Aires, pero ya no sabemos sus días a profundidad, de nuevo hará uso de las elipsis “En las noches...” (Ibíd., p.101), “Habían pasado cerca de dos meses...” (p.103), “Al cabo de unas semanas...” (p.104).

Bruno Giraldo retorna al país, pero a Lima, después de pasar su temporada en Argentina. Llega a la capital de Lima “...dos meses y medio antes...” (Ibíd., p.232) de tener el reencuentro con Núñez. ¿Y cuánto tiempo había pasado desde que a su amigo el

periodista lo habían secuestrado? Precisamente, cuando llega la fecha de aquel reencuentro, el escritor Bruno: “Lo había visto por última vez hacía ocho meses” (p.228). Entonces, si pasa exactamente un mes desde que huyen de la isla Taquile hasta instalarse en Buenos Aires y restamos al número de meses en que de Núñez no se sabía nada, él había estado refugiado en Buenos Aires cinco meses y medio.

En la tercera parte, Núñez entra a tallar como personaje principal. Con su narración nos enteramos, desde el día de su secuestro hasta que por fin escapa y llega a Lima, cómo transcurrió el tiempo.

Y la narración del periodista comienza el cuarto día: “a los tres días de habernos visto en La Grándola” (Ibíd., p.236). El recorrido de la línea de su tiempo comienza con su secuestro de una madrugada: “...cerca de las cuatro de la mañana entraron a la casa cuatro encapuchados haciendo algunos disparos para amedrentar...” (Ibíd.). La razón por la que le retenían era porque el periodista había hecho una investigación sobre el caso de Ilave, y en ella se identificaba a los autores intelectuales que habían maquinado para hacer desaparecer a Godoy, alcalde de la provincia de El Collao, y para evitar que salga a la luz, ellos lo sorprenden. Luego será llevado a la parte alta de Lago Grande, Circunvalación Norte, “La camioneta echó a andar unos quince o veinte minutos...” (p.237), y ahí reconocerá a Janampa, otro de los asesinos del alcalde

En la narración de Núñez no podemos situarnos en un tiempo específico, hace muchas elipses:

“Primero me llevaron a Ilave. A una comunidad en la zona Alta...” (Ibíd., p.239), “De allí nos trasladamos a la zona Lago...” (Ibíd.). Cuando era cuidado por Chistoso, uno de los capos del narcotráfico del altiplano del antaño, otra vez usa de la figura para describirnos

el tiempo: “Desapareció unos cuatro o cinco días. Cuando volví a verlo (...) me dijo que (...) me llevarían a otro lugar” (p.243). Los que lo retenían por encargo de Janampa, lo trasladarán a otro sitio: “Llegamos a Milalaya, en Tilali, un día sábado (...). Era el día del pase de La Culebra” (Ibíd.). “Durante la mañana llegaron desde la localidad boliviana de Puerto Acosta un sinfín de camiones que trajeron mercaderías de contrabando que sería transbordada a los camiones peruanos” (p.244). De allí partirán para Juliaca, pasando por varios pueblos a una velocidad de “ochenta kilómetros por hora (...), a sesenta por hora (...), a cuarenta” (p.246), demorando “...más o menos cuatro horas de viaje” (p.247). Las elipsis serán constantes, “Luego de un par de semanas de estar en Juliaca me llevaron a La Rinconada...” (p.253), allí observa el paso del tiempo de los lugareños: “Durante el día la gente trabajaba en el cerro Lunar” (p.254), “Por las noches (...) todos acudían religiosamente a las cantinas y burdeles...” (Ibíd.), “...la quinta noche Rufino y el resto de los aymaras que vivían en la casa se fueron de putas. Edgar se quedó malhumorado por tener que quedarse a vigilarme” (Ibíd.). De nuevo la elipsis: “Al día siguiente, por la tarde, dejamos La Rinconada” (p.255). Luego lo llevarán por Sandía y Carabaya (Ibíd.), “hasta que un día una llamada telefónica ordenó que nos trasladáramos de inmediato a Ilave. (...) Así, en un dos por tres, recorrimos de cabo a rabo el altiplano en una camioneta”. (p.256).

Y, al fin, cuenta cuándo fue su huida:

Pude huir porque me llevaron nuevamente a Ilave. Allí se presentó un hombre, Rubén. Me dijo que venía por encargo del Chistoso para ayudarme a huir (Ibíd., p.249). Ese día Edgar y Rufino se fueron después del almuerzo y no volvieron durante la tarde. Me pareció extraño. El asunto es que al caer la noche Rubén me hizo subir a una camioneta y partimos rumbo a Tacna. (...) En Tacna nos instalamos en un hotel para descansar durante la madrugada y parte de la mañana. (...) Por la tarde Rubén, quien por orden de Chistoso había comprado un pasaje, me acompañó a tomar el bus que me trajo a Lima, directo. (pp.249-250).

Todo ese tiempo, de su secuestro hasta su escape, había pasado ocho meses.

Ya a salvos ambos, después de saber todo aquella “...noche limeña de viernes...” (Ibíd., p.251), deciden volver a Lago Grande y finalmente sacar a público aquella investigación para que se haga justicia. Núñez tenía claro: “A la larga las cosas siempre se saben. Ya han pasado muchos años y es hora de que la verdad salga a la luz. El tiempo empieza a jugar en contra de los asesinos, sobre todo de Sandoval” (p.270). Para ello armaron el plan: primero tenían que recabar la confesión del Zapatero, luego por intermedio de la Defensoría del Pueblo hacer público de Núñez y de manuscrito para entregar a las autoridades que estaban a cargo del caso de Ilave. Así que Bruno “...una mañana de sol...” (p.271) fue a visitar al Zapatero, pero no pudo conseguir su confesión, por lo que en su segunda visita fue con la hermana Patricia Brun, a quien Zapatero le había contado su verdad después que se encontraba amenazado. En aquella entrevista confesó su verdad, y con ello la investigación estaba terminada con fundamentos, y a la vez con las correcciones del escritor.

Después “Los días empezaron a transcurrir con calma” (Ibíd., p.291). Y es en este apartado en que el novelista nos sitúa nuevamente en una época del año, el invierno:

Tenía esa impresión siempre que me encontraba en Lago Grande. Transmitían tranquilidad y sosiego, a pesar de que las lluvias ocasionales de finales de invierno empezaban a ser parte del paisaje. Me resultaba placentero contemplar la caída de la lluvia, estremecerme con los truenos, ver el resplandor de los rayos en el cielo, sentir el frío, tomar café tras café y abstraerme en imágenes del pasado. (Ibíd.).

Es decir, el escritor Giraldo se encuentra a mediados del mes de setiembre, porque el mundo real textual en que se mueve tiene una relación con el mundo positivo, y en nuestro mundo, el hemisferio sur, el invierno termina el 21 de setiembre.

Por tanto, “Por la mañana, mientras Otto y yo tomábamos desayuno en la cocina, en el hall contiguo Núñez coordinaba por teléfono, con los comisionados de la Defensoría, los detalles de la que sería, en las siguientes horas, su presentación pública” (Ibíd., p.294). Ese día, en suma, después de pasar muchos avatares, Núñez entrega la investigación a la fiscalía en presencia de la Defensoría del Pueblo, los medios de comunicación, los magistrados del Poder Judicial a cargo del caso Ilave, y el resguardo policial (p.295). Como dijimos párrafos arriba, por medio de las elipsis conocemos los días siguientes:

En los siguientes días el Poder Judicial anunció la reapertura del proceso (Ibíd.), Durante los días siguientes Núñez fue agobiado con interrogatorios, entrevistas y reuniones. Por razón de seguridad decidimos quedarnos una semana más en la casa de Otto (ibíd.), Día a día pudimos seguir por la televisión y en los periódicos la evolución de los acontecimientos (ibíd.), Las cosas empezaron a apaciguarse con el correr de los días. (p.306).

Luego, Bruno Giraldo y Núñez regresan a sus casas viendo que ya no había ningún problema y que vivirían sus vidas tranquilamente después que el caso de Ilave iba en progreso, a favor de la verdad que ellos siempre buscaban. Pero también empezaron a visitarle sus amigos a Bruno, mas, el confiesa: “...al cabo de unos días las visitas empezaron a agotarme” (Ibíd., p.307). Y, finalmente, después de días, “Al día siguiente, muy temprano, el teléfono timbró” (p.312), era su amigo Núñez que le llamaba informándole que “Han capturado a Sandoval...” (Ibíd.). La novela se cierra con esa noticia, con aquella que respondía al fin buscado por la investigación. Entonces, el tiempo total del desarrollo de la novela es: comienza el 01 de enero y se cierra en los últimos días de setiembre o en los primeros días de octubre, haciendo un total de 9 a 10 meses.

La otra historia que está dentro de la novela, se desarrolla desde el primer año del gobierno del alcalde Fernando Godoy, 2003, hasta el día de su linchamiento, 26 de abril de 2004.

El narrador omnisciente nos sitúa en el tiempo: “Seis meses antes nada se hacía presagiar que la tranquilidad de su vida rutinaria se vería transformada” (Ibíd., p.131). Nos está posicionando exactamente en el mes de octubre, restados del mes de abril donde está siendo linchado. Aquel noveno mes el teniente alcalde junto a otros regidores opositores se habían apersonado a su despacho para advertirle y comunicarle que estaban respaldados por el sector rural. El alcalde recuerda que “Hacía ya varios meses que los roces eran frecuentes” (p.136). También el narrador nos sitúa el momento en que dejan su despacho lo opositores y “Miró el reloj (...). Ya sería la hora del almuerzo” (p.143), y hace el uso de la unidad cronológica para indicarnos a través de los regidores, quienes dialogan aquel día en la plaza de Armas: “–Ya nos vemos estos días –se apuró en despedirse de los regidores–. Me voy. –Hasta el lunes –le respondieron los otros” (p.145).

Infiriendo de aquella despedida los ubicamos en un día viernes, porque la semana tiene dos días feriados, por eso la respuesta de los regidores. Y a la vez, Sandoval no laboraría el domingo porque era ganadero, y ese día era su negocio principal.

La siguiente línea temporal, el mismo Godoy nos describe:

Había pasado la Navidad en Lago Grande con su esposa e hija sin mayor novedad, solo con un poco de cansancio debido a que los días previos había visitado varias comunidades de llave llevando víveres y regalos para los niños y clubes de madres. El Año Nuevo también se quedó en la ciudad sin poder viajar a Bolivia con su esposa e hija, como solían hacerlo.
(...)

Organizaron, más bien, una pequeña reunión familiar de Año Nuevo en su casa de Lago Grande. (Ibíd., p.172).

En aquella reunión tuvo un altercado con su cuñado Juan de Dios Tipula, no era la primera vez que diferían en torno a la “concepción del hombre y la cultura aymara” (Ibíd., p.173). Luego: “A las dos semanas (...) Fernando había empezado a dedicar tiempo a su participación en la festividad de la Virgen de la Candelaria. (...) Danzó disfrazado de arcángel” (p.174).

Después “A fines de febrero...” (Ibíd.) regresó a Ilave para realizar la segunda sesión de Concejo, en el que por presión de los opositores se comprometió en realizar un “...informe económico...” (Ibíd.). Pero “Esos días...” (p.176) por las radios locales lo empezaron a acusarlo de corrupto, de malversar el dinero del pueblo y que, además, no quería llevar a cabo aquella Asamblea Informativa, por lo que el mismo alcalde tuvo que apersonarse a una radio y confirmar la fecha de dicha Asamblea: “Será el dos de abril. Espero que la población en su conjunto escuche la rendición de cuentas y los avances de mi gestión y constate que no hemos alzado un solo centavo como vienen diciendo por ahí” (Ibíd.).

Los días pasaron y aquella fecha llegó. El narrador se detiene en esta jornada y describe detalladamente cómo transcurre los hechos: “El dos de abril, en la mañana, hizo colocar en el frontis del palacio municipal cuatro grandes parlantes. (...) A las once de la mañana, después de cantar el Himno Nacional, la asamblea se inició” (Ibíd., p.177).

“A las dos horas” (Ibíd.) el público se cansó de escucharlo porque la gestión no decía nada respecto a la reconstrucción del puente Viejo, “construido en 1903 y derruido el 2001” (p.29), y el asfaltado de la carretera a Mazocruz, todas estas promesas de Godoy.

Por consiguiente, a la una de la tarde, los parlantes se apagaron y la población empezó a alborotarse y a desalojar al alcalde del frontis del municipio, y a cerrar el palacio municipal. Había algunos trabajadores que habían quedado encerrado dentro del edificio, por lo que “Solo al caer la tarde los liberaron” (p.178). “Desde ese día Fernando Godoy tuvo que irse de Ilave como si se tratara de un forajido, como si hubiera cometido un delito” (Ibíd.).

“Un día antes” del 25 de abril (Ibíd., p.179), había sostenido una reunión con diferentes autoridades de la región solicitando garantías para su vida, porque había sido amenazado de muerte, y a la vez pedía que lo “...ayudaran a instaurar el orden y el estado de Derecho en la provincia” (Ibíd.). A lo que las autoridades le dijeron que “...harían lo posible por tender puentes de diálogo sin que se generara más violencia, pero que bajo ninguna circunstancia regresara a Ilave” (p.180). Pero Godoy, el 25 de abril, se enteró que los opositores iban a realizar ya la tercera sesión de Concejo, por lo que empezó a convocar a su gente que lo apoyaban, regidores, amigos, para que “Al día siguiente debían estar en su casa de Ilave, en el jirón Los Incas, a primera hora, para llevar a cabo una sesión de Concejo. Él ya los esperaba ahí” (Ibíd.). Su gente le confirmó, entonces no había vuelta para atrás, por lo que “Antes de acostarse le pidió a su esposa que por favor le alistara una camisa blanca y un pantalón plomo para el día siguiente” (p.181).

Y el día central o, dicho de otro modo, el día negro, el día sangriento visitó la vida de Godoy. A las “...ocho de la mañana...” (Ibíd., p.113) lo habían sorprendido una gran multitud de pobladores afueras de su casa. Gritaban enfurecidos diciéndole que: “¡No te salvas!” (Ibíd.), y a los “...pocos minutos...” (p.116) empezaron a palanquear la puerta de entrada, y sus regidores le dijeron que escape, y fue así, pero cuando se disponía saltar al otro lado del muro vio que le esperaba mucha gente, con palos, fierros... Fue apresado

y conducido a su casa, de ahí a la calle. Luego incendiaron su casa con los “muebles” (p.119). Le condujeron a golpes y patadas por las calles hasta la plaza de Armas, en el que después de pronunciar sus últimas palabras: “Pue...blo mío, per...dón. Por ha...ver hecho...” (p.194), cayó al piso, haciendo sonar su cráneo. El alcalde había fenecido después de horas y horas de tortura. Luego, quienes dirigían a la muchedumbre decidieron llevar el cuerpo del alcalde desde el frontis del municipio hasta el puente Antiguo: “Muchos entendían que esta nueva marcha era diferente a la de la mañana, porque el alcalde Godoy ya estaba muerto” (p.204). Ya era de tarde cuando lo abandonaron cerca del puente: “La luz del atardecer empezó a perderse en los confines del cielo” (p.206), y los de la fiscalía se aproximaban para levantar el cuerpo del alcalde, porque “Hacia ya más de veinte minutos que el fiscal había recibido la llamada del comandante de la comisaría” (Ibíd.). Fernando, como también se llamaba el fiscal, miró el cadáver y no pudo creer que acabara de esa forma con moretones, irreconocible. “Luego de unos minutos ordenó a sus subordinados que levantaran el cuerpo” (p.208), y “En menos de dos minutos la vieja Nissan partió con dirección a la morgue de Ilave” (p.209). Por otro lado, desde la mañana estaban rodeados los policías de la comisaría por los pobladores, empero “Un par de horas más tarde (...) quedó libre” (Ibíd.), y empezaron a capturar para identificar a los culpables. Y había un joven que estaba filmando desde la mañana hasta esas horas: “He dejado de filmar. La oscuridad de la noche no ayuda” (p.213).

Y, finalmente, “Cerca de las once de la noche” (Ibíd., p.219), el cuerpo de Fernando Godoy fue trasladado por un Kaspir de la policía ilaveña a la ciudad de Lago Grande. “A las dos horas la Unidad de Emergencia del hospital general de Lago Grande abrió sus puertas” (p.220). La vida de un alcalde había terminado por manos de sus paisanos.

Los lexemas de tiempo utilizados por Christian Reynoso en la novela *El rumor de las aguas mansas* marcan unidades cronológicas, las diferentes partes de la jornada, los periodos transicionales y los períodos dedicados a la comida y descanso, que son compatibles con el tiempo del mundo positivo y permiten al lector experimentar el paso del tiempo.

Tabla 10

Compatibilidad temporal entre el Mundo Real Textual y el Mundo Positivo

Mundo Real Textual	Mundo Positivo
Unidades cronológicas	
Hora	Vigésima cuarta parte del día solar. Espacio de tiempo indeterminado.
Día	Tiempo que dura la claridad del sol.
Semana	Período de siete días consecutivos. La semana eclesiástica empieza el domingo y termina el sábado y la civil empieza el lunes y termina el domingo.
Mes	Cada una de las doce divisiones del año. Número de días consecutivos desde uno señalado hasta otro de igual fecha en el mes siguiente.
Año	Período de doce meses. El que tiene un número exacto de días (365 o 366 si es bisiesto).
Diferentes partes de la jornada	
Mañana	Tiempo que transcurre desde que amanece hasta el mediodía.
Tarde	Tiempo que hay desde el mediodía hasta el anochecer.
Noche	Tiempo de oscuridad, en contraposición al día.
Períodos transicionales	
Amanecer	Cuando empieza a aclarar el día.
Anochecer	Cuando viene la noche y la claridad del sol se va.

...//

...//

Mundo Real Textual	Mundo Positivo
Períodos dedicados a la comida	
Desayuno	Primer alimento de la mañana.
Almuerzo	Comida del mediodía o primeras horas de la tarde.
Cena	Comida que se toma por la noche.
Períodos dedicados al descanso	
Siesta	Tiempo destinado para dormir o descansar después de comer.
Sueño nocturno	Acto de dormir, es decir, permanecer en un estado de reposo del cuerpo sin que se presenten movimientos físicos voluntarios y con un estado de conciencia reducido.

Fuente: Reynoso (2013), op. cit., y Diccionario de la lengua española de la Real Academia Española (2014).

Elaboración: Investigador.

4.3.3. Compatibilidad espacial

El espacio va junto con el tiempo, estos dos elementos no pueden ir por separados. Paz (2007) nos señala que,

(...) la Teoría de la literatura ha puesto de relieve la correlación esencial de las coordenadas espacio-temporales en la novela, el fenómeno que Bajtin denominó la **cronotopía**. El castellano cuenta con un lexema polisémico que integra la doble significación espacio-tiempo del cronotopo: el sustantivo **espacio**, en efecto, tiene al mismo tiempo su **significado espacial** propio (lugar, ámbito o distancia) y un **significado temporal**, período de tiempo. (p.204).

El escenario, con todas sus inmediaciones y entorno –pasajes, calles, plazas, bares, hoteles y casas; islas, ciudades y países; caminos terrestres, pluviales y aéreos; territorios del altiplano–, es la ruta por donde los protagonistas se mueven, el espacio por donde el

paso del tiempo se materializa con las acciones que realizan los personajes de las tres partes de la novela *El rumor de las aguas mansas*.

Bruno Giraldo, el protagonista de la primera parte, inicia la novela en Año Nuevo, situándose en uno de los bares y poco a poco nos describe la ciudad céntrica de Lago Grande:

Salí del bar y caminé por la oscura y angosta calle del pasaje Grau en dirección a la plaza de Armas. Me encontraba en pleno centro de la ciudad de Lago Grande. A la distancia vi dos torres de la Catedral envueltas en una aureola de la luz plateada (Reynoso, 2013, p.14).
(...) Al llegar a la plaza de Armas me senté en una banca frente al monumento. (Ibíd., p.15).

Días después, viaja a "...la isla Taquile, en el lago Titicaca..." (Ibíd., p.16) para celebrar su matrimonio civil con Almudena. El viaje en bote, desde Lago Grande hasta la isla, demora "...tres horas..." (p.17). Taquile tenía un "...embarcadero..." (Ibíd.). Desde ahí se tenía que subir hasta la cima: "...una a una, más de quinientas gradas de piedra de un camino artesanal, a veces ancho, a veces angosto, a veces recto, a veces curvo y otras muchas con la pendiente muy empinada" (p.18).

La isla Taquile tenía una "...oficina de gobernación, ubicada en la plaza principal..." (Ibíd.), en el que Bruno Giraldo y Almudena se casaron. Además, tenía "...restaurantes..." (p.19), una "...cabina telefónica..." (p.22), tiendas de "...artesanía..." (p.32), una "...iglesia..." (Ibíd.), y desde los alrededores de la isla se podía admirar: "...la vastedad del lago que parecía una alfombra de terciopelo, y percibían el olor mentolado de los árboles que el viento traía en sus alas como un pájaro invisible" (p.33).

También desde la cima se podía ver “...la isla Amantaní...” (Ibíd., p.52), y más hacia el sur “...las islas del Sol y de la Luna, en Bolivia” (Ibíd.). Y lo curioso era que, Taquile también tenía una “...playa con arena, como si fuese un mar, donde se podía nadar” (p.64). El día después del matrimonio, los cuatro amigos fueron a disfrutar de la playa: “La caminata al sector de la playa duró una hora y media desde la plaza principal” (Ibíd.). Ahí en las riberas, el clima era maravilloso: “Un golpe de brisa nos alborotó los cabellos, anunciando, en la lejanía, el movimiento de las ramas y hojas de los grandes árboles” (p.67).

Pero huirán de la isla Taquile porque fueron atacados a punta de balazos por dos hombres encapuchados. Para ello, el hombre que les alojaba, Francisco, los ayudará a llegar hasta la isla del Sol, del lado boliviano. Demorarán viajando sobre el lago “...siete horas...” (Ibíd., p.77). Llegado a la isla del Sol, un amigo de Francisco los ayudará a llegar en bote hasta el “...pueblo boliviano fronterizo de Copacabana” (p.78), y de ahí viajar por tierra, pasar por Tiquina hasta llegar a La Paz.

Llegamos a La Paz a la una de la tarde. Buscamos un hotel en el centro de la ciudad, muy cerca de la plaza Murillo donde se encuentran Palacio Quemado y el Congreso Nacional. Era mejor permanecer donde hubiera resguardo policial. (Ibíd., p.81).

Cenarán a las “...siente de la noche...” (Ibíd., p.82) en El Prado. Al día siguiente, a las once de la mañana en el hotel descubren que, Melania los estaba traicionando, estaba avisando a un tal Janampa el lugar exacto donde estaban hospedados. Sorprendidos, Almudena, Otto y Bruno Giraldo lo dejan en el baño amordazada con las sábanas. Entonces, deciden salir del país: “(...) Otto se embarcó en un taxi con destino al terminal de los buses que iban a la frontera con el Perú. Nosotros hicimos lo mismo con dirección al aeropuerto de La Paz, en El Alto” (p.91).

Otto regresó para Lago Grande, mientras que los recién casados enrumbaron por vía aérea a Paraguay.

Asunción ardía con una temperatura de treinta y dos grados centígrados: un sofocante hervidero que producía una comezón en el cuerpo. En el mismo aeropuerto hicimos los cambios de moneda y abordamos en un taxi que nos llevó al hotel Presidente, en el centro de la ciudad. (Ibíd., p.93).

En la capital, Bruno Giraldo y Almudena decidieron ir al:

(...) barrio Chino: un gran conjunto de casas desvencijadas hechas de calamina y madera, ubicada como una culebra en la ribera del río Paraná, donde vivía la gente pobre de Asunción entremezclada con inmigrantes brasileños y personas del interior de país que se dedicaban al contrabando, el narcotráfico y la delincuencia. (...)

Un sector del barrio Chino colindaba con la zona posterior de la Casa de Gobierno, ubicada a pocas cuadras de la avenida Palma (Ibíd., p.95).

Sin embargo, desistirán de su elección porque fueron advertidos por dos agentes de policía que era peligroso, que si visitaban iba a perder la vida. “(...) Dos días después nos embarcamos en un tour que nos llevó en paseo turístico al pueblo de Caacupé, a menos de dos horas de Asunción para conocer la imagen de la Virgen del mismo nombre.” (Ibíd.)

Almudena se puso mal en ese pueblo por lo que tuvieron que dejar. “Encontrándonos cerca de la frontera triple de Paraguay, Argentina y Brasil, decidimos que nuestro siguiente destino sería Foz de Iguazú en territorio brasileño. Allí visitamos las Cataratas de Iguazú pero pronto la ciudad nos resultó aburrida” (Ibíd., p.96).

Pero la salud de Almudena empeoraba, cada vez se ponía mal, y más aún por la dificultad del idioma tuvieron que dejar Iguazú y partir para la Argentina. En el camino

se puso peor, por lo que tuvieron que bajar en Corrientes: “(...) Allí, después de haber visitado una clínica, pasamos cuatro días en un hotel” (Ibíd., p.97). Cuando Almudena por fin se recuperó partieron rumbo a Buenos Aires para quedarse “...un largo tiempo...” (p.99), y se alojaron en un hotel gracias al contacto del amigo de Bruno Giraldo. Finalmente, Bruno Giraldo nos describe la zona céntrica de la capital de Argentina donde se quedará por varios meses: “En el centro de Buenos Aires, cerca del famoso café Tortoni, sobre la Avenida de Mayo, encontramos un barcito donde nos gustaba ir para escuchar música en vivo” (p.102).

En la tercera parte de la novela el personaje central es Núñez, él nos describe los escenarios que recorre cuando fue secuestrado: desde el día de su secuestro hasta que por fin escapa y llega a Lima. Christian Reynoso nos permite conocer la topografía nocturna limeña gracias a que Bruno Giraldo regresa al país, a la capital de Lima en el que se reencuentra con Núñez, su amigo que también buscaba la justicia a través de su investigación. Habían pasado peripecias, pero, después de todo, ambos estaban a salvos.

Bruno Giraldo empieza a dibujarnos el nuevo escenario en el que se mueve:

Le dije que lo esperaría sentado en una de las mesas de La Grándola, el barcito más concurrido de Pueblo Libre, donde se decía que llevaban a cabo las reuniones socialistas de Lima, aunque solo fuese un lugar de encuentro para estudiantes de literatura, artistas bohemios de ultratumba, jóvenes de izquierda, escritores viejos, un sinfín de borrachos deseosos de libertad, viajeros y viajeras, y hippies sudamericanos y europeos sin profesión ni oficio conocido, vestidos excéntricamente y que decían ir camino a la revolución. (Ibíd., p.227).

Es el primer bar en el que se reencuentran. Pero Núñez le contó en otros dos bares por dónde había estado durante esos ocho meses que lo tenían secuestrado. El segundo

fue “...Berisso...” (Ibíd., p.236), aquel bar que estaba sobre “La avenida Arenales...” (p.249). Dejaron éste porque el mozo les dijo que ya iban a cerrar, por lo que salieron afuera y decidieron ir a otro bar. Tomaron un taxi que los llevó por “...la vía Expresa y entró por Benavides hacia la callecita Bolívar” (p.251)., y por fin llegaron a “...Patagonia, en Miraflores” (p.249). En estos dos bares le contó que, “...cerca de las cuatro de la mañana entraron a la casa cuatro encapuchados haciendo disparos para amedrentar...” (p.236), luego lo trasladaron en una camioneta que “...echó a andar unos quince o veinte minutos” (p.237), subió “...varias gradas, unos cuatro o cinco pisos.” (Ibíd.), hasta que finalmente se dio cuenta que se encontraba:

(...) en la parte alta de la ciudad, en la avenida Circunvalación Norte cerca de la iglesia de los adventistas. Desde mi posición podía ver, en la profundidad del paisaje oscuro, las aguas del Titicaca. Recordé, entonces, que Almudena me había dicho que estabas en Taquile. Imaginé que te veía desde mi habitación. (Ibíd., p.238).

Luego lo llevaron a Ilave:

A una comunidad en la zona Alta. Por las características del altiplano me resultó sencillo darme cuenta dónde me encontraba. Me instalaron en una casa desde donde podía ver, a los lejos, las paredes de una escuela y cómo entraban y salían cada día los alumnos, con sus uniformes de chompa azul y pantalón plomo. De allí nos trasladaron a la zona Lago, exactamente a Cachipucara, donde me recibió el propio Eusebio Yujra, ¿te imaginas?, el Chistoso o Mariscal. (Ibíd., p.239).

Después a:

(...) Milalaya, en Tilali, un día sábado, a pocos kilómetros de la frontera norte con Bolivia (...). Era el día del pase de La Culebra. (...) En Milalaya no había ningún control policial ni aduanero. Solo lejos de allí, por otra ruta, había una caseta y tranquera a cargo de tres

policías que no tenían cómo controlar el paso de contrabando, y a quienes solo les quedaba avisar a los viajeros ocasionales lo peligroso que era caminar por allí (...). Durante la mañana llegaron desde la localidad boliviana de Puerto Acosta un sinnúmero de camiones que trajeron mercaderías de contrabando que sería transbordada a los camiones peruanos. Se levantó una gran polvareda en medio de la pampa mientras se estacionaban poto a poto, como decían los conductores, para hacer más fácil y rápido el pase de los productos de una plataforma a otra. (Ibíd., pp.243-244).

Los camiones del contrabando recorrieron por caminos rectos y curvos dibujándonos la topografía altiplánica. Desde Milalaya pasaron por:

(...) Conima y Ninantaya, como primer tramo, para luego acelerar sin parar por ningún motivo y atravesar Moho, Rosaspata y Vilquechico y así llegar a Huancané. De ahí recorreríamos el último tramo hacia Cacachi y, finalmente, a Juliaca. Muchas partes del trayecto las recorrimos por trochas clandestinas que pasaban en medio de comunidades y casas. Por momentos la carretera se perdía y solo se veía la pampa altiplánica, como si no hubiera un norte a seguir. Otras veces alcanzábamos cierta altura y desde ahí podía verse las aguas del Titicaca y la isla Suasi. Los camiones aceleraban a fondo aunque por el peso de la carga solo alcanzaban los ochenta kilómetros por hora. (Ibíd., p.246).

Bruno Giraldo nos sigue describiendo el panorama de Juliaca a voz de Núñez:

Me bajaron del camión y me encontré con que ya estábamos dentro de un inmenso almacén con una fachada de vivienda, al parecer en la periferia de la ciudad. No se escuchaba ningún ruido más que esporádicos ladridos y el motor de algún vehículo. Con los días escuché el aterrizaje y despegue de aviones y deduje, entonces, que debía encontrarme en alguna casa cercana al aeropuerto Manco Cápac... (Ibíd., pp.247-248).

El otro destino de Núñez fue La Rinconada:

Luego de un par de semanas de estar en Juliaca me llevaron a La Rinconada, el famoso pueblo altiplánico de la minería informal y la explotación de oro, a más de cinco mil metros de altura. ¿Te puedes imaginar el frío que hace? Es insoportable. Da la impresión de que aguantar el frío en este lugar es un deporte que se practica a diario. (...) Ya sabes, en este pueblo la vida y la muerte se rigen por el oro. El único puesto policial está vacío, y la trata de mujeres, incluso menores de edad, es moneda corriente. (...)

Nos instalamos en una casa de dos pisos que pertenecía a un grupo de aymaras de la zona Alta de Ilave, que habían ido a tentar suerte a La Rinconada. (...) Durante el día la gente trabajaba en el cerro Lunar donde está la veta principal, a pocos metros del pueblo. Por las noches, para matar el frío y divertirse, todos acudían religiosamente a las cantinas y burdeles. Sin mentirte habían más de doscientos prostibares (...). Al amanecer se sentía un olor a rancio en toda La Rinconada. (...) La Rinconada apestaba a cópula química y lo peor de todo era que casi no había agua. (Ibíd., pp.253-254).

Finalmente conoce la selva profunda de la región altiplánica: Sandia y Carabaya.

Me contó, por último, que lo habían llevado a la zona de la selva de la región. Habló del calor agobiante, las mariposas multicolores y el rico café de los valles de Sandia con el que se regocijó cada mañana. Habló también de la provincia de Carabaya, donde se deslumbró con la mirada tierna de las alpacas que poblaban el paisaje. (...) Pero lo que más le impresionó fue la selva profunda de Sandia y Carabaya, donde Rufino y Edgar [vigilantes de Núñez] le mostraron extensos cultivos de hoja de coca destinados al consumo de los pobladores, pero también, y en gran medida, a las pozas de maceración que había en el lugar. (Ibíd., pp.255-256).

Y, al fin, cuenta cuándo fue su huida, y por medio de estas las ciudades que recorrió:

Pude huir porque me llevaron nuevamente a Ilave. Allí se presentó un hombre, Rubén. Me dijo que venía por encargo del Chistoso para ayudarme a huir (Ibíd., p.249). Ese día Edgar

y Rufino se fueron después del almuerzo y no volvieron durante la tarde. Me pareció extraño. El asunto es que al caer la noche Rubén me hizo subir a una camioneta y partimos rumbo a Tacna. (...) En Tacna nos instalamos en un hotel para descansar durante la madrugada y parte de la mañana. (...) Por la tarde Rubén, quien por orden de Chistoso había comprado un pasaje, me acompañó a tomar el bus que me trajo a Lima, directo. (pp.249-250).

Su secuestro había durado ocho meses, pero, después de todo, estaba a salvo y eso era bueno porque luego volvieron a Lago Grande de forma silenciosa. Coordinaron por medio de la "...Defensoría del Pueblo..." (Ibíd., p.271) para visitar al Zapatero, quien se encontraba recluido en el "...penal de Yanamayo..." (p.270), y recabar la versión de su verdad para finalmente concluir la investigación con pruebas contundentes. Bruno Giraldo nos describe a detalle el escenario del penal:

Fue una mañana de sol. El penal, en las afueras de Lago Grande, visto de cerca no tenía la seguridad que aparentaba de lejos. El taxi que me trasladó tuvo que sortear en zigzag un camino de tierra bloqueado cada diez metros con tranqueras y piedras. Al llegar a una caseta de control, los policías encargados me solicitaron documento de identidad, verificaron mi nombre, lo informaron por radio al interior del penal y, luego de algunos minutos, por fin pude obtener la autorización de ingreso. Crucé a pie un extenso canchón que conducía a la puerta principal del penal.

Entré primero a una sala acondicionada para la revisión y el registro de visitantes. En seguida un policía me condujo por pasadizos y puertas aseguradas con gruesos candados que tuvo que abrir y cerrar hasta que llegamos al patio del Pabellón Tres, donde me esperaba otro policía. El patio también hacía de cancha para jugar fútbol. En las graderías algunos internos se soleaban abrigados con sacones y chalinas. (...) me invitó a cruzar el patio para llegar a una pequeña oficina.

Una vez dentro me señaló unas de las dos sillas dispuestas frente a un escritorio. (Ibíd., p.271).

La novela llega a su desenlace con la entrega del manuscrito a la fiscalía en una conferencia de prensa con un resguardo policial y en presencia de la Defensoría del Pueblo, los medios de comunicación y los magistrados del Poder Judicial encargados del caso de Fernando Godoy. Semanas después, capturan a Sandoval “...en el terminal terrestre...” (Ibíd., p.312), quien había maquinado asesinar a Fernando Godoy.

Otro de los escenarios principales de la novela es la ciudad de Ilave, capital de la provincia de El Collao. El periodista Núñez nos describe de manera detallada a la ciudad de Ilave:

Al entrar por la carretera del lado norte, unos cuatro kilómetros antes de llegar a la ciudad, se puede divisar una estructura de concreto color amarillo, verde y rojo que se yergue imponente. Tiene como rasgo distintivo, en su fachada, diez grandes ventanas de vidrio polarizado, que permanecen cerradas porque solo cumplen la función de ser el puente visual que permiten a sus ocupantes dominar el paisaje de los alrededores.

Son los últimos pisos del edificio de cristal y hormigón que, con la pretensión de remediar un palacio, ha sido levantado para servir de sede a la municipalidad de Ilave, la ciudad aymara que es capital de la provincia de El Collao. (...)

El Collao se encuentra en el altiplano peruano. Es una extensa zona de sembríos de papa, quinua, cebada, avena y habas, y también de territorios yermos. A esa extensión se le conoce como «el campo». Recibe los reflejos del lago Titicaca a lo largo de toda su orilla y crea una atmósfera verde azulina que se funda con el paisaje y acompaña la vida del ganado y de los habitantes del lugar. (...)

Cuando se trata de definir una ubicación dentro de la provincia suelen dividirla en tres zonas: Lago, Media y Alta. También les gusta señalar que, a menos de cien kilómetros al sur, se encuentra la frontera con Bolivia. Es un punto de referencia importante para ellos.

Quizá a primera vista la ciudad de Ilave no llame la atención: un gran conjunto de casas de material noble y adobe, con techos y azoteas llenas de trastos, organizadas en calles pavimentadas y de tierra. A ello se suman las estructuras de colegios y escuelas, de la parroquia, de la comisaría, de la sede del Poder Judicial, del mercado, del coliseo cerrado y del terminal de buses. Pero todas ellas minúsculas frente al imponente palacio municipal, ubicado en la plaza de Armas, tal vez un elefante blanco en medio del altiplano.

Por el lado sur de la ciudad corre el río Ilave, que desplaza un gran caudal durante los primeros meses del año, en la temporada de lluvias. Para cruzarlo existen dos puentes paralelos separados por una distancia de quinientos metros. Por uno de ellos, el llamado puente Internacional, pasan los buses y camiones de alto tonelaje. Es de metal y está pintado de color naranja. El otro, conocido como el puente Nuevo, es de piedra y cemento y está sin pintar. Por él transitan el ganado y los comuneros. Reemplaza desde el año 2005 a un antiguo puente llamado Viejo, construido en 1903 y derruido el 2001. (Ibíd., pp.27-29).

Los hechos que marcaron la historia de Ilave comenzaron el 02 de abril de 2004 “...en el frontis del palacio municipal...” (Ibíd., p.177), donde Fernando Godoy llevaba adelante una Asamblea Informativa de su gestión, pero la población se cansó de oírlo porque no decía nada respecto a la reconstrucción del puente Viejo y el asfaltado de la carretera Ilave-Mazocruz. Entonces, embriagados de furia desalojaron al alcalde y tomaron el palacio municipal hasta el 26 de abril.

Ese día sorprendieron a Fernando Godoy en su casa que estaba ubicado:

...en el jirón Los Incas... (Ibíd., p.113), del cual lo sacaron y quemaron su casa para luego ser llevado por "...la avenida República..." (p.122), por "...jirón Bolognesi hasta llegar a las espaldas del coliseo cerrado." (p.127). "Del coliseo cerrado se dirigieron a la carretera Panamericana. Esta, desde la zona del peaje hasta la parte que conduce a la avenida Puno, por donde se entra de frente a la plaza de Armas de Ilave" (p.128). Siempre siendo maltratado con golpes y patadas, hasta que finalmente feneció en el frontis del palacio municipal. Luego, los que dirigían a la muchedumbre decidieron llevarlo al puente Viejo. "La caminata desde la plaza de Armas hasta el puente Viejo sería larga y tediosa. (...) Pasaron delante de la parroquia San Miguel. Sabían que allí adentro se encontraban el párroco de la provincia y sus colaboradores más cercanos, expectantes de todo lo que venía ocurriendo, junto a varios funcionarios de organizaciones humanitarias que habían llegado ese día en una ambulancia y a quienes ellos mismos dieron paso con la condición de que se quedaran en la casa parroquial, sin salir". (p.204).

Finalmente, el cuerpo de Fernando Godoy se encontraba "...a unos cincuenta metros del puente" (Ibíd., p.207). El fiscal hizo el levantamiento del cadáver y lo trasladó a la "...morgue de Ilave" (p.209). "Cerca de las once de la noche..." (p.219), el cuerpo de Fernando Godoy fue trasladado por un Kaspir de la policía ilaveña a la ciudad de Lago Grande. "A las dos horas la Unidad de Emergencia del hospital general de Lago Grande abrió sus puertas" (p.220). El cuerpo del alcalde fue enterrado en "...el cementerio Las Alas del Emperador..." (p.297) de la ciudad de Lago Grande.

Los lugares y espacios en la novela *El rumor de las aguas mansas* han sido recreados por Christian Reynoso, a partir de su existencia en el mundo positivo o real de las ciudades de Puno, la isla Taquile, Ilave, Juliaca, La Rinconada, Sandia, Carabaya, Milalaya, Tacna, Lima, Bolivia: La Paz y El Alto, Paraguay: Asunción, Brasil: Iguazú, Argentina: Corrientes y Buenos Aires.

Tabla 11

Compatibilidad espacial entre el Mundo Real Textual y el Mundo Positivo

Mundo Real Textual	Mundo Positivo
Taquile: Embarcadero, gobernación, plaza principal, iglesia, restaurantes, tiendas de textilera, playa.	Taquile es un distrito de la provincia de Puno, cuenta con los mismos lugares y espacios que en la novela se recrea.
Lago Grande: plaza de Armas, Catedral, Templo, plaza Francia, Museo de Arte Contemporáneo, Cementerio Las Alas del Emperador, calle Grau, avenida Circunvalación Norte, Penal de Yanamayo, Universidad del Altiplano, Puerto.	Puno es la capital del departamento del mismo nombre, ubicada a las al lado del lago Titicaca. Los lugares importantes de Puno son: plaza de Armas, Catedral, Templo San Juan, Museo Carlos Dreyer, Casa de la Cultura, Cementerio Laykakota, pasaje Grau, avenida Circunvalación Norte, Penal de Yanamayo, Universidad Nacional del Altiplano y el puerto Puno.
Ilave, capital de la provincia de El Collao: está dividido en tres zonas: Alta, donde se encuentra Mazocruz; Media y Lago, donde se encuentra Cachipucara y Comunidad Lupaca Chilimamanini. La ciudad tiene los siguientes espacios: plaza de Armas, plaza Santa Bárbara, parroquia San Miguel, Coliseo, Terminal de buses, jirón los Incas, avenida República, jirón Bolognesi, avenida Puno, carretera Panamericana, puente Viejo, puente Internacional.	La ciudad de Ilave es la capital de la provincia de El Collao, ubicado al sur de la ciudad de Puno, a 45 minutos. Los lugares y espacios que se recrea en la novela existen en la vida real, con sus tres zonas: Alta, Media y Lago. Y en la misma ciudad con sus diferentes espacios que a novela recrea.
Juliaca: aeropuerto Manco Cápac, mercado Túpac Amaru.	Juliaca es la segunda ciudad más importante del departamento de Puno. Ubicada a 45 minutos al norte de la ciudad de Puno.
La Rinconada: cerro Lunar, cantinas y burdeles.	La Rinconada está ubicado en la provincia de San Antonio de Putina del departamento de Puno. La actividad principal que se realiza es la minería informal.

...//

...//

Mundo Real Textual	Mundo Positivo
Sandia	Sandia es una provincia del departamento de Puno. Está ubicado en la ceja de la selva puneña. Donde se cultiva la hoja de coca y diversas frutas.
Carabaya	Carabaya es una provincia del departamento de Puno. La principal actividad que se realiza es el criado de las alpacas.
Tacna	Tacna es un departamento de la República del Perú, ubicado al extremos sur del país.
Lima: bares La Grándola y Berisso.	Lima es la capital de la República del Perú.
Bolivia, La Paz: plaza Murillo, Palacio Quemado, Congreso Nacional, terminal de buses, El Alto: aeropuerto.	La Paz, es la capital de la República Plurinacional de Bolivia. Ubicada a 150 kilómetros al sur de la ciudad de Puno.
Paraguay, Asunción: aeropuerto, hotel Presidente, Casa de Gobierno, barrio Chino, pueblo de Caacupé.	Asunción es la capital del país de Paraguay. Los espacios y lugares recreados en la novela también existen en este país.
Brasil, Foz de Iguazú: Cataratas de Iguazú, Puerto Iguazú.	Foz de Iguazú es una de las ciudades ubicada al sur de la República de Brasil. Es un centro turístico y comercial.
Argentina, Corrientes, Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, barrio San Telmo, café Tortoni, Avenida de Mayo.	Corrientes es una provincia del noreste de Argentina. Buenos Aires es la capital del país de Argentina y está ubicada al centro-este.

Fuente: Reynoso (2013), op. cit., y Thema Equipo Editorial (2000).

Elaboración: Investigador.

4.3.4. Compatibilidad taxonómica

En el mundo real textual de las novelas, muchos escritores se preocupan en desarrollar la vida taxonómica: la flora de un lugar, nombrándola con su belleza particular o simplemente la nombran de paso; como también la fauna que comprende dicho espacio.

Como bien señala Ryan (1997:184), las especies tanto en el mundo ficcional como en el real se caracterizan por las mismas cualidades y propiedades; es decir, si se nombra un árbol en la novela, éste también poseerá las mismas características de un árbol en la tierra, y si se menciona a un ave o animal, debe de tener las mismas cualidades. No obstante, las propiedades pueden ser atribuidas por la cultura.

La novela *El rumor de las aguas mansas* abre su mundo real textual en Lago Grande, presentándonos a Bruno Giraldo como protagonista. Éste nos describe la ciudad nocturna céntrica, pero sin mencionarnos la vida taxonómica de esta localidad. No sabemos qué fauna y flora cobija Lago Grande en su espacio.

Otro de los lugares que visita Bruno Giraldo por motivos de su matrimonio civil con Almudena es la isla de Taquile, ubicada en el lago Titicaca. Bruno Giraldo ahora sí nos menciona cuál es la flora y la fauna que existe en esta isla.

(...) Los guías de cada grupo se esforzaban para que todos se sintieran cómodos y felices con el *paisaje* y la comida. Después del almuerzo, la mayoría daba un paseo final por los *alrededores*, admirando desde aquella altura la *vastedad del lago* que parecía una alfombra de terciopelo, y percibían el olor mentolado de los *árboles* que el viento traía en sus alas como un pájaro invisible. (Reynoso, 2013, p.33).

(...) Un golpe de brisa nos alborotó los cabellos, anunciando, en la lejanía, el movimiento de las ramas y hojas de los grandes *árboles*. (Ibíd., p.67).

En estos dos fragmentos identificamos que la isla Taquile era un sitio turístico, que recibía las visitas por su paisaje, comida y el panorama que ofrecía para contemplar el lago desde aquella altura. Además, identificamos que existían ÁRBOLES que circundaban a la isla. Este es el primer lexema taxonómico que nos permite afirmar que Taquile era un lugar apacible con un bello paisaje.

Sin embargo, el novelista no especifica la especie de árbol que habitaba Taquile, pero sí podemos identificarlo por medio del aroma que manifiesta: olor mentolado de los árboles. ¿Qué árbol expelen ese aroma? Precisamente identificamos en el EUCALIPTO. El eucalipto es un árbol mirtáceo de tronco alto y recto. Crece hasta los 40 metros de altura. Su hábitat son los lugares húmedos, y sus hojas tienen las propiedades de curar enfermedades respiratorias y expelen un aroma a mentol. Y justamente podemos deducir que los habitantes de Taquile lo cuidan por estas propiedades: como es una isla que está en medio del lago Titicaca, lo cuidan para contrarrestar la humedad y para curar las enfermedades respiratorias que como están cerca al lago, pueden pescar algún resfrío.

Además, nos enteramos por medio de Bruno Giraldo que los isleños también cultivaban en los alrededores de la parte baja de Taquile: “Sin respetar los caminos de la isla, con cautela y a paso rápido, cruzamos *sembríos*, cercos de piedra y casas para poder bordear la zona y llegar por otra entrada a la plaza principal” (Ibíd., p.73). ¿Pero qué SEMBRÍOS eran? Por clima y el escenario que rodea a Taquile, no cabe duda que era sembríos de papa porque es el principal tubérculo para la alimentación de las personas.

Con estos dos lexemas: árboles y sembríos se confirma que la flora era parte del paisaje de la isla Taquile, tanto en el mundo real textual y en el mundo positivo.

Por otra parte, Bruno Giraldo también nos presenta la fauna que alberga la isla Taquile.

En la orilla del lago aparecieron unos *patos silvestres*. Los niños desnudos se alborotaron con su presencia y corrieron hacia ellos para intentar cazarlos. Los *patos*, más rápidos, agitaron las alas, movieron las cabezas para uno y otro lado y se sumergieron para no volver a aparecer. (Ibíd., p.66).

Con esta descripción que realiza Bruno Giraldo identificamos las cualidades de este pato, cuyo hábitat es el lago, que en el mundo positivo son las aves que viven en las orillas del lago Titicaca. ¿Empero, qué PATO SILVESTRE se sumerge en el agua y no vuelve a aparecer? Aquel pato que la novela nos presenta es exactamente el PATO ZAMBULLIDOR o KEÑOLA. Tiene la garganta y el cuello blancos; frente y corona negros; ojos oscuros; pico recto, fuerte, puntiagudo y amarillo. Es el más grande de los zambullidores del lago. Caminan con dificultad por tener las patas echadas hacia atrás y entre los dedos una membrana. Las patas le sirven de remos para nadar y bucear con gran facilidad. Habitan en los lagos Titicaca, Umayo y Poopó en Perú y Bolivia. Se les ubica con mayor frecuencia en Chucuito, Capano, Juli, Ramis, Moho, Vilquechico y laguna Arapa.

Como hemos señalado en las anteriores relaciones de compatibilidad, la novela está estructurada en tres partes. La primera y la tercera narradas por Bruno Giraldo y Núñez, en primera persona; la segunda parte es contada por un narrador omnisciente. A través de esta narración, aparte de describirnos a los personajes que se mueven en un espacio y tiempo, también conocemos la fauna que alberga la ciudad de Ilave. Así, el lequecho es descrito como el ave principal, aparte de los allkamaris y pájaros. “Todos los días recibe la visita y el vuelo de los *lequechos*, pájaros de color plomo blanquecino y pico corto que

suelen llegar en la mañana y retirarse al atardecer, como vigilantes sin sueldo” (Ibíd., pp.27-28). En este fragmento identificamos las cualidades del lequecho.

En este otro sus propiedades: “(...) ¿En qué terminará esto? ¡Qué mierda pasa! Los *lequechos* han empezado a volar en círculos. Siempre que lo hacen anuncian algo malo” (Ibíd., p.123). Estas palabras corresponden a un joven de la ciudad mientras observa el linchamiento del alcalde Fernando Godoy.

O este otro que nos da una fotografía más amplia:

Los *lequechos* empezaron a volar en círculos sobre la plaza. Miles de hombres y mujeres dirigieron sus ojos al cielo para verlos. Tras ello sintieron el impulso de querer irse de la plaza, de regresar a sus comunidades, a sus tierras, a sus casas, para comer y dormir y pretender que nada había pasado, que todo seguía igual. (Ibíd., p.190).

En esos dos últimos fragmentos, percibimos que la población advierte algo en el ave, pero veremos más claro en el pensamiento del joven: si el LEQUECHO comienza a volar en círculo es que anuncia alguna desgracia. Por eso al final, con la muerte de Fernando Godoy, este joven rectificará su pensamiento: “(...) El vuelo de los *lequechos* no era por gusto. Anunciaba un mal presagio” (Ibíd., p.213).

También descubrimos en otro poblador que conoce de esta propiedad del lequecho: “–Sí pue –respondió el hombre del triciclo–, si hoy desde temprano los *lequechos* empezaron a volar en círculo. Ya sabía que algo iba a pasar” (Ibíd., p.219).

Entonces, se afirma que la población de Ilave atribuye propiedades al ave representativa de su localidad, pero aquel día no miraron el cielo o quizá sí lo hicieron, pero no lo tomaron en cuenta y terminaron matando a su propio alcalde. Estas atribuciones

que se le da al lequecho en la novela, en el mundo positivo de Ilave también se les da las mismas cualidades y propiedades.

Otra de las aves que se menciona es el ALLKAMARI o águila negra.

–Esos son los Allkamaris –comentó una mujer con voz queda, señalándolos–. Vienen de la zona Lago, cerca de Cachipucara.

–Sí –dijo otra–. Dicen que se convierten en grandes águilas negras y que solo vuelan de noche, que aparecen y desaparecen cuando quieren y que pueden llevarse a cualquiera, menos a los niños, para pagar los favores de la tierra. (Ibíd., p.114).

En esta conversación, las mujeres preocupadas por entender lo que estaba aconteciendo comparan a los cabecillas que dirigían a la gente enardecida con las águilas, describiendo sus cualidades:

En otro momento del mismo modo se hace esa comparación: “(...) En el cerro de en frente varias personas se encontraban apostadas como águilas vigilantes.” (Ibíd., p.206). El águila negra es un ave carnívora que en el idioma aymara se le llama allkamari y tiene su cuerpo de color café cuando es joven y negro cuando es adulto. Tiene un pico fuerte y una visión muy aguda. Por eso se recalca que los allkamaris eran como espías, vigilaban todo, miraban, tenían ojos para todo. No cabe duda que Christian Reynoso también lo tomó de la realidad positiva de Ilave para recrearlo en su novela.

En la novela también hay otra ave que se nombra en forma plural:

(...) A lo lejos escuchaba un zumbido que podía ser el canto de unos *pájaros*, entremezclado con los gritos de la turba, los insultos y las órdenes de los dos hombres que no se apartaban de su lado para nada, y otros, que dirigían la caminata y que, cuando se les ocurría, lo golpeaban y le exigían que pidiera perdón. (Ibíd., p.127).

En este fragmento asimismo se revela que había unos PÁJAROS que estaban presentes el día del linchamiento de Fernando Godoy. El pájaro es una especie de ave voladora y su tamaño es pequeño. El zumbido de los pájaros que se perdía entre la multitud, nos hace referencia de que la muchedumbre estaba extremadamente confundida entre sus gritos y actos. El ave pertenece a la naturaleza, si pudiera hablar de seguro que su zumbido representaría el pedido o el consejo de que no lo hagan, que paren con los golpes que le propinaban los pobladores al alcalde de entonces, pero como el gentío estaba enardecido no podían escuchar el canto de los pájaros que en días tranquilos de vida cotidiana se podía distinguir su canto de amanecer o de atardecer.

En cuanto a la flora solo se menciona a una especie de árbol con una símil: “(...) Pobre alcalde Godoy. A pesar del castigo parece un *roble* que resiste todo” (Ibíd., p.123). En el mundo positivo el ROBLE es una especie del árbol de la familia de las Fagáceas que crecen hasta los 35 metros de altura. Éste árbol siempre se mantiene verde, frondoso. Tiene la corteza gris y las ramas aplanadas horizontalmente que le dan un aspecto característico. Su madera es apreciada para construir postes, barcos, toneles, traviesas de ferrocarril, además tiene uso ornamental. En este caso, el novelista nos presenta de modo figurado, haciéndonos notar que es una persona fuerte y resistente.

Otro de las realidades que nos presenta la novela es la zona selva del altiplano. A través del parafraseo que Bruno Giraldo hace a la narración de su amigo Núñez es que conocemos la fauna y la flora que alberga la localidad de Sandia.

Me contó, por último, que lo habían llevado a la zona de la selva de la región. Habló del calor agobiante, las *mariposas* multicolores y el rico *café* de los *valles* de Sandia con el que se regocijó cada mañana. (Ibíd., p.255).

Las MARIPOSAS y el CAFÉ que se hace mención en la novela también existen en el Mundo Positivo de Sandia. La mariposa es una especie de insecto lepidóptero. Posee alas de gran tamaño en relación al cuerpo. Los diferentes colores que se da en las mariposas es por su presencia en este territorio selvático junto a los otros animales que comparte su hábitat. En la flora tenemos al café que es la semilla del fruto del cafeto y que es rica en el estimulante cafeína. Se puede usar de manera tostada y molida para preparar bebida. Este café se cultiva en los valles de Sandia y es el producto bandera tanto de la localidad y del país porque ganó premios internacionales por su calidad y ser el mejor café del mundo.

Asimismo, conocemos también la fauna que alberga Carabaya:

Habló también de la provincia de Carabaya, donde se deslumbró con la mirada tierna de las *alpacas* que poblaban el paisaje. Su lana servía para la confección de prendas que textilerías extranjeras producían y vendían a altos precios en los circuitos de moda europeos, los cuales contrastaban con los miserables montos que recibían los criadores y productores. Hasta parecía que las alpacas vivían mejor que sus dueños, dijo. A ello se sumaron el tráfico de las de la raza *Suri* que, por tener la mejor calidad de lana, eran sacadas de Carabaya, vía contrabando, hacia Bolivia y Chile, para ser enviadas posteriormente a Canadá, Australia y China. (Ibíd.).

Este fragmento de la novela es revelador porque nos brinda las dos caras de una realidad que en el Mundo Positivo de Carabaya también ocurre. La ALPACA es una especie doméstica de mamífero de la familia de los camélidos. Genéticamente deriva mayormente de la vicuña salvaje. Su domesticación se viene realizando desde hace miles de años en la sierra del Perú. En Carabaya es muy bien alimentado y cuidado, por eso la mención a sus características “Hasta parecía que las alpacas vivían mejor que sus dueños”

porque era la actividad principal a la que se dedicaban los pobladores. Por otro lado, se tiene al SURI, que es la mejor raza de la alpaca y que por tener su lana de alta calidad es traficada de manera ilegal. He ahí la importancia de la recreación del auquénido que hace el novelista: por su importancia en el altiplano peruano y la pregunta ¿qué se hace para contrarrestar tal actividad ilegal?

Y mientras vamos leyendo más encontramos otra flora que se cultiva en los sitios recónditos de Sandía y Carabaya:

Pero lo que más le impresionó fue la selva profunda de Sandía y Carabaya, donde Rufino y Edgar [vigilantes de Núñez] le mostraron extensos cultivos de *hoja de coca* destinados al consumo de los pobladores, pero también, y en gran medida, a las pozas de maceración que había en el lugar.

–Coca y narcotráfico en su máximo esplendor –dijo Núñez–. Como si de lo más normal se tratara, decenas de hombres con el torso desnudo transformaban las hojas de coca en pasta bruta para luego, según dijo Rufino, llevarla a la zona Lago de Ilave y convertirla en pasta básica lavada y en clorhidrato de cocaína. (Ibíd., p.256).

En el Mundo Positivo esta HOJA DE COCA viene de la planta con el nombre de COCA. Se cultiva en los territorios de la selva profunda de Sandía y Carabaya, y las regiones húmedas de Bolivia, Ecuador y el norte de Argentina. Su altura puede alcanzar hasta los 2, 5 metros de altura, con tallos leñosos y hojas elipsoidales, pequeñas y de color verde intenso. Éstas hojas de coca poseen varios alcaloides y que al momento de ser masticadas o cocidas se puede adquirir sus diferentes propiedades estimulantes, anestésicas, terapéuticas y mitigadoras del apetito, la sed y el cansancio. Es verdad lo que la novela nos revela: las propiedades de esta hoja son para su consumo en forma de hoja

secada al sol, y otro, que es aprovechada para la elaboración de la cocaína, que es una potente droga recreativa.

En suma, la fauna y la flora que se hace mención en el Mundo Real Textual de la novela *El rumor de las aguas mansas* fueron recreados por Christian Reynoso a partir de su existencia en el Mundo Positivo de diferentes localidades del altiplano, tanto de la selva como de la sierra, revelando los atributos que los pueblos aymara y quechua confieren a estos seres.

Tabla 12

Compatibilidad taxonómica entre el Mundo Real Textual y el Mundo Positivo

Mundo Real Textual	Mundo Positivo
FAUNA	
Patos silvestres que se sumergen en el agua y no vuelven a salir.	El pato zambullidor o más conocido como Keñola, es el ave buceador que habita en los alrededores del lago Titicaca.
Lequecho	Lequeleque es el ave representativa de la ciudad de Ilave, de cariño se le dice lequecho. Anuncia desgracias a través de su vuelo circular.
Allkamari o águila negra	El águila negra es un ave carnívora que en el idioma aymara se le llama allkamari y tiene su cuerpo de color café y negro. Tiene un pico fuerte y una visión muy aguda.
Pájaros	El pájaro es una especie de ave voladora. Son de tamaño pequeño y su canto es constante, a cada momento.
Mariposas	La mariposa es una especie de insecto lepidóptero. Posee unas alas de gran tamaño en relación a su cuerpo cuando es adulta.
Alpaca: Suri	La alpaca es una especie doméstica de mamífero de la familia de los camélidos. Habita en la sierra del territorio peruano. En la provincia de Carabaya la principal actividad se basa en la crianza de las alpacas.

...//

...//

Mundo Real Textual	Mundo Positivo
FLORA	
Olor mentolado de los árboles	El eucalipto es un árbol mirtáceo de troncos alto y recto, hojas estrechas y fruto en cápsula. Sus hojas expelen un aroma a mentol, y sirve para curar enfermedades respiratorias. Su hábitat son los lugares húmedos.
Sembríos	Los sembríos que en Taquile se da son la papa porque es alimento primario de los isleños.
Roble	El roble es una especie de árbol de la familia de las Fagáceas y que siempre está verde.
Café	El café es la semilla del fruto del cafeto y es rica en el estimulante cafeína. Se puede usar de manera tostada y molida para preparar bebida. Se cultiva en la selva de la provincia de Sandia del departamento de Puno.
Hoja de coca	La hoja de coca es un arbusto de origen andino que se cultiva en la selva profunda de las provincias de Sandia y Carabaya del departamento de Puno, y las regiones húmedas de Bolivia, Ecuador y el norte de Argentina. Sus hojas poseen varios alcaloides.

Fuente: Reynoso (2013), op. cit., RAE (2014) y Etnografía de la provincia El Collao (2006).

Elaboración: Investigador.

4.3.5. Compatibilidad de leyes naturales

Como bien nos decía Rosental y Straks (1960) que “La actividad humana no es condición necesaria para que surjan las leyes de la naturaleza. Estas leyes regían aun cuando el hombre no existía, y en la actualidad actúan, en muchos casos, independientemente de lo que los hombres hagan” (p.167). Precisamente, en la novela *El rumor de las aguas*

mansas los protagonistas a través de su vida y sus hechos nos presentan estas leyes naturales como la biológica y la mecánica.

Christian Reynoso, autor de la novela en mención, nos presenta en la primera parte a un Bruno Giraldo, adulto de 42 años de edad, por lo que no sabemos cómo nació ni cómo creció, pero sí cómo conoció a Almudena, joven de 22 años de edad con la que contrae matrimonio. En la vida de Bruno Giraldo se está presentando la ley biológica de la sucesión y a la vez la ley biológica de la extensión, al ser esposo de Almudena.

Melania y Otto cumplieron con su rol de testigos, respondiendo las preguntas que les hicieron. Desde cuándo nos conocían, si éramos solteros, si obrábamos de buena fe y por nuestra propia voluntad, entre otras cosas. Luego, en vista de que no hubo ningún impedimento, firmamos los papeles correspondientes y, entonces, el gobernador pudo pronunciar la famosa frase: «Ahora son marido y mujer». (Reynoso, 2013, pp.52-53).

A la vez, esta ley biológica de sucesión y de extensión se está presentando con la vida sexual activa que tienen Bruno Giraldo y Almudena porque al unirse en matrimonio ellos están preparados para la reproducción.

Pese al cansancio, hicimos el amor apenas nos echamos en la cama. Esa tarde, una vez más comprendimos que, para nosotros, entregarnos el uno al otro era como un embrujo que no solo nos prodigaba placer sino que nos permitía descargar de una manera muy pasional todas las tensiones que llevábamos en el cuerpo y en el alma.

Cuando terminamos, Almudena dijo que dormiría, pero antes se levantó de la cama. (...)

A su paso alcancé a ver, en su entrepierna, cómo una delgada línea de líquido blanquecino se hacía camino para discurrir muslo abajo. Pude distinguir, entonces, el olor salado de mi humanidad. (Ibíd., p.45).

Pero, ocurre que sus vidas dan un giro inesperado y huyen para el extranjero porque hay otros hombres que les persiguen porque tienen en su poder una investigación que su amigo Núñez hizo y en la que se revelaba a los asesinos del alcalde Fernando Godoy. Y sucede que, en este trance de huida, se dan con la sorpresa que Almudena había quedado embarazada:

Desde el día de nuestro paseo frustrado al barrio Chino, a Almudena le vino un dolor de cabeza que empezaba en las mañanas, después de levantarse, y se prolongaba hasta el mediodía. Le cambiaba el ánimo, le sobrevenía una gran apatía, perdía todo interés por las cosas e incluso le costaba acceder a mis caricias.

Con el correr de los días las jaquecas se fueron transformando en constantes mareos seguidos de vómitos después de cada comida. (Ibíd., p.96).

Estos síntomas eran evidentes para Bruno Giraldo, por eso se interroga y a la vez se responde: “¿Acaso Almudena estaba encinta?, me pregunté. Era posible” (ibíd.). Sin embargo, después de visitar una clínica para que Almudena sea atendida, el médico les da la noticia que no pensaban ni que se les había pasado por sus cabezas:

–Lo que ha pasado, che, es que su esposa ha tenido un aborto espontáneo –dijo el médico– . Ha estado embarazada pero por alguna razón ha perdido el bebé. ¿Vos has tenido días agitados, no sé, o algún tipo de presión o preocupación? –le preguntó a Almudena.

Almudena no respondió.

–Sí –dije yo–, hemos tenido días agitados y con mucha tensión.

El médico hizo un ademán de desaprobación.

–Viste –se dirigió a mí–. Eso le ha afectado. Estas pérdidas no son muy frecuentes, pero ocurren. La muchacha llevaba por lo menos un mes de embarazo. (Ibíd., pp.97-98).

Con esa noticia, esta ley de la reproducción y de formar una familia se ha roto. Hay un corte inesperado en la vida de Bruno Giraldo y Almudena, precisamente por tener unas semanas de estrés y agitación, pierden a un bebé.

En cambio, sí se da esta ley biológica de la constitución de la familia en la vida del alcalde Fernando Godoy, en la segunda parte de la novela. El narrador omnisciente nos presenta a un Fernando Godoy de 44 años de edad, con una familia constituida y al mismo tiempo un hijo extrafamiliar.

Después, apareció en su mente la imagen de su esposa y de su hija en los días de Navidad y Año Nuevo, cuando solían viajar a Bolivia para comprar ropa y enseres domésticos en las tiendas de El Prado, y él aprovechaba para hacerse un chequeo en pos de controlar la gastritis que sufría. También apareció el rostro de su hijo, aquel que fue concebido fuera de matrimonio y a quien no había visto durante años. (Ibíd., pp.109-110).

Su vida familiar transcurre tranquilamente hasta que asume la alcaldía de la provincia de El Collao-Ilave. En su nueva posición de alcalde sus opositores políticos aparecen y le hacen la vida imposible, atacándolo por todos los medios. Señalándole de ser un corrupto, de no cumplir las promesas de campaña y de no realizar la rendición de cuentas del dinero del pueblo. Y es en ese escenario en que la ley biológica de la muerte le llega, pero no de una manera natural, que pudo ser por una enfermedad o por sus años de senectud, sino le sorprende de una manera irregular, al ser linchado por su pueblo hasta morir.

Veinte días después, el 26 de abril, como resultado de los encuentros y desencuentros, la prensa nacional e internacional dedicó su atención a Ilave. Una turba de comuneros, dirigentes e instigadores, ebrios por la protesta y el hartazgo de la situación, asesinó sin piedad, con suma brutalidad y a plena luz del día, al alcalde de su municipalidad. En pocas

horas, la noticia dio vuelta al mundo. El nombre de Fernando Godoy, la víctima, empezó a ser pronunciado por conocidos y desconocidos. (Ibíd., p.31).

En la tercera parte de la novela el protagonista es el periodista Núñez. El novelista nos presenta a una persona solitaria y que solo tiene amigos con quienes comparte sus días, y en él estas leyes biológicas no tienen preponderancia.

Por otro lado, como dijimos, en la novela también se presenta la ley natural de la mecánica, donde a través de los protagonistas conocemos que sus hechos tienen causa y efecto.

En Bruno Giraldo, su vida transcurriría tranquilamente después de casarse con Almudena, pero eso cambia a razón de que Bruno Giraldo aceptó corregir la investigación que su amigo Núñez iba a publicar. Este manuscrito revelaba a los asesinos del alcalde Fernando Godoy. Y por tal razón, Bruno Giraldo para no perder tiempo lo había llevado consigo para corregir hasta la isla Taquile donde se casó con Almudena. Pero sucede que había personas que no querían que se publique dicho manuscrito, por eso estaban al tanto de ello y llegan a saber que Bruno Giraldo lo tenía en su poder, por consiguiente, éstas personas viajan a la isla y atacan a tiro de balas tanto a los recién casados como a sus amigos que los acompañaba.

–Maldita nuestra suerte –dijo Almudena, sin poder contener el llanto y la cólera–. Seguro que todo esto es por la mierda del libro de Núñez.

–¡Cálmate, Almudena! –le dijo Otto.

–¡¿Cómo quieres que me calme?! ¡¿No ves lo que pasa?!

–Quizá solo quieren asustarnos –repuse, tratando de calmarla.

–Si esos hombres buscan el libro de Núñez entrégaselos y punto –me dijo Melania e hizo con su mirada un claro gesto de recriminación. (Ibíd., p.72).

Era verdad, esos sujetos buscaban el documento de Núñez. Y para resguardarlo y proteger sus vidas, deciden escapar de la isla rumbo al extranjero. Porque Bruno Giraldo no podía permitir que la investigación de Núñez se echara a perder, y más cuando su amigo Núñez también fue secuestrado por la misma razón: la investigación. Por eso le pidió al caballero que les hospedaba que les sacara de la isla.

–Mira, Francisco –hablé con claridad y decisión–. Estamos en una situación muy difícil. Nuestras vidas corren peligro. esos dos hombres nos han atacado a punta de disparos. Están buscando algo que yo tengo, algo muy valioso, algo muy importante para la justicia. Aquí no hay policía ni quien nos proteja, de modo que solo tú puedes ayudarnos. Todos corremos peligro, incluso tú. (Ibíd., p.74).

De esa manera imprevista la vida de Bruno Giraldo cambia de rumbo y llegan con Almudena hasta Buenos Aires donde se quedan por varios meses.

En la vida de Fernando Godoy, ocurre algo similar. Llega a ser alcalde de la provincia de El Collao-Ilave. Pero cuando asumió la alcaldía su teniente alcalde Edilberto “Toro” Sandoval pasa a ser su primer opositor y empieza a atarlo por todos los medios posibles porque se siente celoso del puesto de Fernando Godoy, a la vez, tiene intereses propios para sacarlo del poder: uno, porque el alcalde empezó a cobrar el uso del camal y eso a Sandoval no le convenía porque él era ganadero; dos, tenía su amigo contrabandista y narcotraficante Chino Ponce, con quien querían que el alcalde Fernando Godoy se alíe con ellos para que el contrabando pase sin ningún inconveniente.

(...) Y habrá que pensar alguna forma de ganarnos a Godoy para nuestra causa. No podemos negar que su posición como alcalde de El Collao es privilegiada respecto al resto

de las provincias del sur. Si estuviera con nosotros con unas cuantas llamadas podría facilitarnos muchas cosas. (Ibíd., p.154).

Sin embargo, veían como algo imposible si el alcalde seguía en el poder, para lo cual maquinaron sacarlo de la alcaldía por las buenas o por las malas. Entonces fue así que empezaron a atacarlo uniéndose con los tenientes gobernadores, alcaldes de los centros poblados juntamente con los comerciantes y ganaderos de la provincia. Pidieron que rindiera cuentas al pueblo a través de una Asamblea Informativa. Pero al llegar ese día la población no oyó nada respecto a la construcción del puente Viejo y el asfaltado de la carretera Ilave-Mazocruz. Y aún más cuando la población quería participar y el fluido eléctrico se cortó.

(...) le hicieron llegar notas indicándole que había malestar entre los regidores de la oposición, los dirigentes y los gobernadores, porque no se había dicho una sola palabra del puente Viejo ni la carretera a Mazocruz. Al parecer eso era lo único que les importaba.

Entonces, ahí empezó todo. Los parlantes se apagaron y se produjo un silencio total que duró varios segundos hasta que alguien gritó:

–¡Apagón, carajo! ¡Se fue la luz! (...)

–¡Ladrones! ¡Corruptos! ¡Trampa de los zorros! (Ibíd., p.177).

Y desde ese día la población tomó el municipio y la ciudad. Pedían la renuncia del alcalde Fernando Godoy, pero éste no aceptaba y de la noche a la mañana se enteró que sus opositores ya habían hecho dos sesiones de Concejo y que estaban a punto de realizar la tercera sesión con la que sacaban del poder de forma legal. Entonces se propuso que no permitiría eso y él convocó para una sesión de Concejo a su gente para el día 26 de abril a las ocho de la mañana en su casa ubicada en el jirón Los Incas. Empero, ese día la

población le sorprendió a Fernando Godoy, liderados por “Toro” Sandoval le sacaron de su casa y le llevaron a golpes y patadas por las calles hasta la plaza de Armas de Ilave donde finalmente murió y después fue botado cerca del puente Viejo.

Fernando Godoy se encontraba irreconocible. No había un solo centímetro de su rostro que no estuviese hinchado. Parecía una pelota de playa, grande, morada, con un chinchón que sobresalía como una esfera monstruosa ahí donde debía estar el ojo derecho. El resto de su cuerpo, ensangrentado y semidesnudo, lleno de excoriaciones, despedía un olor a sangre, alcohol, orines y excremento. El biviér había dejado de ser blanco y el pantalón parecía haber pasado a ser parte de su piel, aunque, por suerte aún alcanzaba a cubrir su sexo. ¿Era ese un cuerpo humano, o esponja, el odio, el descontrol borracho y la violencia de miles de hombres y mujeres?, se preguntó el fiscal. (Ibíd., p.208).

De esa manera la vida del alcalde Fernando Godoy terminó, todo por encapricharse y pensar que recuperaría el poder.

Y finalmente, el periodista Núñez se vio envuelto en la misma situación de peligro porque había escrito una investigación acerca del hecho ocurrido el año de 2004 en la ciudad de Ilave, donde los pobladores de esa ciudad habían matado a su alcalde. En su investigación revelaba con nombres y apellidos a los asesinos de Fernando Godoy. Pero sucede que los implicados en ese crimen saben de aquella investigación y van en busca de ella a la casa de Núñez, y al no encontrarlo lo secuestran por más de ocho meses.

(...) El asunto es que cerca de las cuatro de la mañana entraron a la casa cuatro encapuchados haciendo algunos disparos para amedrentar, o quizá primero dispararon y luego entraron. Ya no lo recuerdo. El caso es que una vez adentro me redujeron. Luego buscaron los papeles por todo lado pero no los encontraron, me sacaron y me subieron a una camioneta. Creo que no tenían pensado secuestrarme pero tuvieron que hacerlo al no hallar o que buscaban. (Ibíd., pp.236-237).

Pero Núñez sobrevive al secuestro gracias al apoyo de Chistoso, un narcotraficante de los años setenta. Gracias a él escapa de sus captores y llega a Lima, donde se reúne con Bruno Giraldo. Después regresan para Lago Grande en el que se entrevistan con el Zapatero para recabar su confesión y terminar aquella investigación para finalmente ya no publicar como se tenía pensado primero, sino entregarlo a la Fiscalía para que ellos reabran el caso de Ilave. Aquí termina la historia, con Bruno Giraldo y Núñez alegres, después de tener unos meses ajetreados que nunca se habían imaginado.

En la obra *El rumor de las aguas mansas* la compatibilidad de leyes naturales se ha presentado mediante la descripción de situaciones relacionadas con la reproducción de Bruno y Almudena, el nacimiento frustrado en la familia de Bruno Giraldo y la muerte de Fernando Godoy con la consecuente orfandad de sus hijos. Asimismo, se han narrado hechos que constituyen la causa o efecto del discurrir de la novela. De esta manera, Christian Reynoso ha plasmado la compatibilidad de leyes naturales entre el mundo real textual y el mundo positivo.

Tabla 13

Compatibilidad de leyes naturales entre el Mundo Real Textual y el Mundo Positivo

Mundo Real Textual	Mundo Positivo
LEYES BIOLÓGICAS	
Nacimiento y aborto	Toda persona inicia su vida con un principio y ése es el nacimiento. Las mujeres son las que conciben en su vientre y dan luz a la otra vida. Por otro lado también está que un ser concebido no puede llegar a la vida porque la madre ha sufrido un aborto, es decir, se ha interrumpido de forma natural o provocada el embarazo.

...//

...//

Mundo Real Textual	Mundo Positivo
Reproducción y abandono	Es otra de las etapas de la persona que al llegar a una edad adulta un hombre y una mujer están prestos para concebir o procrear otra vida, y de esa manera forman una familia para criar a la criatura. Sin embargo, sucede que también en muchos casos ocurre el abandono de parte de los progenitores, ya sea física o emocional.
Muerte natural y forzosa	Todas las personas llegan a la muerte, es decir, a la cesación de sus vidas ya sea de forma natural o provocada. De la manera natural puede ser por enfermedad o la senectud; y la provocada puede ser un asesinato o accidente.
LEYES MECÁNICAS	
<p>Causa: Bruno Giraldo acepta hacer la corrección de la investigación de Núñez.</p> <p>Consecuencia: Son perseguidos por quienes se han enterado del documento.</p>	Ocurre con la mayoría de las personas que siempre buscan protección de sí mismos. Primero está la integridad de uno y luego del resto. Si algo va que atenta contra la integridad de sus vidas entonces actúan para calmar y contrarrestar aquel hecho contraproducente.
<p>Causa: Núñez escribió una investigación de un hecho histórico revelando a los culpables de aquel asesinato.</p> <p>Consecuencia: Es secuestrado para que no se revele el libro y a los culpables.</p>	
<p>Causa: Fernando Godoy asumió la alcaldía de la provincia de El Collao.</p> <p>Consecuencia: Los opositores mostraron su verdadero rostro y comenzaron a atacar al alcalde hasta que finalmente terminó con la muerte del alcalde.</p>	En el mundo positivo sucede que muchas personas exitosas tienen más enemigos que amigos porque las primeras sienten celos y al no poder alcanzarlo por sus propios medios, por eso tratan de estar siempre tras el triunfante buscando algún punto débil para hundirlo y muchas veces terminan cometiendo el mal como la muerte.

Fuente: Reynoso (2013), op. cit., y RAE (2014).

Elaboración: Investigador.

4.3.6. Compatibilidad lógica-psicológica

La lógica y la psicología estudian los pensamientos, pero de diferentes ángulos. La primera nos permite ver el razonamiento coherente de una persona o de una colectividad frente a una realidad existente sin que haya contradicciones; mientras que la segunda, nos permite describir la manera de sentir, pensar y de actuar de una persona o de una colectividad, en este caso, en el campo psicológico nos centraremos en las emociones y sentimientos que una persona o una colectividad experimenta en la novela *El rumor de las aguas mansas*.

En la primera parte de la novela nos presenta a Bruno Giraldo frente a un hecho que les sorprendió tanto a él como a su esposa y amigos que disfrutaban un día de playa en la isla Taquile.

Nos despertaron los gritos de los niños que pasaron corriendo frente a nosotros desnudos. Llevaban sus ropas en las manos. Nuestros sentidos se aguzaron aún más cuando escuchamos detonaciones que, a juzgar por el estruendo, provenían de un lugar cercano. Nos pusimos de pie en seguida. ¿Qué estaba pasando? ¿Eran acaso cohetones que anunciaban alguna celebración en la isla? (Reynoso, 2013, p.71).

La primera emoción que asalta a los presentes es la sorpresa. Se encuentran sobresaltados por aquellas detonaciones que escuchan. Bruno Giraldo se pregunta de si acaso son los cohetones de alguna fiesta que en la isla se está celebrando, pero su reflexión será contradicha por la intervención de su amigo: “—No —dijo Otto—. Son balas, no me cabe duda” (ibíd.). En efecto, una bala impactó cerca de Bruno Giraldo levantando una pequeña polvareda en la arena y su reacción fue que se quedó:

(...) congelado. Almudena gritó con desesperación.

–¡Hijo de puta! –añadió Otto, tratando de adivinar de dónde provenía el disparo–. ¡Tiran a matar! ¡Corramos!

Sin pensarlo dos veces, recogimos nuestras cosas, más por un impulso que como una necesidad de no perderlas, y empezamos a correr en busca de un lugar donde protegernos. (Ibíd.).

La siguiente emoción que experimentan es el miedo ante la amenaza en que se encuentran. Frente a esta situación, los personajes actúan de manera lógica ante el peligro de las balas: correr por sus vidas, ir a un lugar para resguardarse de aquel ataque porque al sentir miedo los protagonistas tienden a buscar protección. Pero, ¿cuál sería la reacción si identifican las características de sus atacantes y ven que se acercan a ellos?: “(...) Entonces, vimos a dos hombres vestidos de negro que se movían de un lado a otro. Uno de ellos sostenía un arma. Y lo que era peor, venían hacia nosotros” (Ibíd., p.72). Observan a dos sujetos que a su percepción no son hombres comunes por su vestimenta. Y seguimos preguntándonos, ¿qué emoción experimentaban sus atacantes? ¿No era acaso la ira, la furia? Ciertamente, esa emoción les hacía que actuaran de manera destructiva. Mientras que Bruno Giraldo, Almudena, Otto y Melania sienten pavor. Eso les hace afirmar que son unos asaltantes que buscan algo de ellos. Y precisamente este pensamiento se confirmó cuando Francisco, quien los hospedaba les dijo:

–Vinieron dos hombres –contó, temeroso y desconfiado–. Preguntaron por ustedes. Les dije que se habían ido a la zona de la playa desde la mañana. Pidieron entrar a sus habitaciones pero me negué porque nos los conocía, entonces me golpearon y me obligaron a dejarlos pasar. Una vez adentro, revolviaron todo.

–¿Qué buscaban? –preguntó Otto.

–No lo sé, hablaban de unos papeles. (Ibíd., p.74).

El razonamiento de Bruno Giraldo le lleva a confirmar que aquellos “papeles” que buscaban era la investigación de Núñez que tenía en su poder. A la vez, todos concordaron que si seguían quedándose en la isla aún corrían peligro sus vidas, por eso tenían que pensar en salir de la isla. Deliberaron volver para Lago Grande, pero se dijeron que no porque de seguro esos hombres los esperaba con mucha más razón si recientemente en la misma ciudad habían secuestrado a su amigo Núñez. Las emociones y el sentimiento que experimentaron en tal situación hizo que por el principio de la supervivencia todos escapen para el extranjero: uno, porque tenían que proteger sus vidas del peligro imprevisto que les había visitado, y dos, Bruno Giraldo no debía permitir que esos hombres le quitaran dicha investigación porque era fundamental para que por fin se juzgue a los asesinos del alcalde Fernando Godoy. Y es lógico que una persona al estar en esta situación lo primero que piensa en su vida, la vida importa después de todas las cosas.

Otra de las situaciones que nos presenta la novela en la primera parte es cuando Bruno Giraldo tiene el pensamiento de que su esposa Almudena posiblemente esté embarazada por los síntomas que presenta:

Desde el día de nuestro paseo frustrado al barrio Chino, a Almudena le vino un dolor de cabeza que empezaba en las mañanas, después de levantarse, y se prolongaba hasta el mediodía. Le cambiaba el ánimo, le sobrevenía una gran apatía, perdía todo interés por las cosas e incluso le costaba acceder a mis caricias.

Con el correr de los días las jaquecas se fueron transformando en constantes mareos seguidos de vómitos después de cada comida. (Ibíd., p.96).

Estos síntomas eran evidentes para Bruno Giraldo, por eso se interroga y a la vez se responde: “¿Acaso Almudena estaba encinta?, me pregunté. Era posible” (Ibíd.). Por

consiguiente, el médico de una clínica confirmará el pensamiento de Bruno Giraldo, pero de una manera que no esperaba:

–Lo que ha pasado, che, es que su esposa ha tenido un aborto espontáneo –dijo el médico– . Ha estado embarazada pero por alguna razón ha perdido el bebé. ¿Vos has tenido días agitados, no sé, o algún tipo de presión o preocupación? –le preguntó a Almudena. (Ibíd., p.98).

Almudena es quien toma la trágica noticia a pecho porque echa a llorar al llegar al hotel donde se estaban hospedando. ¿Por qué Almudena reaccionó de esa manera? Porque ha sentido tristeza, pena y a la vez culpa. Siente remordimiento por el resultado. También Bruno Giraldo experimenta el mismo sentimiento porque era verdad que habían tenido unos días agitados y ello había ocasionado que Almudena perdiera a su bebé, sentía responsabilidad después de todo.

Por otro lado, en la segunda parte de la novela también descubrimos el pensamiento divergente del alcalde Fernando Godoy frente a la percepción de los demás actores, cuando éstos le dicen y opinan que su decisión de volver a Ilave en un clima adverso y realizar una sesión de Concejo era errado.

Primero había sostenido con las autoridades de Lago Grande solicitando que le apoyen a restaurar el orden en su provincia y a la vez pedía garantías para su vida porque había sido amenazado de muerte, por lo que los representantes del Estado [Defensoría del Pueblo, el prefecto y el jefe de la Dirección Policial de la Región Sur] le dijeron que: “(...) harían lo posible por tender puentes de diálogo sin que se generara más violencia, pero que bajo ninguna circunstancia regresara a Ilave, menos aun considerando las amenazas de muerte que le habían hecho llegar” (Ibíd., p.180).

Pero él no les hizo caso porque se había enterado que sus opositores en los días próximos iban a llevar la tercera sesión de Concejo sin su presencia y si se llevaba a cabo le iban a sacar legalmente del poder. Estaba sorprendido porque la noticia le había llegado de manera imprevista. Empero él no quería dejar la alcaldía y para ello convocó a sus regidores y asesores para el día 26 de abril para llevar a cabo otra sesión de Concejo y estaba seguro que con ello les iba a voltear la torta, él ganaría y seguiría siendo el alcalde de la provincia de El Collao. Decidido, por eso tampoco hizo caso al ruego de su esposa, quien le decía que no regrese a Ilave, que mejor era ir con seguridad:

(...) Recordó lo mucho que ella le había dicho que no regresara a Ilave mientras no tuviera resguardo policial, que no tenía sentido exponerse de esa forma.

–¿Cómo que no? –dijo él–. Si es para evitar que me saquen del cargo, pero les voltearé la torta. Convocaré a una sesión de Concejo.

–Seguro que hay gente allí que ya sabe de tus planes. Hay informantes por todos lados. Por gusto correrás peligro, ¿acaso no te han amenazado de muerte ya? –le insistió ella mientras lo miraba a los ojos y descubría al mismo tiempo que sus opiniones no serían tomadas en cuenta, como muchas veces. Él ya lo había decidido y nadie podría convencerlo de lo contrario. (Ibíd., pp.120-121).

En esa situación, solo su esposa siente miedo, por eso trata de protegerlo, prevenirlo ante la amenaza que ella ve, pero Fernando Godoy caprichosamente decide volver para Ilave.

Por otra parte, el narrador omnisciente también nos presenta el pensamiento de Juan de Dios Tipula y de Edilberto “Toro” Sandoval, cuando el primero le comunica la noticia de que su cuñado va a regresar a Ilave y le pide al teniente alcalde que actúe de inmediato:

–¿Por qué vendrá si sabe que aquí corre peligro y nadie quiere verlo? –preguntó Toro Sandoval, desconfiado—. Además, haremos la tercera sesión de Concejo con lo que quedará fuera del cargo. Su suerte está echada.

–Por eso mismo, porque se ha enterado de lo que van a hacer y quiere impedirlo. Convocará otra sesión con sus regidores. No te puedes quedar de brazos cruzados, Edilberto. (...)

–Se está arriesgando demasiado. La gente puede hacer cualquier cosa.

–Mi hermana está desesperada, ha tratado de convencerlo de que no vaya pero no hay marcha atrás. No quiere entender ninguna razón. (Ibíd., p.184).

¿Por qué actuó de esa manera el cuñado de Fernando Godoy? ¿Por qué avisa su regreso a uno de sus enemigos? Justamente porque quería vengarse:

(...) Por un lado afluían las rivalidades académicas en las que él había quedado desplazado, después de ayudar a Godoy a crecer dentro de la argolla académica de Patria Roja, que tenía el control de la universidad. Por otro lado, pesaban en su ánimo los recuerdos del sufrimiento que Godoy había causado a su hermana con sus incontables y públicas infidelidades. (Ibíd.).

Estos dos hombres también concuerdan con el razonamiento de las autoridades de Lago Grande y de su esposa del alcalde que, si volvía a Ilave era un hombre perdido y era responsabilidad suya por ser un hombre atrevido, confiado, terco y testarudo. Es en esta situación en que el pensamiento de Fernando Godoy rompe con la lógica común que todos veían, pero él cegado por el poder no escucha a las advertencias que las personas de su entorno le decían. Solo recapacitará y recordará el ruego de su esposa cuando se vea que está siendo linchado por la población y no hay nadie quien lo salve de esa vía crucis:

(...) ¿Y la policía? ¿Dónde estaba? ¿Por qué no había acudido a salvarlo? ¿Y su familia? ¿Su esposa? ¿Su hija? ¿Sabrían lo que le estaba ocurriendo? ¿Qué estarían haciendo en este

instante en Lago Grande, mientras él se encontraba en esta situación? Tanto le había dicho su esposa que no regresara a Ilave. ¿Por qué no le había hecho caso? (Ibíd., p.127).

Aquella lógica que su esposa le había advertido recién Fernando Godoy recapacita y se lamenta de no haberla hecho caso, siente tristeza, pena y a la vez resentimiento consigo mismo cuando se ve que lo llevan al final de sus días.

Y uno se pregunta mientras sigue leyendo la novela, ¿por qué la población actuaba de esa manera contra Fernando Godoy?, ¿qué motivos tenían? Precisamente líneas adelante vamos comprendiendo el pensamiento de la masa:

Allí se unieron a la marcha un gran número de tenientes gobernadores llegados de todos los rincones de la provincia. Habían escuchado en las radios locales lo que venía ocurriendo, además del llamado que les habían hecho para que fueran a castigar al gran ladrón y corrupto del alcalde. Impresionados con la situación, estaban dispuestos a cobrarse la revancha a raíz de la antipatía que sentían por Godoy desde que este decidió cortarles los presupuestos destinados a sus centros poblados, lo cual afectaba a las comunidades. Y más todavía, desde la ocasión en que se sintieron ninguneados por él cuando apenas recibieron una camisa en vez del terno prometido para participar en el desfile de Fiestas Patrias. Había ojeriza con el Zorro Blanco. (Ibíd., pp.127-128).

Está claro que actuaban de esa manera para vengarse de la ofensa que habían recibido del alcalde. Sentían aversión e ira y eso les hacía actuar de manera destructiva contra Fernando Godoy. Sin embargo, uno se sigue preguntando ¿por qué Fernando Godoy siendo sociólogo no dialogó y explicó de aquellos cortes presupuestales a las municipalidades de los centros poblados y su promesa fallida con los tenientes gobernadores? El alcalde había dejado rencores en el camino de su gestión y cuando se veía acorralado esas ojerizas despertaban sin freno, más cuando los dirigentes se habían

embriagado con aguardientes y azuzaban a la muchedumbre para que siguieran en el linchamiento. También, el teniente alcalde Edilberto Toro Sandoval sabía cómo manipular a la población para sus intereses.

Diseminado entre la multitud, un grupo de instigadores, controlaba la situación. Cada uno de ellos indicaba las acciones a seguir. Sabían que actuaban fuera de los límites de la ley, pero también tenían clara conciencia de que, ahí, en ese escenario, ellos lo representaban. (Ibíd., pp.113-114).

El sudor y la agitación se apoderaron de sus rostros. Necesitaban beber largos tragos para perder el miedo y entregarse a ciegas a la pulsión de la muerte. (Ibíd., p.120).

Observamos las emociones conductuales a través de sus expresiones faciales, sus acciones y gestos, como también a través de los componentes fisiológicos de la emoción: la sudoración y la respiración agitada que experimenta la muchedumbre. Se llega hasta ese extremo donde solo ven que se puede solucionar los problemas por el camino de la violencia, donde ya no les interesaba ni las leyes que tutelaba la sociedad porque ella no les había solucionado de inmediato. Esa era la razón para actuar de esa manera, como golpeándole al Estado, como vengándose de todo lo que les había privado y arrebatado. Asimismo, sucedía que bebían aguardiente para perder la conciencia y entregarse a ciegas a aquel linchamiento como si solo en ese estado las cosas se hicieran bien y sin miedo. Era toda una histeria colectiva donde las acciones y los vítores se contagiaban sin recelo. Asimismo, observamos que:

En una de las esquinas de la plaza varios comuneros se embriagaban vitoreando con carajos y maldiciones el festín de sangre que acontecía. Esa es la voluntad del pueblo cuando sus autoridades son corruptas, cuando se convierten en zorros, decían. ¿Acaso no le habían advertido que eso podía pasar? Allá él por desobedecer la voluntad del pueblo. (Ibíd., p.131).

¿Con qué lógica obraba la población ilaveña de entonces? ¿Todos apoyaban a aquella violencia? La respuesta es no. Unas madres se encontraban en medio de la multitud que ya no podían resistir tanto dolor y pedían a los que le propinaban golpes y patadas que se calmen porque estaban sintiendo pena, tristeza, compasión, pero quien dirigía a la población le preguntó de quiénes eran ellas al decirle y a lo que fue respondida por una de ellas sin miedo:

–Somos madres, somos mujeres, tenemos hijos, no podemos permitir esto –contestó la mujer con valentía.

La respuesta del hombre fue brutal. Una estampida. Una cachetada, con una mano sudorosa, que mandó a la mujer al suelo. De inmediato, se armó una gresca.

–¡No se metan, carajo! –gritaron los instigadores que salieron en defensa del hombre–. ¿O quieren morir igual que Godoy? –amenazaron. (Ibíd., p.111).

Este pasaje nos hace ver dos miradas distintas, una madre que, si vería que lo hacen así a su hijo, estaría segura de dar su vida por él; en el otro lado está el quien dirige la furia, a él no le interesa los comentarios, los consejos, es autoritario y no acepta que le contradigan por eso actúa con odio y violencia, a la vez está bebido de aguardientes, preparados de licores para dar más ánimo y por eso reacciona de inmediato con la señora junto a otros hombres que también están en la escena.

Siguiendo esta línea de ver el comportamiento de la colectividad, observamos que al final cuando el alcalde Fernando Godoy ya ha muerto, los que participaron en el linchamiento no supieron cómo reaccionar: escapar o enfrentarse a la consecuencia de sus actos.

Los tenientes gobernadores se miraron entre sí. Sabían que no podían perder su liderazgo. Tenían que actuar rápido. Todos querían desaparecer, borrarse del mapa, que nunca nadie dijera que habían estado allí, nunca, nunca. Empezaron a cubrirse los ojos, a acomodarse los sombreros más abajo del entrecejo, a escupir los bolos de coca, a ponerse las chalinas más arriba que de costumbre, a deshacerse de las botellas de aguardiente que llevaban en sus chuspas. Toro Sandoval se rio al verlos. Pobres diablos, se dijo para sí. (Ibíd., pp.202-203).

El actuar común de los presentes ante el resultado de su violencia fue que no querían ser reconocidos, por eso empezaban a cubrir su rostro con miedo porque querían proteger su imagen, pero el teniente alcalde Edilberto Toro Sandoval ante la incertidumbre no tenía miedo, se sentía tranquilo de la consecuencia a la que habían llegado. Por eso responde sosegadamente ante la preocupación de uno de los presentes:

–Nunca dijimos que había que matarlo. ¿Acaso alguno de ustedes lo pensó?

–Jilatas –intervino de pronto un hombre con sombrero negro e impuso su autoridad–. Este no es momento para ponerse a discutir. Godoy ha sido castigado por sus mentiras. Es el escarmiento que el pueblo le ha dado por no cumplir sus promesas y robarse la plata. ¿Acaso se olvidan de eso? Recuerden, era un Zorro Blanco que no tenía nada que hacer aquí. Ha sido su destino. (Ibíd., p.202).

En este diálogo, observamos un dilema, por una parte, a pesar de que alentaron aquel linchamiento, mas después de mirar su desenlace se sienten dubitativos. Pero por otra parte el papel protagónico del principal cabecilla del levantamiento es importante para hacer de recuerdo que su accionar fue justificado; y a la vez, siempre aduciendo de que el alcalde no era como ellos: aymara.

Pero la incertidumbre persistía en algunos tenientes gobernadores, por lo que uno se interroga:

–¿Y han pensado qué va a pasar ahora? Seguro llegará la policía y nos buscarán uno por uno. ¿Qué les diremos? Preguntarán quién mató al alcalde. Si Godoy estuviese vivo las cosas podrían ser diferentes.

–¡Carajo! ¡Maricones de mierda! –gritó el hombre con sombrero negro ya sin poder contenerse–. Basta de arrepentimientos, demasiado tarde. A todo aquel que pregunte quién mató al Zorro Blanco se le dirá: el pueblo. ¡A ver! –desafió a todos–. ¡Quiero ver si encarcelan a todo el pueblo! Esta ha sido su voluntad y el pueblo nunca se equivoca. (Ibíd., p.203).

La mención al pueblo como responsable del asesinato del alcalde se pone en tapete. ¿Quiénes representan al pueblo? El pueblo contra el estado de Derecho. Quienes hemos seguido esta trama, sabemos quiénes fueron los que armaron este complot contra el alcalde, utilizando al pueblo a favor de sus intereses. El discurso de Toro Sandoval convence al teniente gobernador porque le muestra la idea de que será imposible juzgar a todo un pueblo y a la vez el accionar del pueblo tenía razón.

Finalmente, en la tercera parte de la novela identificamos dos momentos que marcaron la vida del periodista Núñez. El primero fue cuando lo secuestraron:

(...) cerca de las cuatro de la mañana entraron a la casa cuatro encapuchados haciendo disparos para amedrentar, o quizá primero dispararon y luego entraron. Luego buscaron los papeles por todo lado pero como no los encontraron, me sacaron y me subieron a una camioneta. Creo que no tenían pensado secuestrarme pero tuvieron que hacerlo al no hallar lo que buscaban. Yo me quedé mudo, no les dije nada. Durante el trayecto me vendaron

los ojos, lo típico, ya sabes. Uno de ellos hablaba en aymara y otro tenía la voz aguardentosa. (Ibíd., pp.236-237).

¿Cuál fue la lógica de sus captores? Como sabían que el periodista Núñez revelaba en su investigación a los responsables del asesinato del alcalde Fernando Godoy en abril de 2004 en Ilave, entonces para que no se revele van en busca del documento, pero al no hallarlo en casa de Núñez lo secuestran, piensan que con tenerlo no se publicará dicho manuscrito y justamente no se habla de ello durante ocho meses que ha durado su secuestro, pero Núñez durante su secuestro sentirá miedo porque su vida estaba en poder de sus captores y ellos podían maltratarle con tal que le diga dónde estaba aquella investigación.

El segundo momento fue cuando escapa de sus captores gracias a la ayuda de Chistoso, el mayor de los capos del altiplano de los años setenta.

–Pude huir porque me llevaron nuevamente a Ilave –Núñez continuó con su relato, dentro del taxi–. Allí se me presentó un hombre, Rubén. Me dijo que venía por encargo del Chistoso para ayudarme a huir. Pensé que era una trampa que terminaría en mi asesinato o desaparición pero accedí a seguir su plan. La verdad no tenía nada que perder. Rubén arregló todo hasta que una mañana se presentó temprano en el lugar donde me tenían escondido y me dijo que había llegado el momento. Ese día Edgar y Rufino [captore de Núñez] se fueron después del almuerzo y no volvieron durante la tarde. Me pareció extraño. El asunto es que al caer la noche Rubén me hizo subir a una camioneta y partimos rumbo a Tacna. Me entregó una pequeña suma de dinero y me dijo que no le hiciera preguntas y que solo debía agradecerle al Chistoso. (Ibíd., pp.249-250).

Uno se interroga, ¿por qué Chistoso le ayudó a escapar? ¿Acaso quería enmendar sus errores del pasado con favorecer el escape del periodista? ¿Qué sentimiento había

surgido en Chistoso? No cabe duda que Chistoso tuvo unos sentimientos positivos que hicieron que actuara de esa manera. Y Núñez a la vez experimentaba las emociones de sorpresa y alegría. La primera había llegado con aquella ayuda de Chistoso y la segunda, aquella ayuda le salvaba de una situación en la que no sabía hasta cuándo lo iban a retener.

La compatibilidad lógica entre el mundo real textual y mundo positivo ha sido conseguida por Christian Reynoso en *El Rumor de las aguas mansas* mediante la descripción de los pensamientos y reacciones de los personajes frente a hechos que viven al igual que las personas piensan y reaccionan en el mundo positivo. Los personajes de la novela comparten pensamientos respecto de los hechos que viven o que están por vivir, destacando la pérdida del pensamiento racional o lógico cuando alguno ellos se encuentran en estados psicológicos conflictivos.

La compatibilidad psicológica entre el mundo real textual y el mundo positivo ha sido lograda por el autor de la novela cuando describe los sentimientos y emociones de los personajes, conforme siente y vive un estado emocional cualquier persona del mundo positivo. Los personajes de la novela sienten amor, odio, miedo, terror, alegría y otros al igual que el sentir de una personal real.

Tabla 14

Compatibilidad lógica-psicológica entre el Mundo Real Textual y el Mundo Positivo

Mundo Real Textual	Mundo Positivo
Bruno Giraldo: siente miedo y piensa en huir.	Toda persona siente miedo, es decir, sienten emoción de ansiedad difícil de controlar causada por algo que puede causar algún daño físico, emocional y eso hace que uno opte por protegerse y escape ante aquella adversidad. La mayoría de las personas sienten pánico, o sea, un miedo muy intenso y eso hace muchas veces que uno no pueda cómo reaccionar. Por eso Bloch (2007) define el miedo como "...es esencialmente una reacción ante una situación de peligro. Existen dos comportamientos visibles del miedo: el miedo activo, que prepara al organismo para la huida y el miedo pasivo que se caracteriza por una reacción de total inmovilidad del cuerpo que permanece como paralizado".
Almudena: siente pánico y se protege en su esposo.	

...//

...//

Mundo Real Textual	Mundo Positivo
<p>Almudena y Bruno: sienten tristeza, pena, culpa, remordimiento y es la esposa quien hecha a llorar.</p>	<p>Cualquier sujeto de la realidad siente tristeza, es decir, experimentan un estado emocional de dolor y descontento, desagradable, y eso conlleva a uno a que se lamente, sienta lástima y responsabilidad por lo que está pasando. Bloch nos recalca que en este estado emocional se suele “Descansar, reflexionar, estar con uno mismo” (p.143).</p>
<p>Fernando Godoy: siente sorpresa y a la vez atrevimiento, confianza, terquedad y testarudez, luego tristeza, pena y resentimiento.</p>	<p>Toda persona siente sorpresa, o sea, se asombra ante una noticia o hecho y ello muchas veces hace que uno actúe de manera atrevida, confiada a pesar que hay razones de no seguir en ese camino, pero muchas veces uno se pone terco y testarudo hasta que el resultado es otro y se lamenta.</p>
<p>Esposa de Godoy: siente miedo y trata de prevenir a su esposo.</p>	<p>En su mayoría de las personas sienten miedo, es decir, sospecha o preocupación de que ocurra algún suceso adverso y eso hace que actúe de manera preventiva.</p>
<p>Manifestantes: sienten ira, aversión y actúan de manera violenta.</p>	<p>Las personas de la realidad ante situaciones contradictorias profesan ira, aversión, es decir, experimentan un estado de enfado, furia, enojo o desagrado u hostilidad y ello, muchas veces, conlleva a que reaccione de forma violenta, agresiva, o sea reacciona así porque no está en su estado natural o estable. Bloch, de igual manera, nos señala que en este estado se suele estar llena de energía donde el objetivo es atacar (ibídem).</p>
<p>Núñez: siente miedo cuando fue secuestrado, pero cuando lo ayudan a huir siente sorpresa y alegría.</p>	<p>Decíamos que uno siente miedo porque fue causado por algo que puede causar daño físico o emocional. Pero también todas las personas sienten alegría cuando reciben una noticia o hecho positivo, que beneficia a uno lo que produce una sensación de contento. Como nos señala la autora, pueden expresarlo a través de la risa o sonrisa que, prácticamente, expresa la felicidad (ibídem).</p>

Fuente: Reynoso (2013), op. cit., RAE (2014) y Bloch (2007).

Elaboración: Investigador.

4.3.7. Compatibilidad analítica

Ryan (1999) nos señala que va haber una relación de compatibilidad entre el Mundo Real Textual y el Mundo Positivo si "...los objetos designados por las mismas palabras tienen las mismas propiedades esenciales" (p.185). Y para una comprensión clara de la definición de "objeto" citamos la definición del Diccionario de la lengua española de la Real Academia Española (2014) que nos dice que es: "Todo lo que puede ser materia de conocimiento o sensibilidad de parte del sujeto, incluso este mismo". Para este estudio solo nos centramos en la materia de conocimiento, ya que la materia de sensibilidad se ha tratado en la compatibilidad taxonómica. Y la materia de conocimiento es definida según el Diccionario de filosofía (1984:274) como "Aspectos, propiedades y relaciones de los objetos fijados en la experiencia e incorporados al proceso de la actividad práctica del hombre, que se investigan con un fin determinado en condiciones y circunstancias dadas".

Bruno Giraldo, protagonista de la primera parte de la novela *El rumor de las aguas mansas* nos presenta varios objetos. Uno de ellos que está constantemente en su vida es la bebida alcohólica ya que era un hombre bohemio juntamente con sus amigos Otto y Núñez compartirán de estas bebidas como botellas de pisco (Reynoso, 2013, p.14), copas de champagne (Ibíd., p.15), botella de vino francés (p.54), vasos de vodka (p.63), botellas de cerveza (pp.54, 65 y 243), botella de Sauvignon (p.102), vodka con naranja (p.228), copa de tinto (p.230). Todas estas bebidas brindadas en su mayoría en bares de Lago Grande, Buenos Aires y Lima. Y queda resaltar que estas bebidas nombradas en el mundo real textual tienen una existencia real en el mundo positivo.

Otra de las materias que acompaña a Bruno Giraldo por su vida de literato son los periódicos, revistas y libros: "Taquile me recibió con sol. Las tres horas de viaje en bote surcando el Titicaca, desde la ciudad de Lago Grande, las pasé en la cabina leyendo los

periódicos del día y un ejemplar de *SoHo*, la revista colombiana...” (Ibíd., p.17), “...por favor, compra todos los periódicos donde haya salido información del secuestro de Núñez” (p.36), y luego de leerlos comenta: “Los periódicos no decían gran cosa del secuestro de Núñez” (p.43). También posee en su poder el documento de su amigo Núñez, quien le había pedido que lo corrigiera antes de ser publicada: “...tendría unos días para dedicarme a leer el manuscrito de una investigación periodística sobre el asesinato de un alcalde en una ciudad del altiplano, ocurrido años atrás, que mi amigo, el periodista Núñez, había escrito” (p.16). Como notamos es un hombre que está en constante lectura, por eso cuando se encuentre en el extranjero seguirá con su labor constante de lector: “Por último, visitamos librerías para proveernos de novelas, revistas, periódicos y cartones de crucigramas que nos servirían para hacer más placentero el viaje” (p.95). Esta bibliografía citada por Bruno Giraldo tiene la misma propiedad en el mundo positivo, informar y entretener.

Por otra parte, Fernando Godoy, protagonista de la segunda parte de la novela también nos confirma que sufría de la enfermedad de la Gastritis:

El dolorcito en el estómago producto de una severa gastritis mal atendida lo ponía del mal humor.

–Debes hacerte ver, una endoscopia no estaría de más –le había dicho el doctor Martínez, amigo y colega de la universidad–. Si el dolor persiste, debes seguir un tratamiento. Mejor prevenir, Fernando, no sea que se convierta en cáncer.

–Ni pensar –respondió él–. Esta vida no puede depararme eso. No he nacido para morir de cáncer, he nacido para las cosas buenas de la vida. (Ibíd., p.134).

Por eso siempre llevaba un objeto a su lado para combatir esta enfermedad, estamos hablando de la pastilla Ranitidina:

Ahora, por culpa de Sandoval, otra vez le venía la acidez, el dolorcito, sin tregua alguna, brutal. Se frotó el estómago tratando de calmar el dolor, sin resultado alguno. Entonces, tuvo que recurrir a la pastillita salvadora. Sacó del cajón del escritorio una Ranitidina de trescientos miligramos y se la tragó. Estaba acostumbrado a hacerlo solo con la saliva, sin necesidad de un trago de agua. Luego se paró al lado del ventanal a esperar a que el medicamento le hiciera efecto, mientras contemplaba la plaza de Armas. (Ibíd., p.143).

En el mundo positivo esta pastilla Ranitidina sirve precisamente para combatir la enfermedad de la gastritis. Según la Biblioteca Nacional de Medicina de los EE.UU. (2015) señala que la Ranitidina

(...) se usa para tratar úlceras; reflujo gastroesofágico, una condición en la que el reflujo del ácido del estómago provoca pirosis (calor estomacal) y lesiones en el tubo alimenticio (esófago); y en aquellas condiciones en las que el estómago produce demasiado ácido, como el síndrome de Zollinger-Ellison.

Otra de las materias que tiene preponderancia en el escenario de Ilave de 2004 en la novela es el aguardiente. El teniente alcalde Edilberto Toro Sandoval maquinaba cómo motivar a la población para que no tengan miedo cuando linchen al alcalde Fernando Godoy y por ello un día antes pensó:

Era probable que al día siguiente los policías resguardaran a Godoy. Tenía que hacer algo. La solución más cercana que veía era sitiar la comisaría con un grupo de comuneros para no darles oportunidad a los policías de salir y mucho menos de intervenir. El dinero de La Culebra también serviría para motivar a los comuneros en torno a ese objetivo. Les compraría galones de *aguardiente* para animarlos. (Reynoso, 2013, p.189).

Por eso ese día 26 de abril los hombres para tener valor tomaban aquel aguardiente:

El sol de la mañana empezó a hervir en las cabezas de todos. Mareados por la efervescencia reinante y por el alcohol diluido en agua que tomaban a pico de botella, los instigadores empezaron a organizar la caminata hacia la plaza de Armas.

El sudor y la agitación se apoderaron de sus rostros. Necesitaban beber largos tragos para perder el miedo y entregarse a ciegas a la pulsión de la muerte. (Ibíd., p.120).

En el mundo objetivo el aguardiente es una bebida alcohólica de alta graduación destilada de un fermentado alcohólico, que puede ser caña, cereales, frutos, remolacha o del vino.

Finalmente, llegamos a conocer a Núñez, personaje central de la tercera parte de la novela. Su vida es similar a la de su amigo Bruno Giraldo. Gusta de la vida bohemia, por tanto, también visita los bares de Lima con Bruno. Y, por otro lado, era un asiduo lector y escritor porque cuando fue secuestrado pidió a sus captores cuadernos y libros:

En alguna ocasión les pedí que me hicieran llegar los periódicos de la ciudad. Consultaron a Janampa pero no aceptó. Entonces solicité cuadernos, lapiceros y algunos libros. Consultaron nuevamente y esta vez Janampa aceptó con la condición de que revisarían y leerían mis escritos. No hay problema, les dije. La situación me pareció graciosa. Imaginé a aquellos hombres con sus bolos de coca leyendo en voz alta mi poesía en medio de un refugio malhadado o de cara al paisaje de una pampa altiplánica. ¿Entenderían mis versos?, me preguntaba. En cuanto a los libros que solicité, apenas consiguieron uno, *Don Quijote*, gracias a Dios. Su lectura me ayudó a tomar con humor las penurias del secuestro, ya que me parecía quijotesco y absurdo todo lo que me venía ocurriendo. Era como si todos hubiéramos sido alcanzados por una estocada de locura proveniente de la espada del Caballero de la Triste Figura, ¿no crees? (Ibíd., pp.252-253)

Bruno Giraldo y Núñez eran unos hombres de lectura y literatura. Núñez lee la obra universal del mundo positivo de Miguel de Cervantes Saavedra, una novela de aventura ficción-realista. Mientras que Bruno Giraldo, en la tercera parte de la novela, retorna a su casa y vuelve a su biblioteca, en ella lee de igual manera a Carlos Oquendo de Amat, poeta puneño vanguardista:

También me produjo una sensación gratificante entrar a mi biblioteca después de tanto tiempo. Sentí el olor característico de los libros guardados, como si sus páginas hubiesen sido humedecidas. Acaricié los lomos de un lado a otro. Busqué en el estante principal los volúmenes más preciados y releí algunas de sus páginas: *Tuve miedo y me regresé de la locura*. (Ibíd., p.307).

Con ello, terminamos de describir los objetos que acompañaron y caracterizaron a los personajes en el transcurso de sus vidas. Todos significaron en sus acciones de vida.

La compatibilidad analítica entre el mundo real textual y el mundo positivo ha sido plasmada por el novelista Christian Reynoso mediante la descripción de objetos que dicen o caracterizan a los personajes al igual que acontece en las personas del mundo positivo. Cada personaje de la novela ha sido descrito portando o prefiriendo un objeto que caracteriza su modo de ser al igual que los objetos dicen de las personas del mundo positivo real.

Tabla 15

Compatibilidad analítica entre el Mundo Real Textual y el Mundo Positivo

Mundo Real Textual	Mundo Positivo
Periódico	Publicación que se distribuye todos los días y contiene las noticias y otros artículos. Mayormente lo leen las personas que buscan información y están al pendiente de la realidad en que viven.
Revista	Publicación periódica y habitualmente efímera que ofrece una revista de temas de novedad, entretenimiento o académicos. Especialmente lo leen las personas artistas, profesionales donde la información es más detallada y clasificada.
Libro	Es un conjunto de hojas de papel, impresas con textos e ilustraciones. Pueden ser obras científicas y literarias. Las personas que recurren a este material son en su mayoría profesionales.
Vodka Cerveza Vino Tinto Aguardiente	Son bebidas alcohólicas de alta graduación destilada de un fermentado alcohólico, que puede ser caña, cereales, frutos, remolacha o del vino. Se ingiere en su mayoría por personas bohemias y alferados en bares y fiestas.
Ranitidina	Esta pastilla se usa para tratar úlceras; reflujo gastroesofágico, una condición en la que el reflujo del ácido del estómago provoca pirosis (calor estomacal) y lesiones en el tubo alimenticio (esófago); y en aquellas condiciones en las que el estómago produce demasiado ácido, como el síndrome de Zollinger-Ellison. Los miligramos son de entre 50 y 300.

Fuente: Reynoso (2013), op. cit., RAE (2014) y BNM EE.UU. (2015).

Elaboración: Investigador.

4.3.8. Compatibilidad lingüística

Lomeña (2013) nos señala que existe compatibilidad lingüística “...cuando el lenguaje del mundo ficcional es el mismo que el del mundo real” (p.380). Al leer la novela *El rumor de las aguas mansas* identificamos que los protagonistas utilizan monólogos internos y externos, los diálogos directos, la heterología y la heterofonía para expresar sus pensamientos, sentimientos y emociones.

Bruno Giraldo, el protagonista de la primera parte de la novela, nos presenta varios **MONÓLOGOS INTERNOS** que nos permite conocerlo personalmente, así como su percepción de la realidad en la que vive. Este es uno de los monólogos pronunciados en Año Nuevo y reflexiona de la situación política que su país atraviesa:

El ayer se había ido y ahora venía el porvenir. Porvenir cargado de inocencia y lucidez en la salvaje rutina de los días. Se despedía, una vez más, un año de esperanzas, algunas de ellas echadas por la borda y ahora coladas nuevamente en la bandeja de las ilusiones del nuevo año, aún con el peso de la frustración que habían provocado. Se iba un año de discursos políticos y campañas electorales, que había puesto término al gobierno que había desarrollado las políticas más eficaces para captar el flujo de la inversión extranjera, pero que había generado un clima de convulsión social e innumerables conflictos que desencadenaron movilizaciones, violencias, represión y muertes. Un año, otro año, qué más daba, pensé, si era el mismo país con un rostro enfermo y demacrado que parecía caerse a pedazos. (Reynoso, 2013, pp.15-16).

Fernando Godoy, el protagonista de la segunda parte de la novela, es el que nos presenta más monólogos internos porque está siendo linchado por los hombres de su provincia El Collao, por lo que en su peregrinaje solo hace reflexionar y recordar su vida pasada hasta ese entonces. Uno de los monólogos que rescatamos de él es cuando quiere

huir, pero se da con la sorpresa que su perímetro está completamente rodeado por personas malhumoradas:

Se detuvo, los miró a los ojos, miró hacia abajo, vio la multitud a lo largo del jirón. ¿Cuántas personas habría? ¿Cien, doscientas?, se preguntó, entonces se dio cuenta de que ya no había adónde correr y que la única alternativa era saltar al vacío.

Vio el cielo celeste y quiso convertirse en un ángel y poder volar. Deseó que su casaca a la cintura, de color azul marino, se transformara en una capa que le permitiera elevarse como un ángel de alas grandes, tal y como cuando bailaba disfrazado de arcángel en la fiesta de la Candelaria. Pensó que su cuerpo flaco podía ser llevado por el viento como si fuera una pluma y alejarse, surcando el cielo, de esa terrible pesadilla que comenzaba a vivir. (Ibíd., p.117).

Otro del aspecto lingüístico que Christian Reynoso a través de sus personajes nos presenta es el **MONÓLOGO EXTERNO**. Identificamos este tipo de monólogo cuando Almudena le comunica a Bruno Giraldo vía telefónica desde Lago Grande el secuestro de su amigo Núñez:

–¡Amor! –dijo Almudena apenas contestó, adivinando que era yo–. Esperaba tu llamada con impaciencia. ¡Ha pasado algo terrible!

Me imaginé lo peor. ¿Un accidente? ¿O qué diantres? ¿Qué podía ser tan terrible? ¿Dónde estaba Almudena? Por primera vez en mi vida, en lo que dura un segundo dudé de la existencia del mundo.

–¡Anoche han secuestrado a Núñez! –añadió Almudena–. Por eso no hemos viajado.

Quedé atónico. No lo podía creer. (Ibíd., p.34). [El subrayado es nuestro]

Sin duda, el monólogo externo es otra de las riquezas que el autor de la novela nos presenta. De igual manera el narrador omnisciente de la segunda parte de la novela nos presenta a Fernando Godoy teniendo un monólogo externo cuando fueron sorprendidos por sus paisanos y rodearon la casa arengando que salga pidiendo perdón y renuncie a la alcaldía de la provincia, por lo que una de sus regidoras ruega al alcalde para que escape, pero él se interroga para dónde si ya había sido acorralado:

–¡Huye! –la mujer le dijo a Godoy–. Nosotros nos quedaremos. Puedes ganar un poco de tiempo.

¿A dónde huir?, se preguntó Fernando Godoy. La casa estaría sitiada, la comisaría quedaba lejos y llegar al garaje, a pocas cuadras de la casa, donde estaba escondida la moto en la que lo habían traído esa madrugada, sería imposible. [...] Solo le quedaba enfrentarse e intentar conversar con los detractores para controlar la situación. Sus paisanos no podían ser tan intransigentes y negarse a escuchar sus palabras. Después de todo, de algún modo tenía que arreglarse esta lucha por el poder político, que era lo que pasaba en el fondo. Además, podría probar que no había echado a su bolsillo ni un solo centavo de los presupuestos.

–¡Huye! ¡Por Dios! –volvió a decirle la mujer–. ¡Están descontrolados! (Ibíd., p.116). [El subrayado es nuestro]

El novelista de *El rumor de las aguas mansas* trabajó muy bien en la utilización de los **DIÁLOGOS INDIRECTOS** donde los protagonistas expresan sus pensamientos a través del diálogo y a la vez podemos identificar su personalidad, su conciencia, así como a la clase social y cultural a la que pertenecen en el mundo real textual de la novela, pero siempre controlados sus lenguajes por el narrador testigo en la primera y tercera parte, y por el narrador omnisciente en la segunda parte lo que es propiamente del mundo

ficcional. En este caso, lo que nosotros buscamos es aquello que en el mundo positivo experimentamos, es decir, los **DIÁLOGOS DIRECTOS**. Éstos procedimientos lingüísticos y estilísticos que Christian Reynoso utiliza hace que los personajes interactúen de manera realista como en el mundo positivo.

Éstos diálogos directos solo lo encontramos en la primera parte de la novela cuando Bruno Giraldo después de llegar a la isla Taquile, los días siguientes se entera por vía telefónica que su amigo Núñez fue secuestrado y a la vez su empleada le entregó un sobre a su novia Almudena, por lo que aquella mañana la llama para saber cómo se encuentran:

–Un poco más de paciencia, por favor –le pedí–. Ya dentro de unas horas estaremos juntos.

–Sí, lo sé, es que solo tengo ganas de estar contigo lo más pronto posible.

–Así será, chiquita. Más bien procuren ir al embarcadero antes de la hora indicada para no sufrir apuros.

–Sí, yo estoy casi lista. Veré en qué andan Otto y Melania.

–Y no olvides de traer los periódicos con las noticias de Núñez.

–No lo olvido, ya los tengo aquí.

–¿Y el sobre?

–También. (Ibíd., p.42).

Como decíamos líneas arriba, en la segunda y tercera parte de la novela son narradas por un narrador omnisciente y narrador testigo quienes controlan el lenguaje de los interlocutores.

Además de los aspectos que nos brinda el novelista para que sea una novela realista es el desarrollo de la **HETEROLOGÍA** donde los protagonistas dan su opinión respecto

a una decisión que deben tomar, analizando desde diversos puntos de vista. Los diferentes puntos de vista se pueden observar cuando los personajes de la primera parte de la novela deliberan cómo reaccionar ante los disparos de bala que les había sorprendido:

(...) Entonces, vimos a dos hombres vestidos de negro que se movían de un lado a otro.

Uno de ellos sostenía un arma. Y lo que era peor, venían hacia nosotros.

–Maldita nuestra suerte –dijo Almudena, sin poder contener el llanto y la cólera–. Seguro que todo esto es por la mierda del libro de Núñez.

–¡Cálmate, Almudena! –le dijo Otto.

–¿Cómo quieres que me calme?! ¡¿No ves lo que pasa?!

–Quizá solo quieren asustarnos –repuse, tratando de calmarla.

–Si esos hombres buscan el libro de Núñez entrégaselos y punto –me dijo Melania e hizo con su mirada un claro gesto de recriminación.

No supe qué contestar. ¿Tenía que ver esto con los papeles de Núñez? ¿Acaso ahora querían secuestrarnos a nosotros? ¿O se trataba de un error? (...)

–No perdamos el control –rogó Otto–. En estos momentos lo peor que podemos hacer es desesperarnos. (Ibíd., p.72).

Son diferentes opiniones respecto a lo que deben de actuar. Almudena está desesperada, Otto es el que está más calmado y pide que se calmen, Melania le dice que para terminar ese ataque le entregue aquel documento y Bruno se siente dubitativo, no sabe qué hacer.

De igual manera en la segunda parte de la novela observamos los diferentes puntos de vista que concuerdan con un punto, pero que Fernando Godoy opta por otra. La Defensoría del Pueblo, el prefecto y el jefe de la Dirección Policial de la Región Sur le

dijeron que: “[...] bajo ninguna circunstancia regresara a Ilave, menos aún considerando las amenazas de muerte que le habían hecho llegar” (p.180). Su esposa le había advertido lo mismo, mas Fernando Godoy cegado por la sed del poder no lo había tomado en cuenta:

(...) Recordó lo mucho que ella le había dicho que no regresara a Ilave mientras no tuviera resguardo policial, que no tenía sentido exponerse de esa forma. (...)

–Seguro que hay gente allí que ya sabe de tus planes. Hay informantes por todos lados. Por gusto correrás peligro, ¿acaso no te han amenazado de muerte ya? –le insistió ella mientras lo miraba a los ojos y descubría al mismo tiempo que sus opiniones no serían tomadas en cuenta, como muchas veces. Él ya lo había decidido y nadie podría convencerlo de lo contrario. (Ibíd., pp.120-121).

Otras de las voces fueron la del teniente alcalde Edilberto Toro Sandoval y de su cuñado Juan de Dios Tipula, quienes opinaban ante la decisión de Fernando Godoy:

–¿Por qué vendrá si sabe que aquí corre peligro y nadie quiere verlo? –preguntó Toro Sandoval, desconfiado—. Además, haremos la tercera sesión de Concejo con lo que quedará fuera del cargo. Su suerte está echada.

–Por eso mismo, porque se ha enterado de lo que van a hacer y quiere impedirlo. Convocará otra sesión con sus regidores. No te puedes quedar de brazos cruzados, Edilberto. [...]

–Se está arriesgando demasiado. La gente puede hacer cualquier cosa.

–Mi hermana está desesperada, ha tratado de convencerlo de que no vaya pero no hay marcha atrás. No quiere entender ninguna razón. (Ibíd., p.184).

Finalmente, también rescatamos en el desarrollo del novelista puneño Christian Reynoso que nos ofrece diversas **HETEROFONÍAS**; es decir, diversas voces diastáticas. Así, identificamos el habla de un **MÉDICO ARGENTINO** de Asunción:

–Lo que ha pasado, *che*, es que su esposa ha tenido un aborto espontáneo –dijo el médico– . Ha estado embarazada pero por alguna razón ha perdido el bebé. ¿Vos has tenido días agitados, no sé, o algún tipo de presión o preocupación? (...)

–Con esto estarás mejor –el médico recetó unos medicamentos para combatir los vómitos, mareos y la deshidratación–. Pero tenés que guardar reposo absoluto, tres o cuatro días – miró a Almudena–. Y, por supuesto, podés volver a embarazarte más adelante, claro, evitando situaciones de estrés o agitación. Esto no es el fin de mundo ni debe significar una frustración, ¿está claro? –alargó una sonrisa con una sutil benevolencia. (Ibíd., pp.97-98).

El autor de *El rumor de las aguas mansas* nos presenta en la segunda parte de la novela las voces de diferentes actores que estuvieron en la escena del 26 de abril de 2004 en Ilave. En primer lugar, nos presenta la voz de unos **INSTIGADORES** que dirigen a la muchedumbre embriagado con aguardientes y no mide sus palabras ante el ruego de una madre que pide que se calmen y dejen de maltratar a Fernando Godoy:

–¡Cállense, mierdas! –respondió el hombre sin medir sus palabras, desapacible–. ¿Quiénes se creen que son? (...)

–¡No se metan, carajo! –gritaron los instigadores que salieron en defensa del hombre–. ¿O quieren morir igual que Godoy? –amenazaron. (...)

–¡Miren al mañoso, carajo! –el hombre de rostro cubierto volvió a la escena y se olvidó de la discusión con las mujeres–. No escarmienta –dijo y lanzó una patada a la mano de Godoy.

Río a carcajadas.

–¡Zorro Blanco, sufre! –añadió y escupió a un lado. (Ibíd., pp. 111-112).

Otra de las voces que también identificamos es la de un **JOVEN UNIVERSITARIO** de la facultad de ciencias de la comunicación, quien es ilaveño y está siguiendo la escena con una cámara filmadora V8:

Sé que me juego la vida si descubren que estoy filmando. Son capaces de matarme como a un perro. Me sudan las axilas y los testículos. (...) ¿Es el miedo? ¿Acaso esto es un sueño? Patrón San Miguel protégame. (Ibíd., p.112). Nunca he visto algo así. La gente está descontrolada. Parecen unos locos. (...) ¿En qué terminará esto? ¡Qué mierda pasa! Los lequechos han empezado a volar en círculos. Siempre que lo hacen anuncian algo malo. (p.123). Cada vez el alcalde está con el rostro más hinchado. Casi irreconocible. (...) ¿Y nosotros? ¿Por qué permitimos esto? ¿Acaso somos animales que no pensamos? ¿Qué podríamos hacer? Si nos oponemos correríamos la misma suerte. Somos cobardes. Esa es la verdad. (p.189). Ahora cargarán la responsabilidad. Se han convertido en asesinos. ¿Acaso nosotros también? Si nos hemos quedado mirando como imbéciles. Sin levantar un dedo para impedirlo. Ahora cargan el cuerpo de Godoy entre brazos. Se dirigen al puente Viejo. (p.203). He dejado de filmar. La oscuridad de la noche no ayuda. (...) ¿Cómo acabará esta noche? Tan fría tan violenta tan incierta. El vuelo de los lequechos no era por gusto. Anunciaba un mal presagio. (p.213).

También identificamos las voces de los **JEFES DE LA POLICÍA** del puesto policial de Ilave y de Lago Grande:

–Entiendo, coronel –dijo Berrospi.

–Incluso organismos internacionales ya se han interesados en el tema –continuó Bardales–. Y los partidos de oposición ya están manejando la situación para exigir cambios en el sector y bajarse al ministro. Hay a volada de que mañana presentarán en el Congreso una moción de interpelación contra él.

–Entiendo, coronel –repetió Berrospi–. De todas maneras, le recuerdo que solo tengo a mi mando veintidós efectivos, no podremos hacer mucho mientras no lleguen los refuerzos.

–Las órdenes están dadas, comandante, no hay nada más que discutir –Bardales colgó el teléfono. (Ibíd., pp.210-211).

De igual manera reconocemos las voces de los **JÓVENES DIRIGENTES** del Movimiento Juventud Popular Aymara, Melania Santos y Piter Janampa:

–Luchamos por la dignidad de nuestra identidad aymara –se adelantó a decir Piter Janampa–. Por desterrar la exclusión que ha sufrido nuestro pueblo milenario, generación tras generación.

–Queremos profundos cambios políticos y respeto a nuestras costumbres para poder forjar la Nación Aymara –añadió Melania Santos. (Ibíd., p.159).

Asimismo, encontramos las voces aymaras de los **HOMBRES DEL SECTOR RURAL**:

–¿Jan checapacj chiste cuno queparu jutija? –habló uno de los jefes aymaras, preguntando a los demás qué pasaría si Godoy no llegaba a Ilave–. ¡De repente es una trampa! (p.182).

–¡Muuueeerte! –un coro de voces respondió desde otro lado de la plaza–. ¡Jiwata Godoy! –replicaron más allá en aymara, sumándose al grito de muerte contra el alcalde. (p.190).

–Sí, jilata –volvió a hablar el anterior–. Todo se ha jodido. ¿Qué irá a pasar con este pobre pueblo? San Miguel tata jharq'actasiphita –añadió, en fervorosa invocación de la protección del santo patrón de Ilave. (Ibíd., p.219).

También aparece la **MADRE DE FERNANDO GODOY** que se expresa su aflicción en el idioma aymara:

–¡A mi hijo me lo han matado! ¡A mi hijo! ¡A mi hijo! –gritó–. ¡Qhincha chuqullunaka jani chiqapatwa jwayaraqaphituxa –añadió.

Después del esfuerzo, con la cólera ya liberada y la impotencia de tener que aceptar que su hijo, su único hijo, estaba muerto, se desplomó en el piso y rompió a llorar. (Ibíd., p.215).

La expresión quiere decir: ¡Asesinos, perros, cobardes con injusticia me lo han matado!

Asimismo, las voces que también nos presenta la novela es el lenguaje cifrado de los **JEFES DEL CONTRABANDO**, quienes dirigían:

–Tramo Suche, a sesenta por hora, aleteo, luego ingresamos a tramo Ispi, bajamos a cuarenta, curvas –el Chino Ponce ordenaba las velocidades. (Ibíd., p.246).

Finalmente, el novelista nos presenta el lenguaje del **ZAPATERO**:

–Me quiso meter miedo, pe –el Zapatero se sentó en la silla–. A ver, en llave ¿quién no ha escuchado hablar de los Allkamaris, pe? ¿A ver quién me dice que no? Nadie se mete con ellos ni con La Culebra, con la que trabajan. Dan miedo. Tienen armas y matones.

–¿No te dijo quién daba la plata? –pregunté.

–No, pero al día siguiente me di cuenta, justo cuando entramos a la casa del zorro Godoy y empezamos el castigo, ahí apareció el jefe de alto nivel, pe, el Toro Sandoval, ¿quién no lo va a reconocer? Clarito. Él también me dio órdenes para sacar a Godoy y llevarlo a la plaza de Armas y luego al puente Viejo. Lo maltratamos como a perro sarnoso, luego, ya al atardecer, la gente dijo que estaba muerto. Ya no recuerdo, pe, fueron hartas horas, toda la mañana hasta la tarde. (Ibíd., p.286).

En la compatibilidad lingüística identificamos que los personajes de la novela *El rumor de las aguas mansas* realizan actos de habla en el castellano y aymara al igual que

lo hacen las personas del mundo positivo. Los personajes descritos por Christian Reynoso demuestran el uso diastrático (edad, sexo y ocupación) y diglósico (dialecto del castellano y aymara). También dialogan o conversan, hacen monólogos internos y externos, narran y tienen puntos de vista diferentes sobre un tema, es decir, hacen uso de la heterología.

Tabla 16

Compatibilidad lingüística entre el Mundo Real Textual y el Mundo Positivo

Mundo Real Textual	Mundo Positivo
Monólogo interno	El monólogo interno se presenta en la realidad cuando una persona expresa su pensamiento más íntimo, próximo a lo subconsciente, en forma mental o verbal, pero sin que nadie lo escuche.
Monólogo externo	El monólogo externo se presenta también en este mundo cuando una persona está teniendo un diálogo directo y en ello surge un pensamiento pero no lo dice a tu interlocutor y solo está en tu mente.
Diálogo directo	El diálogo directo se da en el mundo positivo cuando dos o más personas expresan verbalmente sus pensamientos, sentimientos y emociones.
Heterología	La heterología se da en el mundo positivo cuando dos o más personas dan su punto de vista respecto a un punto central y del que después de deliberar optan por aceptarlo o negarlo.
Heterofonía	La heterofonía lo identificamos en el mundo positivo cuando oímos las múltiples voces de diferentes personas, de acuerdo a su edad, sexo, cultura, profesión, etc.

Fuente: Reynoso (2013), op. cit., RAE (2014) y Marchese & Forradellas (1994).

Elaboración: Investigador.

4.3.9. Compatibilidad socioeconómica

Llegamos a esta última relación de compatibilidad en el que se verá cómo está estructurado el sistema socioeconómico en la novela *El rumor de las aguas mansas*.

Como dijimos en las anteriores compatibilidades, la novela está estructurada en tres partes y cada una tiene un personaje central en el que se mueven los demás protagonistas. Así la primera parte es presentada por Bruno Giraldo e iremos conociendo el aspecto social y económico en el que se mueve.

Bruno Giraldo es natural de la ciudad de Lago Grande, del que se va y siempre vuelve (Reynoso, 2013, p.15). Su estilo de vida es de bohemio y eso nos permite conocer una de las actividades económicas que Lago Grande te ofrece, un lugar de recreación nocturna: estamos hablando de un BAR con el nombre de ROCK'EROS al que Bruno Giraldo todos los fines de semana después de trabajar iba para atenuar su ansiedad acumulada durante la semana y es en ese escenario que conoce a Otto, su amigo pintor: “Una noche de fin de semana, después de haber tomado unos tragos en el Rock'eros, Otto me invitó a su casa” (Ibíd., p.69). Bruno Giraldo acudía a este bar porque era un “...lugar ideal para tomar unos tragos, escuchar música en vivo y conversar con los amigos artistas que siempre concurrían” (p.68).

Otra actividad que Lago Grande te ofrece en el mismo rubro es el Museo de Arte Contemporáneo, un espacio cultural en el que conoce a Almudena:

Conocí a Almudena una tarde de lluvia en una exposición de pintura en el Museo de Arte Contemporáneo de Lago Grande. Se exhibía una muestra del gran Víctor Humareda que incluía óleos, retratos y bocetos a carbón además de sus libretas de apuntes, pinceles, caballetes y sombreros. (Ibíd., p.37).

Estas dos actividades que Lago Grande te ofrece fueron importantes para Bruno Giraldo porque le permitió conocer a personas importantes para su vida. Almudena pasará a ser su esposa y Otto su mejor amigo inseparable junto Núñez, su amigo periodista, del que también estamos seguros que lo conoció en un bar porque es otro de sus amigos que gusta de la bohemia.

Seguidamente Bruno Giraldo también nos permite conocer la situación socioeconómica de la isla Taquile. Describiéndonos que los taquileños se dedican a la actividad turística y agrícola.

Volví la mirada a la ventana y observé que, a pesar del clima lluvioso, el trabajo de los isleños no cesaba. Caminaban por los senderos de la isla guarecidos bajo sus chullos y mantas y se preparaban para la jornada que consistía en alistar los servicios turísticos que brindaban a los visitantes, sin descuidar sus actividades tradicionales de agricultura y textilería. (Ibíd., p.63).

Los servicios turísticos que tenían que alistar eran el transporte lacustre que permitían a los turistas llegar tranquilamente desde la ciudad de Lago Grande, junto a los restaurantes que ofrecían comidas típicas del lugar y por supuesto el mirador del que todos podían disfrutar la vista panorámica del lago Titicaca, y la otra actividad que también ofrecían a los visitantes eran sus tejidos que mostraban su cultura viva. Por otro lado, también los isleños cultivaban productos nativos como la papa para su alimentación primaria porque este tubérculo es la base de la alimentación de las personas. De esa manera los isleños de Taquile vivían tranquilamente.

En la isla Taquile también se encontraba una institución del Estado, nos referimos al Ministerio del Interior a través de la Gobernación. Ésta institución toma su importancia porque es ahí donde Bruno Giraldo y Almudena se casan y juran amarse hasta la muerte.

Descubrimos en Bruno Giraldo que es tan bohemio. Cuando después de huir de la isla Taquile y viajar por lago, tierra y aire hasta la capital de Argentina, siempre visita los bares: “En el centro de Buenos Aires, cerca del famoso café Tortoni, sobre la Avenida de Mayo, encontramos un barcito donde nos gustaba ir a escuchar música en vivo” (Ibíd., p.102). Por eso en la tercera parte de la novela el protagonista llega a ser Núñez, su amigo periodista, quien a través de su regreso y su reencuentro con Bruno Giraldo iremos conociendo aquella actividad económica nocturna que ofrece la capital del Perú: los bares. A través de la narración de Núñez, que realiza en los diferentes bares céntricos de Lima como: La Grándola, Berisso y Patagonia, iremos conociendo la otra actividad económica que se realiza en el altiplano.

La primera actividad que le mostraron sus secuestradores a Núñez fue el pase del contrabando:

Llegamos a Milalaya, en Tilali, un día sábado, a pocos kilómetros de la frontera norte con Bolivia (...). Era el día del pase de La Culebra. (...) En Milalaya no había ningún control policial ni aduanero. Solo lejos de allí, por otra ruta, había una caseta y tranquera a cargo de tres policías que no tenían cómo controlar el paso de contrabando, y a quienes solo les quedaba avisar a los viajeros ocasionales lo peligroso que era caminar por allí (...). Durante la mañana llegaron desde la localidad boliviana de Puerto Acosta un sinnúmero de camiones que trajeron mercaderías de contrabando que sería transbordada a los camiones peruanos. Se levantó una gran polvareda en medio de la pampa mientras se estacionaban poto a poto, como decían los conductores, para hacer más fácil y rápido el pase de los productos de una plataforma a otra. (Ibíd., pp.243-244).

Esta nueva realidad económica que observa Núñez le sorprende porque después sus captores le irán contando el cómo realizan el pase del contrabando hasta llegar a Juliaca.

Que si el pase era más de sesenta camiones lo llamaban La Anaconda y si era menor a este lo llamaban La Culebra (Ibíd., p.244), a lo cual los policías no podían hacer nada, pero sí actuaban con controlar con el otro contrabando La Hormiga que se practicaba en la frontera de Desaguadero (p.247). ¿Y cuánto de dinero equivalía aquella operación?: “...Cada camión llevaba un dineral en contrabando. (...) cerca de dos millones de dólares entre todo lo que se pasa” (p.245). Sin duda, es una actividad económica que mueve mucho dinero porque luego de llegar a Juliaca se entregaba por lotes a los mayoristas, previo pago, lo restante se vendía en el mercado Túpac Amaru y se continuaba llevando hasta las tiendas de Arequipa y Lima (p.247). El contrabando fresco y reinante bajo los ojos del sistema.

Otra de las actividades económicas que también nos presenta Núñez en el lado norte del altiplano es la minería informal ubicada en La Rinconada:

Luego de un par de semanas de estar en Juliaca me llevaron a La Rinconada, el famoso pueblo altiplánico de la minería informal y la explotación de oro, a más de cinco mil metros de altura. (...) Se vive ahí en una condición deplorable por la falta de servicios y por la informalidad reinante. (...) Ya sabes, en este pueblo la vida y la muerte se rigen por el oro. El único puesto policial está vacío, y la trata de mujeres, incluso menores de edad, es moneda corriente. (...) Durante el día la gente trabajaba en el cerro Lunar donde está la veta principal, a pocos metros del pueblo. Por las noches, para matar el frío y divertirse, todos acudían religiosamente a las cantinas y burdeles. (Ibíd., pp.253-254).

A Núñez le sorprende esta realidad del pueblo minero informal por su forma de vivir y que sus vidas solo se movían alrededor del oro bendito. Eso hacía que descuiden sus maneras de vivir: sin los servicios básicos.

Pero su asombro será aún más cuando visite los pueblos de Sandia y Carabaya, donde le revelen la otra actividad económica que se trabajaba en estos pueblos, el narcotráfico:

Pero lo que más le impresionó fue la selva profunda de Sandia y Carabaya, donde Rufino y Edgar [vigilantes de Núñez] le mostraron extensos cultivos de hoja de coca destinados al consumo de los pobladores, pero también, y en gran medida, a las pozas de maceración que había en el lugar.

–Coca y narcotráfico en su máximo esplendor –dijo Núñez–. Como si de los más normal se tratara, decenas de hombres con el torso desnudo transformaban las hojas de coca en pasta bruta para luego, según dijo Rufino, llevarla a la zona Lago de Ilave y convertirla en pasta básica lavada y en clorhidrato de cocaína. (Ibíd., pp.255-256).

Esta tercera actividad económica del narcotráfico junto al contrabando y la minería informal que conoce Núñez le permite tener otra visión del altiplano peruano, otra mirada profunda de la realidad que operaba tranquilamente al lado norte de Lago Grande.

Luego, nuestros protagonistas Bruno Giraldo y Núñez, de la primera y tercera parte respectivamente, después de reencontrarse en Lima vuelven para Lago Grande para finalmente hacer público la investigación que revela a los autores del asesinato de Fernando Godoy, quien fue alcalde de la provincia de El Collao-Ilave. Y es así que nos irán retratándonos el aspecto social de Lago Grande, las instituciones que gobiernan esta ciudad.

La Defensoría del Pueblo fue la primera instancia que tuvo contacto con Bruno Giraldo y Núñez. Por intermedio de este organismo de Estado es que logran entrevistarse con Zapatero y recaban su confesión, quien se encontraba internado en el penal de Yanamayo, otra de las instancias de seguridad y orden interno del Ministerio del Interior.

No fue difícil gestionar una visita al penal de Yanamayo para conversar con el Zapatero. Previamente nos informamos de que solo tenía contacto con los comisionados de la Defensoría del Pueblo, y que cada cierto tiempo recibía visita de una familiar que le llevaba algunos víveres y cuerdas para la guitarra con la que se pasaba los días tocando huaynos, según contaron los comisionados. (...)

Fueron los comisionados de la Defensoría quienes gestionaron ante las autoridades del penal la visita que haría al Zapatero. (Ibíd., pp.270-271).

Luego de lograr recabar la verdad de su confesión de Zapatero, Bruno Giraldo y Núñez, otra vez por intermedio de la Defensoría del Pueblo hacen su aparición después de que Núñez fue secuestrado durante ocho meses y Bruno Giraldo huyó para la Argentina resguardando la investigación que revela a los autores intelectuales del asesinato de Fernando Godoy. La primera idea de Núñez a cerca de su investigación era publicarlo, pero después de que les pasó muchas cosas decidió entregarlo a la Fiscalía.

La conferencia de prensa se desarrolló en medio de un fuerte resguardo policial comandado por Granados, el oficial asignado al caso. La Defensoría del Pueblo convocó a los medios de comunicación, a la fiscalía y a los magistrados del Poder Judicial a cargo del proceso. Sin pérdida de tiempo Núñez relató las circunstancias de su secuestro e hizo la entrega de su investigación a la fiscalía. (...)

En los siguientes días el Poder Judicial anunció la reapertura del proceso. Los abogados de la familia de Godoy se apuraron en decir a la prensa que la investigación de Núñez contenía una serie de informaciones que probaban quiénes habían estado detrás de la conspiración contra Godoy, y quiénes eran los responsables intelectuales de su asesinato. (Ibíd., p.295).

Es así que el final del recorrido de Bruno Giraldo y Núñez se cierra con la presencia de varios Organismos de Estado: en primer lugar, tenemos a la Defensoría del Pueblo,

instancia que protege los derechos de los ciudadanos; en segundo lugar, la Fiscalía, instancia de investigación y prevención de delitos; en tercer lugar, el Poder Judicial, instancia encargada administrar justicia y procesar delitos; en cuarto lugar, la Policía, instancia de seguridad y orden interno junto al penal, que son representantes del Ministerio del Interior; y finalmente, la prensa, que es cuarto poder que informa a la población el acontecer diario de la realidad.

Ahora, entramos a conocer la segunda parte, el corazón de la novela, donde el protagonista principal es Fernando Godoy, alcalde de la provincia de El Collao-Ilave. A través de su vivencia conoceremos la situación socioeconómica en la que se ha movido.

El narrador omnisciente nos presenta que Fernando Godoy fue catedrático de la facultad de Sociología en la Universidad del Altiplano. Institución donde conoció a los de Patria Roja, donde también le presentaron a su esposa y donde conoció a una de sus alumnas que fue su amante hasta su muerte, pero también se hizo enemigos que le perseguirán cuando asuma la alcaldía de El Collao.

Cada vez que veía los cuadros recordaba sus primeros años de profesor universitario. (...) Empezó a dictar la cátedra de Introducción a la Sociología y luego se hizo cargo de los cursos propios de la carrera. Se apasionó con Teoría Sociológica y Políticas Sociales. (...) Con esa experiencia empezó a participar en reuniones que tenían como colofón más de un té con pisco en el barcito Delta de la plaza Pino y que, después de todo, lo convirtieron en un militante de Patria Roja. (...) Patria Roja estaba fuertemente posicionada en la Universidad del Altiplano (...). Sus años de profesor universitario también le hacían recordar a Helen, su amante y alumna de tercer año (...). (Ibíd., pp.132-133).

Fernando Godoy es parte de esta institución universitaria que a la vez es parte del Ministerio de Educación. Entonces, fue la primera entidad social en la que se desempeñó

como profesor universitario. Pero tuvo que dejar su posición de catedrático porque había ganado la alcaldía de la municipalidad provincial de El Collao-Ilave. Por tanto, dejó la universidad y asumió la alcaldía provincial, instancia de representación y organismo de Estado.

(...) por fin, después de una primera postulación fallida, en una segunda candidatura salió elegido alcalde de El Collao.

Tuvo que abandonar la cátedra universitaria y dejar de ver a Helen con la frecuencia habitual. Era necesario trasladarse de Lago Grande a Ilave, capital de El Collao y empezar a cuidar su prestigio personal, la familia, la esposa, la hija. Sería autoridad y eso le demandaba recato en su vida personal. (Ibíd., p.134).

Pero al asumir la alcaldía sus enemigos de antaño empezaron a salir y hacerle la vida imposible. Como ya sabemos su principal adversario era Edilberto “Toro” Sandoval, su teniente alcalde. Éste empezó a unirse a los tenientes gobernadores, a los alcaldes de los centros poblados y la organización de Frente Único de Barrios de Ilave. Fue así que después de botar al alcalde aquel 02 de abril, los pobladores de la provincia tomaron el edificio y la ciudad hasta el 26 de abril, donde fue linchado hasta morir.

Ése día, estando en la plaza de Armas, Fernando Godoy pide agua, tiene sed, siente calor y ahí aparece un niño vendedor de agua.

Entre tanto un niño vendedor de agüita de cebada se acercó a Fernando Godoy. Llevaba un balde con agua fría donde había mantenido heladas las bolsitas de refresco.

–¡Anda! ¡Échale el agua que tienes ahí! –una señora le puso unas monedas en la mano, y le señaló a Godoy.

El niño se sintió agradecido. Además de haber vendido todos los refrescos entre la multitud, ahora recibía unas monedas extra por el agua que en otras circunstancias hubiera tenido que tirar sin más remedio. (Ibíd., pp.111-112).

El niño vendedor de agua de cebada es una de las actividades económicas que en la ciudad de Ilave se realiza y lo cual representa que los niños desde temprana edad ayudan con la economía de una familia. En este escenario Fernando Godoy mira al niño, pero no logra que le dé el agua porque es arrebatado por otro hombre que dirige a la muchedumbre.

Mientras tanto, otra de las instituciones inactivas que estaba en ese día era la comisaría de Ilave. Estaban inoperativas por el hecho mismo de estar sitiadas por los pobladores para que no actúen y rescaten al alcalde que era duramente linchado. Pero a la vez era solo estaban presentes, sitiados dos docenas de policías ante miles de pobladores que se movían por las calles y la plaza de Ilave.

En la tarde, cuando Fernando Godoy murió en la plaza a causa de los golpes y patadas que recibió, su cadáver fue trasladado por la población hasta el puente Viejo y justo en una de las intersecciones apareció un hombre con su triciclo de carga. El triciclista aceptó el pedido de la muchedumbre que le pedían que lo lleve sobre su triciclo hasta el puente Viejo. Es otra de las actividades que también en la ciudad de Ilave se realizaba.

Ya cuando la tarde había llegado, por la llamada de la comisaría de Ilave, el fiscal provincial se apersonó hasta el puente viejo e hizo el levantamiento del cadáver y lo trasladó hasta la morgue del hospital de Ilave. Y de ahí a la morgue del hospital de Lago Grande para finalmente ser enterrado en el Cementerio Las Alas del Emperador. Todos

estos organismos de Estado: Policía, Fiscalía y Hospital permitieron que Fernando llegue hasta el cementerio de Lago Grande y, finalmente, descanse, quizá en paz.

Las instituciones y organizaciones sociales en la novela *El rumor de las aguas mansas* son las que existen en el mundo positivo real, cumpliendo iguales funciones. Por otra parte, las actividades económicas, en las que intervienen incluso niños, descritas en la novela también son las actividades legales e ilegales que se dan en el altiplano puneño. Ésta es otra compatibilidad lograda por Christian Reynoso para lograr la diégesis o la creación de un mundo verdadero. Donde, además, se identifica que el poder económico que sustenta el mundo real textual de la novela son el narcotráfico, el contrabando y la minería informal igual que en el mundo positivo.

Tabla 17

Compatibilidad socioeconómica entre el Mundo Real Textual y el Mundo Positivo

Mundo Real Textual	Mundo Positivo
SOCIAL	
Gobernación	Son organismos de Estado que instan seguridad y orden interno. A la vez, son representantes del Ministerio del Interior.
Policía	
Penal	
Defensoría del Pueblo	Es un organismo de Estado que insta a la protección de los derechos de los ciudadanos.
Fiscalía	Es un organismo de Estado encargada de la investigación y prevención de delitos.
Poder Judicial	Es un organismo de Estado que administra justicia y procesa delitos.
Prensa	Es el cuarto poder de la sociedad que se encarga de informar a la población el acontecer diario de la realidad.
Hospital	Organismo de Estado que se encarga de brindar atención médica a la población. Es parte del Ministerio de Salud.

...//

...//

Mundo Real Textual	Mundo Positivo
ECONÓMICO	
Bar	Establecimiento comercial para la venta de bebidas, especialmente alcohólicas, para consumo en el local.
Museo	Institución pública o privada, sin fines de lucro, al servicio de la sociedad y abierta al público, que adquiere, conserva, investiga, comunica y expone o exhibe, con propósito de estudio, educación y deleite colecciones de arte, científicas, etc., siempre con un valor cultural.
Turismo	Conjunto de servicios e industrias que atienden las necesidades de quien viaja por turismo.
Textilería	Actividad que implica tejer prendas, mantas de acuerdo a la actividad de una localidad.
Agricultura	Actividad relacionado con cultivos, rotación de la tierra y al trabajo específicos de los terrenos de cultivo.
Contrabando	Actividad comercial que está relacionado con la introducción de mercancías sin pagar derechos de aduana.
Minería informal	Actividad extractiva de minerales que no se ajusta a las reglas sociales, normalmente contempladas en la legislación.
Narcotráfico	Actividad consistente en la realización de actos que sirvan para fabricar, promover, favorecer o facilitar el consumo ilegal de drogas naturales o sintéticas.
Niño vendedor de agua de cebada	Actividad comercial ambulatoria.
Hombre con triciclo de carga	Actividad de trabajo que consiste en llevar sacos de papa, chuño u otro producto.

Fuente: Reynoso (2013), op. cit., y RAE (2014).

Elaboración: Investigador.

4.4. LAS COMPATIBILIDADES DE ACCESIBILIDAD Y LA FICCIÓN

La realidad positiva tiene estos canales de accesibilidad a través de las compatibilidades que desarrolló la estudiosa Ryan (1997), sin embargo, de ninguna manera elimina la ficcionalidad de la novela porque el autor toma la realidad y al añadirle la “fabulación” lo convierte en objeto literario. Como bien señala Paz (2007) “El universo realista (...) está construido como un paralelo del mundo real, pero no se confunde en ningún momento con él, debido a la infranqueable frontera ontológica que los separa” (p.113).

V. CONCLUSIONES

PRIMERA: En la compatibilidad de inventario hemos conocido a los personajes de la primera, segunda y tercera parte de la novela *El rumor de las aguas mansas*. Ellos fueron tomados de la realidad puneña e ilaveña por Christian Reynoso en cuanto muestran cualidades (edad, sexo, cultura) y propiedades (ocupación, bohemia, valores) de personas reales. No obstante, también pertenecen al inventario de seres del mundo ficcional.

SEGUNDA: En la compatibilidad temporal, los lexemas de tiempo utilizados por Christian Reynoso en la novela *El rumor de las aguas mansas* marcan unidades cronológicas: meses, semanas, días y horas; las diferentes partes de la jornada: mañana, tarde y noche; los periodos transicionales: amanecer y anochecer; y los periodos dedicados a la comida y descanso, que son compatibles con el tiempo del mundo positivo y permiten al lector experimentar el paso del tiempo.

TERCERA: En la compatibilidad espacial, los lugares y espacios en la novela *El rumor de las aguas mansas* han sido recreados por Christian Reynoso, a partir de su existencia en el mundo positivo de las ciudades de Puno: plaza de Armas, catedral, avenida circunvalación norte, puerto, penal de Yanamayo; la isla Taquile: embarcadero, plaza principal, iglesia, playa; Ilave: plaza de Armas, plaza Santa Bárbara, parroquia San Miguel, Coliseo, Terminal de buses, jirón los Incas, avenida República, jirón Bolognesi, avenida Puno, carretera Panamericana, puente Viejo, puente Internacional; Juliaca: aeropuerto Manco Cápac, mercado Túpac Amaru; La Rinconada: cerro Lunar, cantinas

y burdeles; Sandía; Carabaya; Milalaya; Tacna; Lima; Bolivia, La Paz: plaza Murillo, Palacio Quemado, Congreso Nacional, terminal de buses, El Alto: aeropuerto; Paraguay, Asunción: aeropuerto, hotel Presidente, Casa de Gobierno, barrio Chino, pueblo de Caacupé; Brasil, Foz de Iguazú: Cataratas de Iguazú, Puerto Iguazú; Argentina, Corrientes, Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, barrio San Telmo, café Tortoni, Avenida de Mayo.

CUARTA: En la compatibilidad taxonómica, la fauna y la flora que se describe en el mundo real textual de la novela *El rumor de las aguas mansas* fueron caracterizados por Christian Reynoso a partir de su existencia en el mundo positivo de las localidades de Taquile: patos silvestres, eucalipto, papa; Ilave: lequechos, allkamari o águila negra, pájaros; Sandía: mariposas, café, hoja de coca; Carabaya: alpacas, hoja de coca. Revelando así los atributos que los pueblos aymara y quechua confieren a estos seres.

QUINTA: La compatibilidad de leyes naturales en la obra *El rumor de las aguas mansas* se ha presentado mediante la descripción de hechos relacionadas con la reproducción de Bruno y Almudena, el nacimiento frustrado en la familia de Bruno Giraldo y la muerte de Fernando Godoy con la consecuente orfandad de sus hijos. Asimismo, se han narrado hechos que constituyen la causa o efecto del discurrir de la novela. De esta manera, Christian Reynoso ha plasmado la compatibilidad de leyes naturales entre el mundo real textual y el mundo positivo.

SEXTA: La compatibilidad lógica entre el mundo real textual y mundo positivo ha sido conseguida por Christian Reynoso en *El Rumor de las aguas mansas* mediante la descripción de los pensamientos y reacciones de los personajes frente a hechos que viven al igual que las personas piensan y reaccionan en el mundo positivo. Los personajes de la novela comparten pensamientos respecto de los hechos que viven o que están por vivir, destacando la pérdida del pensamiento racional o lógico cuando alguno ellos se encuentran en estados psicológicos conflictivos.

Y la compatibilidad psicológica entre el mundo real textual y el mundo positivo ha sido lograda por el autor de la novela cuando describe los sentimientos y emociones de los personajes, conforme siente y vive un estado emocional cualquier persona del mundo positivo. Los personajes de la novela sienten amor, odio, miedo, terror, alegría y otros al igual que el sentir de una personal real.

SÉPTIMA: La compatibilidad analítica entre el mundo real textual de la novela *El rumor de las aguas mansas* y el mundo positivo ha sido plasmada por el novelista Christian Reynoso mediante la descripción de objetos que dicen o caracterizan a los personajes al igual que acontece en las personas del mundo positivo. Cada personaje de la novela ha sido descrito portando o prefiriendo un objeto que caracteriza su modo de ser al igual que los objetos dicen de las personas del mundo positivo.

OCTAVA: En la compatibilidad lingüística identificamos que los personajes de la novela *El rumor de las aguas mansas* realizan actos de habla en el castellano y aymara al igual que lo hacen las personas del mundo positivo. Los personajes descritos por Christian Reynoso demuestran el uso diastrático (edad, sexo y ocupación) y diglósico (dialecto del castellano y aymara). También dialogan o conversan, hacen monólogos internos y externos, narran y tienen puntos de vista diferentes sobre un tema, es decir, hacen uso de la heterología.

NOVENA: Y en la compatibilidad socioeconómica, las instituciones: Gobernación, Policía, Penal, Defensoría del Pueblo, Fiscalía, Poder Judicial, Prensa, Hospital y organizaciones sociales en la novela *El rumor de las aguas mansas* son las que existen en el mundo positivo cumpliendo las mismas funciones. Por otra parte, las actividades económicas: bar, museo, turismo, textilería, agricultura, contrabando, minería informal, narcotráfico descritas en la novela, en las que intervienen incluso niños: vendiendo agua de cebada y ayudando en el turismo, también son las actividades legales e ilegales que se dan en el altiplano puneño. Ésta es otra compatibilidad lograda por Christian Reynoso para conseguir la diégesis o la creación de un mundo verdadero.

VI. RECOMENDACIONES

PRIMERA: El método de análisis de relaciones de accesibilidad de Marie-Laure Ryan me ha permitido hacer una interpretación muy profunda de la novela *El rumor de las aguas mansas* de Christian Reynoso. Comprendiéndolo desde los aspectos de inventario, temporal, espacial, taxonómico, leyes naturales, lógica, psicológica, analítica, lingüística y socioeconómica. Por lo cual, se recomienda a los estudiantes de colegio, superior, profesionales y público en general a hacer uso de este método para su mayor comprensión de las diferentes obras narrativas regionales, nacionales e internacionales que serán de gran aporte en el corpus de la exégesis literaria.

SEGUNDA: En el Programa de Lengua, Literatura, Psicología y Filosofía también se ha alcanzado diversos métodos de hermenéutica, entre las que destaca el método semiótico permitiendo interpretar una obra literaria. Se recomienda, de igual manera a partir de esta investigación, considerar dentro de la malla curricular del Programa el método de “análisis de relaciones de accesibilidad” para que así tanto estudiantes y docentes conozcan, analicen, apliquen y fructifiquen su campo del estudio literario.

TERCERA: Y eso nos lleva a sugerir esta última, para ser un especialista en el campo de la interpretación literaria uno necesariamente debe conocer la tradición de análisis retórico que existe y a partir de ello proponer un nuevo método para una comprensión íntegra de otros mundos posibles, tal como lo hizo Marie-Laure Ryan a partir del método semiótico.

VII. REFERENCIAS

- Alanoca, V. (2013). *Conflictos aimaras*. Puno, Perú: UNAP.
- Asociación Civil Transparencia (2004). *Ilave: un desafío para la democracia. Las elecciones municipales complementarias de la provincia de El Collao de 2004*. Lima, Perú: Transparencia.
- Ayala, J. L. (2005). *Morir en Ilave: crónica de un conflicto de la Nación Aymara con el Estado-nación*. Lima, Perú: Editorial San Marcos.
- Barrientos, W.; De Celis, A.; Lupo, N.; Cruz, L.; Mamani, T.; Urbiola, A.; ...; Castro, E. (2006). *Etnografía de la provincia El Collao*. Ilave, Perú.
- Biblioteca Nacional de Medicina de los EE.UU. (2015). *Ranitidina*. Recuperado de: <https://medlineplus.gov/spanish/druginfo/meds/a601106-es.html>
- Bizarro, Y. Y. (2012). *Valoración estética de la obra literaria Morir en Ilave del autor huancaneño José Luis Ayala*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional del Altiplano, Puno, Perú.
- Bloch, S. (2007). *Al alba de las emociones. Respiración y manejo de las emociones*. Santiago de Chile: Uqbar Editores.
- Blume, J., y Franken, C. (2006). *La crítica literaria del siglo XX. 50 modelos y su aplicación*. Santiago, Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile.
- Cano, A. (1995). Orientaciones en el estudio de la emoción. *ResearchGate*. Recuperado de: <https://www.researchgate.net/publication/257941649>

- Chávez, P. (2012). *Lógica: Introducción a la ciencia del razonamiento*. México: Grupo Editorial Patria.
- Chuaqui, L. (2002). La sociología de la literatura o sociología de la novela. *Revista electrónica Diálogos educativos*, Año 2, N° 03. Chile: Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación. Recuperado de: http://www.umce.cl/~dialogos/n03_2002/chuaqui.swf
- Colorearte (2017). *El mundo de las emociones*. Recuperado de: <http://colorearte.cl/wp-content/uploads/2017/05/Emociones-Basicas.pdf>
- Defensoría del Pueblo (2005). *Ante todo, el diálogo. Defensoría del pueblo y conflictos sociales y políticos*. Lima, Perú: Servicios Gráficos JMD.
- Defort, M. (2008). Historia y ficción en la Fiesta del Chivo de Mario Vargas Llosa. *Revista ITINERARIOS*, Vol. 7, pp.149-163. Recuperado de <http://itinerarios.uw.edu.pl/historia-y-ficcion-en-la-fiesta-del-chivo-de-mario-vargas-llosa>
- Degregori, C. I. (2004). *Ilave: Desafío de la gobernabilidad, la democracia participativa y la descentralización*. Lima, Perú: Grupo Propuesta Ciudadana.
- Diccionario de filosofía (1984). *Materia de conocimiento*. Recuperado de: <http://www.filosofia.org/enc/ros/matec.htm>
- Gallegos, L. (2011). *Réquiem para un ex alcalde*. Puno, Perú.
- Garrido, A. (Comp.). (1997). *Teorías de la ficción literaria*. Madrid, España: ARCO/LIBROS, S. L.

- Guzmán, J. (2007). *Análisis y valoración de la novela Todas las Sangres de José María Arguedas*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional del Altiplano, Puno, Perú.
- Huárag, E. (comp.) (2014). *Violencia social y política en la narrativa peruana*. Lima, Perú: PUCP, Instituto Riva-Agüero.
- Itusaca, S. (2014). *Construcción de la ciudadanía aimara en la región Puno: conflicto de Ilave (2004)*. (Tesis de Maestría). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.
- Lomeña, A. (2013). El espacio y lo fantástico en la novela desde la teoría de los mundos posibles: una revisión de las tipologías semánticas de la ficción. *BRUMAL, Revista de Investigación sobre lo Fantástico [Research Journal on the Fantastic]* Vol. I, n° 2 (otoño / autumm 2013), pp. 373-389. España: Universidad Complutense de Madrid. Recuperado de https://ddd.uab.cat/pub/brumal/brumal_a2013v1n2/brumal_a2013v1n2p373.pdf
- _____ (2015). *La construcción de los mundos de ficción. Sociologías de la literatura y modos de creación ficcional en la novela moderna*. (Tesis de Doctorado). Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, Madrid, España. Recuperado de <http://eprints.ucm.es/33922/1/T36628.pdf>
- Mamani, M. F. (2008). *Las fronteras de la literatura: Redoble por Rancas*. (Tesis de Maestría). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Lima, Perú. Recuperado de http://cybertesis.unmsm.edu.pe/xmlui/bitstream/handle/cybertesis/158/Mamani_m.pdf?sequence=1

- Marchese, A., & Forradellas, J. (1994). *Diccionario de retórica, crítica y terminología literaria*. Barcelona, España: Editorial ARIEL, S.A.
- Montesinos, M. (1994). *Ficción y realidad en la novela de Hans Fallada Bauern, Bonzen und Bomben*. *Revista de Filología Alemana*, 2, pp.107-124, Editorial Complutense, Madrid-España. Recuperado de <https://revistas.ucm.es/index.php/RFAL/article/viewFile/RFAL9494110107A/341>
87
- Pajuelo, R. (2009). *No hay ley para nosotros...Gobierno local, sociedad y conflictos en el altiplano: el caso Ilave*. Lima, Perú: Asociación Servicios Educativos Rurales (SER), Instituto de Estudios Peruanos (IEP).
- Palomino, G. P. (2010). *Investigación cualitativa y cuantitativa en ciencias sociales y de la educación*. Puno, Perú: UNA-Puno.
- Paz, J. M. (2007). *Semiótica del Quijote. Teoría y práctica de la ficción narrativa*. Barcelona, España: Emecé.
- Real Academia Española (2014). *Diccionario de la lengua española*. [Acceso online]
- Renique, J. L. (2004). *La batalla por Puno. Conflicto agrario y nación en los andes peruanos*. Lima, Perú: IEP.
- Reynoso, C. (2013). *El rumor de las aguas mansas*. Lima, Perú: Editorial PEISA.
- Rivera, V. S. (2006). Ilave, ontología de la violencia o el terror del Altiplano. *Solar*, N° 2, Año 2. Lima, Perú.

- Rosental, M.M. y Satraks G.M. (1960). *Categorías del materialismo dialéctico*. México: Editorial GRIJALBO, S.A.
- Ryan, M. L. (1997). Mundos posibles y relaciones de accesibilidad: una tipología semántica de la ficción. En A. Garrido (Comp.), *Teorías de la ficción literaria*. (pp.181-205). Madrid, España: ARCO/LIBROS, S. L.
- Serrano, J. (2011). Ficción, historia y verdad: Estudio de la intertextualidad en *La Scomparsa Di Majorana* de Leonardo Sciascia. *Revista chilena de literatura*. N° 78, abril, 161-183.
- Sotelo, J. (2012). *La semántica ficcional de los mundos posibles en la novela de Haruki Murakami*. (Tesis de Doctorado). Universidad Complutense de Madrid-Facultad de Filología, Madrid, España. Recuperado de <http://eprints.ucm.es/14752/1/T33582.pdf>
- Thema Equipo Editorial, S.A. (2000). *Diccionario enciclopédico ilustrado escolar*. Lima, Perú: LEXUS EDITORES, S.A.
- Tójar, J. C. (2006) *Investigación cualitativa. Comprender y actuar*. Madrid, España: Editorial La Muralla.
- Torres, J. (2004). llave: Salvo el poder y los recursos públicos, todo es ilusión. *Páginas*, N° 187, junio. Lima, Perú.
- Ventura, D. D. (2008). *Características y valores de la narrativa de Christian Reynoso y Javier Núñez*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional del Altiplano, Puno, Perú.

Vilchez, Y. J. (2007). *Aproximación a la novelística de Manuel Scorza* Redoble por Rancas: *La ironía como discurso crítico*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Lima, Perú. Recuperado de http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/cybertesis/596/1/Vilchez_by.pdf

Willer, H. (2004). El estadillo interior. Civilización y barbarie. *Revista ideele*, N° 163, mayo. Lima, Perú.

Yun, H. (2015). El rumor de las aguas mansas. *Ideele* (Revista del Instituto de Defensa Legal), N° 249, abril. Recuperado de <http://revistaideele.com/ideele/content/el-rumor-de-las-aguas-mansas>

ANEXOS

ANEXO A.1

Ficha bibliográfica

CÓDIGO.....
1.Título del texto.....
2.Autor.....
3.Libro en que aparece el comentario.....
4.Editorial.....
5.Idea central del texto
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
6.Fecha de registro.....

ANEXO A.2

Ficha hemerográfica

CÓDIGO.....
1.Título del artículo.....
2.Autor.....
3.Revista o periódico en que aparece el comentario.....
.....
4.Editorial.....
5.Idea central del artículo
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
6.Fecha de registro.....

ANEXO A.3
Ficha de lectura literaria

0.- Datos de la obra

Título.....

Autor.....

Editorial y colección.....

Lugar y fecha de edición..... Edición o reimpresión.....

N° de páginas..... Fecha de lectura.....

1.- Autor

Breve biografía

.....

.....

Breve reseña de su producción literaria

.....

.....

2.- Tema y argumento

Tema

.....

.....

Argumento

.....

.....

Momentos culminantes de la obra

.....

.....

Frase más importante

.....

.....

Mejor frase por sus valores literarios

.....

.....

¿Qué ideas defiende el autor? ¿Qué mensaje ha querido transmitir?

.....

.....

3.- Análisis de los elementos estructurales

¿A qué género pertenece la obra? ¿En qué subgénero literario se podría inscribir? ¿Señala, a partir de la obra, sus características básicas?

.....

Estructura

- Planteamiento.
 Desde.....hasta.....
 Síntesis.....

- Nudo.
 Desde.....hasta.....
 Síntesis.....

- Desenlace.
 Desde.....hasta.....
 Síntesis.....

Personajes. Fíjate en cómo describe el autor a los personajes principales. ¿Qué características tienen? ¿Qué dicen de ellos sus acciones?

.....

¿Cuáles son los personajes secundarios? ¿Cómo aparecen descritos?

.....

Identifica al protagonista y al antagonista. Clasifica al resto de los personajes en aliados y oponentes

.....

En el caso de las obras narrativas. ¿Qué tipo de narrador predomina? ¿Cuál es el punto de vista que adopta? ¿Qué consecuencias tiene sobre la acción?

.....

Tiempo. ¿En qué época transcurre? ¿Cuánto abarca la acción (días, semanas, años)? ¿Hay una secuencia lineal o existen saltos en el tiempo?

.....

Lugares. ¿Dónde transcurre la acción? ¿Es una localización real o simbólica? ¿Cómo es el ambiente?

.....

Taxonomía. Fíjate en cómo describe el autor a la flora y fauna. ¿Qué características tienen?
¿Cuáles son sus propiedades?

.....
.....
.....
.....

Leyes naturales. ¿Qué leyes naturales biológicas identificamos? ¿Todas se realizan en la novela? ¿Qué otras leyes naturales mecánicas descubrimos? ¿Cuántos hechos de causa y efecto revelamos?

.....
.....
.....
.....

Lógica. ¿Cuáles son los pensamientos y reacciones de los personajes frente a diversos hechos?
¿Mantienen el pensamiento racional o presentan estados psicológicos conflictivos?

.....
.....
.....
.....

Psicológica. ¿Cuáles son los sentimientos y emociones que los protagonistas experimentan?

.....
.....
.....

Analítica. ¿Qué objetos identificamos? ¿Estos objetos qué dicen o caracterizan a los personajes?

.....
.....
.....

Lingüístico. ¿En qué idioma o idiomas realizan los personajes los actos de habla?
¿Demuestran el uso diastrático y diglósico? ¿Existen monólogos internos y externos? ¿Se da la heterología?

.....
.....
.....

Socioeconómico. ¿Qué instituciones y organizaciones identificamos? ¿Cuáles son las actividades económicas que los personajes realizan?

.....
.....
.....
.....

4.- Relaciones de compatibilidad entre el mundo real textual de la novela y el mundo positivo

Inventario. ¿Cuáles son las compatibilidades entre estos dos mundos?

.....

Temporal. ¿Qué compatibilidades encontramos entre estos dos mundos?

.....

Espacial. ¿En qué lugares y espacios hay correspondencia entre los dos mundos?

.....

Taxonómico. ¿Hay una relación de compatibilidad de flora y fauna entre estos dos mundos?

.....

Leyes naturales. ¿Estas leyes naturales biológicas y mecánicas se también en el mundo positivo?

.....

Lógica. ¿Los pensamientos y reacciones de los personajes frente a hechos actúan al igual que las personas de la realidad?

.....

Psicológica. ¿Los personajes sienten al igual que las personas del mundo positivo, en sus sentimientos y emociones?

.....

Analítica. ¿Los objetos dicen y caracterizan a los personajes al igual que acontece en la realidad?

.....

Lingüística. ¿Los personajes realizan el mismo acto de habla que las personas del mundo positivo, expresando sus ideas a través de monólogos, narraciones, heterologías y heterofonías?

.....

Socioeconómica. ¿Las instituciones, organizaciones y actividades económicas descritas en la novela son las mismas en la realidad?

.....

5.- Síntesis de observaciones y valoración en general

Valoración personal. ¿Qué aporta el libro? ¿Resulta original? ¿Qué aspectos merecería la pena recordar?

.....

¿Crees que el problema que plantea es actual? ¿Cuál es tu opinión al respecto?

.....

Valora las ideas que maneja. ¿Qué virtudes defiende? ¿Qué vicios critica? ¿Cómo lo hace? ¿Te parecen razonables sus propuestas?

.....

¿Encuentras alguna relación con otras obras que hayas leído, con películas que hayas visto?

.....

Otras observaciones

.....

ANEXO B.1
Mapa del departamento de Puno



Fuente: Pajuelo (2009), op. cit., p.289.

ANEXO B.2
Mapa de la provincia de El Collao



Fuente: *Ibíd.*, p.290.

ANEXO C.1

Canción del conjunto musical “Miraflores” de la comunidad campesina de Winqasi

*Ilave marka, suma munata aymar marka
Kullaw marka, ancha mithata aymara marka
¿jalantawiru kunataraki puriwayta?
¿jalantawiru kawkitaraki puriwayta?*

*Ilave marka, suma munata aymara marka
Kullaw marka, ancha mithata aymara marka
Aymara markasti, kuntaraki ch´axwawisti
Kuntataraki nuwasiñaru puriwaraki*

*Awril paxsi, paya uruna saraqataru
Paya waranqa pusini marakainsa
Aymara marcasa, wila wartawiru puriwaraki
Tata alcaltisi, jani waliruwa puriwaraki*

*Uka ist´asina, pampas marcasa kulirasipxi
Uka uñjasnsa, uruy arumawa arsusipxi
Aymaranaka wali ch´amampi arsusipxi
Jiliri maykusa, janipuniwa ist´askanti*

*Uka ist´asna, uruy aruma arsusipxi
Aymaranaka, wali ch´amampi arsusipxi
Jiliri maykusa, janipuniwa ist´askanti
Lima, markatasa, khitanakakiw jutasipkana
Ukata qhiparusu wila wartawiw satawayi*

*Aymaranakasa, pallapallampi nuwantasipxi
Munañanisa atipjatawa uñjasiraki
Qulqi q´arasa, alisnukutawa uñjasiraki*

*Jumasti jilata, kunsu amuyaskta
Jumas kullakita kunsu, lupirakata,
Janipuniraki, mayacht´asxaraksna?
Ilave makasaru, nayraru apturaksna*

*Pueblo de Ilave, pueblo muy querido.
Pueblo de El Collao, muy entrañable pueblo aymara.
¿Por qué llegaste a caer?
¿Por dónde has caído?*

*Pueblo de Ilave, pueblo muy querido.
Pueblo de El Collao, muy entrañable pueblo aymara
El pueblo aymara ¿porqué ha luchado?
¿Por qué ha llegado a pelear?*

*A los dos días del mes de abril
estando en el año 2004
nuestro pueblo aymara llegó a derramar sangre.
El señor alcalde también llegó a caer mal.*

*Escuchando eso el campo y la ciudad se encolerizan.
Viendo eso reclaman día y noche.
Los aymaras protestan con más fuerza
ni el presidente escuchaba.*

*Viendo eso reclaman día y noche
Los aymaras protestan con más fuerza
ni el presidente escuchaba.
Desde Lima sólo venían los enviados.
Después de eso se llegó a derramar sangre.*

*Los aymaras se enfrentaron con los uniformados
hasta ver derrotado a quien tiene el poder
hasta ver echado a quien saqueaba el dinero.*

*Tú, hermano, ¿qué estás pensando?
Y tú, hermanita, ¿qué estás creyendo?
¿Por qué no nos unimos?
Levantaremos hacia adelante a nuestro pueblo Ilave*

(Tema interpretado en el festival “Canto al pueblo de Ilave” organizado por la Municipalidad Provincial de El Collao en diciembre de 2004. Transcripción y traducción de Vicente Alanoca (reproducido en Pajuelo (2009), pp.9-10..))

ANEXO C.2
POEMA: MUERTE EN ILAVE

El sol de abril
se viste de añil
en el río Ilave;
río transparente libre de todo espanto,
emigrante venero de jamelgos y becerros,
jardín fastuoso de párvulos y mariposas,
engendro silencioso de aldeas y breñales,
de campos cetrinos roturados en setiembre.

Allí floreció Ilave,
villa precedida de q'ollis y jarales,
copa de sangre a la orilla del hombre,
ayrampo abierto a las rudas tempestades
y al olvido rotundo

de cetros inmemoriales,
copa de ayuno en que liban los espíritus
de un templo abandonado,
abrazo mancomunado cuyas manos
no alcanzan a tomar la hostia
negada por los siglos.

Y allí han inmolado
al hijo de la madre
que lo arrulló pequeño
y aun siendo adulto
lo miraba niño;
allí ha muerto el hermano,

el prójimo,
el compañero que oraba
por el que ya no vive,
por el que ya no llega,
por el que lloraba
al pie de un eucalipto;
por el niño que pacía al hijo del cordero
ocultándolo del rayo,
por el mozo que pintaba
una bandera en su casa
antes de ir a la guerra;
por el hombre que envolvía el hilo
de su vida al trompo del hemisferio.

Y ahora que su alma
¿acaso boga en lo ignoto?
En las ruinas del puente por donde ha partido,
todavía nos mira con los ojos del río
desde su último silencio.

Poema de Jovin Valdez Peñaranda, publicado en su poemario *Los pies del río*. Lima, Perú: Editorial Pasacalle EIRL, 2010, pp. 45-46.

Jovin Valdez Peñaranda. Nació el 13 de agosto de 1949 en Carumas, Moquegua. Estudió Derecho en la Universidad Nacional San Agustín de Arequipa. Desde 1984 es catedrático de la Universidad Nacional del Altiplano de Puno, donde concluyó estudios de Maestría y fue elegido Decano por tres períodos en la Facultad de Derecho.

Sus publicaciones: *Sólo los Rastros* (Poemario, 1982), *Visión en la Noche* (Cuentos, 1995), *Mansión del Habitante* (Poemario, 1998), *El anuncio de los Búhos* (Cuentos, 2002).

ANEXO C.3

POEMA: TRISTE EPÍLOGO

Entre tapiales dormidos, atisba la parca
la pena retoza,
en tristezas se deshojan geranios
el cielo se nubla y llora injusticia.

Alcalde besa suelo, aspira polvo
sudor, dolor, agonía se entrelazan
indigno martirio, sangre inocente
salpica y mancha a pueblo ingrato

Enredadas ideas en desconcierto
enlutan pueblo soberbio
que erróneamente
busca “Justicia”

Se eleva el ánimo entre nubes
se esparcen murmullos entre el vulgo
circundan infaustos sollozos
hay un deceso inexplicable que hiere conciencias

Quieto y sin más vida
Fernando Robles expira
sucumbe como mártir
en sangrienta lid
enlodado fallece en cruel felonía.
Triste epílogo.

Poema de Armida Pino Solaligue, publicado en el libro de poemas: *ANTOLOGÍA II*
“*SILUETA*” (Poemario del Centro de Escritoras de Puno, 2014).

Armida Pino Solaligue. Escritora, Docente y Promotora de Cultura. Nació en Ayaviri-Melgar del Departamento de Puno. Fue Profesora de Educación Primaria. **Publicó el texto titulado:** “*Vivencias*” (Relatos, cuentos, anécdotas). Fue condecorada con las “Palmas Magisteriales” en el Grado de EDUCADOR (2004 por Día del Maestro). Obtuvo condecoración con Medalla y Diploma de Honor por la Derrama Magisterial (2005 Maestros Ilustres). Tomó parte en los Encuentros del MOSPE. Viajando a los Departamentos del Sur del Perú: Arequipa, Cusco, Moquegua, Tacna y Provincia de Ilo. Aportó producción literaria como escritora de Puno, en la Antología poética “*Celajes*”. Fue socia activa en el Instituto Americano de Arte Puno.